

GUÍA DE ESTUDIO  
GRUPAL / INDIVIDUAL

DIEZ LECCIONES

# Diez hombres *de* la Biblia

CÓMO DIOS USÓ GENTE  
IMPERFECTA PARA CAMBIAR  
EL MUNDO

MAX  
LUCADO

AUTOR BEST SELLER DEL NEW YORK TIMES

© 2018 por Grupo Nelson®

Publicado en Nashville, Tennessee, Estados Unidos de América.

Grupo Nelson es una marca registrada de Thomas Nelson, Inc.

[www.gruponelson.com](http://www.gruponelson.com)

Título en inglés: *Ten Men of the Bible*

© 2015 por Max Lucado

Publicado por Thomas Nelson Books, un sello de Thomas Nelson.

Nelson Books y Thomas Nelson son marcas registradas de

HarperCollins Christian Publishing.

Todos los derechos reservados. Ninguna porción de este libro podrá ser reproducida, almacenada en ningún sistema de recuperación, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio —mecánicos, fotocopias, grabación u otro—, excepto por citas breves en revistas impresas, sin la autorización previa por escrito de la editorial.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas marcadas nvi son de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®, NVI®. © 1995, 1996, 1998, 2014 por Biblica, Inc.® Usada con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados.

Citas bíblicas marcadas rvr1960 han sido tomadas de la Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1960 © 1960 por Sociedades Bíblicas en América Latina, © renovada 1988 por Sociedades Bíblicas Unidas. Usada con permiso. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de la American Bible Society y puede ser usada solamente bajo licencia.

Citas bíblicas marcadas ntv son de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente. © 1996, 2004, 2007, 2013, 2015 por Tyndale House Foundation. Usadas con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188.

Todos los derechos reservados.

Editora en Jefe: *Graciela Lelli*

Traducción: *Eugenio Orellana*

Adaptación del diseño al español: *Grupo Nivel Uno, Inc.*

Epub Edition March 2018 9781418598112

ISBN: 978-1-41859-824-2

Impreso en Estados Unidos de América

18 19 20 21 22 23 24 LSC 9 8 7 6 5 4 3 2 1

# CONTENIDO

## INTRODUCCIÓN

LECCIÓN 1 NOÉ: ESPERANZA CUANDO LAS AGUAS SUBEN

LECCIÓN 2 JOB: LA PRESENCIA DE DIOS EN LA TORMENTA

LECCIÓN 3 JACOB: LUCHA CON EL PASADO

LECCIÓN 4 MOISÉS: UN VISLUMBRE DE LA GLORIA DE DIOS

LECCIÓN 5 DAVID: PROBLEMAS GIGANTES Y COLAPSOS  
COLOSALES

LECCIÓN 6 JOSÉ: RAMAS TAMBALEANTES Y PREGUNTAS SIN  
RESPUESTAS

LECCIÓN 7 MATEO: REDEFINICIÓN DE LA FAMILIA DE DIOS

LECCIÓN 8 LÁZARO: EL TESTIGO FINAL

LECCIÓN 9 PEDRO: EL EVANGELIO DE LA SEGUNDA  
OPORTUNIDAD

LECCIÓN 10 PABLO: NUNCA SE HA LLEGADO DEMASIADO  
LEJOS PARA UN CAMBIO

GUÍA DEL LÍDER

NOTAS

# INTRODUCCIÓN

## LOS PERSONAJES

Los diez hombres de la Biblia sobre los que vamos a centrar nuestra atención no fueron precisamente integrantes de lo que podría llamarse una lista de «Quién es quién en materia de pureza y santidad». En efecto, algunas de sus travesuras y actitudes podrían llevarnos a pensar en las cárceles de la ciudad abarrotadas un sábado por la noche. Los pocos halos que pudiera haber entre este grupo de celebridades seguramente necesitarían que los enderezaran y pulieran un poco.

Sus historias están marcadas por el escándalo, los tropezones y las intrigas. Sin embargo, al mismo tiempo, están marcadas por una fe inquebrantable.

Noé, que construyó un arca y luego se pasó de copas emborrachándose con el vino de su viñedo.

Job, que creía que sabía más de Dios que el mismo Dios hasta que el Señor lo puso en su lugar.

Jacob, que embaucó a su hermano despojándolo de su primogenitura y robándole su bendición.

Moisés, que mató a un egipcio y tuvo que huir al desierto.

David, que mató a un gigante, pero que no pudo controlar su testosterona.

José, el hombre que puso su reputación en juego.

Mateo, el recolector de impuestos que lo dejó todo para seguir a Jesús.

Lázaro que. . . bueno, se murió.

Pedro, que traicionó a Jesús tres veces y luego huyó de la escena.

Y Pablo, el asesino de cristianos que dio un giro de ciento

ochenta grados cuando se encontró con Jesús en el camino a Damasco.

Nosotros encontramos nuestras historias en las de ellos. Nuestra esperanza donde ellos encontraron las suyas. Y en medio de todo eso. . . revoloteando sobre ellos. . . al héroe de todo: Dios. Hacedor. Formador. Rescatador de corazones quebrantados. Dios. Entregando importantes llamados, segundas oportunidades y orientación moral a todos los que vinieran y estuviesen interesados. Así que si alguna vez te preguntas cómo Dios podría usarte para cambiar al mundo, solo fíjate en estos hombres. Esta pandilla de buenos para nada, vagabundos, glorias pasadas, seguidores fracasados y líderes de la iglesia desesperados encontró paz no en su desempeño, sino en los brazos proverbialmente abiertos de Dios.

Cada uno de nosotros debería hacer lo mismo.

## CÓMO USAR ESTE ESTUDIO

Esta guía de estudio está concebida para ayudarte a profundizar en la Palabra de Dios y aprender más acerca de estos diez fascinantes hombres de la Biblia. Cada lección contiene los siguientes elementos:

**IDEAS PARA COMENZAR:** A fin de ayudarte a conocer más acerca de estos diez hombres, cada lección se inicia con una idea y un relato de la historia del personaje extraído de los libros de Max. Dos preguntas para la reflexión te harán pensar en cómo cada historia se relaciona con la tuya propia.

**ESTUDIO BÍBLICO DIARIO:** Cada lección comprende cinco días de estudio bíblico con ideas extraídas de los libros de Max y preguntas para ayudarte a recorrer las historias en las Escrituras.

**PUNTOS PARA RECORDAR:** Las lecciones de cada día concluyen con un resumen de los puntos principales del estudio. Estos sirven como recordatorios de los elementos esenciales de la enseñanza de Max y una revisión al final de

tu tiempo de estudio.

**ORACIÓN PARA EL DÍA:** Las lecciones de cada día incluyen una oración para ayudarte a concentrar tus pensamientos en Dios y pasar un tiempo tranquilo con él.

**VERSÍCULOS PARA MEMORIZAR CADA SEMANA:** Nuestras vidas cambian cuando nos encontramos con Jesús y, como consecuencia, también cambian nuestros corazones. El versículo para memorizar semanalmente se relaciona con el tema principal de la lección y te ayudará a guardar la Palabra de Dios en tu corazón.

**CITAS BÍBLICAS:** Muchas citas bíblicas aparecerán en los márgenes para ayudarte a que sigas el relato de la historia en tu propia Biblia. (Nota: Todas las citas se han tomado de la *Nueva Versión Internacional*.)

Durante las porciones diarias de estudio bíblico, además de responder a las preguntas que se te han proporcionado, también querrás tomar notas de lo que venga a tu mente cuando leas el pasaje de la Escritura. Asegúrate de tener lápiz y papel a mano. Dedícale este tiempo al Señor, y pídele que se te revele a medida que avanzas en el estudio de cada lección incluida en esta guía.

## PARA LÍDERES

Si consideras que puedes dirigir a un grupo a través del material de esta guía de estudio, consulta la sección al final de la guía donde encontrarás un diseño básico sobre cómo configurar el tiempo del grupo, manejar los problemas y oportunidades que puedan presentarse durante el tiempo de discusión, y sacar el máximo provecho del estudio como grupo.



# LECCIÓN 1

## NOÉ

### ESPERANZA CUANDO LAS AGUAS SUBEN

**A**GUA. TODO LO QUE NOÉ PUEDE VER ES AGUA.<sup>1</sup> El sol de la tarde se sumerge en ella. Las nubes se reflejan en ella. Su barco está rodeado por ella.

Agua. Agua al norte. Agua al sur. Agua al este. Agua al oeste. Agua.

Todo lo que Noé puede ver es agua.

No puede recordar cuándo vio algo más. Él y los muchachos habían acabado de empujar al último hipopótamo por la rampa de entrada cuando el cielo abrió mil hidrantes. En unos momentos, el barco estuvo meciéndose y durante días la lluvia no dejó de caer. Y por semanas Noé se había estado preguntando: *¿Cuánto tiempo durará esto?* Llovió por cuarenta días. Durante meses se mantuvieron flotando. Durante meses comieron la misma comida, olieron los mismos olores, y miraron las mismas caras. Después de un cierto punto te quedas sin cosas que decirle a los otros.

Finalmente, el bote tropezó con algo y el balanceo se detuvo.<sup>2</sup> La señora de Noé miró a su esposo, y Noé empujó la escotilla y asomó la cabeza. El casco del arca descansaba sobre el suelo, pero el suelo todavía estaba rodeado de agua. «Noé», le gritó ella. «¿Qué ves?».

«Agua».

Noé entonces envió a un cuervo a una misión de exploración; el cuervo nunca volvió.<sup>3</sup> Envío luego a una paloma. Volvió temblando

y cansada, pues no había encontrado lugar donde posarse. Esa misma mañana, Noé lo intentó de nuevo. Sacó a una paloma de las entrañas del arca y subió por la escalera. El sol de la mañana hizo que ambos entrecerraran los ojos. Al besar al ave en el pecho, sintió cómo palpitaba su corazoncito. Si hubiese puesto una mano en su pecho, habría sentido lo mismo. La dejó ir con una oración y se quedó mirándola hasta que no se veía más grande que una mota en una ventana.

Todo el día esperó el regreso de la paloma.<sup>4</sup> En medio de las tareas, abrió la escotilla y miró hacia afuera. Los muchachos lo invitaron a jugar a ponerle la cola al burro, pero él no aceptó. En cambio, prefirió ir al nido del cuervo y mirar. El viento jugueteó con su cabellera gris. El sol le calentó el rostro vapuleado por los rigores del clima. Sin embargo, nada alivió su pesar. No había visto nada. Nada en la mañana. Nada después del almuerzo. Nada más tarde.

Ahora el sol se está poniendo, el cielo se oscurece, y él ha venido a echar una última mirada, pero todo lo que ve es agua. Agua hacia el norte. Agua hacia el sur. Agua hacia el este. Agua hacia el...

Tú sabes lo que se siente.<sup>5</sup> Has estado donde estuvo Noé. Has conocido tu cuota de inundaciones. Inundado de dolor en el cementerio, de estrés en la oficina, de rabia por las limitaciones de tu cuerpo o la incapacidad de tu cónyuge. Has visto las aguas subir y probablemente has percibido también cómo el sol se pone en lo que respecta a tus esperanzas. Has estado en el arca de Noé.

Y has necesitado lo que Noé necesitó; has necesitado alguna esperanza. No estás pidiendo un helicóptero para que te rescate, aunque escuchar el sonido de las aspas de uno sería maravilloso. La esperanza no promete una solución instantánea, sino la posibilidad de una eventual. A veces todo lo que necesitamos es un poco de esperanza.

Eso es todo lo que Noé necesitaba. Y eso es todo lo que recibió.

1. Piensa en tu vida como si fuera un arca. ¿Qué situaciones estás enfrentando ahora mismo? ¿Te encuentras atracado en un puerto, sintiéndote a salvo, seguro y lleno de esperanza? ¿Estás un poco a la deriva? ¿Sientes que el nivel del agua a tu

alrededor comienza a subir? ¿O estás, como Noé, cabalgando sobre una impresionante inundación sin terreno firme ni la más mínima esperanza. . . a la vista?

[Tus Notas]

2. ¿Qué afecta el «nivel del agua» en tu vida? ¿Qué cosas pueden hacerte perder de vista la esperanza? Enuméralas en el orden en que te afectan.

[Tus Notas]

Noé se enfrentó a una amenaza literal de extinción. El mundo como lo conocía se estaba yendo a pique, pero su esperanza no pudo ser destruida. Él envió al cuervo y las palomas para tener una idea de *cuándo* —no *si*— Dios aliviaría la inundación. En el primer estudio, veremos cómo Dios recompensó la esperanza de Noé de una manera pequeña, pero profunda.

## ORACIÓN PARA LA SEMANA

*Padre celestial, gracias por revelarte a nosotros a través de tu Palabra. gracias por llenar sus páginas con historias de esperanza. Gracias por mantener viva la chispa de la esperanza en nosotros, sin importar cuán oscuro se vuelva nuestro mundo. Bendice nuestros esfuerzos por entender mejor la increíble esperanza que ofreces en el nombre de Jesús, amén.*

## Día uno: la rama de olivo

### LA PROMESA

El viejo marinero dirigió su mirada al sol, que se veía cortado a la mitad por el horizonte.<sup>6</sup> Casi no podía creer que la vista que tenía ante sus ojos fuera tan hermosa; sin embargo, habría cambiado

gustoso esta y cien más por un pedazo de tierra seca y un viñedo. La voz de la señora Noé lo trajo a la realidad al recordarle que la cena estaba servida. «Cierra esa escotilla y ven», le dijo. Estaba a punto de hacerlo cuando oyó el arrullo de una paloma. La Biblia describe ese momento de esta manera: «Caía la noche cuando la paloma regresó, trayendo en su pico una ramita de olivo recién cortada» (Génesis 8.11).<sup>7</sup>

Una ramita de olivo. ¡Noé se habría sentido feliz con solo tener a la paloma de vuelta en casa, pero junto con una ramita de olivo! Esa ramita era más que follaje. Era toda una promesa. La paloma había traído una parte de un árbol. Había traído esperanza. ¿Porque acaso no es eso lo que la esperanza es? La esperanza es una rama de olivo. . . una evidencia de tierra seca después de un diluvio. Una prueba para que el soñador entienda que soñar vale la pena.

1. Cuando la paloma le entregó a Noé la rama de olivo, le entregó también la esperanza de un mundo nuevo por venir. Lee Génesis 6.9-21. ¿Cuál era el problema con el mundo viejo de los días de Noé? ¿Cómo resumirías los acontecimientos que llevaron al Diluvio?

[Tus Notas]

2. ¿Cómo resumirías el papel de Noé en esos acontecimientos? ¿Por qué Dios escogería a Noé y su familia para librarlos del Diluvio?

[Tus Notas]

3. Lee Génesis 7.17-24. ¿Qué emociones crees que experimentó Noé cuando vio cómo las aguas subían y subían? ¿Qué pensamientos habrían corrido por su mente?

[Tus Notas]

4. Fíjate que «la tierra quedó inundada ciento cincuenta días» (v. 24). ¿Cómo pudo afectar eso la esperanza de Noé? ¿Cómo crees que su actitud hacia Dios lo ayudó mientras esperaba que las aguas bajarán?

[Tus Notas]

## EL OFRECIMIENTO DE UNA RAMA DE OLIVO

¿No nos producen alegría las ramas de olivo de la vida?

«Pareciera que el cáncer está cediendo». «Yo te voy a ayudar con ese problema financiero». «No te dejaré solo; vamos a atravesar esto juntos».

Aún más, ¿no nos alegran las palomas que las traen? Cuando el padre está al lado de su hijo mientras este enfrenta su primer fracaso sentimental, le está ofreciendo una rama de olivo.<sup>8</sup> Cuando la esposa de muchos años consuela a las esposas de unos pocos meses que le cuentan los conflictos que están experimentando por el mal genio de sus maridos y les asegura que son tormentas que pasan, ¿sabes lo que está haciendo? Les está ofreciendo una rama de olivo.

5. Ser capaz de ofrecer una rama de olivo es un privilegio que se gana con no poco esfuerzo. La esperanza no siempre llega fácil. En la historia de Noé, sabemos que su primer intento de exploración con las aves terminó en una decepción cuando el cuervo no volvió. Lee Génesis 8.1-12. Basándonos en lo que ocurrió —o no— con las aves, ¿qué podemos aprender acerca de cómo Dios trabaja en ciertas situaciones?

[Tus Notas]

6. La rama de olivo fue una buena noticia, pero no necesariamente una buena noticia milagrosa. Dios no hizo que las aguas del diluvio desaparecieran de la noche a la mañana, aun cuando probablemente era lo que más de una persona en el arca había estado esperando. ¿Qué nos dice eso acerca de la esperanza y las expectativas?

[Tus Notas]

7. Noé y su familia sabían que las condiciones afuera estaban mejorando, pero no tenían idea de cuánto tiempo tendrían que

permanecer en el arca. Lee Jeremías 29.11. ¿Cuál es el secreto para mantener la esperanza por un período indefinido de tiempo?

[Tus Notas]

8. ¿Cuáles son algunas «ramas de olivo de la vida» que te gustaría recibir ahora mismo? ¿Y algunas que podrías darles a otros?

[Tus Notas]

El hilo de la esperanza —independientemente de las circunstancias— que corre a través de la historia de Noé se entreteje a través del resto de la Escritura. Esa esperanza encontró su personificación en Jesús. Como veremos en el próximo estudio, nadie trajo esperanza como Cristo.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Durante los tiempos difíciles, Dios envía una rama de olivo de esperanza para asegurarnos que hay tierra seca después de una inundación.
- Las ramas de olivo de la vida —y quienes las traen— le prueban al soñador que soñar tiene sus frutos.
- Causamos un tremendo impacto en la vida de otras personas cuando les ofrecemos una rama de olivo de esperanza.

## ORACIÓN PARA LA SEMANA

*Padre, te alabamos por hacer que todas las cosas ocurran en tu tiempo perfecto. Te agradecemos tu amorosa preocupación. Aun en medio de tu juicio sobre el mundo, mantuviste a Noé y su familia a salvo. Les diste una razón para esperar, así como nos la das a nosotros. Permite que nunca olvidemos eso. En el nombre de Jesús, amén.*

# Día dos: la esperanza que necesitamos

## LA PALOMA DEL CIELO

Nos encantan las ramas de olivo.<sup>9</sup> Y los que las dan. Tal vez esa haya sido la razón por la que muchos amaron a Jesús.

Él se encuentra cerca de una mujer que ha sido arrancada violentamente de un lecho de promiscuidad. Ella aún no logra sobreponerse a lo que ha sucedido. Una puerta se abre de golpe, las sábanas son arrancadas de un tirón y la fraternidad de la policía moral se levanta frente a ella. Y aquí está ahora. Noé no puede ver más que agua. Ella no puede ver más que ira. No tiene ninguna esperanza.

Pero entonces Jesús habla: «Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra» (Juan 8.7).<sup>10</sup> Silencio. Los ojos y las piedras de los acusadores caen al suelo. En un momento todos se han ido y Jesús se queda solo con la mujer. La paloma del cielo le ofrece una rama.

—Mujer, ¿dónde están? ¿Ya nadie te condena?<sup>11</sup>

—Nadie, Señor.

—Tampoco yo te condeno.<sup>12</sup> Ahora vete, y no vuelvas a pecar (vv. 10-11).

En su mundo inundado de vergüenza, él le ofrece una rama de esperanza.

1. La esperanza puede darse y la esperanza puede recibirse. Lee Juan 8.1-11. En esta historia, la «policía moral» pone a la mujer en una posición aparentemente desesperada. ¿De qué otras maneras la gente tiende a robarles a los demás su esperanza?

[Tus Notas]

2. ¿Quién en el pasado ha robado o intentado robar tu esperanza? ¿Cómo lo hicieron? ¿Lo lograron?

[Tus Notas]

### 3. ¿Qué aprendiste de esas experiencias?

[Tus Notas]

### 4. Basándote en lo que leíste en Juan 8, ¿qué piensas que Jesús le diría a la gente que intentó robarte? ¿Qué crees que te diría a ti acerca de esos encuentros?

[Tus Notas]

## LA ESPERANZA QUE OFRECE JESÚS

Jesús también le trae una rama de esperanza a Marta, quien se encuentra flotando en un mar de dolor.<sup>13</sup> Su hermano ha muerto. Su cuerpo ha sido sepultado. Y Jesús, bueno, Jesús llega tarde. «Si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto». Entonces creo que ella pudo haber hecho una pausa. «Pero yo sé que aun ahora Dios te dará todo lo que pidas» (Juan 11.21-22). Así como Noé abrió la escotilla, Marta abrió su corazón. Como la paloma trajo una rama, Cristo trae lo mismo.

—Yo soy la resurrección y la vida.<sup>14</sup> El que cree en mí vivirá, aunque muera; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?

—Sí, Señor; yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo (vv. 25-27).<sup>15</sup>

¿Cómo podía él pronunciar tales palabras? ¿Quién era él para hacer tal afirmación? ¿Qué era lo que lo calificaba para ofrecerle gracia a una mujer y una promesa de resurrección a otra? Sencillo.<sup>16</sup> Él hizo lo que la paloma había hecho. Cruzó la línea del futuro y viajó entre los árboles. Y desde la arboleda de la gracia, arrancó una rama para la mujer. Y del árbol de la vida arrancó una ramita para Marta.

Y de ambos árboles te trae ramas a ti.<sup>17</sup> Gracia y vida. Perdón de pecado. Derrota de la muerte. Esta es la esperanza que él da. Esta es la esperanza que necesitamos.

### 1. Marta esencialmente le dijo a Jesús: «Si hubieses estado aquí



cuando mi hermano enfermó, habría una razón para tener esperanza». A la luz de lo que Jesús hizo minutos más tarde — levantar a su hermano de los muertos— sus palabras parecen tener poca visión del futuro. ¿De qué otras maneras la gente tiende a ser miope cuando se trata de tener esperanza?

[Tus Notas]

2. Al comienzo de la historia, se dice que Jesús pudo haber llegado a Betania mientras Lázaro, el hermano de Marta, aún vivía. En cambio, retrasó su visita. ¿Por qué crees que Jesús permitió que María y Marta soportaran esa situación aparentemente sin esperanza?

[Tus Notas]

3. ¿Ha hecho Jesús alguna vez algo similar en tu vida? ¿De qué manera él te permitió soportar situaciones aparentemente sin esperanza para hacerte repensar en tu definición de la *desesperanza*?

[Tus Notas]

4. La derrota de la muerte y el perdón de los pecados por parte de Jesús nos da esperanza para la vida eterna, sin embargo, ¿qué sucede mientras tanto? ¿Qué esperanza para el presente nos da nuestra salvación?

[Tus Notas]

Cuando Jesús resucitó a Lázaro, abrió la puerta a todo tipo de esperanza para los que creemos en él. En muchos casos, aferrarse a la esperanza puede no parecer lógico. Sin embargo, como el próximo estudio lo aclarará, el Señor tiene una perspectiva y una visión del aquí y el ahora, así como también de lo que está por venir, algo que nosotros no tenemos. Y esa perspectiva hace toda la diferencia en el mundo.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Jesús entra en nuestro mundo inundado de vergüenza cuando todo parece más desesperanzador y nos ofrece una rama de la arboleda de la gracia.
- Jesús nos consuela en nuestra tristeza y nos asegura que él es «el camino, la verdad y la vida» (Juan 14.6).
- Jesús nos promete a todos los que creemos en él que algún día tendremos la esperanza suprema de la vida eterna.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por enviar a tu Hijo. Gracias por sacrificar lo que era más precioso para ti a fin de darnos esperanza. Que esa esperanza arda tan intensamente en nosotros que inspire a otros a esperar y apropiarse del don de la salvación que tú ofreces. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día tres: horquillas para el cabello y bandas elásticas

### ¿HAY ALGUNA ESPERANZA?

En su libro *The Grand Essentials*, Ben Patterson habla de un submarino S-4 que se hundió en la costa de Massachusetts dejando atrapada a su tripulación. Todos los esfuerzos que se hicieron para rescatar a los marineros fracasaron. Cerca del final de la tragedia, un buceador de aguas profundas escuchó golpes que alguien desde el interior producía en el casco del submarino. Cuando acercó su escafandra a la embarcación, se dio cuenta de que un marinero atrapado preguntaba en código Morse: «¿Hay alguna esperanza?». <sup>1</sup>

A los culpables que hacen esa pregunta, Jesús les dice: «¡Sí!».

A los amenazados por la muerte que hacen esa pregunta, Jesús les responde: «¡Sí!».

A todos los Noé del mundo, a todos los que buscan en el

horizonte un ápice de esperanza, él les asegura: «¡Sí!». <sup>18</sup> Y viene. Viene como una paloma. Viene trayendo una muestra de una tierra lejana, de nuestro futuro hogar. Viene con una ramita de esperanza.

¿Has recibido la tuya? No creas que tu arca está demasiado aislada. No pienses que tu diluvio es demasiado grande. Para Dios, tu más difícil desafío no es más que horquillas para el cabello y bandas elásticas.

1. La pregunta del marinero del submarino hundido era desesperada y simple: «¿Hay alguna esperanza?». ¿Cuántas personas en tu círculo de amistades crees que están haciendo la misma pregunta, si no a viva voz, en medio de un pánico solitario y silencioso? ¿Cómo puedes identificar a aquellos que necesitan una respuesta?

[Tus Notas]

2. ¿Qué provoca que la gente asuma que su «arca está demasiado aislada» o su «diluvio es demasiado grande» como para permitirle tener la más mínima esperanza?

[Tus Notas]

3. ¿Cómo podemos contrarrestar esa manera de pensar sin parecer demasiado ilusorios?

[Tus Notas]

4. Cualquiera que haya sido la esperanza que hubiera tenido la tripulación del submarino hundido, terminó con la muerte. Sin embargo, la muerte no es la única causa de que las esperanzas queden sin cumplirse. ¿Qué le dirías a alguien que ha sido marcado por las esperanzas que nunca llegaron a hacerse realidad?

[Tus Notas]

## UNA PERSPECTIVA MEJOR

*¿Horquillas para el cabello y bandas elásticas? Mi hermana mayor*

solía dárme las cuando yo era un niño. Andaba en mi triciclo arriba y abajo por la acera, fingiendo que las horquillas eran la llave y mi triciclo era un camión. Pero un día perdí las «llaves». ¡Crisis! ¿Qué iba a hacer ahora? Mi búsqueda no produjo más que lágrimas y miedo. No obstante, cuando se lo dije a mi hermana, ella se echó a reír. Siendo diez años mayor que yo, tenía una mejor perspectiva de cosas como esas.

Dios también tiene una perspectiva mejor.<sup>19</sup> Con todo respeto, nuestras más duras luchas son, desde su punto de vista, nada peor que perder unas horquillas y bandas elásticas. Él no se siente confundido, desconcertado ni desalentado.

¿No quieres recibir su esperanza? Recíbela, porque la necesitas. Recíbela y así podrás compartirla.

¿Qué crees que hizo Noé con la suya? ¿Qué crees que hizo con la ramita de olivo? ¿Tirlarla por la borda y olvidarse de ella? ¿Metérsela en el bolsillo o conservarla para ponerla entre las páginas de su libro de los recuerdos? ¿O crees que gritó, reunió a la gente y dio a conocer ese Diamante de Esperanza?

No hay duda de que gritó alborozado. Eso es lo que tú haces con la esperanza. ¿Qué haces con las ramas de olivo? Las haces circular. No las guardas en el bolsillo. Se las das a aquellos a quienes amas. El amor siempre espera. «El amor [. . .] todo lo sufre, todo lo cree, todo lo *espera*, todo lo soporta» (1 Corintios 13.4-7, RVR-60, énfasis añadido).

El amor tiene esperanza en ti.

5. Noé no fue el único que recibió una rama de olivo el día en que la paloma regresó llevando la ramita en su pico. Toda la familia estaba esperando ansiosamente que algo sucediera. Desde tu propia perspectiva, ¿por qué es más fácil mantener la esperanza cuando no estás atravesando solo los momentos difíciles?

[Tus Notas]

6. ¿Qué sucede cuando una comunidad de personas tiene esperanza? ¿Cómo eso conforma sus vidas y las vidas de las generaciones venideras?

[Tus Notas]

7. Como creyentes en Cristo, tenemos esperanza porque sabemos que Dios tiene una perspectiva superior acerca de nuestras tribulaciones que la que tenemos nosotros. ¿Qué te dicen los versículos siguientes sobre por qué siempre podemos confiar en los planes de Dios para nuestra vida?

Proverbios 3.5-6: «Confía en el SEÑOR de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas».

[Tus Notas]

Jeremías 1.5: «Antes de formarte en el vientre, ya te había elegido; antes de que nacieras, ya te había apartado; te había nombrado profeta para las naciones».

[Tus Notas]

Mateo 6.25-27: «Por eso les digo: No se preocupen por su vida, qué comerán o beberán; ni por su cuerpo, cómo se vestirán. ¿No tiene la vida más valor que la comida, y el cuerpo más que la ropa? Fíjense en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros; sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas? ¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida?».

[Tus Notas]

Romanos 8.28: «Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito».

[Tus Notas]

8. La esperanza está destinada a ser compartida con los seres que amas. ¿Cuál es la más inolvidable «rama de olivo» que le has ofrecido a alguien?

[Tus Notas]

La perspectiva es la clave para mantener la esperanza. No podemos ver las cosas desde la perspectiva de Dios, pero podemos confiar en que su visión nos percibirá a través de cualquiera circunstancia y nos traerá el bien supremo en cualquiera situación.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Jesús ofrece la promesa de que *hay* esperanza para los atrapados en las inundaciones y las tormentas de la vida.
- Aun nuestras luchas más severas y pruebas más difíciles no son algo que Dios, en su infinito poder y gracia, no pueda manejar.
- Cuando recibimos ramas de olivo de esperanza, no debemos guardarlas para nosotros mismos, sino compartirlas con otros que también tienen necesidad de ellas.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, humildemente reconocemos que eres todopoderoso. Ninguna situación ni ninguna circunstancia en este mundo están más allá de tu capacidad para cambiarlas. Por eso, sabemos que siempre hay esperanza, incluso cuando no podamos verla. Abre nuestros ojos al potencial para el bien que reside en todo lo que sucede. En el nombre de Jesús, amén*

## Día cuatro: Tierra seca

### EL REGALO DE LA ESPERANZA

El joven aspirante a autor estaba necesitado de esperanza. Más de una persona le había dicho que se rindiera. «Conseguir que publiquen tu trabajo es imposible», le dijo un mentor. «A menos que seas una celebridad, los editores no hablarán contigo». Otro añadió: «Escribir toma demasiado tiempo; además, no querrás exponer todos tus pensamientos en un papel».

Al principio él escuchó y estuvo de acuerdo en que escribir era desperdiciar el esfuerzo; así que volvió su atención a otros proyectos. Sin embargo, de alguna manera la pluma y el papel eran para él como el güisqui o la Coca Cola para un adicto. Prefería escribir que leer. Así que escribió. ¿Cuántas noches pasó en ese sofá en la esquina de aquel apartamento reordenando su manojito de verbos y sustantivos? ¿Y cuántas horas su esposa se sentó con él? Él, hilvanando palabras; ella, hilvanando con hilo y aguja. Finalmente, logró ponerle el punto final a un manuscrito. Crudo y plagado de errores, pero terminado.

Ella le dio el impulso: «Mándalo. No se pierde nada».

Y lo mandó. Se lo envió a quince editores diferentes.<sup>20</sup> Mientras esperaban la respuesta, él siguió escribiendo. Y ella, mientras su esposo escribía, bordaba. Ninguno se desesperaba. Ambos esperaban. Pronto, las respuestas comenzaron a llenar el buzón. «Lo siento, pero no aceptamos manuscritos no solicitados». «Estamos devolviéndole su manuscrito. Buena suerte». «Nuestro catálogo no tiene espacio para autores que no han publicado».

Todavía tengo esas cartas. En algún lugar están archivadas. Encontrarlas tomaría tiempo. Sin embargo, encontrar el bordado de Denalyn no sería un problema. Para verlo no tengo más que apartar la vista de este monitor y fijarla en la pared: «De todas las artes en las que los sabios sobresalen, la principal obra maestra natural es escribir bien».

Me lo dio justo cuando llegaba la decimoquinta carta. Un editor había dicho que sí. Esa carta también está enmarcada. ¿Cuál de las dos cosas es más significativa? ¿El regalo de mi esposa o la carta del editor? El regalo, sin duda, porque al darme ese regalo, Denalyn me dio esperanza.

El amor hace eso.<sup>21</sup> El amor le extiende una rama de olivo al amado y dice: «Tengo esperanza en ti».

1. Piensa en una situación aparentemente desesperada que hayas enfrentado en el pasado. Colócate de nuevo en esa situación y ese estado mental. ¿Cómo te sentiste? ¿Qué emociones experimentaste? ¿Qué pensamientos cruzaron por tu mente? ¿Por qué la situación te pareció tan desesperada?

[Tus Notas]

2. ¿Qué regalos de esperanza recibiste durante ese tiempo? ¿A quién o qué usó Dios para darte esperanza?

[Tus Notas]

3. ¿Qué efecto tuvo esa esperanza en ti? ¿Cómo afectó tu perspectiva?

[Tus Notas]

4. ¿Han afectado esos regalos de esperanza tu capacidad para soñar?

[Tus Notas]

## ESPERANZA PARA EL QUE ESTÁ CONFINADO A UN ARCA

El amor se apresura a decir: «Tengo esperanza *para* ti».

Tú puedes pronunciar esas palabras; eres un sobreviviente del diluvio. Por la gracia de Dios has encontrado el camino hacia la tierra seca. Sabes lo que es ver cómo bajan las aguas. Y ya que lo sabes, y ya que pasaste por el diluvio y viviste para contarlo, estás calificado para darle esperanza a alguien más.

¿Qué? ¿No puedes recordar ningún diluvio en tu pasado? Déjame refrescarte la memoria.

Pensemos en tu adolescencia. ¿Recuerdas el torrente de tus años de adolescente? ¿Recuerdas las hormonas y los dobladillos? ¿La pubertad y las espinillas? Aquellos fueron tiempos difíciles. *Sí que lo fueron*, estarás pensando. *Pero los superaste*. Eso es exactamente lo que los adolescentes necesitan oírte decir. Ellos necesitan una rama de olivo de parte de un sobreviviente.

Y no solo los adolescentes, sino también las parejas jóvenes.<sup>22</sup> Esto sucede en cada matrimonio. La luna de miel se acaba y el río del romance se convierte en el río de la realidad, y entonces se preguntan si sobrevivirán. Tú puedes decirles que sí lo harán, porque ya has pasado por eso. No fue fácil, pero sobreviviste. Tú y tu



cónyuge encontraron tierra seca. ¿Por qué no arrancas una ramita de olivo y la llevas a un arca?

¿Eres tú un sobreviviente de cáncer? Alguien en el salón para enfermos de cáncer necesita escuchar de ti. ¿Has sepultado a un cónyuge y vivido para sonreír de nuevo? Entonces busca a personas que hayan quedado viudas recientemente y camina con ellas. Tus experiencias te han habilitado para que integres la brigada de la paloma. Tienes una oportunidad —más que una oportunidad, una obligación— de darle esperanza al que está confinado a un arca.

5. ¿Cómo puedes saber si alguien está «confinado a un arca» y necesita esperanza? ¿Qué indicios buscarías en la forma en que esa persona habla y actúa?

[Tus Notas]

6. ¿Qué papel juega la empatía en brindarle esperanza a la gente?

[Tus Notas]

7. ¿Cómo puedes desarrollar o perfeccionar tus habilidades de empatía?

[Tus Notas]

8. ¿Por qué resulta vital que con cada rama de olivo que entregues, también le des todo el crédito y la gloria a Aquel que hizo la rama?

[Tus Notas]

Todos tenemos una poderosa historia de esperanza que contar. Es posible que no nos demos cuenta de lo importante que resulta nuestra historia hasta que la veamos resonar en la vida de alguien. La historia de Noé todavía resuena miles de años después de que ocurriera. En realidad, como veremos en el próximo estudio, Jesús mismo usó la historia de Noé para darle esperanza a la gente con respecto a su propio regreso.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- El amor les ofrece aliento a nuestros seres queridos y les dice que tenemos esperanza en ellos.
- Todos somos sobrevivientes que hemos pasado por los diluvios de la vida y visto las aguas decrecer, y esto nos califica para ofrecerles esperanza a otros.
- Tenemos una oportunidad increíble —más bien una obligación— de llevarles esperanza a aquellos que la necesitan.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por crear en nosotros una interconexión, un terreno común, experiencias similares y emociones compartidas que podemos aprovechar para darnos esperanza los unos a los otros. Ayúdanos a ser conscientes de la esperanza que hemos recibido. Bendice nuestros esfuerzos por compartir esa esperanza con los demás. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día cinco: Solo una ramita

### REFUGIADO EN CRISTO

Cuando Jesús buscó una manera de explicar su regreso, volvió al diluvio de Noé.<sup>23</sup> «Porque en los días antes del diluvio comían, bebían y se casaban y daban en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca; y no supieron nada de lo que sucedería hasta que llegó el diluvio y se los llevó a todos. Así será en la venida del Hijo del hombre» (Mateo 24.38-39).

El paralelismo resulta evidente.<sup>24</sup> Un mensaje de juicio se proclamó en ese entonces. Y aún hoy se sigue proclamando. La gente no quiso escuchar en aquellos días. En la actualidad ocurre lo mismo. Noé fue enviado para salvar a los fieles. Cristo vino para hacer lo mismo. En aquel entonces, hubo un diluvio de agua. El que

está por venir será un diluvio de fuego. Noé construyó un lugar seguro con madera. Jesús hizo un lugar seguro con la cruz. En el caso de Noé, los que creyeron se refugiaron en el arca. Hoy, los que creen se encuentran refugiados en Cristo.

1. A los afligidos, Dios les dice: «Nunca te dejaré; jamás te abandonaré» (Hebreos 13.5). ¿Conoces a alguien que haya perdido recientemente a un ser querido, atravesado un divorcio, o experimentado el distanciamiento de un miembro de la familia? Si tu respuesta es sí, ¿cómo podrías explicarle a esa persona la seguridad de Dios de una forma que le brinde esperanza?

[Tus Notas]

2. A los culpables, Pablo les escribe: «Ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús» (Romanos 8.1). ¿Conoces a alguien con algún cargo de conciencia? Si tu respuesta es sí, ¿cómo podrías convertir las palabras del apóstol Pablo en esperanza para esa persona?

[Tus Notas]

3. A los desempleados, la Biblia les dice: «Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman» (Romanos 8.28). ¿Conoces a alguien que esté luchando con la seguridad laboral en este momento? Si tu respuesta es sí, ¿cómo podrías usar la promesa de este versículo para darle esperanza a esa persona?

[Tus Notas]

4. A aquellos que se consideran más allá de la gracia de Dios, Juan les escribe: «Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna» (Juan 3.16). ¿Conoces a alguien que se sienta demasiado lejos para recibir la gracia de Dios? Si tu respuesta es sí, ¿cómo podrías usar las palabras de Jesús para llevar esperanza a la vida de esa persona?

[Tus Notas]

## UNA CESTA DE RAMITAS

Dios nos envía a un lugar seguro para los fieles hoy: su Hijo. Por lo tanto, anima a los que se sienten perdidos y están luchando. ¿No sabes qué decirles? Abre tu Biblia. La ramita de olivo para el cristiano es un versículo de la Escritura. «De hecho, todo lo que se escribió en el pasado se escribió para enseñarnos, a fin de que, alentados por las Escrituras, perseveremos en mantener nuestra esperanza» (Romanos 15.4).

¿Tienes una Biblia? Entonces comienza a compartir ramitas.

Tu Biblia es una cesta de ramitas.<sup>25</sup> ¿No querrías compartir una? Esto causaría un impacto tremendo. Después de haberla recibido, Noé fue un hombre diferente. «Así Noé se dio cuenta de que las aguas habían bajado» (Génesis 8.11). Subió a cubierta con dudas y volvió convencido. ¡Qué gran diferencia puede hacer una ramita de olivo!

5. ¿Qué te dicen los versículos que siguen —tus «ramitas de olivo»— sobre la esperanza?

Sofonías 3.17: «Pues el SEÑOR tu Dios vive en medio de ti. Él es un poderoso salvador. Se deleitará en ti con alegría. Con su amor calmará todos tus temores. Se gozará por ti con cantos de alegría» (NTV).

[Tus Notas]

Salmos 3.2-6: «Son tantos los que dicen: “¡Dios no lo rescatará!”. Pero tú, oh SEÑOR, eres un escudo que me rodea; eres mi gloria, el que sostiene mi cabeza en alto. Clamé al SEÑOR, y él me respondió desde su monte santo. Me acosté y dormí, pero me desperté a salvo, porque el SEÑOR me cuidaba. No tengo miedo a los diez mil enemigos que me rodean por todas partes» (NTV).

[Tus Notas]

Juan 14.1-3: «No se angustien. Confíen en Dios, y confíen

también en mí. En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar. Y, si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté».

[Tus Notas]

1 Pedro 1.4-6: «Y recibamos una herencia indestructible, incontaminada e inmarchitable. Tal herencia está reservada en el cielo para ustedes, a quienes el poder de Dios protege mediante la fe hasta que llegue la salvación que se ha de revelar en los últimos tiempos. Esto es para ustedes motivo de gran alegría, a pesar de que hasta ahora han tenido que sufrir diversas pruebas por un tiempo».

[Tus Notas]

6. En 1 Pedro 3.15 leemos: «Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes». ¿Cuál es la esperanza que tienes? ¿Cómo la resumirías en una frase?

[Tus Notas]

7. ¿Estás preparado para seguir las instrucciones de Pedro? ¿Qué razones darías para tu esperanza?

[Tus Notas]

8. De toda la gente que conoces, ¿quién crees que se beneficiaría más con la esperanza que tienes?

[Tus Notas]

Al final de la historia del Diluvio, Dios le dice a Noé: «Este es mi pacto con ustedes: Nunca más serán exterminados los seres humanos por un diluvio; nunca más habrá un diluvio que destruya la tierra [. . .] Esta es la señal del pacto que establezco para siempre con ustedes y con todos los seres vivientes que los acompañan: He colocado mi arco iris en las nubes, el cual servirá como señal de mi

pacto con la tierra» (Génesis 9.11-13).<sup>26</sup>

La palabra hebrea para pacto, *beriyth*, significa un acuerdo solemne con fuerza vinculante.<sup>27</sup> Dios hace sus promesas y nunca las rompe. Su pacto irrevocable corre como un hilo escarlata a través del tapiz de la Escritura. Cada arco iris nos recuerda el pacto de Dios. Curiosamente, los astronautas que han visto el arco iris desde el espacio exterior nos dicen que forma un círculo perfecto. Las promesas de Dios son igualmente ininterrumpidas e interminables.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Jesús estableció un lugar seguro para nosotros con la cruz, pero necesitamos aceptar ese regalo de esperanza y entrar en el arca de la salvación.
- Cada vez que estemos enfrentando algún problema y necesitemos darnos ánimo, podemos acudir a la Biblia, nuestra cesta de ramitas de olivo de esperanza.
- Las promesas de Dios, como el arco iris cuando se acabó el diluvio, son eternamente inquebrantables e infinitas.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Señor Jesús, ayúdame a no ser una persona obstinada o persistir en mis propias ideas. Ayúdame a escuchar tu voz y obedecer tu llamado en el sentido de compartir con otros la esperanza que me has dado. Gracias, Señor, por ofrecerme un lugar seguro mediante tu arca de salvación. En tu nombre, amén.*

## VERSÍCULO DE LA SEMANA PARA MEMORIZAR

*Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebozen de esperanza por el poder del Espíritu Santo.*

ROMANOS 15.13

## Para lectura adicional

Las selecciones que aparecen en esta lección se tomaron de *Un amor que puedes compartir* (Nashville, Grupo Nelson, 2002), *Cuando Cristo venga* (Nashville, Grupo Nelson, 1999); y *Enfrente a sus gigantes* (Nashville, Grupo Nelson, 2009).

# LECCIÓN 2

## JOB

### LA PRESENCIA DE DIOS EN LA TORMENTA

**C**UANDO VIVÍA EN BRASIL, llevé a mi mamá y a una amiga suya a ver las Cataratas del Iguazú, el salto de agua más grande del mundo. Algunas semanas antes me había convertido en un experto en cataratas leyendo un artículo en la revista *National Geographic*. Sin duda, pensé, mis invitadas iban a sentirse felices por su buena fortuna de tenerme como su guía.

Para llegar al mirador, los turistas deben recorrer un sendero sinuoso que se desliza a través de un bosque. Aproveché la caminata para darles a mi mamá y a su amiga una lección sobre las características naturales de Iguazú. Tenía tanta información que no paraba de hablar. Sin embargo, después de unos minutos me encontré hablando más fuerte y más fuerte. Un sonido en la distancia me obligaba a alzar la voz. Con cada paso que avanzábamos, el volumen de mi voz aumentaba. Y el ruido también. Finalmente, estaba gritando para sobreponerme a ese rugido que ya me resultaba bastante molesto. *Sin importar qué producía tal ruido, esperaba que se quietara para poder seguir con mi charla naturalista.*

Solamente después de salir del bosque me percaté de que el ruido que oíamos lo producía la caída del agua. Mis palabras habían sido ahogadas por la fuerza y la furia de lo que estaba tratando de describir. Ya nadie me podía oír, y si hubiera sido capaz de hacerme escuchar, ya no contaba con una audiencia. Incluso mi madre prefería extasiarse con lo que tenía ante sus ojos que dar oídos a mi



descripción, así que cerré la boca.

Hay momentos en que hablar significa violar el momento, cuando el silencio representa el mayor respeto.<sup>1</sup> La palabra para tales ocasiones es reverencia. La oración para esos momentos es: «Santificado sea tu nombre». Solo están tú y Dios. Y no tendrás dificultad para suponer quién ocupa el trono.

Esta fue una lección que Job tuvo que aprender.<sup>2</sup> Si tenía un problema, era su lengua. Hablaba demasiado. Y no se trata de que alguien pudiera culparlo. La calamidad se abalanzó sobre el hombre como una leona con cría sobre una manada de gacelas, y para cuando el alboroto pasó, no quedaba ni una pared en pie ni un ser querido con vida. Y todo sucedió en *un día*. En un momento, Job podría haber escogido el mejor campo de golf del país para darse gusto jugando; al siguiente, no habría podido ser ni el ayudante del golfista. En un momento, pudo haber atravesado el país en un jet privado para llegar a tiempo a Las Vegas a fin de ver la pelea de pesos pesados en el Mirage; al siguiente, no habría estado en condiciones de ni siquiera tomar un autobús que lo llevara a la ciudad.

Hablando de la calma convirtiéndose en caos. . .<sup>3</sup>

La primera cosa que se va es su imperio. El mercado colapsa; sus activos caen. La liquidez se acaba. Lo que estaba arriba empieza a ir para abajo. Las acciones pierden su valor. El trabajo se arruina y Job queda en bancarota. Se sienta en su silla de cuero a esperar que rematen su escritorio de caoba cuando suena el teléfono con noticias de la calamidad número dos: los hijos estaban de vacaciones cuando una tormenta se los llevó a todos.

Conmocionado y estupefacto, Job mira por la ventana. El cielo le parece más oscuro que nunca. Comienza a orar. Le dice a Dios que las cosas no pueden ir peor. . . y eso es exactamente lo que sucede.

1. Lee Job 1.13-22 y piensa en todas las calamidades que afectaron a Job en un solo día. ¿Qué crees que pensaba cuando los mensajeros le trajeron aquellas noticias? ¿Qué dice de su carácter la forma en que reaccionó ante la crisis?

[Tus Notas]

2. ¿Qué circunstancias y situaciones están oscureciendo tu cielo por estos días? ¿Cómo es tu reacción a tales sucesos? ¿Qué preguntas vienen a tu mente? ¿Cuáles son tus pensamientos y emociones con respecto a Dios?

[Tus Notas]

Si existiese tal cosa como la «escuela de los golpes duros», Job bien pudo haber sido su fundador. O al menos su alumno estrella. Este hombre de Dios recibió una educación al nivel del doctorado en teología, consejería y una cantidad de otros temas en medio de las circunstancias más devastadoras imaginables. Y una de las primeras cosas que aprendió —como descubrirás en el primer estudio— es que allí donde tiene lugar la tragedia, siempre hay personas que aseguran saber por qué está ocurriendo.

## ORACIÓN PARA LA SEMANA

*Padre celestial, gracias por las lecciones transformadoras de vida que encontramos en la historia de Job. Gracias por mostrarte paciente, generoso y comprensivo incluso cuando estamos por el suelo. Bendice nuestros esfuerzos por entenderte mejor en medio de nuestro sufrimiento. Ayúdanos a aprender de la experiencia de Job para que podamos honrarte. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día uno: ¿Por qué está sucediendo esto?

### UN CONSEJO POCO ÚTIL

Job ni siquiera tuvo tiempo de llamar a la compañía de seguros antes de verse las manos llenas de lepra y la piel de su cuerpo cubierta de llagas.<sup>4</sup> Su esposa, siendo el alma compasiva que era, le dice: «¡Maldice a Dios y muérete!». ¿Quién podría culparla por lo furiosa que estaba a causa de las calamidades que les habían caído encima? ¿Quién podría culparla por haberle dicho a Job que maldijera a

Dios? ¿Pero maldecir a Dios y *morirse*? Si todavía Job no se sentía abandonado, tiene que haberse sentido así cuando su esposa le dijo que tirara del enchufe y se desconectara de una buena vez.

Luego, vienen sus cuatro amigos tan simpáticos a consolarlo con taladros y motosierras.<sup>5</sup> Una versión revisada de su teología podría decir así: «¡Muchacho, debiste de haber hecho algo realmente malo para que te ocurriera esto! Sabemos que Dios es bueno, así que, si cosas tan malas te han sucedido, es porque has sido realmente malo. Punto». Tan cierto como que dos más dos es igual a cuatro, Job debe de haber tenido muy malos antecedentes para sufrir de esa manera.

Cada amigo tiene su propia interpretación de Dios, y cada uno habla largo y tendido sobre quién es Dios y por qué hizo lo que hizo. Sin embargo, ellos no son los únicos que hablan de Dios. Cuando sus acusadores se detienen para tomar aliento, Job da su respuesta.

«Job rompió el silencio para maldecir. . .» (Job 3.1).

«A esto respondió así Elifaz de Temán. . .» (4.1).

«A esto Job respondió. . .» (6.1).

«A esto respondió Bildad de Súah. . .» (8.1).

«Job entonces replicó. . .» (9.1).<sup>6</sup>

«A esto respondió Sofar de Namat. . .» (11.1).

Así continúa el dime y direte hasta que, finalmente, Job les dice: «Me calumnian con mentiras. Como médicos, son unos matasanos inútiles. ¡Si tan solo se quedaran callados! Es lo más sabio que podrían hacer» (Job 13.4-5, NTV). ¿Traducción? «¿Por qué no se van con su filosofía a la pocilga de donde la sacaron?».

1. En Proverbios 15.22 leemos: «Cuando falta el consejo, fracasan los planes; cuando abunda el consejo, prosperan». Job tenía consejeros de sobra, pero demostraron no poder ayudarlo en su situación. ¿Qué consejos le dan a Job sus tres amigos según los versículos siguientes?

Elifaz de Temán: Job 4.7; 5.8; 15.20; 22.21-22.

[Tus Notas]

Bildad de Súah: Job 8.5-6; 18.2-3; 25.4.

[Tus Notas]

Zofar de Namat: Job 11.13-15; 20.6-7.

2. Cada consejero tiene su agenda. Hay quienes son movidos por un deseo genuino de ayudar; otros, quieren que se les considere personas muy sabias; y otros, tienen motivos ocultos. ¿Cómo podría una persona agobiada por el sufrimiento discernir los motivos de sus supuestos consejeros? ¿Qué hace de una persona un buen consejero en tiempos de necesidad?

[Tus Notas]

3. ¿Quién podría darte un consejo cuando tu cielo tiende a oscurecerse? ¿Qué te diría esa persona? ¿Qué tipo de consejo recibirías con más agrado? ¿Por qué?

[Tus Notas]

4. ¿Quién acudiría *a ti* buscando consuelo cuando su cielo tienda a oscurecerse? ¿Qué le dirías?

[Tus Notas]

## UN HOMBRE BUENO SEGÚN SU PROPIA OPINIÓN

Job, según su opinión, se considera un hombre bueno.<sup>7</sup> «Pago mis impuestos. Colaboro con los programas de ayuda social. Hago importantes donaciones a obras de caridad y soy un contribuyente voluntario en los planes benéficos del hospital». Y, un hombre bueno, él razona, se merece una buena retribución.

«Tu sufrimiento es para tu propio bien», afirma Eliú, un joven ministro recién salido del seminario que no ha vivido lo suficiente como para adoptar poses de cínico ni ha sufrido lo suficiente como para ser medido.<sup>8</sup> Se pasea de un lado a otro en la habitación del hospital, con su Biblia bajo el brazo y el dedo índice agitándose en el aire.

«Dios actúa de esa forma una y otra vez por las personas.<sup>9</sup> Él las rescata de la tumba para que disfruten de la luz de la vida» (Job 33.29-30, NTV).

Job lo sigue con la mirada como cuando se está presenciando un partido de tenis, con la cabeza yendo de izquierda a derecha y de derecha a izquierda. Lo que el joven dice no es mala teología, pero está lejos de ser un consuelo para nadie. Job se desconecta poco a poco y, como quien no quiere la cosa, empieza a deslizarse debajo de la sábana que lo cubre. Le duele la cabeza. Le arden los ojos. Le duelen las piernas y no puede seguir soportando esa palabrería sin sentido.

Sin embargo, su pregunta sigue sin encontrar una respuesta: «Dios, ¿por qué me está sucediendo esto a mí?».

5. Lee Job 32.1-5. ¿Por qué Eliú se sintió compelido a hablar y exponer sus opiniones en este punto de la historia?

[Tus Notas]

6. ¿Por qué está Eliú molesto con Job? ¿Por qué crees que Job está enojado con sus tres amigos? ¿Crees que su enojo estaba justificado?

[Tus Notas]

7. Los sermones y clichés son tan populares hoy como lo eran en los días en que Job vivía. Ponte en el lugar de Job. ¿Cómo le responderías a alguien que te dijera lo siguiente?

«Dios nunca te da más de lo que puedes soportar».

[Tus Notas]

«Todo ocurre por una razón».

[Tus Notas]

«Lo que no te mata te hace más fuerte».

[Tus Notas]

«Hay otras personas en el mundo a las que les va peor que a ti».

[Tus Notas]

8. Lee Job 36.2-4. ¿De qué autoridad dice Eliú que deriva su conocimiento? ¿Cuál es el peligro de decir que uno habla «en el nombre de Dios»?

[Tus Notas]

Mientras más hablaban sus amigos, más frustrado se sentía Job. Lo que decían aparentaba ser profundo, pero en resumidas cuentas para él no eran más que palabras huecas. Sus amigos no tenían idea de lo que estaba pasando. En absoluto. Por eso, no podían simpatizar con su situación, de modo que Job terminó por hacerlos callar. Y, como veremos en el siguiente estudio, al hacerlo habló en representación de todos aquellos cuyo dolor y sufrimiento los ha llevado a cuestionar a Dios.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Muchos se sienten capaces de interpretar a Dios; sin embargo, debemos recordar que los caminos de Dios son más altos que los nuestros (véase Isaías 55.8).
- Job era un hombre bueno, pero aun un hombre bueno no tiene derecho de exigir nada de Dios.
- Aunque lo que los amigos de Job le dijeron podría considerarse una buena teología, de ninguna manera le trajo consuelo y fue de muy poca utilidad.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por tu fidelidad. Gracias por no abandonarnos en nuestros tiempos de necesidad aun cuando a veces quisiéramos apartarte de nuestro lado. Gracias por tu Palabra, que nunca es hueca o superficial, sino que siempre es capaz de darnos consuelo y un entendimiento de tu obra. Ayúdanos a reconocer tu presencia y a mantener nuestra mente libre de enseñanzas que no representan tu*

*verdad. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día dos: Dios habla

### JOB SUBE AL ESTRADO

El ping-pong verbal entre Job y sus amigos continúa durante veintitrés capítulos hasta que llega el momento en que Job se hastía de tanto «consuelo».<sup>10</sup> No más dime y direte. Es tiempo para su clase magistral. Agarra el micrófono con una mano y el púlpito con la otra y comienza. A lo largo de seis capítulos expone sus ideas acerca de Dios. Esta vez, en los encabezados de los capítulos podría leerse: «Y Job continuó», «Y Job continuó», «Y Job continuó». En su perorata define a Dios, explica a Dios y examina a Dios. ¡Da la impresión de que Job sabe más sobre Dios que lo que el mismo Dios sabe de él!

Transcurren treinta y siete capítulos antes de que Dios se aclare la garganta para hablar. El capítulo 38 comienza con estas palabras: «El Señor le respondió a Job». Si tu Biblia es como la mía, te darás cuenta de que hay un error en este versículo. Las palabras están bien, pero el tamaño de la letra está equivocado. Debería ser así:

*¡El SEÑOR, entonces, le respondió a Job!*

Dios habla.<sup>11</sup> Las miradas se dirigen al cielo. El viento dobla los árboles. La gente corre hacia los refugios contra las tormentas. Los gatos se suben a los árboles y los perros se meten entre los arbustos. «Algo está soplando, cariño. Deberíamos entrar la ropa que se seca en la tendedera afuera». Dios no tiene más que abrir la boca antes de que Job sepa que debe mantener la suya cerrada.

1. En Salmos 22.1, David escribió: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? Lejos estás para salvarme, lejos de mis palabras de lamento». Job, como David, era un hombre justo.

¿Qué crees que pudo haberlo inducido a expresar esos pensamientos acerca de Dios?

[Tus Notas]

2. ¿Qué impacto tiene el sufrimiento en nuestra visión y en nuestros sentimientos con respecto a Dios? ¿Por qué a menudo sentimos la necesidad de culpar a Dios por las cosas que salen mal?

[Tus Notas]

3. «El Señor le respondió a Job desde la tempestad» (Job 38.1). ¿Qué reconoció Job en ese momento? ¿De qué manera es impactada tu vida cuando reconoces que Dios te está hablando en una situación dada?

[Tus Notas]

4. ¿A qué conclusiones podemos llegar a partir del hecho de que Dios decidió responderle a Job desde la tormenta en lugar de castigarlo por cuestionarlo?

[Tus Notas]

## EL TRUENO DE DIOS

Dios habla desde el trueno. Dios habla desde el cielo. A todos nosotros los que pondríamos comillas debajo de la pregunta de Job y la respaldaríamos con nuestra firma, Dios nos habla.

Al padre que sostiene una rosa tomada del ataúd de su hijo, él le habla. A la esposa que sostiene la bandera retirada de encima del féretro de su marido, él le habla.

A la pareja con el vientre estéril que ora fervientemente, él le habla.

A cualquiera persona que ha intentado ver a Dios a través de los vidrios rotos, él le habla.

A aquellos de nosotros que nos hemos atrevido a decir: «Si Dios es Dios, entonces. . .», Dios nos habla.

Él habla desde afuera de la tormenta y desde adentro de la



tormenta, porque es ahí donde Job está.<sup>12</sup> Ahí es donde mejor se escucha a Dios.

La voz de Dios retumba en la habitación. Eliú se sienta. Job se levanta. Y ninguno de los dos volverá nunca a ser el mismo.

5. En medio del sufrimiento y la duda, ¿será la voz de Dios para ti una palabra de aliento o de temor? Explica.

[Tus Notas]

6. Lee Marcos 4.35-41. ¿Cómo le habló Jesús a la tormenta en esta ocasión?

[Tus Notas]

7. Observa que Jesús no se enojó con sus discípulos por estar asustados; más bien estaba desilusionado porque todavía no reconocían ni confiaban en su poder. ¿En qué se parece esta situación al encuentro de Job con Dios?

[Tus Notas]

8. ¿Cómo habría reaccionado Job a esas circunstancias si hubiera tenido una comprensión más profunda de quién es Dios?

[Tus Notas]

Dios les dio a Job y sus amigos tiempo para interrogarlo, malinterpretarlo y acusarlo. Les permitió exponer sus sentimientos y conjeturas. Permaneció en silencio mientras se descargaban y pontificaban. Y luego, cuando hubieron terminado, *él habló*. En el siguiente estudio encontraremos lo que les dijo, pero basta decir por ahora que sus palabras fueron exactamente lo que cualquier persona que se enfrenta a las pruebas o algún sufrimiento necesita oír.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Un encuentro con Dios, ya sea más o menos dramático que el que tuvo Job, cambiará para siempre nuestra forma de ver la vida.

- Dios deja que le hablemos exponiendo nuestras preocupaciones, preguntas y emociones, y luego nos cubre con su manto de misericordia.
- Así como Dios habló a la vida de Job desde la tormenta y fuera de ella, él se acerca a nosotros dondequiera que nos encontremos, sea cual fuere la situación por la que estemos atravesando.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, te alabamos por tu soberanía y poder. Gracias por soportar pacientemente nuestras preguntas acerca de si en realidad nos oyes cuando clamamos por tu ayuda en medio de nuestro dolor. Recuérdanos, como lo hiciste con Job, a quién estamos hablándole en nuestras luchas. Guía nuestros pensamientos y actitudes. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día tres: ¿Quién es Dios aquí?

### LAS PREGUNTAS DE DIOS

«¿Quién es este que pone en duda mi sabiduría con palabras tan ignorantes?», dice Dios (Job 38.2, NTV).<sup>13</sup> Job no responde.

«Prepárate, muestra tu hombría porque tengo algunas preguntas para ti y tendrás que contestarlas» (v. 3, NTV).

Una pregunta hubiera sido suficiente para Job, pero no para Dios.

«¿Dónde estabas cuando puse las bases de la tierra? ¡Dímelo, si de veras sabes tanto!» (v. 4).

«¡Seguramente sabes quién estableció sus dimensiones y quién tendió sobre ella la cinta de medir!» (v. 5).

«¿Sobre qué están puestos sus cimientos, o quién puso su piedra angular mientras cantaban a coro las estrellas matutinas y todos los ángeles gritaban de alegría?» (vv. 6-7).

«¿Has viajado hasta las fuentes del océano, o recorrido los

rincones del abismo?» (v. 16).

«¿Has llegado a visitar los depósitos de nieve de granizo?» (v. 22).

«¿Le has dado al caballo su fuerza? ¿Has cubierto su cuello con largas crines?» (39.19).

«¿Eres tú quien lo hace saltar como langosta?» (v. 20).

«¿Es tu sabiduría la que hace que el halcón vuele y que hacia el sur extienda sus alas?» (v. 26).

Job no alcanza a mover la cabeza cuando le van cayendo las preguntas una tras otra. Son como cortinas de lluvia descendiendo desde las nubes. Explotan como burbujas en las cámaras de su corazón con una fuerza, una belleza y un terror que dejan a Job empapado y sin habla, esperando que el Señor redefina quién es quién en el universo.

1. ¿Por qué es tan fácil no ver quién es Dios en realidad?

[Tus Notas]

2. ¿Cuál es la función de la Biblia en lo que concierne a ayudarnos a mantener un adecuado sentido de asombro acerca de Dios? ¿Qué historias o pasajes de la Escritura han sido especialmente efectivos en tu caso a este respecto?

[Tus Notas]

3. ¿Qué papel juega la oración en todo esto? ¿Cómo mantienes tú un sentido de asombro en tus conversaciones con Dios?

[Tus Notas]

4. ¿Qué papel juega en esto el mundo natural que te rodea? ¿Te has sentido asombrado por las cosas que Dios ha hecho?

[Tus Notas]

## SILENCIADO POR EL TORRENTE

Las preguntas de Dios no tienen la intención de enseñar; están destinadas a aturdir. No a iluminar, sino a despertar. No a agitar la

mente, sino a doblar las rodillas.

«¿Te han mostrado los umbrales de la muerte? ¿Has visto las puertas de la región tenebrosa? ¿Tienes idea de cuán ancha es la tierra? Si de veras sabes todo esto, ¡dalo a conocer! ¿Qué camino lleva a la morada de la luz? ¿En qué lugar se encuentran las tinieblas? ¿Puedes acaso llevarlas a sus linderos? ¿Conoces el camino a sus moradas? ¡Con toda seguridad lo sabes, pues para entonces ya habrías nacido! ¡Son tantos los años que has vivido!» (Job 38.17-21).

La implicación del Padre es clara: «Tan pronto como seas capaz de manejar estos simples asuntos de almacenar estrellas y estirar el cuello del avestruz, entonces tendremos una charla sobre el dolor y el sufrimiento.<sup>14</sup> Pero hasta entonces, podemos prescindir de tus comentarios». Job no puede dejar de entender: Solo Dios define a Dios. Tienes que conocer el alfabeto antes de que puedas leer, y Dios le dice a Job: «Ni siquiera conoces el ABC del cielo, mucho menos el vocabulario».

Job se mantiene callado.<sup>15</sup> Lo ha silenciado un torrente de preguntas.

5. En Job 1—2 vimos que las calamidades en la vida de Job habían caído sobre él como resultado del desafío de Satanás a Dios. ¿Cómo crees que Job habría reaccionado si hubiera sabido que su desgracia era el resultado de este desafío cósmico?

[Tus Notas]

6. ¿Qué estaba tratando Dios de transmitirle a Job al hacerle todas estas preguntas? ¿Por qué crees que Dios escogió no responder directamente a la pregunta de Job sobre el sufrimiento?

[Tus Notas]

7. ¿Cómo la contestación de Dios a Job nos brinda a nosotros una respuesta en cuanto a por qué atravesamos pruebas? ¿De qué podemos estar seguros cuando enfrentamos la adversidad?

[Tus Notas]

8. Tratar de averiguar por qué nos suceden cosas malas no es necesariamente la manera más efectiva de lidiar con las pruebas y las tragedias. ¿Qué mejor estrategia se encuentra en los siguientes versículos?

«Deléitate en el SEÑOR, y él te concederá los deseos de tu corazón. Encomienda al SEÑOR tu camino; confía en él, y él actuará» (Salmos 37.4-5).

[Tus Notas]

«El justo será siempre recordado; ciertamente nunca fracasará. No temerá recibir malas noticias; su corazón está firme, confiado en el SEÑOR» (Salmos 112.6-7).

[Tus Notas]

«Al de carácter firme lo guardarás en perfecta paz, porque en ti confía» (Isaías 26.3).

[Tus Notas]

«Bendito el hombre que confía en el SEÑOR y pone su confianza en él. Será como un árbol plantado junto al agua, que extiende sus raíces hacia la corriente; no teme que llegue el calor, y sus hojas están siempre verdes. En época de sequía no se angustia, y nunca deja de dar fruto» (Jeremías 17.7-8).

[Tus Notas]

Dios ha sido claro al señalar que él está a cargo de *todo* lo que sucede. Sin embargo, lo más llamativo de este diálogo es que estuvo dispuesto a responderle a Job de forma absoluta. No tenía ninguna obligación de hacerlo, pero deseaba descender, bajar al nivel donde estaba Job y hablarle sobre su vida. Como veremos en el siguiente estudio, mientras que las preguntas de Dios estaban destinadas a aturdir a Job y sacudirlo un poco, él no lo estaba castigando por cuestionarlo. En lugar de eso, estaba colocándolo en el estado mental adecuado para que pudiera recibir la paz y el consuelo que

buscaba. Estaba llevándolo a un lugar de contemplación silenciosa.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- El conocimiento de Dios es perfecto, pero cuando Dios decide revelarnos sus planes para nosotros, solo tenemos vislumbres de la forma en que las cosas realmente ocurren.
- Dios demandará nuestra atención cuando necesite corregirnos o reprendernos, pero siempre lo hará con amor.
- A veces, lo mejor que podemos hacer es callarnos reverentemente ante un Dios todopoderoso y santo.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por tu amorosa preocupación y paciencia cuando tenemos preguntas sobre tus intenciones o acerca de por qué tenemos que soportar a veces las pruebas. Gracias por mirar más allá de nuestras palabras al miedo y la incertidumbre que nos impulsan. Gracias por encontrarte con nosotros en el mismo centro de nuestro sufrimiento. Danos sabiduría y ayúdanos a recordar siempre que todas las cosas están bajo tu control. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día cuatro: La respuesta correcta

### SIN PALABRAS

¿Capta Job el mensaje? Creo que sí.<sup>16</sup> Finalmente, alza su mano en medio de su debilidad, y Dios se detiene el tiempo suficiente para que él responda. «No soy nada, ¿cómo podría yo encontrar las respuestas? Me taparé la boca con la mano. Ya hablé demasiado; no tengo nada más que decir» (Job 40.4-5, NTV).

Observa el cambio. Antes de oír a Dios, Job no podía hablar lo suficiente.

Después de escuchar a Dios, no pudo decir nada.

El silencio era la única respuesta adecuada. Hubo un tiempo en la vida de Thomas à Kempis en el que él también tuvo que cubrirse la boca. Había escrito profusamente sobre el carácter de Dios. No obstante, un día Dios lo confrontó con una gracia tan santa, que a partir de ese momento todas las palabras de Kempis parecían «como paja». Dejó la pluma y nunca volvió a escribir ni una sola línea. Se había tapado la boca.

La palabra para tales momentos es reverencia: «Santificado sea tu nombre».<sup>17</sup>

Esta frase es una petición, no una proclamación. Una solicitud, no un anuncio. Santificado *sea* tu nombre. Hago cualquier cosa necesaria para ser santo en mi vida. Toma el lugar que te corresponde en el trono. Exáltate. Magnifícate. Glorifícate. Tú eres Señor, y yo mantendré la boca cerrada.

1. Dios consiguió la atención de Job, y Job finalmente se dio cuenta de que no era nada ante el Todopoderoso creador del mundo. ¿Cómo ha captado Dios tu atención en el pasado y te ha revelado su santidad? ¿Cómo reaccionaste tú?

[Tus Notas]

2. Dios se le presentó a Job a través de una «tempestad» (NVI) o un «torbellino» (NTV). Lee 1 Reyes 19.1-18. ¿Cómo se manifestó Dios ante Elías? ¿Por qué crees que eligió hablarle a Elías de esta manera? ¿De qué otras formas Dios se comunica con nosotros hoy?

[Tus Notas]

3. Cuando Job se enfrentó con la santidad de Dios, su única respuesta fue el silencio. ¿Con qué facilidad optas tú por el silencio? ¿Qué porcentaje de tu tiempo de oración lo pasas hablando con Dios y qué porcentaje lo pasas escuchando?

[Tus Notas]

4. Basándote en las palabras de Dios a Job, ¿crees que Dios está

satisfecho con esos porcentajes? Si no, ¿qué cambios necesitas hacer?

[Tus Notas]

## QUÉDATE QUIETO

La palabra *santificado* viene de la palabra *santo*, y la palabra *santo* significa «separar». <sup>18</sup> La ascendencia del término se remonta a una palabra antigua que quiere decir «cortar». Ser santo, entonces, implica estar por encima de lo normal, lo superior, lo extraordinario. El Santo Dios habita en un nivel diferente al resto de nosotros. Lo que nos asusta, no lo asusta a él. Lo que nos preocupa, no le preocupa a él.

Yo soy más un hombre de tierra que un marinero, pero sé lo suficiente de barcos como para conocer los secretos que me permitan encontrar la tierra en medio de una tormenta. . . No es posible establecer como objetivo otro barco. Ni fijar la vista en las olas. Es necesario buscar algo, una luz que no se mueva, y dirigirse derecho hacia allá. La luz no es afectada por la tormenta.

Cuando fijas tu mirada en nuestro Dios, te enfocas en Aquel «que está por encima» de cualquier tormenta que la vida pudiera traer.

Como Job, encuentras paz en el dolor.

Como Job, te tapas la boca y guardas silencio.

«Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios» (Salmos 46.10). Este versículo contiene un mandamiento con una promesa.

¿El mandamiento?

*Estarse quieto.*

Cierra la boca. Dobla tus rodillas.

¿La promesa? *Sabrás que yo soy Dios.*

El velero de la fe navega sobre aguas suaves. La creencia cabalga en las alas de la espera.

5. ¿Por qué es importante «estar quietos» ante Dios para experimentar su santidad? ¿De qué manera el silencio y la quietud preparan el escenario a fin de entrar en la presencia de



Dios?

[Tus Notas]

6. Lee Mateo 14.28-31. ¿Por qué es importante mantener siempre la mirada en el Señor en medio de una tormenta?

[Tus Notas]

7. Una de las maneras de permanecer anclados durante las temporadas de tormentas es teniendo la Palabra de Dios en nuestro corazón. ¿Qué promesas contienen los siguientes pasajes para ti que te permitirían utilizarlos en medio de tus tiempos difíciles?

«Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡ánimense! Yo he vencido al mundo» (Juan 16.33).

[Tus Notas]

«Nos vemos atribulados en todo, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos» (2 Corintios 4.8-9).

[Tus Notas]

«Y, después de que ustedes hayan sufrido un poco de tiempo, Dios mismo, el Dios de toda gracia que los llamó a su gloria eterna en Cristo, los restaurará y los hará fuertes, firmes y estables» (1 Pedro 5.10).

[Tus Notas]

«Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir» (Apocalipsis 21.4).

[Tus Notas]

Una parte del proceso de meditación es llegar a comprender la soberanía de Dios. Él no responde a nadie, menos aún a la obra de su creación. Sin embargo, en su misericordia, Dios admite nuestro cuestionamiento. Lo que es más, como veremos en el siguiente estudio, él nos permite verlo en medio de nuestro sufrimiento.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Cuando Dios nos confronta con su gracia santa, comenzamos a entender que nuestro conocimiento de él es «como paja».
- Cuando lleguemos a comprender la verdadera naturaleza de Dios, lo invitaremos a ocupar su lugar legítimo en el trono de nuestra vida.
- Enfocar nuestra mirada en Dios en medio de una tormenta nos permitirá ver por encima del viento y las olas y encontrar la paz en el dolor.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por darnos un punto fijo hacia el cual dirigirnos cuando las tormentas de la vida nos amenazan. Gracias por entender nuestras debilidades y faltas. Tranquiliza nuestros corazones y silencia nuestras lenguas. Ayúdanos a meditar en tu Palabra para que podamos encontrar consuelo y dirección en nuestro tiempo de necesidad. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día cinco: Ver a Dios

### DIOS NO NOS DEBE NADA

Al final, el mensaje de Dios es que Job es como un campesino diciéndole al Rey cómo dirigir el reino; como un analfabeto diciéndole a e. e. cummings cómo escribir con mayúsculas su nombre personal; como el muchachito que recoge los bates después

de un juego de béisbol diciéndole a Babe Ruth de qué forma tiene que batear; como el barro diciéndole al alfarero que no lo presione con tanta fuerza.

«¿Quién me ha dado algo para que tenga que pagárselo?», declara Dios en el crescendo del viento.<sup>19</sup> «Todo lo que hay debajo del cielo es mío» (Job 41.11, NTV). Job no podía discutir. Dios no le debe nada a nadie. No hay explicaciones. No hay excusas. No hay ayuda. Dios no tiene deudas, ni saldos pendientes, ni favores que devolver. Al hombre, Dios no le debe nada.

Lo cual hace que lo que nos dio resulte aún más asombroso.

La forma en que interpretas esta santa presentación es clave. Si quieres, puedes interpretar el martilleo del discurso de Dios como una diatriba divina en tu rostro. O puedes usar la lista de preguntas sin respuestas para probar que Dios es duro, cruel y distante. O puedes usar el libro de Job como prueba de que Dios nos da preguntas y no respuestas. No obstante, para hacerlo, necesitas unas tijeras. Para hacerlo, necesitas cortar el resto del libro de Job.

Porque así no fue como lo consideró Job. Toda su vida, Job había sido un buen hombre. Toda su vida había creído en Dios. Toda su vida había hablado de Dios, tenía nociones acerca de él y había orado a él. *¡Pero es en medio de la tormenta cuando Job lo ve!*

Ve la Esperanza.<sup>20</sup> Al Amante. Al Destructor. Al Dador. Al Tomador. Al Soñador. Al Liberador. Job ve la tierna ira de un Dios cuyo amor infinito es a menudo recibido con una peculiar desconfianza. Job es como una brizna de hierba enfrentada al fuego consumidor del esplendor de Dios. Sus demandas se derriten como la cera cuando Dios descorre la cortina y la luz del cielo cae de lleno sobre la tierra.

*Job ve a Dios.*

1. En Romanos 5.3-5, Pablo bosqueja el proceso por el cual Job pudo hallar esperanza. Primero, «el sufrimiento produce perseverancia» (v. 3). ¿Por qué es la perseverancia un producto tan valioso?

[Tus Notas]

2. Segundo, la perseverancia produce «entereza de carácter» (v.

4). ¿De qué manera nuestra capacidad de soportar una tormenta fortalece nuestro carácter?

[Tus Notas]

3. Tercero, la entereza de carácter aumenta nuestra «esperanza» (v. 4). ¿Cómo nuestra entereza de carácter fortalece nuestra esperanza?

[Tus Notas]

4. Finalmente, «esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado» (v. 5). ¿Cómo experimentó Job el amor de Dios? ¿Cómo tu interacción con Dios te conduce a la esperanza?

[Tus Notas]

## JOB VE A DIOS

En este punto, Dios pudo haber dado por cerrado el caso. El martillo habría caído, se habría dictado sentencia. El Juez Eterno ha hablado.

Ah, pero Dios no está enojado con Job.<sup>21</sup> ¿Es firme? Sí. ¿Directo? Sin duda. ¿Claro y convincente? Absolutamente. ¿Pero está enojado? No.

A Dios no lo irrita la vela que alumbra a un buscador honesto.

Si te sientes inclinado a subrayar un versículo del libro de Job, subraya este: «De oídas había oído hablar de ti, pero ahora te veo con mis propios ojos» (Job 42.5).

Job ve a Dios, y para él eso es suficiente. Sin embargo, no lo es para Dios.

Los años venideros lo encontrarán nuevamente sentado detrás de su escritorio de caoba con la salud restaurada y las ganancias aumentando.<sup>22</sup> Su regazo estará de nuevo lleno de hijos y nietos y bisnietos. . . ¡por cuatro generaciones! Pudo habersele ocurrido preguntar por qué Dios no le devolvía los hijos que se había llevado, pero no lo preguntó. Y quizás no lo hizo porque sabía que sus hijos nunca podrían estar más felices de lo que estaban en la presencia de

Aquel a quien había visto tan brevemente.

Algo me dice que Job habría vuelto a hacer lo mismo con tal de escuchar de nuevo la voz de Dios y permanecer en su Presencia. Incluso si Dios le hubiera dejado sus llagas y sus cuentas por pagar, lo habría hecho de nuevo.

Porque Dios le dio más de lo que jamás soñó. Se entregó a sí mismo a Job.

5. ¿Cuál es la diferencia entre *oír* hablar de Dios y *verlo*?

[Tus Notas]

6. ¿Por qué a menudo vemos a Dios más claramente en medio del sufrimiento y las tragedias que en medio de la felicidad y la prosperidad?

[Tus Notas]

7. ¿Cómo habrían sido las cosas si Job hubiese estado convencido desde el principio de que Dios lo iba a retribuir generosamente por la situación que había atravesado?

[Tus Notas]

8. No todos los que sufren una pérdida tan devastadora reciben una nueva familia, la restauración de sus riquezas o un certificado de buena salud. ¿De qué otras formas podría Dios retribuir con bienes a los que atraviesan circunstancias dolorosas?

[Tus Notas]

El diablo se atrevió a poner en duda la estabilidad de la fe de Job, y Dios le dio permiso para que lo sometiera a prueba. «Todas sus posesiones están en tus manos, con la condición de que a él no le pongas la mano encima», le dijo Dios el Señor a Satanás (Job 1.12).

Dios dio el permiso, estableció los límites de la prueba, y Job la pasó. Satanás, entonces, atacó de nuevo, diciendo que Job le fallaría a Dios si se le forzaba a enfrentar el dolor. Una vez más Dios le dio permiso, y de nuevo fijó los límites: «Muy bien», dijo el SEÑOR a

Satanás. «Job está en tus manos. Eso sí, respeta su vida» (2.6).

Aunque el dolor y las preguntas fueron abundantes, al final la fe y la salud de Job resultaron más fuertes que nunca. Encontramos que los familiares de Job «lo animaron y lo consolaron por todas las calamidades que el SEÑOR le había enviado» (42.11). Satanás no tuvo más poder que el que Dios le permitió.

Cuando surgen las crisis, puedes perder el sentido de la presencia de Dios. Eso fue lo que le sucedió a Job. «Si me dirijo hacia el este, no está allí; si me encamino al oeste, no lo encuentro. Si está ocupado en el norte, no lo veo; si se vuelve al sur, no alcanzo a percibirlo» (23.8-9). Job se sentía lejos de Dios. Sin embargo, a pesar de su incapacidad para sentirlo, declaró: «Él, en cambio, conoce mis caminos; si me pusiera a prueba, saldría yo puro como el oro» (v. 10). Los días difíciles exigen decisiones de fe.

En medio de tus tormentas diarias, haz que esa sea una ocasión para estar quieto y poner tu mirada en Dios.<sup>23</sup> Deja que él te bañe con su gloria para que te quedes admirado y tus problemas sean desterrados de tu alma. Quédate quieto. Calla. Mantente asequible y dispuesto. Entonces sabrás que Dios es Dios, y no podrás dejar de confesar: «Santificado sea tu nombre».

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Es con frecuencia durante las tormentas de la vida que realmente vemos a Dios y empezamos a entender cómo él trabaja en esa situación.
- Podemos pensar que lo sabemos todo con respecto a Dios, pero la verdad es que nunca podremos entenderlo si no experimentamos su presencia.
- Dios es especialista en restauración: restauración de nuestros hogares, nuestras familias, nuestros amigos y nuestras propias vidas.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por la promesa de que nunca nos dejarás solos ni nos abandonarás. Sabemos que mientras el enemigo se confabula*

*contra nosotros, tú estás en control y usarás todas las cosas para tu gloria. Ayúdanos durante los tiempos de dificultad a poner siempre nuestra mirada en ti de manera que nunca perdamos el rumbo. En el nombre de Jesús, amén.*

## VERSÍCULO DE LA SEMANA PARA MEMORIZAR

*Dichoso el que resiste la tentación porque, al salir aprobado, recibirá la corona de la vida que Dios ha prometido a quienes lo aman.*

SANTIAGO 1.12

## Para lectura adicional

Las selecciones que aparecen en esta lección se tomaron de *La gran casa de Dios* (Nashville, Grupo Nelson: 1997), *En el ojo de la tormenta* (Nashville: Grupo Nelson, 2003); y *Saldrás de esta* (Nashville: Grupo Nelson, 2013).

# LECCIÓN 3

## JACOB

### LUCHA CON EL PASADO

**E**ntre 1854 y 1929, alrededor de doscientos mil huérfanos y niños abandonados en las ciudades del este de los Estados Unidos fueron enviados en trenes de carga al oeste en procura de un hogar y una familia. Muchos de estos niños habían perdido a sus padres por causa de las epidemias. Otros eran hijos de inmigrantes que no habían logrado encontrar trabajo. Algunos habían quedado huérfanos debido a la Guerra Civil, y otros a causa del alcoholismo de sus padres.

Sin embargo, todos necesitaban un hogar. Los trenes, llevando a los niños en grupos de treinta a cuarenta, se detenían en las zonas rurales para que los vieran. Ellos se alineaban en las plataformas de los trenes como el ganado en una subasta. Los padres potenciales hacían preguntas, evaluaban el estado de salud e incluso les examinaban los dientes. Si eran seleccionados, los llevaban a sus nuevos hogares. Los que no tenían la suerte de ser escogidos volvían al tren, que reanudaba su marcha.

Este era el Tren de los Huérfanos.

Lee Nailling cuenta su experiencia. A la edad de ocho años, había estado viviendo durante dos años en el Hogar para Huérfanos del Condado de Jefferson cuando un día lo llevaron a él y a sus dos hermanitos menores a la estación ferroviaria de la ciudad de Nueva York. El día antes, su padre biológico le había entregado un sobre rosado que contenía su nombre y dirección. Le dijo a Lee que le escribiera tan pronto como llegara a su destino. El niño guardó el



sobre en el bolsillo para no perderlo. El tren siguió su camino rumbo a Texas. Lee y sus hermanitos se quedaron dormidos. Cuando se despertó, el sobre ya no estaba.

Nunca lo volvió a ver.

Me gustaría poder decir que el padre de Lee encontró a sus hijos. Que, incapaz de pasar un segundo más sin sus muchachos, vendió todo lo que tenía para reunir de nuevo a su familia. Cómo me gustaría describir el momento en que Lee oyó a su padre decir: «¡Hijo, soy yo! Tu padre. ¡He venido por ti!». Lamentablemente, la biografía de Lee Nailling no contiene tal acontecimiento.

No obstante, la tuya sí.<sup>1</sup>

Hace mucho tiempo, antes de que hiciera el mundo, Dios nos amó y nos escogió en Cristo para que fuéramos santos y sin culpa ante sus ojos. Su plan inmutable siempre ha sido adoptarnos en su familia, atrayéndonos a él por medio de Jesucristo. Y esto le dio un gran placer (véase Efesios 1.4-5).

Hay algo en ti que Dios ama. No solo te aprecia o te aprueba, sino que te ama. Tú haces que sus ojos se agranden y que su corazón lata más rápido. Te ama. Y te acepta.

¿No nos alegra saber esto? Jacob se alegró. El Antiguo Testamento relata la historia de esta alma astuta, resbaladiza y taimada. Pasó sus primeros años coleccionando esposas, dinero y ganado de la misma manera en que algunos hombres de hoy coleccionan esposas, dinero y ganado. Sin embargo, Jacob perdió la calma. A la mitad de su vida sintió un dolor en el corazón que ni sus caravanas ni sus concubinas podían aliviar, así que cargó con su familia y se fue a su tierra natal.

1. ¿Te cuesta congeniar con la idea de que Dios te aprueba, te acepta y te ama? Si te cuesta, ¿dónde crees que está el problema?

[Tus Notas]

2. ¿Qué hace que te sientas inquieto o insatisfecho de la vida, como fue el caso de Jacob?

[Tus Notas]

El desasosiego era parte de la personalidad de Jacob. Insatisfecho con las cartas que le habían tocado en la vida, trató de manipular el juego. Jugó sucio con los conceptos de la verdad, la integridad y el honor. Engañó y timó a cualquiera que se le pusiera en el camino. A pesar de todo, Dios lo amó y nunca dejó de buscarlo.

## ORACIÓN PARA LA SEMANA

*Padre, gracias por amarnos, por no dejar de buscarnos, por hacernos parte de tu familia. Gracias por ver en nosotros lo que nadie más podría ver. Guíanos a través de este estudio sobre tu siervo Jacob. Ayúdanos a entender lo que significa luchar contigo. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día uno: Enfrentamiento en Jaboc

### JACOB EL CONSPIRADOR

Jacob era el tahúr de los patriarcas.<sup>2</sup> Un maestro en los trucos de manos y los juegos de fantasía. Se había ganado una reputación arrolladora en cuanto a conseguir lo que quería por las buenas o por las malas. O de ambas maneras.

En dos ocasiones le repartió cartas ocultas al tonto de su hermano para tratar de ascender en el árbol genealógico de la familia.<sup>3</sup> Una vez le tomó el pelo a su propio padre, un truco especialmente sucio, ya que su padre estaba casi ciego y ese engaño le aseguró un regalo que de otra forma jamás habría recibido.

Más tarde, engañó a su suegro quedándose con lo mejor de su ganado y, cuando nadie lo estaba mirando, agarró a sus hijos, sus animales y se largó.

Sí, Jacob tenía una mala reputación y merecida.<sup>4</sup> Para él los fines siempre justificaban los medios. Su ingenio era superado solo por su audacia. Tenía la conciencia encallecida, por lo que podía

dormir tranquilo, y sus pies eran lo suficiente ligeros como para mantenerlo un paso por delante de las consecuencias.

Es decir, hasta que llegó a un río llamado Jaboc. En Jaboc cayó víctima de su propia astucia.

1. El libro de Génesis nos ofrece muchos relatos relacionados con la astucia y los engaños de Jacob. Considera los versículos siguientes y describe cómo engañó a cada persona.

Esaú, su hermano: Génesis 25.27-34.

[Tus Notas]

Isaac, su padre: Génesis 27.14-29.

[Tus Notas]

Labán, su suegro: Génesis 30.29-43.

[Tus Notas]

2. ¿Cómo crees que Jacob racionalizó su comportamiento? ¿Cómo es posible que hoy haya personas tan inconscientes o tan indiferentes a las consecuencias de sus acciones?

[Tus Notas]

3. En 1 Samuel 16.7 leemos: «La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón». Dado esto, ¿por qué Dios escogió a una persona como Jacob para desempeñar un papel tan prominente en su plan?

[Tus Notas]

4. ¿Qué esperanza nos da eso a nosotros, quienes podemos tener más en común con Jacob que lo que querríamos admitir?

[Tus Notas]

**BASTA DE ANDAR HUYENDO**

Jacob había acampado cerca del río cuando le llegó la noticia de que el grande y velludo Esaú venía a verlo.<sup>5</sup> Habían pasado veinte años desde que engañara a su hermano. Un tiempo más que suficiente, se daba cuenta Jacob, para que Esaú revolviere una olla hirviente de venganza. Él estaba atrapado por las circunstancias. Esta vez no tenía más trucos escondidos en la manga. Finalmente, se veía obligado a enfrentarse a sí mismo y a Dios.

En su favor, podemos decir que en esta ocasión no huyó del problema.<sup>6</sup> Uno tiene que preguntarse por qué. Tal vez estaba harto de salir corriendo. O tal vez estaba cansado de ver al sombrío personaje que veía cada mañana cuando se miraba al espejo. O quizás simplemente sabía que había manipulado la baraja demasiadas veces. Cualquiera haya sido la motivación, fue suficiente para hacerlo salir de las sombras, cruzar solo el arroyo de Jaboc y enfrentarse a los hechos.

La palabra *Jaboc* en hebreo significa «luchar», y luchar es lo que hizo Jacob. Luchó con su pasado: todas las mentiras blancas, las intrigas y los escándalos. Luchó con su situación: una araña atrapada en su propia tela de engaño y astucia. No obstante, por sobre todo eso, luchó con Dios.

5. Lee Génesis 32.3-6. ¿Con qué táctica trató Jacob de allanar el camino para su encuentro con Esaú? ¿Cuál fue el resultado?

[Tus Notas]

6. Hasta este punto, la estrategia preferida de Jacob para tratar con su pasado había sido huir. ¿Por qué a menudo parece mucho más fácil salir corriendo de nuestros problemas que enfrentarlos? ¿Qué nos enseña la historia de Jacob sobre las consecuencias a largo plazo de andar siempre huyendo?

[Tus Notas]

7. ¿Cuándo fue la última vez que te viste forzado a enfrentar una situación fea de tu pasado? ¿Qué te obligó a quedarte y hacerle frente en lugar de salir huyendo?

[Tus Notas]

8. ¿Qué otros encuentros potenciales de lucha ves cuando consideras tu pasado? ¿Qué asuntos no resueltos o relaciones rotas necesitan ser abordados?

[Tus Notas]

Cuando Jacob cruzó el vado de Jaboc, hizo más que reconciliarse con su pasado: se embarcó en la empresa de crear un futuro mejor para sí mismo. Es muy probable que finalmente entendiera que sus viejos hábitos eran insostenibles y necesitaba aspirar a algo nuevo, algo más satisfactorio. Sin embargo, primero necesitaba saber si él tenía algún valor en el gran esquema de las cosas. Necesitaba saber que su vida importaba.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Podemos racionalizar nuestras fechorías y convencernos de que estamos saliendo adelante con nuestros pecados, pero al final todos tenemos que confrontar nuestro pasado en nuestro propio Jaboc.
- Dios tiene una manera de orquestar los acontecimientos para hacernos confrontar nuestro pasado y tratar con él.
- Jacob finalmente se dio cuenta de que no podía pasarse la vida huyendo de sus problemas, y lo mismo ocurre con nosotros hoy.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por estar listo para comprometerte con nosotros cuando nos disponemos a enfrentar nuestro pasado y hacer cambios positivos en nuestra vida. Guíanos en nuestra búsqueda. Danos una idea del futuro que tienes para nosotros. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día dos: ¿Importamos?

## EN LA LUCHA

Lo primero que hizo Jacob fue enviar a sus esposas, a sus dos esclavas y a sus once hijos al otro lado del río Jaboc sin él.<sup>7</sup> Necesitaba estar solo. ¿Con sus temores? Quizás para armarse de valor. ¿Con sus pensamientos? Un descanso de los niños y los camellos sería agradable. De nuevo, no se nos explica por qué se quedó solo en el río. No obstante, se nos dice que «un hombre luchó con él hasta el amanecer» (Génesis 32.24).

Sí, deberíamos escribir Hombre con una M mayúscula, porque este no era un hombre común.<sup>8</sup> Había salido de la oscuridad. Los dos lucharon durante toda la noche, cayéndose y parándose en el barro de Jaboc. En un momento parecía que Jacob tenía todas las de ganar, así que el Hombre decidió resolver el asunto de una vez por todas. Con un hábil golpe en la cadera, dejó a Jacob retorciéndose como un torero que ha sido corneado. La sacudida aclaró la visión de Jacob, y pensó: *¡Estoy luchando con Dios!* Entonces agarró al Hombre y luego se jugó el todo por el todo. «No te dejaré ir a menos que me bendigas», le dijo (v. 26, NTV).<sup>9</sup>

1. En Efesios 3.12, Pablo escribe: «En él, mediante la fe, disfrutamos de libertad y confianza para acercarnos a Dios». Jacob demostró este tipo de audacia cuando luchó con Dios. ¿Por qué Dios recompensa nuestra audacia cuando acudimos a él?

[Tus Notas]

2. ¿Por qué Dios dejó a Jacob con una herida para recordar el encuentro?

[Tus Notas]

3. ¿Qué crees que Jacob pensaba cada vez que sentía una punzada en la cadera?

[Tus Notas]

4. ¿Qué métodos ha usado Dios para recordarte tus encuentros

con él?

[Tus Notas]

## HIJOS ESCOGIDOS

¿Qué vamos a pensar de todo esto? Dios en el barro. Una lucha con uñas y dientes hasta el final. Jacob aferrado, y luego cojeando. Suena más como una pelea entre traficantes que una historia bíblica. Extraño. ¿Y qué de la bendición que pide Jacob? Entiendo esa parte. Expresándolo en nuestro propio lenguaje, Jacob estaría preguntando: «Dios, ¿te importo?».

Yo haría la misma pregunta.<sup>10</sup> En un encuentro cara a cara con el Hombre, me aventuraría a preguntarle: «¿Sabes quién soy yo? En el gran plan de las cosas, ¿cuento para algo?».

Muchos mensajes nos dicen que no. Nos despiden del trabajo, no logramos entrar a la universidad. Todo, desde el acné hasta el Alzheimer, nos hace sentir como la chica sin pareja en el baile de graduación.

Entonces reaccionamos.<sup>11</sup> Hacemos notar nuestra existencia con una ráfaga de actividad. Hacemos más, compramos más, logramos más. Como Jacob, luchamos. Todas nuestras luchas, supongo, no significan otra cosa que la pregunta: «¿Importo yo?».

Toda la gracia, creo, se encuentra en la respuesta definitiva de Dios: «Bendito seas, hijo mío. Te acepto. Te he adoptado en mi familia».

Los hijos adoptados son hijos escogidos.

5. A lo largo de la Biblia se nos recuerda que Dios nos ha aceptado y nos ha adoptado en su familia. Lee los siguientes pasajes y anota lo que Dios te está diciendo acerca de ser su hija o hijo elegido.

«Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios» (Juan 1.12).

[Tus Notas]

«Y ustedes no recibieron un espíritu que de nuevo los esclavice al miedo, sino el Espíritu que los adopta como hijos y les permite exclamar: “¡Abba! ¡Padre!” El Espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios» (Romanos 8.15-16).

[Tus Notas]

«¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos! El mundo no nos conoce, precisamente porque no lo conoció a él» (1 Juan 3.1).

[Tus Notas]

«Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios» (Efesios 2.19).

[Tus Notas]

«Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y, como eres hijo, Dios te ha hecho también heredero» (Gálatas 4.7).

[Tus Notas]

6. ¿Qué mensajes de otras personas o circunstancias en tu vida te han hecho dudar de que le importas a Dios?

[Tus Notas]

7. En Isaías 49.16, Dios afirma: «Grabada te llevo en las palmas de mis manos; tus muros siempre los tengo presentes». ¿Qué te dice esto sobre tu verdadera importancia para Dios?

[Tus Notas]

8. ¿Por qué resulta esencial que los hijos que Dios ha adoptado crean que él tiene un futuro y una esperanza para ellos?

[Tus Notas]

9. ¿Qué supones que implica para ti el plan de Dios? ¿Por qué?



[Tus Notas]

Las primeras personas que responden en un caso de emergencia te dirán que uno de los peligros de su trabajo es la amenaza de sufrir una lesión a manos de las víctimas que están rescatando. Un cierto reflejo hace que algunas personas luchen con aquellos que están tratando de ayudarlas. Como veremos en el siguiente estudio, ese reflejo pudo haberse puesto en acción en Jacob. Quizá sus años de culpa, frustración, insatisfacción y temor lo hicieron alejarse de Aquel que podía salvarlo.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Dios nos invita a venir confiadamente ante su presencia e incluso a luchar con él contra las dificultades.
- Así como Jacob salió de su lucha con Dios mostrando una cojera, nuestros encuentros con Dios siempre nos cambiarán profundamente de alguna manera.
- A todas nuestras preguntas sobre si le importamos a Dios, él responde con un sí definitivo.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por habernos respondido, incluso antes de que nos diéramos cuenta de que te necesitábamos. Gracias por mirar más allá de nuestros instintos autodestructivos mientras trabajas con nosotros. Guíanos en nuestras luchas de la forma en que consideres conveniente para producir en nosotros el tipo de paz mental que Jacob experimentó después de su encuentro contigo. En el nombre de Jesús, amén.*

Día tres: ¿Qué importancia tiene un nombre?

## UN NUEVO NOMBRE Y UNA NUEVA PROMESA

Jacob luchó con el mismo Dios que había descendido por la escalera en Betel para asegurarle que no estaba solo (aunque merecía estarlo).<sup>12</sup> Él se encontró con el mismo Dios que le había garantizado antes que nunca rompería su promesa (aunque no se le podría culpar si lo hacía). Se enfrentó al mismo Dios que le había recordado que la tierra preparada para él seguía siendo suya. (Todo lo cual prueba una vez más que Dios nos bendice *a pesar* de nuestras vidas y no *debido a* nuestras vidas.)

Jacob luchó con Dios toda la noche.<sup>13</sup> En las orillas de Jaboc se revolcó en el barro de sus errores. Se encontró con Dios cara a cara, afectado por su pasado y necesitado desesperadamente de un nuevo comienzo. Y ya que su necesidad era tan grande, Dios honró su determinación. Le dio un nombre nuevo y una nueva promesa. No obstante, también le dejó una cadera desgarrada para que no se olvidara de esa misteriosa noche en el río.<sup>14</sup>

El hecho de que Dios le haya dado a Jacob un nombre nuevo es importante, porque los nombres dicen mucho sobre una persona.<sup>15</sup> En Génesis 25, encontramos que cuando Jacob nació, estaba agarrando el talón de su hermano gemelo. Por eso su madre, Rebeca, le puso por nombre «Jacob», que en hebreo suena como la palabra para «talón». La expresión «agarrando el talón de alguien» es un dicho hebreo que significa engañar a una persona y, en lo que concierne al carácter de Jacob, la referencia es perfecta.

Ahora Dios estaba diciendo: «No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido» (Génesis 32.28, RVR-60). El nombre de Israel puede significar «príncipe de Dios».

1. ¿Por qué Jacob se negó a dejar ir al Hombre? ¿Qué nos está indicando su determinación de luchar con Dios sobre lo que estaba pasando en su vida en ese momento?

[Tus Notas]

2. ¿Cuál era la importancia del nuevo nombre que Dios le estaba dando a Jacob? ¿Cómo comunicaba la bendición de Dios sobre su vida?

[Tus Notas]

3. ¿Qué significa tu nombre? ¿Cuál es su importancia? ¿Qué significa para otras personas? ¿En qué piensan cuando lo escuchan?

[Tus Notas]

4. Si Dios luchara contigo y te diera un nuevo nombre como lo hizo con Jacob, ¿qué querrías que significara? ¿Por qué?

[Tus Notas]

## LOS NOMBRES DE DIOS

Inmediatamente después de que Dios le diera un nuevo nombre, Jacob le dice al Señor: «Y tú, ¿cómo te llamas?» (v. 29).<sup>16</sup>

Es interesante que Jacob hiciera esa pregunta, porque los nombres de Dios en la Biblia nos dan un significado de su carácter.<sup>17</sup> Déjame explicarlo. Imaginémosnos que tú y yo estamos teniendo una conversación en 1978. Nos encontramos en el campus de la universidad donde yo estudiaba. Te acercas y me preguntas: «Oye, ¿conoces a Denalyn Preston?». Yo respondo: «A ver. Déjame pensar. . . Ah, sí. La conozco. ¡Es esa chica linda que le gusta montar en bicicleta y que asiste a clases con overol». Eso era todo lo que sabía de ella.

Sin embargo, adelantémosnos un año. Ahora estamos en Miami, Florida, donde yo pastoreo una iglesia y Denalyn es maestra en una escuela. «¿Conoces a Denalyn Preston?», preguntas. Yo contesto: «Por supuesto que la conozco. Es una amiga. La veo todos los domingos».

Pasa otro año. «¿Denalyn Preston? Claro que la conozco. Ella no me quita los ojos de encima». (Es broma, cariño.)

Doce meses después. «¿Quién no conoce a Denalyn Preston? ¿Crees que estaría dispuesta a salir conmigo?».

Seis meses más tarde. «Por supuesto que la conozco. No puedo dejar de pensar en ella. Saldremos de nuevo la próxima semana».

Luego de otros dos meses. «¿Que si conozco a Denalyn Preston? ¡En agosto nos vamos a casar!».

Ahora es agosto de 1981. «¿Qué si conozco a Denalyn Preston? No, pero sí conozco a Denalyn Lucado. Ella es mi esposa, y deja de molestarnos que estamos en nuestra luna de miel».

En tres años mi relación con Denalyn evolucionó.<sup>18</sup> Y con cada cambio vino un nuevo nombre. De conocida se convirtió en amiga, luego era una belleza que llamaba mi atención, y de ahí pasó a ser novia, prometida y esposa. Y los nombres han continuado. Ahora es confidente, madre de mis hijos, socia de por vida, jefa (solo bromeo, otra vez). Mientras más la conozco, más nombres le doy.

Mientras más el pueblo de Dios lo conocía, más nombres le daba.<sup>19</sup> Inicialmente, Dios era conocido como Elohim. «En el principio creó Dios [Elohim]» (Génesis 1.1). La palabra hebrea *Elohim* conlleva el sentido de «fuerte o creador» y aparece treinta y una veces en el primer capítulo de Génesis, donde vemos su poder creativo. Sin embargo, cuando Dios se reveló a sus hijos, lo vieron como más que una fuerza poderosa. Lo vieron como un Padre amoroso que estuvo con ellos en cada encrucijada de sus vidas.

Jacob, por su parte, llegó a ver a Dios como Jehová-raah, un pastor amoroso.<sup>20</sup> Él le dijo a su familia: «Dios [. . .] ha sido mi pastor toda mi vida, hasta el día de hoy» (Génesis 48.15, NTV). La frase fue sin duda un cumplido para Dios pues, como hemos visto, Jacob nunca fue candidato al premio de la oveja con mejor comportamiento. Sin embargo, Dios nunca lo olvidó. Lo alimentó cuando tuvo hambre, lo perdonó en sus fracasos y le dio fe en sus últimos años. Pídele a Jacob que describa a Dios en una palabra, y su palabra sería Jehovah-ra'ah, el pastor amoroso.

5. Traza la progresión de cómo podrías haber descrito a Dios en diferentes momentos de tu vida. ¿Cuál fue tu primera imagen de él?

[Tus Notas]

6. ¿Cuál fue tu imagen de él cuando sufriste una pérdida o una

tragedia personal?

[Tus Notas]

7. ¿Cuál era tu imagen de él cuando otras cosas —como tu trabajo, tu familia, tu búsqueda de la felicidad— tuvieron precedencia en tu vida?

[Tus Notas]

8. ¿Cómo demostró Dios que era Jehová-raah, el pastor amable en la vida de Jacob? ¿Cómo ha demostrado ser un pastor afectuoso en tu vida?

[Tus Notas]

Jacob descubrió un secreto asombroso en Jaboc. Fue uno que todos los héroes de la fe aprendieron en algún momento de su desarrollo espiritual: cada encuentro con Dios —cada oración, cada esfuerzo sincero por comprenderlo— revela un aspecto de su naturaleza nuevo y transformador de vida. Como veremos en el siguiente estudio, la vida de Jacob se transformó cuando reconoció a Dios como su pastor amoroso.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Dios honra nuestra determinación cuando venimos ante su trono en oración.
- Así como a Jacob, Dios nos da un nuevo nombre y un nuevo propósito cuando le entregamos nuestra vida.
- Dios nunca nos olvidará, a pesar de nuestro mal comportamiento, y nos demostrará que es nuestro pastor amoroso.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por la oportunidad de profundizar nuestra relación contigo. Te alabamos porque lo que sabemos de ti hoy es solo una fracción de lo que conoceremos de tu persona al final de nuestra*

*vida. Revélate a nosotros de acuerdo con tu tiempo perfecto. Danos, como le diste a Jacob, las vislumbres de tu naturaleza que necesitamos para que nos sostengan. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día cuatro: Todo en una noche de trabajo

### A LA ORILLA DEL RÍO

Jacob no sería el único hombre en la Biblia que lucharía con él mismo y con Dios debido a acciones pasadas.<sup>21</sup> David haría otro tanto a raíz de su encuentro con Betsabé. A su vez, Sansón, ciego y sin pelo, lucharía después de la seducción de Dalila. Elías experimentaría su propio Jaboc cuando oyó «un suave murmullo» (1 Reyes 19.12). ¿Y en cuanto a Pedro? Lucharía con su propia culpa mientras todavía no se apagaban los ecos del canto de un gallo.

Me imagino que la mayoría de nosotros también hemos pasado algún tiempo a la orilla de un río. Nuestras acciones escandalosas saben cómo encontrarnos. ¿Quieres algunos ejemplos? Medita sobre estas escenas.

El marido infiel de pie en la sala de su casa con una nota de su esposa en las manos: «No podía soportarlo más. Me he llevado a los niños conmigo».

La muchacha soltera de veinte años en el consultorio del médico. Las palabras están aún frescas en su mente: «La prueba dio positivo. Estás embarazada».

El empresario que se retuerce en la oficina del IRS. «Su auditoría muestra que usted se apropió de algo que no le correspondía».

El estudiante rojo de vergüenza al ser sorprendido copiando: «Tendré que poner a sus padres en conocimiento de esto».

Todos nosotros, en un momento u otro, tenemos que encontrarnos cara a cara con nuestro pasado. Y es siempre un encuentro incómodo. Cuando nuestros pecados nos alcancen,

podemos hacer una de dos cosas: huir o enfrentarlos.

Muchos optan por huir.<sup>22</sup> Se sacuden el problema de encima con un encogimiento de hombros y racionalizan: «Fui víctima de las circunstancias». O: «Fue su culpa». O: «Hay muchos que hacen cosas peores». El problema con esta forma de huir es que nunca podemos escapar por completo. Se trata solo de un camuflaje superficial. No importa cuántas capas de maquillaje le pongas a un ojo amoratado, por debajo seguirá negro. Y te seguirá doliendo.

1. De los cuatro personajes de la Biblia mencionados a continuación, ¿cuál experiencia de lucha resuena especialmente fuerte para ti?

- ¿Sansón, que cayó bajo el hechizo de una persona especialmente persuasiva?
- ¿David, cuya lujuria y cobardía lo llevaron a cometer una traición atroz?
- ¿Elías, el profeta fiel que necesitó aliento y fortaleza?
- ¿Pedro, el bien intencionado discípulo que se dobló bajo las presiones?

¿Por qué la experiencia de estos personajes te habla especialmente fuerte? Explica.

[Tus Notas]

2. Piensa en una época en que te encontraste cara a cara con tu pasado. ¿Cómo te sentiste en ese momento? ¿Cómo te sientes ahora? ¿Puedes ver las huellas digitales de Dios en ello? Explica.

[Tus Notas]

3. En 1 Juan 1.9 leemos: «Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad». ¿Qué promesas nos da Dios en este versículo si elegimos aceptar nuestros errores en vez de huir de ellos? Aun sabiendo esto, ¿por qué todavía nos sentimos inclinados a huir

de nuestros pecados?

[Tus Notas]

4. ¿Qué significa *arrepentirse*? ¿Cuál es la diferencia entre desentenderse rápidamente del problema y arrepentirse genuinamente de lo que se ha hecho?

[Tus Notas]

## DE APOSTADOR A HOMBRE DE FE

Jacob finalmente se dio cuenta de que no podía huir de su pasado. Como resultado, su ejemplo es digno de imitación. La mejor manera de lidiar con nuestro pasado es sujetándonos bien los pantalones, enrollándonos las mangas y enfrentándolo. Basta ya de esquivar la responsabilidad o buscar chivos expiatorios. No más pasar las cosas por alto o encubrir las. No más juegos. Necesitamos una confrontación con nuestro Maestro.

Nosotros también debemos cruzar el arroyo solos y luchar con Dios usando nuestras propias fuerzas.<sup>23</sup> También debemos encontrarnos cara a cara con él y permitir que nos recuerde que solos fracasaremos. También debemos desenmascarar nuestros corazones manchados y almas mugrientas y ser honestos con Aquel que conoce nuestros pecados más secretos.

El resultado podría ser refrescante. Sabemos que lo fue para Jacob. Después de su encuentro con Dios, él fue un hombre nuevo. Cruzó el río en el amanecer de un nuevo día y se enfrentó a Esaú con un nuevo valor.

Sin embargo, cada paso que daba resultaba doloroso. Su cadera rígida era un recordatorio de la lección que había aprendido en Jaboc: los tratos turbios producen dolor. Tenlo en cuenta: juega hoy, y mañana pagarás.

Y para ustedes que se preguntan si han jugado demasiado tiempo para cambiar, que el legado de Jacob les dé ánimo. Para Dios, nadie es demasiado malo. Transformar a un tahúr en un hombre de fe no sería una tarea fácil. Sin embargo, para Dios, todo fue cuestión de una noche de trabajo duro.



5. ¿Cuáles son algunas de las cosas que impiden o interfieren un encuentro cara a cara con Dios?

[Tus Notas]

6. Después del encuentro de Jacob con Dios, él fue un hombre nuevo. Lee los siguientes pasajes de Salmos 32. ¿Qué dice cada uno sobre los beneficios de confesar nuestros pecados ante Dios?

«Dichoso aquel a quien se le perdonan sus transgresiones, a quien se le borran sus pecados. Dichoso aquel a quien el SEÑOR no toma en cuenta su maldad y en cuyo espíritu no hay engaño» (vv. 1-2)

[Tus Notas]

«Pero te confesé mi pecado, y no te oculté mi maldad. Me dije: “Voy a confesar mis transgresiones al SEÑOR”, y tú perdonaste mi maldad y mi pecado» (v. 5).

[Tus Notas]

«Por eso los fieles te invocan en momentos de angustia; caudalosas aguas podrán desbordarse, pero a ellos no los alcanzarán. Tú eres mi refugio; tú me protegerás del peligro y me rodearás con cánticos de liberación» (vv. 6-7).

[Tus Notas]

«Muchas son las calamidades de los malvados, pero el gran amor del SEÑOR envuelve a los que en él confían» (v. 10).

[Tus Notas]

7. «Tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones como lejos del oriente está el occidente» (Salmos 103.12). ¿Qué nos dice esto sobre lo que Dios hace con nuestro pasado después de haber luchado con él y haber confesado nuestras culpas?

[Tus Notas]

8. En el lapso de una noche, Dios transformó a Jacob de un tahúr en un hombre de fe. ¿Qué dice eso de su capacidad para cambiar nuestras vidas? ¿Hay alguien que haya ido «demasiado lejos» de modo que Dios no lo pueda cambiar? ¿Por qué sí o por qué no?

[Tus Notas]

Desafortunadamente, como veremos en el siguiente estudio, una hoja de vida no permanece limpia por mucho tiempo. El potencial para tomar decisiones malas —incluso decisiones muy malas— nunca desaparece del todo. Jacob había mejorado de forma notable desde su época de joven, pero todavía tenía mucho que aprender.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Cuando nos vemos confrontados con nuestro pasado a la orilla de nuestro propio Jacob, podemos decidir enfrentarlo o huir.
- El problema con huir es que jamás logramos escapar por completo.
- Nunca es demasiado tarde para cambiar y transformarnos en la persona que Dios quiere que seamos.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por ofrecernos un nuevo comienzo sin importar lo que hayamos hecho. Ayúdanos a reconocer lo sabio que es estar cerca de ti, buscando tu consejo e indicaciones en los buenos y malos momentos. Guía nuestros pasos, Señor. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día cinco: Reunión familiar

## PROBLEMAS EN CASA

¡Qué lindo habría sido si la historia de Jacob hubiera terminado con la lucha en Jaboc y todos fueran felices para siempre! Pero la verdad es que había una gran cantidad de problemas en la familia de Jacob y muchos de ellos los había provocado él.

Con todo el debido respeto, el patriarca debió haber tomado un curso sobre el matrimonio y la vida en familia.<sup>24</sup> Error número uno: para poder casarse con Raquel, la mujer que amaba, se casó con Lea, a la que no amaba. Error número dos: Lea y Raquel eran hermanas. (Casarse con las dos fue como lanzar un fósforo encendido a una bodega llena de fuegos artificiales.) Lea le dio hijos, Raquel ninguno. Así que, para expandir su clan, Jacob durmió con una variedad de sirvientas y concubinas hasta que tuvo una bandada de hijos.

Raquel, su esposa preferida, dio a luz finalmente a José, que se convirtió en su hijo favorito. Pero un tiempo más tarde, justo después de que Dios le diera a Jacob el nuevo nombre de Israel (Génesis 35.10), Raquel murió cuando daba a luz a un segundo hijo, Benjamín. Jacob se quedó con una familia complicada y un corazón roto.

A fin de mantener viva la memoria de Raquel, Jacob consintió a su primer hijo.<sup>25</sup> Mientras los hermanos trabajaban todo el día, José jugaba todo el día. Ellos usaban ropa de segunda mano, Jacob le dio a José una túnica cosida a mano y multicolor. Ellos dormían en el barracón. Él tenía una cama grande en un cuarto exclusivo. Mientras ellos cuidaban los animales de la familia, José, el preferido de su papá, se quedaba en casa. Jacob trató a su undécimo hijo como si hubiese sido el primogénito. Los hermanos escupían al ver a José.

Jacob no se ocupó del problema.<sup>26</sup> Cuando más tarde José fanfarroneó ante sus hermanos en cuanto a que se inclinarían ante él, Jacob permaneció en silencio. Cuando Jacob se enteró de que sus hijos habían llevado a las ovejas a pastar cerca de Siquén, un sitio donde ya habían tenido un conflicto, ¿hizo algo para evitar un problema? No, sino que envió a José para que le trajera un informe. Envío a un hijo a hacer el trabajo que le correspondía a él, el padre.

Hijos obstinados.<sup>27</sup> Padre despreocupado. Los hermanos

necesitaban un padre. El padre necesitaba una llamada de alerta. Y José necesitaba un protector. Sin embargo, él no estaba protegido; estaba descuidado. Como resultado, terminó en un lugar extraño y oscuro.

1. ¿Cómo manejó Jacob esa situación familiar? ¿Qué problemas creó? ¿Cómo la gente tiende a hacer eso mismo hoy día?

[Tus Notas]

2. La rivalidad entre los hermanos era evidente en la casa de Jacob, y sus hijos terminaron por decidir vender a José a una caravana de comerciantes. Lee Génesis 37.17-35. ¿Qué sintió Jacob cuando le dijeron que su hijo favorito había muerto? ¿Cómo crees que la desaparición de José afectó sus sentimientos y su relación con Dios?

[Tus Notas]

3. ¿Qué semejanzas puedes encontrar entre la situación familiar de Jacob y la tuya? ¿Por qué crees que Jacob permitió que se desarrollaran estas divisiones en su familia?

[Tus Notas]

4. En Salmos 119.105 leemos: «Tu palabra es una lámpara a mis pies; es una luz en mi sendero». ¿Qué papel juega la Palabra de Dios al impedir que cometamos los mismos errores que Jacob cometió después de su lucha con Dios?

[Tus Notas]

## UN ASUNTO DE RESTAURACIÓN

Esto pudo haber sido el final de la historia de Jacob.<sup>28</sup> Después de todo, a José le empezó a ir bien en Egipto, al punto de que llegó a ser el segundo en poder en todo el imperio. La familia pudo haber seguido dividida, contenta de dejar el pasado en el pasado. No obstante, Dios tenía otros planes, porque la restauración era todavía una asignatura pendiente. Así que Dios precipitó las cosas.

Finalmente, Dios llevó a Egipto a los hijos de Jacob que Raquel no había traído al mundo, y luego orquestó una reunión familiar con José.<sup>29</sup> Los hijos de Jacob regresaron a Canaán con mucho estilo. Habían viajado a Egipto cubiertos de harapos y arreando burros muertos de hambre. Ahora volvían conduciendo camionetas último modelo cargadas de regalos. Vestían chaquetas de cuero y botas hechas con piel de cocodrilo.

Jacob salió de su tienda.<sup>30</sup> El cabello largo y plateado le llegaba a los hombros. La espalda estaba encorvada. La piel de su rostro se veía curtida, como cuero crudo. Él entrecerró los ojos para observar a sus hijos bajo la luz del sol y se fijó en todas las cosas que traían. Estaba a punto de preguntarles dónde las habían robado cuando uno de ellos le dijo en una exclamación que era un grito que no pudo controlar: «José vive aún; y él es señor en toda la tierra de Egipto. Y el corazón de Jacob se afligió, porque no los creía» (Génesis 45.26, RVR-60).

El anciano se agarró el pecho.<sup>31</sup> Tuvo que sentarse. Lea le trajo un poco de agua y miró a los hijos como queriéndoles decir que no jugaran con la salud de su padre. Pero no estaban jugando, sino que «le contaron todas las palabras de José, que él les había hablado; y viendo Jacob los carros que José enviaba para llevarlo, su espíritu revivió» (v. 27, RVR-60).

La tristeza había succionado la última gota de alegría de Jacob. Sin embargo, cuando los hijos le dijeron lo que José había dicho, que había preguntado por él, que los había invitado a que se fueran a vivir a Egipto, su espíritu revivió. Observó los carros y la ropa que vestían sus hijos. Vio las sonrisas y los movimientos de cabeza que confirmaban sus palabras, y por primera vez en más de veinte años el viejo patriarca comenzó a creer que volvería a ver a su hijo.

Sus ojos comenzaron a brillar, y sus hombros se enderezaron.<sup>32</sup> «Entonces dijo Israel: Basta; José mi hijo vive todavía; iré, y le veré antes que yo muera» (v. 28, RVR-60). Sí, el narrador llama a Jacob por su otro nombre, Israel. La promesa de una reunión familiar puede hacer esto. Nos cambia. De triste a buscador. De solitario a anhelante. De ermitaño a peregrino. De Jacob, el agarrador del talón, a Israel, el príncipe de Dios.

5. En última instancia, Jacob fue responsable de su separación de José. ¿Puedes identificarte con él? ¿Has experimentado una separación o tal vez un distanciamiento emocional de un ser querido por los que fuiste al menos parcialmente responsable? En caso afirmativo, ¿cuáles fueron (o son) las circunstancias?

[Tus Notas]

6. ¿Qué consuelo o sabiduría puedes encontrar en la historia de Jacob?

[Tus Notas]

7. Pese a toda la angustia y la culpa que causó la desaparición de José, en el cuadro general de Dios terminó estando exactamente donde necesitaba estar para salvar a su familia de la hambruna que devastó la región. Si pudieras ver el panorama general del plan de Dios para tu vida, ¿qué te podría revelar?

[Tus Notas]

8. Pocos han visto a Dios sacar lo bueno de lo malo de la forma en que lo hizo con Jacob.<sup>33</sup> Si Jacob tuviera que examinar las áreas «malas» de tu vida (autoinfligidas o con otro origen), ¿qué consejo crees que él te daría?

[Tus Notas]

«Israel emprendió el viaje con todas sus pertenencias.<sup>34</sup> Al llegar a Berseba, ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac» (Génesis 46.1). En este momento, Jacob tenía ciento treinta años. Casi nada. Tenía problemas para caminar y le dolían las articulaciones. Sin embargo, nada lo iba a privar de ver a su hijo. Así que tomó su bastón y ordenó: «¡En marcha! ¡Nos vamos para Egipto!».

¡Y qué viaje resultó ser! Pirámides. Palacios. Campos con regadíos. Silos. Nunca habían visto eso. Entonces, mientras se encontraban esperando, un séquito real apareció en el horizonte: carros, caballos y la Guardia Imperial.

Cuando estuvieron cerca, Jacob se inclinó para ver mejor al

hombre que viajaba en el carro principal. Cuando vio su rostro, exclamó: «¡José, hijo mío!».

A través de la distancia, José se echó hacia delante en su carro. Le dijo a su conductor que azuzara al caballo. Cuando los dos grupos se encontraron en el plano de la llanura, el príncipe no dudó. Saltó de su carro y corrió al encuentro de su padre. «Cuando se encontraron, José se fundió con su padre en un abrazo, y durante un largo rato lloró sobre su hombro» (v. 29).

Se acabaron las formalidades.<sup>35</sup> Se olvidaron los protocolos. José enterró su rostro en el hueco del hombro de su padre. Y «lloró sobre su cuello largamente» (v. 29, RVR-60). Mientras las lágrimas humedecían la túnica de su padre, ambos hombres decidieron que nunca volverían a separarse.

*Adiós.* Para algunos esta palabra representa el desafío de su vida. Vivirla es pasar una soledad atroz, un dolor cuya fuerza drena. Duermes solo en una cama para dos. Caminas por tu casa en medio de un silencio ensordecedor. Te sorprendes llamando a una persona o tratando de asir su mano. Como ocurrió con Jacob, la separación ha abatido tu espíritu. Te sientes en cuarentena, aislado. El resto del mundo sigue adelante. Ansías hacer lo mismo. Pero no puedes; no puedes decir adiós.

Si no puedes hacerlo, cobra ánimo. Dios lo sabe. Todas las despedidas están cronometradas. Van deslizándose como los pequeños gránulos en un reloj de arena. En nuestro hogar final no se escucharán los adioses. Hablaremos del Buen Libro y recordaremos la buena fe, pero. . . ¿decir adiós? Esto se ha terminado para siempre. Deja que la promesa te cambie. De caído a buscador, de lúgubre a esperanzado. De habitante de la tierra del adiós a ciudadano de un cielo del hola. El príncipe ha decretado un regreso a casa. Agarremos firmemente nuestras varas y viajemos en su dirección.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Necesitamos estar escuchando continuamente las instrucciones de Dios para no caer en patrones de pecado y repetir los mismos errores de antes.

- La restauración es algo que a Dios le importa mucho, y él moverá lo que sea para traer sanidad a nuestras vidas.
- No importa el mal que otros intenten hacernos, Dios siempre puede usar nuestra situación para alcanzar buenos propósitos.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Señor, gracias porque a pesar de las veces que hemos caído, tú siempre estás listo para levantarnos. Tú eres un Dios de restauración y nosotros queremos que nos restaures hoy mismo. Ayúdanos a seguir tus instrucciones y a estar siempre cerca de ti. En el nombre de Jesús, amén.*

## VERSÍCULO DE LA SEMANA PARA MEMORIZAR

*Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de su mente; y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad.*  
EFESIOS 4.22-24.

## Para lectura adicional

Las selecciones que aparecen en esta lección han sido tomadas de *Gracia* (Nashville: Grupo Nelson, 2012), *Dios se acercó* (Editorial Vida, 1992); *La gran casa de Dios* (Grupo Nelson, 1997); y *Saldrás de esta* (Nashville: Grupo Nelson, 2013).



# LECCIÓN 4

## MOISÉS

### UN VISLUMBRE DE LA GLORIA DE DIOS

**E**l pasillo permanece en silencio excepto por el ruido que producen las ruedas del cubo del trapeador y los pasos del hombre que limpia. Ambos suenan cansados. Ambos conocen estos pisos. ¿Cuántas noches los habrá limpiado el viejo Hank? Siempre tratando de no dejar suciedad en las esquinas. Siempre preocupado por colocar el anuncio amarillo que advierte sobre tener cuidado porque el piso está mojado. Siempre con una sonrisa mientras lo coloca. «Cuidado al caminar», dice riendo, pues sabe que a esa hora nadie anda por ahí. Son las tres de la mañana.

La salud de Hank ya no es lo que solía ser. La gota no lo deja dormir. La artritis lo obliga a caminar cojeando. Sus anteojos son tan gruesos que sus ojos se ven el doble de grandes tras ellos. Sus hombros están caídos. Pero aun así, no deja de hacer su trabajo. Vertiendo agua jabonosa sobre el linóleo. Frotando las marcas de los tacones dejadas por el elegante calzado de los abogados. Como siempre, terminará de limpiar una hora antes del plazo. Siempre ha sido así. Por más de veinte años.

Cuando haya terminado, guardará el cubo y el trapeador y se sentará afuera de la oficina del socio principal a esperarlo. Nunca se va antes. Podría hacerlo, porque nadie lo sabría. Sin embargo, no lo hace. Una vez lo hizo. Nunca más.

Algunas veces, si la puerta está abierta, entrará a la oficina. La suite es más grande que su departamento. Pasará el dedo por sobre el escritorio. Acariciará la fina piel de que está tapizado el sofá. Se

pondrá ante la ventana a mirar el cielo gris como va adquiriendo tonalidades doradas. Y recordará. Una vez tuvo una oficina como esa. Cuando Hank era Henry. Cuando el guardia era un ejecutivo. Hace mucho tiempo atrás. Antes del escándalo.

Ese es su secreto.

Por cierto, la historia de Hank es verídica. Le cambié el nombre y un par de detalles, lo puse a hacer otro trabajo y lo ubiqué en un siglo diferente. No obstante, el hecho ocurrió. Seguro que la has oído antes. Pero más que una historia real, es una historia corriente. Es la historia de un sueño descarrilado. Es la historia de grandes esperanzas colisionando con duras realidades.

En el caso de Hank, fue un error que nunca olvidaría. Un error grave. Hank mató a una persona. Se encontró con un rufián que golpeaba a un hombre inocente, y perdió el control y lo mató. Cuando el hecho salió a la luz, Hank huyó. Prefirió esconderse a ir a la cárcel. Así que se esfumó. El ejecutivo convertido en fugitivo.

La mayoría de las historias no son tan extremas como la de Hank. Pocos pasan la vida huyendo de la ley. Sin embargo, muchos viven con arrepentimientos. Algunos sueños se han hecho realidad, pero otros no. Eso sí, no es que todos deberían cumplirse. Espero que el hombrecito que sueña con llegar a ser luchador de sumo entre en razón. Y espero que no pierda su entusiasmo en el proceso. Cambiar el rumbo en la vida no es trágico; perder el entusiasmo por vivir sí lo es.

Algo nos ocurre en el camino. Las convicciones para cambiar el mundo se degradan a los compromisos para pagar las facturas. En lugar de producir un impacto positivo, nos aseguramos un salario. En lugar de mirar hacia adelante, miramos hacia atrás. En lugar de mirar hacia afuera, miramos hacia adentro. Y no nos gusta lo que vemos.

Hank no lo hizo. Él vio a un hombre que se había conformado con lo mediocre. Había sido educado en las mejores instituciones del mundo, pero trabajaba en el turno de la noche por un salario mínimo a fin de no ser visto durante el día. Sin embargo, todo eso cambió cuando escuchó la voz proveniente del cubo del trapeador. (¿Mencioné que esta es una historia verídica?)

Al principio pensó que la voz era una broma. Algunos de los amigos del tercer piso hacían esta clase de jugarretas.

«Henry, Henry», lo llamó la voz.

Se sorprendió. Nadie le decía Henry ya. «Henry, Henry».

Se volvió hacia el cubo. Lo vio resplandeciente. Rojo brillante. Rojo ardiente. Podía sentir el calor a tres metros de distancia. Se acercó más y miró adentro. El agua no estaba hirviendo.

«¡Qué extraño!», dijo para sí mismo mientras daba otro paso para mirar de más cerca. Pero la voz lo detuvo.

«No te acerques más. Quitate los zapatos. Estás parado sobre un suelo sagrado».

De repente, Hank se dio cuenta de que el que estaba hablándole era Dios.

Sonaba a locura. Casi como una irreverencia. ¿Dios hablándole desde un cubo de trapeador ardiente a un conserje llamado Hank? ¿Me creerías si te dijera que Dios estaba hablándole desde una zarza que ardía sin consumirse a un pastor de ovejas llamado Moisés?

Quizá sea más fácil aceptarlo porque ya lo habías escuchado antes. Sin embargo, solo porque se trata de Moisés y un arbusto en lugar de Hank y un cubo no resulta menos espectacular.

1. Piensa en una ocasión en que Dios te habló, quizás no en forma audible, pero sí inconfundible. ¿Cómo sentiste esa experiencia? Explica.

[Tus Notas]

2. ¿Cuáles fueron los resultados de ese encuentro? ¿Lo compartiste con otras personas? Si lo hiciste ¿cómo reaccionaron esas otras personas?

[Tus Notas]

Algunos encuentros con Dios son más dramáticos que otros, como lo demuestra el de Moisés con el arbusto que ardía en el desierto. Moisés no era lo que podríamos llamar una elección obvia para recibir un mensaje de Dios. ¿Qué tendría el Señor que decirle? ¿Qué? Ese solo encuentro terminaría alterando el equilibrio de poder en el mundo antiguo y pondría en acción acontecimientos que siguen repercutiendo aún hoy en día. También le daría a Moisés la

oportunidad excepcional de dar un testimonio de primera mano de la gloria de Dios.

## ORACIÓN PARA LA SEMANA

*Padre, gracias por hablarnos a través de la oración, nuestras conciencias, las maravillas de la creación y otros medios aun más misteriosos. Gracias por tu excitante impredecibilidad y por la perspectiva de que un día nos vas a llamar a algo que estará más allá de nuestra zona de confort y aparentemente por encima de nuestras capacidades. Bendice nuestros esfuerzos por enfocarnos en tu trabajo con confianza y humildad. En el nombre de Jesús, amén.*

### Día uno: La escuela se terminó

#### UN CAMBIO DE PROFESIÓN INESPERADO

El encuentro en el desierto seguro dejó a Moisés estupefacto.<sup>1</sup> Nos preguntamos qué habrá asombrado más a nuestro amigo: que Dios le hablara desde un arbusto o que simplemente Dios le hablara.

Moisés, como Hank, había cometido un error.

Recuerdas su historia.<sup>2</sup> Adoptado por la nobleza. Un israelita criado en un palacio egipcio. Sus compatriotas eran esclavos, pero Moisés se consideraba privilegiado. Comía en la mesa real. Había sido educado en las mejores escuelas.

No obstante, su maestro más influyente no tenía ningún título.<sup>3</sup> Era su madre. Una judía contratada para que fuera su nana. «Moisés», casi puedes escucharla susurrándole a su hijo, «Dios te ha puesto aquí con un propósito. Algún día liberarás a tu pueblo. Nunca lo olvides, Moisés. Nunca lo olvides».

Moisés no lo olvidó.<sup>4</sup> La llama de la justicia se hizo más cálida hasta que ardió. Vio a un egipcio golpeando a un esclavo hebreo. Y al igual que Hank mató al asaltante, Moisés mató al egipcio. Al día siguiente, Moisés vio al hebreo. ¿Crees que le dio las gracias? No.

En lugar de eso, le gritó furioso: «¿Piensas matarme como mataste al egipcio?» (Éxodo 2.14, RVR-60).

Moisés sabía que estaba en problemas.<sup>5</sup> De modo que huyó de Egipto y se escondió en el desierto. Llamémoslo un cambio de profesión. Pasó de cenar con los jefes de estado a contar cabezas de ovejas.

Diffícilmente podría considerarse un ascenso.

Y así fue como un hebreo brillante y prometedor empezó a pastorear ovejas en las faldas de los cerros. De la Ivy League [Liga de la Hiedra] al campo de algodón. De la Oficina Oval a detrás del volante de un taxi. De balancear un palo de golf a cavar una zanja.

Moisés pensó que el nuevo estado de cosas era algo permanente. No hay ninguna indicación de que alguna vez pensara en regresar a Egipto. Más bien existen indicios de que quería quedarse cuidando ovejas. De pie descalzo ante el arbusto, confesó: «¿Quién soy yo para presentarme ante el faraón? ¿Quién soy yo para sacar de Egipto al pueblo de Israel?» (Éxodo 3.11, NTV).

Me alegro de que Moisés hiciera esa pregunta. Era una buena pregunta. ¿Por qué elegir a Moisés? O, más específicamente, ¿por qué a ese Moisés de ochenta años? La versión de cuarenta años habría sido más lógica, porque el Moisés que conocimos en Egipto era impetuoso y confiado. No obstante, el Moisés que encontramos cuatro décadas después se muestra reticente y está bastante aporreado por el tiempo.

1. En Génesis 47.6, Faraón le había dicho a José: «La tierra de Egipto está a tu disposición. Haz que se asienten en lo mejor de la tierra; que residan en la región de Gosén. Y, si sabes que hay entre ellos hombres capaces, ponlos a cargo de mi propio ganado». Lee ahora Éxodo 1.1-14. ¿Qué cambios en la situación de los israelitas en Egipto ves desde el tiempo de José?

[Tus Notas]

2. Lee Éxodo 2.1-15. ¿Dónde encajaba Moisés en la sociedad egipcia? ¿Dónde encajaba en la sociedad hebrea?

[Tus Notas]

3. A sus cuarenta años, Moisés huyó de su lugar privilegiado en la sociedad egipcia con un homicidio pendiente sobre su cabeza. ¿Cómo crees que se veía a sí mismo? ¿Su vida? ¿Su futuro?

[Tus Notas]

4. Lee Éxodo 3.1-6. A sus ochenta años, Moisés se encuentra con Dios en el desierto en la forma de un arbusto que arde pero que no se consume. ¿Cómo crees que ochenta años en el desierto pudieron haberlo cambiado? ¿Cómo crees que en este punto se veía a si mismo, su vida y su futuro?

[Tus Notas]

## ¿EL HOMBRE PERFECTO PARA EL TRABAJO?

Si hubiéramos visto a Moisés tiempo atrás en Egipto, habríamos dicho: «Este hombre está listo para la batalla».<sup>6</sup> Había sido educado en el mejor sistema del mundo. Entrenado por los soldados más capaces. Tenía acceso instantáneo al círculo íntimo del Faraón. Hablaba su idioma y conocía sus hábitos. Él era el hombre perfecto para el trabajo.

¿Moisés a los cuarenta? ¡Perfecto! ¿Pero Moisés a los ochenta? ¡Nada que ver! Demasiado viejo. Demasiado cansado. Oliendo a ovejas. Hablando como un extranjero. ¿Qué impresión le causaría al faraón? Él es el hombre equivocado para el trabajo.

Y Moisés hubiera estado de acuerdo.<sup>7</sup> «Lo intenté una vez», habría dicho. «Esa gente no quiere que se le ayude. Déjenme aquí cuidando mis ovejas. Son más fáciles de guiar». Moisés no hubiese ido. Tú no lo hubieras enviado. Yo tampoco. Pero Dios lo hizo.

¿Qué te parece? ¿Habrías elegido tú a un asesino buscado por la justicia para que sacara a una nación de su estado de esclavitud? ¿Llamarías a un fugitivo para entregar los Diez Mandamientos? Seguro que no.<sup>8</sup> Sin embargo, Dios lo hizo. Lo llamó, de todos los lugares habidos, precisamente desde el pastizal de ovejas. Lo llamó por su nombre a través de una zarza que ardía, pero que no se consumía. ¡Asustado, el viejo Moisés salió despedido de sus

zapatos!

¿Por qué? ¿Qué sabía Dios que Moisés conocía ahora que no había conocido antes? ¿Qué aprendió Moisés en el desierto que no había logrado aprender en Egipto? Los rigores del desierto, por un lado.<sup>9</sup> A los cuarenta años, Moisés era un muchacho de la ciudad. El Moisés octogenario se sabía el nombre de cada serpiente y la ubicación de cada pozo de agua. Si iba a llevar a miles de hebreos por el desierto, era mejor que conociera las ciento una preguntas básicas de la vida del desierto.

Por otro lado, la dinámica familiar. Si iba a viajar con incontables familias por cuarenta años, le ayudaría entender cómo estas funcionan. Así que se casa con una mujer de fe, la hija de un sacerdote madianita, y establece su propia familia.

No obstante, más que acerca de la vida en el desierto y las dinámicas del pueblo, Moisés necesitaba aprender algo sobre sí mismo.

Aparentemente ya lo había aprendido. Para Dios, Moisés estaba listo.

Y para convencerlo, Dios le habla a través de un arbusto. (Tenía que hacer algo dramático para captar su atención.)

«La escuela ha terminado», le dice Dios. «Ahora es el momento de ponerse a trabajar». ¡Pobre Moisés! ¡A estas alturas, ni sabía que ya estaba contratado!

Pero lo estaba. ¿Y sabes qué? Tú también lo estás. La voz del arbusto es la misma voz que te susurra a ti. Aunque no lo creas, esa voz te está recordando que Dios aún no ha terminado contigo. Quizás piensas que ya has alcanzado tu punto máximo. O que él tiene a otra persona para hacer el trabajo. Si crees eso, piénsalo de nuevo.

5. ¿Cómo Dios formó, entrenó y equipó a Moisés durante su tiempo en el desierto sin que ni siquiera él se diera cuenta?

[Tus Notas]

6. Piensa en algún tiempo de tu vida que has pasado en el desierto, un tiempo cuando te parecía que todo estaba mal. ¿Cómo pudo Dios haberte preparado como lo hizo con Moisés?

[Tus Notas]

7. Lee Éxodo 3.7-12. ¿Qué razón dio Dios para aparecerse a Moisés? ¿Qué lo instruyó a hacer? ¿Cuál fue la reacción de Moisés?

[Tus Notas]

8. ¿Por qué crees que tantas personas en el día de hoy se resisten al mensaje de Dios? ¿Qué desafíos tiene el presente para aquellos de nosotros que deseamos obedecer el llamado de Dios?

[Tus Notas]

La escuela para Moisés había terminado. Dios lo había considerado *la* persona adecuada para sacar al pueblo hebreo de la esclavitud en Egipto y llevarlo a través del desierto hasta la Tierra Prometida. Los puntos fuertes de Moisés y su carácter, combinados con sus antecedentes y su experiencia de vida de ochenta años, lo hicieron a la medida para la tarea. Desafortunadamente, Moisés aún no se daba cuenta de eso. Así que Dios tuvo que ampliar su perspectiva y permitirle darle un vistazo al plan general. . . y cómo él encajaba en este.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Nuestros reveses y «el tiempo que pasemos en el desierto» pueden parecernos permanentes, pero para Dios no lo son.
- Dios usa nuestras experiencias en el desierto para moldearnos y hacer de nosotros personas que podamos cumplir sus propósitos en la tierra.
- Dios puede usarnos en cualquier etapa de nuestra vida. Para cumplir su voluntad, nunca seremos demasiado viejos o demasiado jóvenes.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY



*Padre, gracias por darnos el privilegio de desempeñar un papel en tus planes. Gracias por ver en nosotros lo que nadie más puede ver. Maximiza nuestro potencial y danos la sabiduría y la perseverancia que necesitamos para reconocer nuestras «experiencias en el desierto» como una preparación para la obra que está por venir. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día dos: Échala al suelo

### EL NOMBRE DE DIOS

Cuando el Señor le dijo a Moisés: «Ahora ve, porque te envío al faraón.<sup>10</sup> Tú vas a sacar de Egipto a mi pueblo Israel» (Éxodo 3.10, NTV), Moisés respondió con más excusas que un niño a la hora de acostarse. Y Dios pacientemente las fue refutando una a una. Cuando se le habían agotado las excusas, Moisés preguntó: «Supongamos que me presento ante los israelitas y les digo: “El Dios de sus antepasados me ha enviado a ustedes”. ¿Qué les respondo si me preguntan: “¿Y cómo se llama?”?» (v. 13).<sup>11</sup>

Dios le dijo a Moisés: «Yo soy el que soy.<sup>12</sup> Dile esto al pueblo de Israel: “Yo soy me ha enviado a ustedes”» (v. 14). Más tarde le recordaría a Moisés: «Yo soy JEHOVÁ. Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre JEHOVÁ [Yahweh] no me di a conocer a ellos» (Éxodo 6.2-3, RVR-60).

¿Por qué Yahweh? Porque ese es el nombre de Dios. A mí me puedes llamar predicador o escritor o aprendiz de golfista, las cuales serían descripciones bastante precisas, pero no son mi nombre. Yo podría llamarte papá, mamá, doctor o estudiante, y esos términos tal vez te describan, pero no son tu nombre. Si quieres llamarme por mi nombre, dime Max. Si yo te quiero llamar por tu nombre, te lo digo. Y si quieres llamar a Dios por su nombre, dile Yahweh.

Más tarde, los israelitas considerarían el nombre demasiado sagrado para ser dicho por labios humanos.<sup>13</sup> Por eso, siempre que

necesitaban decir Yahweh, lo sustituían por la palabra *Adonai*, que significa «Señor». Cuando tenían que escribir el nombre, los escribas se bañaban antes y después destruían la pluma con la que lo habían escrito.

Dios nunca dio una definición de la palabra *Yahweh*, y Moisés nunca se la pidió. El nombre YO SOY suena sorprendentemente cercano al verbo hebreo «ser»: *havah*. Posiblemente se trate de una combinación de la forma del tiempo presente (Yo soy) y el tiempo causativo (yo causo ser). Yahweh, entonces, parece significar «Yo soy» y «Yo causo». Dios es «El que es» y «El que causa».

Dios simplemente le dijo «YO SOY» a Moisés y no añadió nada más.<sup>14</sup> No necesitaba otra palabra descriptiva, porque él nunca cambia. Dios es el que es. Él es lo que siempre ha sido. Yahweh es un Dios inmutable, un Dios no causado, y un Dios no gobernado.

1. Lee Éxodo 3.13-22. ¿Qué le pidió Dios a Moisés que le dijera al pueblo? ¿Qué promesas pasadas Moisés tendría que recordarles? ¿Qué futuro les prometió Dios?

[Tus Notas]

2. La renuencia de Moisés a asumir el liderazgo es comprensible dada su historia pasada. ¿Cómo lo ayudó Dios a ver el cuadro completo desde su perspectiva eterna más que desde la perspectiva humana de Moisés? ¿Por qué es nuestro punto de vista humano una mala perspectiva cuando se trata de nuestro potencial para llevar a cabo la voluntad de Dios?

[Tus Notas]

3. Si alguien mirara críticamente tus antecedentes y tus probabilidades de lograr algo notable en el servicio de Dios, ¿qué defectos y deficiencias podría ver?

[Tus Notas]

4. ¿De qué manera esos defectos y deficiencias pueden ser de particular interés para Dios?

[Tus Notas]

## LAS ÚNIC AS CREDENCIALES QUE IMPORTAN

El pobre Moisés todavía no está convencido.<sup>15</sup>

—Supongamos que no me crean ni me quieran escuchar y que duden de que te hayas aparecido ante mí.

—¿Qué tienes en la mano? —dice la voz desde el arbusto.

—¿Esto? —responde Moisés—. No es más que una vara.

—Échala al suelo.

Moisés, que ha caminado por estas montañas durante cuarenta años, no se siente cómodo con la orden que se le acaba de dar.

—Dios, tú sabes mucho sobre muchas cosas, pero tal vez no sepas que aquí. . . bueno, uno no va por ahí tirando al suelo su cayado. Porque uno nunca sabe cuándo. . .

—Échala al suelo, Moisés.<sup>16</sup>

Al escuchar esta segunda orden, Moisés la arroja al suelo. Instantáneamente, la vara se convierte en una serpiente, y Moisés comienza a correr.

—¡Moisés!

El viejo pastor se detiene.

—Recógela.

Moisés mira por encima del hombro, primero a la serpiente, luego al arbusto, y en seguida da la respuesta más valiente que pudo encontrar.

<sup>17</sup>—¿Qué?

—Tómala. . . por la cola. (En este punto, seguramente Dios se estaba sonriendo.)

—Dios, no quiero desobedecerte. Es decir, como te dije, tú sabes muchas cosas, pero aquí en el desierto. . . uno no anda agarrando serpientes por la cola.

—¡Moisés!

—¿Sí Sssseñor?

En el momento en que Moisés toca la piel escamosa de la serpiente, esta se endurece.<sup>18</sup> Y Moisés levanta del suelo su vara. La misma vara que levantaría en la corte del faraón. La misma vara que levantaría para dividir las aguas del Mar Rojo y guiar a dos millones de personas a través de un desierto. La misma vara que le recordaría

a Moisés que si Dios podía lograr que un simple palo se convirtiera en una serpiente y luego que volviera a ser un palo, entonces quizás él podría hacer algo con los corazones obstinados y la gente terca. Tal vez podría hacer algo con cualquier cosa.

Nuestros logros, por muy nobles que sean, no son importantes. Nuestras credenciales, por más impresionantes que parezcan, no cuentan. Dios es el fundamento de esta casa. La pregunta clave en la vida no es: «¿Cuán fuerte soy?», sino: «¿Qué tan fuerte es Dios?». El enfoque está en su fuerza, no en la nuestra.

Eso fue lo que hizo Moisés.<sup>19</sup> O al menos eso fue lo que Dios le dijo que hiciera. A medida que avancemos en la lectura, vamos a descubrir que el Señor no pasó tiempo convenciendo a Moisés sobre lo que tendría que hacer, sino explicándole lo que él, Dios, podía hacer.

Tú y yo habríamos hecho lo contrario.<sup>20</sup> Le habríamos explicado a Moisés las razones por las que él era el hombre adecuado para ir a Egipto. (¿Quién entendería mejor la cultura que un antiguo príncipe?) Luego le habríamos recordado lo hábil que era para moverse a través del desierto. (¿Habría alguien que conozca mejor el desierto que un pastor?) Habríamos pasado tiempo revisando su currículum y midiendo sus fuerzas. (¡Vamos, Moisés, tú puedes! Inténtalo.)

Sin embargo, Dios no lo hizo así. No se preocupó por las capacidades físicas o mentales de Moisés. No le dio ninguna charla para entusiasmarlo; nada de palmaditas en la espalda. No dijo ni una palabra para reclutarlo, pero sí muchas para revelarse a él. La fuerza de Moisés no era el punto; la fuerza de Dios sí.

5. Lee Éxodo 4.1-17. ¿Por qué Dios no regañó a Moisés por sus dudas y reticencias? ¿Por qué, en cambio, le ofreció algunos milagros a fin de tranquilizarlo?

[Tus Notas]

6. ¿Cómo es la duda un reflejo de nuestra actitud hacia Dios?

[Tus Notas]

7. Lee Daniel 3.16-18. En este pasaje, tres hebreos se enfrentan a

la posibilidad de ser arrojados a un horno hirviendo por no inclinarse y adorar al rey de Babilonia. ¿En qué se diferencia su actitud a la de Moisés?

[Tus Notas]

8. Moisés tuvo muchas excusas, pero terminó obedeciendo a Dios y se presentó ante Faraón. ¿Qué entendieron Moisés, Sadrac, Mesac y Abednego acerca de Dios que los hizo tan importantes en su servicio?

[Tus Notas]

Las dudas de Moisés cedieron cuando se dio cuenta de cuál era su trabajo. Él, como Sadrac, Mesac y Abednego, comprendió que las consecuencias de obedecer a Dios —por más intimidantes o peligrosas que parezcan— son infinitamente preferibles a las consecuencias de desobedecerlo o ser excluidos de su obra.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Cuando Dios dijo que su nombre era «YO SOY», estaba revelando que es un Dios inmutable, un Dios que no debe su origen a una causa, un Dios que no está bajo un gobierno aparte de él mismo.
- Dios es paciente y no pierde la paciencia ante nuestras dudas, preguntas y excusas, pero sí exige que lo obedezcamos.
- La cuestión clave nunca es cuán fuerte y capaz soy, sino cuán fuerte y capaz es Dios para hacer su obra a través de nosotros.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por los ejemplos de obediencia y fidelidad que se encuentran en tu Palabra. Ayúdanos a entender que el mismo valor que movió a Moisés y a Sadrac, Mesac y Abednego está disponible para nosotros. Guía nuestros pensamientos y calma nuestros temores. Alístanos para tu servicio. En el nombre de Jesús, amén.*

# Día tres: Lo que puede hacer Dios

## DIOS ESTÁ PRESENTE

Satanás y su horda tienen que haber aullado de alegría el día en que el joven príncipe Moisés salió de Egipto huyendo de la misma gente que él quería liberar.<sup>21</sup> Ellos pensaron que habían estropeado los planes de Dios cuando en realidad habían hecho todo lo contrario. Dios usó la derrota para humillar a su siervo, y al desierto para prepararlo. Ahora, unos cuarenta años después, Moisés se presenta acompañado de Aarón, su hermano, delante de Faraón. El de ahora es un experimentado Moisés que ha aprendido a escuchar a Dios y a sobrevivir en el desierto.

«Deja ir a mi pueblo», le dijo Moisés a Faraón.<sup>22</sup> Sin embargo, el rey de Egipto se negó. Así que Dios le dio un asiento en primera fila en la arena de la devoción divina para que presenciara lo que iba a ocurrir. Muy pronto, todo el Antiguo Oriente sabría lo que Dios podía hacer. El cayado de Aarón se convirtió en una serpiente y el agua del Nilo en sangre. El aire se llenó de mosquitos, tantos que la gente se los tragaba al respirar. El suelo se llenó de langostas que crujían al pisarlas. Hubo oscuridad al mediodía. Cultivos arrasados por el granizo. Carne cubierta de úlceras. Funerales para los primogénitos.

Faraón dejó ir al pueblo, pero luego cambió de opinión.<sup>23</sup> Persiguió a los israelitas hasta el Mar Rojo, que Dios convirtió en una alfombra roja. El ejército egipcio se ahogó. Moisés no dejó de presenciar nada de esto. Escuchen estas palabras apasionadas que le dijo al pueblo de Israel:

Investiga los tiempos pasados, desde el día que Dios creó al ser humano en la tierra, y examina la tierra de un extremo a otro del cielo. ¿Ha sucedido algo así de grandioso, o se ha sabido alguna vez de algo semejante? ¿Qué pueblo ha oído a Dios hablarle en medio del fuego, como lo has oído tú, y ha vivido para contarlo? ¿Qué dios ha intentado entrar en una

nación y tomarla para sí mediante pruebas, señales, milagros, guerras, actos portentosos y gran despliegue de fuerza y de poder, como lo hizo por ti el SEÑOR tu Dios en Egipto, ante tus propios ojos? (Deuteronomio 4.32-34).

¿El mensaje de Moisés? Dios cambiará al mundo para alcanzar al mundo. Dios es incansable e implacable. Él no es de los que abandona. Escucha mientras Dios articula su pasión: «Dentro de mí, el corazón me da vuelcos, y se me conmueven las entrañas. Pero no daré rienda suelta a mi ira, ni volveré a destruir a Efraín. Porque en medio de ti no está un hombre, sino estoy yo, el Dios santo» (Oseas 11.8-9). Dios quiere que sepas que él está en medio de tu mundo. Él está presente. En tu auto. En el avión. En la oficina, en tu dormitorio, en tu estudio. Él está cerca.

1. Moisés había crecido en la casa del faraón, y ahora, cuarenta años después, está volviendo a la gente que lo había conocido en su mejor momento. ¿Cuál crees que fue la reacción de ellos hacia él?

[Tus Notas]

2. Dios había usado los reveses en la vida de Moisés para humillarlo y el desierto a fin de entrenarlo para el servicio.<sup>24</sup> ¿Por qué la humildad es una cualidad que cualquier siervo de Dios necesita? ¿Cómo aprendemos del fracaso sin ser destruidos por este?

[Tus Notas]

3. Lee Éxodo 14.1-4. Después de que Dios liberó a los israelitas, el rey de Egipto cambió de opinión acerca de la pérdida de su fuerza de trabajo y salió en persecución de ellos. ¿Por qué Dios instruyó a Moisés para que llevara al pueblo a un lugar donde podrían ser capturados?

[Tus Notas]

4. Lee Éxodo 14.10-14. ¿Qué revela la respuesta de Moisés a la

gente sobre lo que había aprendido acerca de Dios? ¿Qué había hecho crecer su fe y su confianza en Dios?

[Tus Notas]

## EL OLVIDO ENGENDRA INQUIETUD

Dios había liberado a los israelitas de sus opresores egipcios. Dado todo lo que Dios había hecho en medio de ellos, cualquiera pensaría que estarían listos para ofrecer seminarios sobre la fe. Habían sido testigos de un milagro tras otro. Sin embargo, en lugar de eso, los esclavos liberados se pusieron inquietos ante una nueva forma de arte. «Toda la comunidad murmuró contra Moisés y Aarón: “¿Cómo quisiéramos que el SEÑOR nos hubiera quitado la vida en Egipto!”, les decían los israelitas. “Allá nos sentábamos en torno a las ollas de carne y comíamos pan hasta saciarnos. ¡Ustedes nos han traído a este desierto para matar de hambre a toda la comunidad!”» (Éxodo 16.2-3).

¡Un momento! ¿No son estas las mismas personas que los egipcios habían maltratado y sometido a trabajar en exceso? ¿No son los hebreos que habían clamado a Dios por liberación? Ahora, a menos de un mes en libertad, hablan como si en Egipto hubieran estado de vacaciones. Habían visto los milagros y conocido la desdicha. ¡Qué torpeza de olvido!

Dios, paciente como es con los que pierden la memoria, les envía algunos recordatorios. «Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: “Mira, haré llover alimento del cielo para ustedes. Cada día la gente podrá salir a recoger todo el alimento necesario para ese día. Con esto los pondré a prueba para ver si siguen o no mis instrucciones. El sexto día juntarán el alimento y cuando preparen la comida habrá el doble de lo normal”» (vv. 4-5, NTV).

Observa los detalles del plan de provisión de Dios.<sup>25</sup> Él satisfizo cada día las necesidades de *cada día*. Codornices como una alfombra por las tardes; maná brillando como helada escarcha por las mañanas. Carne para la cena. Pan para el desayuno. La mesa se les servía un día sí y otro también. No una vez al año, ni una vez al mes, ni cada hora. Todos los días. Y había más.



Él satisfacía las necesidades diarias *milagrosamente*.<sup>26</sup> Cuando los israelitas vieron por primera vez las obleas cubriendo la tierra, «quedaron perplejos [. . .] y se preguntaban unos a otros: “¿Qué es esto?”, porque no tenían idea de lo que era» (v. 15, NTV). Asombrada, la gente le llamó *man-hu*, que en hebreo quiere decir: «¿Y esto qué es?». Dios contaba con recursos sobre los que ellos no tenían ni idea, soluciones fuera de su realidad, provisiones más allá de su posibilidad. Ellos vieron la tierra chamuscada; Dios vio una cesta llena de pan. Ellos vieron la tierra seca; Dios vio una bandada de codornices detrás de cada arbusto. Ellos vieron los problemas; Dios vio la provisión.

Y la gente tomó conciencia de lo que Dios puede hacer exactamente.

5. Dios pudo haber alimentado al pueblo hebreo de muchas maneras diversas. ¿Por qué crees que eligió un proceso diario de recolección?

[Tus Notas]

6. ¿Por qué las provisiones diarias y milagrosas de Dios no fueron suficientes para evitar que la fe de los hebreos oscilara de un lado a otro?

[Tus Notas]

7. A menudo nosotros vemos los problemas donde Dios ve la provisión. En los versículos siguientes, ¿qué percibes que Dios te esté prometiendo si decides confiar en él completamente?

Salmos 23.1-4: «El SEÑOR es mi pastor, nada me falta; en verdes pastos me hace descansar. Junto a tranquilas aguas me conduce; me infunde nuevas fuerzas. Me guía por sendas de justicia por amor a su nombre. Aun si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno porque tú estás a mi lado».

[Tus Notas]

Malaquías 3.10: «Traigan íntegro el diezmo para los fondos del

templo, y así habrá alimento en mi casa. Pruébenme en esto — dice el SEÑOR Todopoderoso—, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde».

[Tus Notas]

2 Corintios 9.10-11: «El que le suple semilla al que siembra también le suplirá pan para que coma, aumentará los cultivos y hará que ustedes produzcan una abundante cosecha de justicia. Ustedes serán enriquecidos en todo sentido para que en toda ocasión puedan ser generosos, y para que por medio de nosotros la generosidad de ustedes resulte en acciones de gracias a Dios».

[Tus Notas]

Filipenses 4.19: «Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús».

[Tus Notas]

- 8.** ¿Qué milagros diarios pasamos por alto o damos por garantizados? ¿Cómo podemos evitar que nuestras emociones y circunstancias nos enceguezcan ante estos milagros que ocurren a nuestro alrededor?

[Tus Notas]

El pueblo hebreo estaba feliz de que Dios lo alimentara y protegiera. Mientras más grandes los milagros, mucho mejor. Sin embargo, la forma en que entendían a su benefactor era inestable en el mejor de los casos. El más insignificante inconveniente en el camino los hacía entrar en pánico, los sacaba de rumbo y los llevaba a pensar que Dios los había abandonado y dejado para que murieran en el desierto. Ese tipo de pánico puede hacer que la gente tome decisiones muy lamentables.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Dios está siempre presente en medio de nuestro mundo; dondequiera que estemos, podemos sentirnos seguros de tenerlo cerca.
- Dios satisface nuestras necesidades *diariamente*, y a menudo lo hace de forma milagrosa.
- Donde nosotros vemos problemas insalvables, Dios ve una oportunidad para mostrarnos su provisión.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por tu protección y cuidado diarios. Abre nuestros ojos a fin de ver las muchas maneras en que provees para nosotros. Danos tu visión de modo que podamos ver una canasta llena en lugar de un suelo chamuscado, alimento en lugar de aridez, provisión en lugar de problemas. Bendice nuestros esfuerzos para seguir confiando en ti cuando el camino se vuelva abrupto. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día cuatro: La promesa de oración

### LA ADORACIÓN LOCA A UNA VACA

Moisés sabía que Dios podía mover montañas.<sup>27</sup> Lo sabía porque estaba moviendo la montaña del Sinaí en la que estaba parado. Cuando Dios habló, el Sinaí tembló y las rodillas de Moisés siguieron su ejemplo. Sí, Moisés sabía lo que podía hacer Dios. Peor aún, sabía lo que el pueblo estaba dispuesto a hacer.

Cuando Moisés bajó del Sinaí, los encontró danzando alrededor de un becerro de oro.<sup>28</sup> Él llevaba en una piedra lo que Dios había escrito y he aquí que los israelitas estaban adorando a un animal insensible. Era más de lo que Moisés podía soportar. Era más de lo que Dios podía soportar. Le había dado al pueblo palco de honor

para que presenciara el espectáculo del Éxodo. Se había ganado su confianza. Los antiguos esclavos habían presenciado un millón de milagros en cuestión de días.<sup>29</sup>

Y sin embargo, cuando Dios había llamado a Moisés a una reunión cumbre, el pueblo había entrado en pánico como polluelos sin su gallina. «Al ver los israelitas que Moisés tardaba en bajar del monte, fueron a reunirse con Aarón y le dijeron: “Tienes que hacernos dioses que marchen al frente de nosotros, porque a ese Moisés que nos sacó de Egipto, ¿no sabemos qué pudo haberle pasado!”» (Éxodo 32.1).

El escorbuto del miedo infectó a todos en el campamento.<sup>30</sup> Hicieron una vaca de metal y le hablaron. Dios, sorprendido por el culto de alabanza al becerro, le dijo a Moisés: «Baja ya de la montaña [. . .] He visto lo terco y rebelde que es este pueblo» (vv. 7-9, NTV).

La presencia del temor en los hebreos no molestó a Dios; lo que lo molestó fue su reacción al miedo. Nada convenció al pueblo para que confiara en él. Las plagas no lo hicieron. La liberación de la esclavitud tampoco. Dios proyectó luz en su camino y les dio comida en sus regazos y aun así no creyeron en él. Nada penetraba sus corazones. Ellos eran duros. Tenían corazones de piedra.

El Monte Rushmore es más maleable, un yunque es más sensible. El pueblo era duro como la imagen de oro que adoraban. Más de tres mil años después, comprendemos la frustración de Dios. ¿Buscar ayuda en una imagen? ¿Qué estupidez! ¿Buscar alivio para sus miedos acudiendo a una vaca? ¿Una tontería superlativa!

Nosotros optamos por terapias más sofisticadas: atracones de comida hasta estirar el vientre o el destrozo del presupuesto en juergas. Nos inclinamos ante una botella de güisqui o nos perdemos en una semana de trabajo de ochenta horas. ¿Progreso? Apenas. Seguimos cargando nuestros miedos sin acudir a Dios. Él nos envía demostraciones de su poder que están a la altura del Éxodo: puestas de sol, noches estrelladas, océanos inconmensurables. Resuelve problemas del calibre del Mar Rojo y nos manda bendiciones tipo gotas de aire como el maná de la mañana.

No obstante, dejamos que una crisis surja, que Moisés desaparezca por unas pocas horas, y nos volvemos al caos. En lugar

de volvernos *a* Dios, nos alejamos *de* él, endureciendo nuestros corazones. ¿Resultado? La adoración loca a una vaca.

1. Ponte en las sandalias de uno de los refugiados hebreos. Te has desarraigado de la única vida que conociste: la de un esclavo. Te encuentras en medio de un inhóspito desierto. El hombre que te ha guiado en cada paso del camino durante tu peligroso viaje ha desaparecido en medio de una tormenta de rayos y centellas en la cima de una montaña. Esto es una muy mala noticia, porque aparte de ser el único que sabe a dónde vas, es también tu único conducto a Dios. ¿Cómo te puede ayudar esto a entender la decisión de los israelitas de adorar a un becerro de oro, algo que pudo haber sido familiar para ellos debido al tiempo que vivieron en Egipto?

[Tus Notas]

2. Sigue imaginando que eres un antiguo hebreo, ¿qué instinto te haría abandonar a Dios en ese momento? ¿Por qué rechazarías al Único que obviamente ha hecho tanto por ti a fin de volverte a un ídolo que tú mismo hiciste?

[Tus Notas]

3. Piensa en aquellos tiempos en que te sentiste abandonado por Dios o su pueblo. ¿Qué fue lo que creó en ti un corazón endurecido?

[Tus Notas]

4. ¿A qué te volviste en lugar de a un becerro de oro? ¿Por qué? ¿Cuáles fueron los resultados?

[Tus Notas]

## DIOS CAMBIA DE OPINIÓN

Cuando Dios vio la artimaña del becerro de oro, estuvo listo para borrar del mapa a la nación de Israel. Habían sido testigos oculares de diez plagas y una separación de las aguas en el Mar Rojo. Sus

vientres estaban llenos de maná y codornices que él les había enviado, sin embargo, ¿se acordaron de su Libertador? No, sino que bailaron toda la noche delante de una imagen hecha por ellos mismos.

Dios no estaba de ninguna manera feliz.<sup>31</sup>

Entonces el Señor dijo a Moisés: «Anda, desciende, porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha corrompido.<sup>32</sup> Pronto se han apartado del camino que yo les mandé [. . .] Yo he visto a este pueblo, que por cierto es pueblo de dura cerviz. Ahora, pues, déjame que se encienda mi ira en ellos, y los consuma; y de ti yo haré una nación grande». (Éxodo 32.7-10, RVR-60).

El pasto seco en las faldas del Vesubio tenía más posibilidades de supervivencia. Su única esperanza era su líder octogenario, que había conocido a Dios posiblemente en esta misma montaña algunos años antes. Si Moisés tenía alguna influencia, este era el momento de usarla. Y lo hizo.

Moisés intentó apaciguar al SEÑOR su Dios, y le suplicó: «SEÑOR, ¿por qué ha de encenderse tu ira contra este pueblo tuyo, que sacaste de Egipto con gran poder y con mano poderosa? ¿Por qué dar pie a que los egipcios digan que nos sacaste de su país con la intención de matarnos en las montañas y borrarlos de la faz de la tierra? ¡Calma ya tu enojo! ¡Aplácate y no traigas sobre tu pueblo esa desgracia!» (vv. 11-12).<sup>33</sup>

Considera la pasión de Moisés en el Monte Sinaí. Él no está calmado ni tranquilo; no permanece de brazos cruzados ni observando todo con una expresión serena. En un momento está concentrado en sí mismo y en el siguiente está frente al rostro de Dios. Se encuentra de rodillas, apuntando con el dedo, levantando las manos. Derrama lágrimas. Estropea su manto. Lucha como Jacob en Jaboc por la vida de su pueblo.

<sup>34</sup>¿Y cómo reacciona Dios? «Entonces el SEÑOR se calmó y desistió de hacerle a su pueblo el daño que le había sentenciado» (v. 14).

¡Esta es la promesa de la oración! ¡La oración puede cambiar la

mente de Dios! En su voluntad, es inflexible, pero en la aplicación de esa voluntad no lo es.<sup>35</sup> Él no cambia en su carácter y propósito, pero sí altera su estrategia cuando sus hijos se lo piden. No cambiamos su intención, pero podemos influir en sus acciones.

5. ¿Qué crees que habría ocurrido si alguien que no hubiese sido Moisés le hubiera hecho esta petición a Dios? ¿Por qué crees que Moisés fue capaz de ir valientemente ante Dios y pedirle que perdonara al pueblo? ¿Cómo una persona como Moisés logra convencer a Dios?

[Tus Notas]

6. Abraham fue otro hombre que audazmente intercedió ante Dios en favor de otros. Lee Génesis 18.16-33. ¿Qué tienen en común la intervención de Abraham en favor de Sodoma y Gomorra y la intervención de Moisés en favor del pueblo hebreo? ¿Qué diferencias puedes encontrar en estos dos relatos?

[Tus Notas]

7. ¿Qué aprendemos sobre Dios en estas dos historias?

[Tus Notas]

8. ¿Qué te dicen los siguientes versículos sobre el poder de la oración en tu vida?

2 Crónicas 7.14: «Si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, y me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra».

[Tus Notas]

Salmos 34.17: «Los justos claman, y el SEÑOR los oye; los libra de todas sus angustias».

[Tus Notas]

Jeremías 33.3: «Clama a mí y te responderé, y te daré a conocer cosas grandes y ocultas que tú no sabes».

[Tus Notas]

Lucas 11.9: «Así que yo les digo: Pidán, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá la puerta».

[Tus Notas]

Juan 15.7: «Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran, y se les concederá».

[Tus Notas]

La audacia y la humildad que Moisés demostró al negociar con Dios sugieren una extraordinaria fortaleza espiritual y madurez. Sin embargo, el amado líder hebreo no estaba inmune a las dudas y luchas en su relación con Yahweh. Ocasionalmente, necesitaba inyecciones de refuerzo para su fe y recordatorios de a quién estaba sirviendo.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Dios no se molesta por nuestros miedos, pero se molesta cuando buscamos alivio para nuestros miedos en cualquiera cosa que no sea él.
- Cuando estamos en medio de una crisis, es importante que recordemos todas las formas en que Dios se ha manifestado en el pasado, y que luego confiemos en él.
- ¡La promesa de la oración es que realmente podemos cambiar la mente de Dios!

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por estar con nosotros tanto durante nuestras experiencias en la cima de la montaña como en los hondos valles de nuestra fe. Gracias por tu paciencia y comprensión. Gracias por*



*darnos vislumbres de tu gloria a fin de capacitarnos, alentarnos e inspirarnos en nuestro caminar diario. Que tu obra, tus hechos y tu gloria nunca se aparten de nuestra memoria. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día cinco: Muéstrame tu gloria

### UNA PETICIÓN VALIENTE

No es de extrañar que como guía de su pueblo, Moisés necesitara recordatorios de la presencia de Dios de tanto en tanto.<sup>36</sup> Así que le dijo: «Tú insistes en que yo debo guiar a este pueblo, pero no me has dicho a quién enviarás conmigo [. . .] Si no vienes con nosotros, ¿cómo vamos a saber, tu pueblo y yo, que contamos con tu favor?» (Éxodo 33.12, 16).

No podríamos culpar a Moisés por sus aprehensiones. Encontrándose en primer lugar rodeado de israelitas que echan de menos a Egipto, y en segundo en medio de un desierto de vientos calientes y rocas abrazadoras, el antiguo pastor necesita seguridades. Su Señor le dice: «Yo iré contigo [. . .] Haré lo que me pides [. . .] pues cuentas con mi favor y te considero mi amigo» (vv. 14, 17).

Cualquiera pensaría que con eso Moisés se iba a sentir más que satisfecho, pero él insiste. Quizás pensando en esa frase: «Haré lo que me pides. . .», espera que Dios le conceda una petición más. Así que traga saliva, suspira y pregunta. . .

Hay muchas peticiones que podría hacer. ¿Qué tal un millón? Esa es la cantidad de adultos que Moisés ve por el espejo retrovisor. Un millón de tercios, antiguos esclavos mal agradecidos, que murmuran a cada paso. Si Moisés le hubiese pedido a Dios que convirtiera a esa muchedumbre en mansas ovejas, ¿quién podría haberlo culpado? ¿Y qué decir de los enemigos de Israel? Los campos de batalla se encuentran por delante. Combate con los hititas, los jebuseos. . . las termitas y la celulitis. La tierra está infestada de ellos. ¿Podrá Moisés armar un ejército con hebreos constructores de pirámides?

*Haré lo que me pides. . .*

Dios estaba listo para terminar con el pueblo y empezar de nuevo con Moisés como lo hizo con Noé.<sup>37</sup> No obstante, Moisés había clamado por misericordia y misericordia se le había concedido. Dios, conmovido por el corazón de Moisés, escuchó su oración y le contestó. Sin embargo, Moisés necesita algo más. Tiene otra petición. Gloria. «Te ruego que me muestres tu gloria» (v. 18, RVR-60).

Estamos cruzando una línea cuando hacemos tal petición. Cuando nuestro deseo más profundo no son las cosas de Dios, o un favor de Dios, sino Dios mismo, estamos cruzando un límite. Menos enfoque en uno mismo, más enfoque en Dios. Menos de mí, más de él.

«Muéstrame tu gloria», ora Moisés. «Flexiona tus bíceps. Déjame verte la S en el pecho. Tu preeminencia. Tu gran espectacularidad que detiene el corazón y hace a la tierra convulsionarse. Olvídate del dinero y el poder. Pasa por alto la juventud. Puedo vivir con un cuerpo envejecido, pero no puedo vivir sin ti. Quiero más Dios, por favor. Me gustaría ver más de tu gloria».

¿Por qué Moisés querría ver la grandeza de Dios?

Hazte a ti mismo esa pregunta. ¿Por qué observas los atardeceres y contemplas el cielo en una noche de verano? ¿Por qué buscas un arco iris en la niebla o diriges la mirada al Gran Cañón? ¿Por qué permites que el oleaje del Pacífico te fascine y las cataratas del Niágara te hipnoticen? ¿Cómo explicamos nuestra admiración por tales espectáculos?

¿Belleza? Sí.<sup>38</sup> Sin embargo, ¿no apunta la belleza a la belleza de Alguien? ¿No sugiere la inmensidad del océano la inmensidad del Creador? ¿No es el ritmo de la migración de las grullas y las ballenas blancas un indicio de una mente brillante? ¿Y no es eso lo que deseamos? ¿Un hermoso Hacedor? ¿Un inmenso Creador? ¿Un Dios tan poderoso que puede comisionar a las aves y darles órdenes a los peces?

1. Como la mayoría de nosotros, Moisés necesitaba recordatorios de la presencia de Dios de tiempo en tiempo. ¿Cuáles son

algunos momentos en tu vida en los cuales necesitaste ser tranquilizado por la cercanía de Dios? ¿Cómo respondió Dios a tu petición?

[Tus Notas]

2. ¿Qué situaciones te han llevado a hacer el tipo de petición que hizo Moisés? ¿Qué te ha hecho decir: «Dios, muéstrame tu gloria. Ayúdame a entender quién eres y lo que eres capaz de hacer»?

[Tus Notas]

3. ¿Cómo reconoces la gloria de Dios? ¿Qué ocurre cuando la experimentas?

[Tus Notas]

4. En Salmos 19.1, David escribió: «Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos». En este mundo, ¿qué te muestra más claramente la gloria de Dios que cualquiera otra cosa? ¿Por qué?

[Tus Notas]

## TRANSFORMADO POR LA GLORIA DE DIOS

«Muéstrame tu gloria, Dios», rogó Moisés. Olvídate de un banco; él quiere ver Fort Knox, el lugar donde se guarda casi todo el oro del mundo. Necesita un paseo por la bóveda de la riqueza de Dios. *¿Me vas a aturdir con tu fuerza? ¿Dejar sin habla con tu sabiduría? ¿Quitarme el aliento con roce del tuyo? Permíteme un momento bajo el chorro de la catarata de la gracia, una vislumbre de tu gloria, Dios.* Esta es la oración de Moisés.

Y Dios le responde. Coloca a su siervo en la hendidura de una roca, diciéndole: «No podrás ver mi rostro, porque nadie puede verme y seguir con vida [. . .] Te cubriré con mi mano, hasta que haya pasado. Luego, retiraré la mano y podrás verme la espalda. Pero mi rostro no lo verás» (Éxodo 33.20, 22-23).

Y entonces Moisés espera, encogido bajo el paraguas de la

palma de la mano de Dios, seguramente cabizbajo, con los ojos cubiertos y el pulso acelerado, hasta que Dios da la señal.<sup>39</sup> Cuando la mano se levanta, los ojos de Moisés hacen lo mismo y captan a la distancia, desapareciendo, las espaldas de Dios. El corazón y el centro del Hacedor son demasiado para Moisés. Solo un vistazo a la distancia es lo que tendrá.

Veo el largo cabello gris de Moisés batido por el viento y sus manos arrugadas aferradas a la pared áspera de la roca para no caer.<sup>40</sup> Y mientras la ráfaga se calma y su cabellera descansa otra vez sobre sus hombros, percibimos el impacto. Su rostro. Resplandeciendo. Brillando como si miles de antorchas lo iluminaran. Sin Moisés saberlo, pero siendo algo innegable a la vista de los hebreos, su rostro destella. Cuando desciende de la montaña «el pueblo de Israel no podía mirar la cara de Moisés. Pues su rostro brillaba con la gloria de Dios» (2 Corintios 3.7, NTV).

Los testigos no vieron un gesto de ira en su mentón, ni preocupación en sus ojos, ni un fruncimiento en sus labios; vieron la gloria de Dios reflejada en su rostro.<sup>41</sup>

¿Tenía razones para enojarse? ¿Causa alguna para preocuparse? Por supuesto.<sup>42</sup> Los desafíos le esperaban. Un desierto y cuarenta años de grandes desafíos. No obstante, ahora, habiendo visto el rostro de Dios, podría enfrentarlos.

Perdona mi atrevimiento, ¿pero no debería la petición de Moisés ser también la tuya? ¿Tienes problemas? Mírate. Estás viviendo en un cuerpo que se va desgastando, habitando un planeta decadente, rodeado por una sociedad egoísta. Algunos son salvados por gracia; otros, alimentados por el narcisismo. Muchos de nosotros experimentamos ambas cosas. Cáncer. Guerra. Enfermedad.

Estos no son problemas pequeños. ¿Un pequeño dios? No, gracias. Tú y yo necesitamos lo que Moisés necesitaba: una vislumbre de la gloria de Dios. Tal vislumbre te puede cambiar para siempre.

5. Lee Éxodo 34.29-35. ¿Cuál fue la reacción de la gente hacia Moisés después de su encuentro con Dios? ¿Qué efectos tuvo la presencia de Dios en él?

[Tus Notas]

6. En este punto de su vida, Moisés había visto más acontecimientos milagrosos de los que la mayoría de la gente alcanzará a ver. Dios le había hablado desde un arbusto que ardía, pero que no se consumía. Su vara se había convertido en serpiente y vuelto a ser una vara de nuevo. Había sido espectador de las plagas que Dios les mandó a los egipcios. Guió a los israelitas por el fondo seco de un Mar Rojo que Dios había dividido para que pasaran. Hizo salir agua de una roca. . . y muchas cosas más. ¿Qué dice sobre Moisés el hecho de que con todos los milagros que había presenciado, necesitaba más de Dios? ¿Qué dice acerca de Dios, que le había dado a Moisés cuanto necesitaba?

[Tus Notas]

7. Ni siquiera Moisés pudo ver a Dios revelado en toda su gloria. Sin embargo, en Juan 1.14 leemos que «el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad». ¿Cómo podemos nosotros ver la gloria de Dios a través de Jesús?

[Tus Notas]

8. En Juan 20.29, Jesús le dijo a su discípulo Tomás: «Porque me has visto, has creído [. . .] dichosos los que no han visto y sin embargo creen». ¿Cuáles son algunas de las bendiciones que Jesús ofrece a los que creen en él? ¿Cómo muestra Dios chispazos de su gloria aún?

[Tus Notas]

Quando era joven, Moisés sobresalió en las actividades del palacio real. Dominó las leyes que regían el mundo de aquel entonces. Estudió a los pies de los mejores astrónomos, matemáticos y abogados. Quince siglos más tarde, se le recordaba como alguien que «fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios, y era poderoso en palabra y en obra» (Hechos 7.22).

Lo poco que sabemos de la educación de Moisés nos dice que mostró una habilidad para el aprendizaje superior y desarrolló una alergia a la injusticia.<sup>43</sup> Por eso, en el momento en que vio a un egipcio golpeando a un esclavo hebreo, lo mató. Cuando al día siguiente advirtió a dos hebreos peleándose, intervino de nuevo, pero esta vez uno de los hebreos lo enfrentó diciéndole: «¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros?» (Éxodo 2.14, RVR-60).

*Príncipe y juez.* ¿Cuán acertada resulta esta descripción? Vamos al segundo acto. Para evitar ser arrestado, Moisés se internó en las tierras baldías, donde encontró más injusticia. «El sacerdote de Madián tenía siete hijas, las cuales solían ir a sacar agua para llenar los abrevaderos y dar de beber a las ovejas de su padre. Pero los pastores llegaban y las echaban de allí. Un día, Moisés intervino en favor de ellas: las puso a salvo de los pastores y dio de beber a sus ovejas» (vv. 16-17).

¿Qué llevó a Moisés a proteger a estas jóvenes? ¿Su belleza? ¿Su sed? Tal vez ambas cosas o quizás otras más. Tal vez semillas irreprimibles de justicia habían germinado en su alma. Cuando derribó al egipcio abusador o dispersó a los pastores machistas, ¿estaba actuando con su inclinación dada por Dios hacia la justicia?

El resto de su vida lo diría.<sup>44</sup> Cuarenta años después de huir de Egipto, Moisés regresó, esta vez con la bendición y el poder de Dios ardiendo en la zarza. Desarmó al faraón y liberó a los hebreos. Moisés el príncipe escoltó a su pueblo a un nuevo reino. Moisés el juez enmarcó la Torá y puso en acción la ley hebrea.

Las fuerzas de su juventud revelaron las pasiones de su vida, y Dios comenzó a hacer un buen trabajo en él. Lo mismo ocurre contigo. «El que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús» (Filipenses 1.6).

¿Has visto lo que Dios está haciendo? *Un buen trabajo en ti.*<sup>45</sup>

¿Sabes cuándo lo terminará? *Cuando Jesús vuelva.*

¿Puedo declararte el mensaje? *Dios todavía no ha terminado contigo.*

Tu Padre quiere que sepas eso. Y para convencerte, puede darte una sorpresa. Puede hablarte a través de un arbusto, de un cubo de trapeador, o incluso a través de un extraño mediante este libro.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Dios contesta las preguntas valientes cuando buscamos su gloria y le pedimos que revele su presencia en nuestras vidas.
- Todos deseamos saber que servimos a un hermoso Hacedor, un inmenso Creador y un Dios tan poderoso que no hay nada que no pueda hacer.
- Necesitamos tener un atisbo de la gloria de Dios, porque eso puede cambiarnos para siempre.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Querido Dios, a medida que va transcurriendo nuestro día, te pedimos que nos des una vislumbre de tu gloria. Revélanos tu presencia y transfórmanos cada vez más a semejanza de tu Hijo, Jesús. Gracias por la promesa de que siempre escuchas nuestras oraciones y por el trabajo continuo que estás haciendo en nosotros.  
En el nombre de Jesús, amén.*

## VERSÍCULO DE LA SEMANA PARA MEMORIZAR

*Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.*

JUAN 1.14

## Para lectura adicional

Las selecciones que aparecen en esta lección se tomaron de *Cuando Dios susurra tu nombre* (Nashville, Grupo Nelson, 1995); *Y los ángeles guardaron silencio* (Carisma, 1993); *Aplauso del cielo* (Nashville, Grupo Nelson, 1996); *La gran casa de Dios* (Nashville, Grupo Nelson, 1997); *Aligere su equipaje* (Nashville, Grupo

Nelson, 2001); *No se trata de mí* (Nashville, Grupo Nelson, 2011); *Cura para la vida común* (Nashville, Grupo Nelson, 2006); *Los números de la esperanza* (Nashville, Grupo Nelson, 2007); *Gran día cada día* (Nashville, Grupo Nelson, 2012); y *Antes del amén* (Nashville, Grupo Nelson, 2014).



# LECCIÓN 5

## DAVID

### PROBLEMAS GIGANTES Y COLAPSOS COLOSALES

**E**l muchacho esbelto e imberbe se arrodilla junto al arroyo. El barro humedece sus rodillas. El agua burbujeante le enfría la mano. Si lo hubiera notado, podría haber estudiado sus hermosos rasgos reflejados en el agua. Pelo color cobre. Piel bronceada y ojos que dejan sin aliento a las doncellas hebreas. Él no se preocupa por el reflejo en el agua porque lo que busca son piedras. Piedras lisas. Del tipo que se pueden llevar fácilmente en el morral de un pastor y que se acomodan bien en su honda. Piedras planas que caben en una mano y que lanzadas con fuerza pueden alcanzar en la cabeza a un león, un oso o, en este caso, a un gigante.

Goliat mira hacia abajo desde la colina donde se encuentra.<sup>1</sup> Solo la incredulidad le impide reír. Él y su horda de filisteos malolientes han convertido la mitad del valle en un bosque de lanzas; una pandilla de matones vociferantes y sedientos de sangre, con bandanas en la cabeza y tatuajes de alambres de púas. Goliat se eleva por encima de todos: tres metros nueve pulgadas de alto sin zapatos, con una armadura de casi sesenta kilos de peso, y gruñendo como el principal contendiente de la Federación Mundial de Lucha Libre en una noche de campeonato. Usa talla veinte de cuello, su sombrero es talla diez y medio, y su cinturón mide cincuenta y seis pulgadas. Sus bíceps parecen a punto de estallar, los músculos de sus muslos vibran, y se jacta a todo pulmón. «¡Yo desafío hoy al ejército de Israel! ¡Elijan a un hombre que pelee conmigo!» (1

Samuel 17.10). *¿Quién se enfrentará mano a mano conmigo? Mándenme lo mejor que tengan.*<sup>2</sup>

No hay voluntarios hebreos. Hasta hoy. Hasta que llegó David.<sup>3</sup>

David se presentó esta mañana. Había atendido el rebaño de ovejas y luego se preocupó por llevarles pan y queso a sus hermanos en el frente de batalla. Ahí fue cuando oyó a Goliat desafiando a Dios, y ahí fue que hizo su decisión. Llevando su cayado en la mano, se dirigió al arroyo, escogió cinco piedras planas y las guardó en su morral. Y con la honda preparada, se acercó al filisteo.

Goliat empezó a burlarse del muchacho.<sup>4</sup> Lo llamó «flacuchento». «¿Soy acaso un perro para que vengas a atacarme con palos?» (v. 43). David, flaco y esquelético. Goliat, voluminoso y brutal. El mondadientes contra el huracán. El monopatín contra el camión de dieciocho ruedas. El perrito faldero contra un pit bull terrier. ¿Qué probabilidades le darías a David contra su gigante?

Seguramente tú mismo te das mejores posibilidades contra los tuyos.

Tu Goliat no lleva ni espada ni escudo; él blande las espadas del desempleo, el abandono, el abuso sexual, la depresión.<sup>5</sup> Tu gigante no sube y baja por los cerros de Elá; se mueve por la oficina, tu dormitorio, el aula. Trae facturas que no puedes pagar, grados académicos que no puedes alcanzar, gente a la que no puedes complacer, güisqui al que no te puedes resistir, pornografía que no puedes rechazar, una carrera de la que no puedes escapar, un pasado que no te puedes quitar de encima, y un futuro que no te atreves a enfrentar.

Conoces muy bien el rugido de tu Goliat.

David se enfrentó a uno que gritó sus desafíos mañana y noche. «Durante cuarenta días, cada mañana y cada tarde, el campeón filisteo se paseaba dándose aires delante del ejército israelita» (v. 16). El tuyo hace lo mismo. Es el primer pensamiento de la mañana, la última preocupación de la noche. . . tu Goliat domina tu día e invade tu alegría.

1. El reflejo de David reveló a un guerrero joven y decidido, inferior a los ojos de todos menos los suyos. ¿Qué revela el tuyo?

[Tus Notas]

2. ¿A qué armas has echado mano en el pasado para enfrentar a tus gigantes? ¿Han sido realmente efectivas?

[Tus Notas]

David parecía no ser el apropiado para ese tipo de tarea. ¡No era más que un niño realmente! Sin ningún tipo de entrenamiento militar. Sin la más mínima habilidad para hacerse oír con una espada y un escudo. Sin embargo, lo que sí tenía era un Aliado en quien confiaba absolutamente. En el primer estudio, veremos cómo la confianza de David en su Aliado inclinó la batalla a su favor.

## ORACIÓN PARA LA SEMANA

*Padre, gracias por darnos la posibilidad de pelear contra los gigantes de nuestra vida. Gracias por enseñarnos que los humanos no siempre podemos hacer las cosas bien. Guía nuestros pensamientos y dirige nuestra atención cuando la batalla arrecia. Ayúdanos a buscar en ti la fuerza que necesitamos. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día uno: Desafiando al gigante

### EL MATÓN PERSISTENTE

Los familiares de Goliat eran enemigos antiguos de los israelitas.<sup>6</sup> Trescientos años antes, Josué los había sacado de la Tierra Prometida. Destruyó a todos menos a los residentes de tres ciudades: Gaza, Gat y Asdod. En Gat crecieron gigantes como en Yosemite crecen secuoyas. Adivina de dónde procede Goliat. ¿Observas la G en su chaqueta? Escuela Secundaria de Gat. Sus antepasados fueron para los hebreos lo que los piratas fueron para la marina de Su Majestad.

Los soldados de Saúl vieron a Goliat y murmuraron: «¡Aquí estamos de nuevo! Mi papá luchó contra su papá. Mi abuelo luchó contra su abuelo».

Tú te has quejado con expresiones similares. «Me estoy volviendo un adicto al trabajo, al igual que mi padre». «El divorcio afecta nuestro árbol genealógico como la marchitez al roble». «Mi mamá tampoco pudo conservar a un amigo. ¿Se va a detener esto alguna vez?».

Goliat: el matón persistente del valle.<sup>7</sup> Más duro que un bistec de dos dólares. Dando más gruñidos que un par de Dobermans. Te espera por la mañana, te atormenta por la noche. Acechó a tus antepasados y ahora te acecha a ti. Bloquea el sol y te deja sumido en la sombra de una duda. «Al oír lo que decía el filisteo, Saúl y todos los israelitas se consternaron y tuvieron mucho miedo» (1 Samuel 17.11).

¿Pero qué te estoy diciendo? Conoces a Goliat.<sup>8</sup> Reconoces sus pasos y te estremeces cuando habla. Has visto a tu Godzilla. La pregunta es: ¿es él todo lo que ves? Conoces su voz, ¿pero es todo lo que oyes? David vio y oyó más. Lee las primeras palabras que pronunció, no solo en la batalla, sino en la Biblia: «David preguntó a los que estaban con él: “¿Qué dicen que le darán a quien mate a ese filisteo y salve así el honor de Israel? ¿Quién se cree este filisteo pagano, que se atreve a desafiar al ejército del Dios viviente?”» (v. 26).<sup>9</sup>

David integra a Dios a la situación que se está viviendo.<sup>10</sup> Los soldados no lo habían mencionado para nada; sus hermanos nunca pronunciaron su nombre, pero David da un paso adelante y plantea el tema del Dios vivo. Y hace lo mismo con el rey Saúl: no hay charla sobre la batalla o preguntas sobre las probabilidades. Solo una declaración contundente, recibida desde el cielo mismo: «El SEÑOR, que me libró de las garras del león y del oso, también me librá del poder de ese filisteo» (v. 37). Nadie habla de Dios. David no habla de nadie más, *excepto* de Dios.

1. Lee Salmos 121. En estos versículos, David parece estar esbozando su estrategia para la batalla. ¿Cómo resumirías la actitud mental de David que le ayudó a enfrentar a Goliat con

confianza? ¿En qué descansaba su seguridad de lo que Dios hace en cada batalla?

[Tus Notas]

2. Lee 1 Samuel 17.1-37. ¿Por qué el rey Saúl y el resto del ejército israelita no vieron al Aliado que vio David?

[Tus Notas]

3. ¿Qué gigantes en tu vida son lo suficiente grandes como para hacerte perder temporalmente de vista a Dios y dejarte dominar por el miedo? ¿Qué has aprendido de la historia de David y Goliat sobre cómo enfrentar a estos gigantes?

[Tus Notas]

4. Como pastor, David había defendido a su rebaño de los ataques de un león y un oso. Así que fue capaz de aprovechar esas experiencias a fin de fortalecer su confianza para el enfrentamiento con Goliat. ¿A qué experiencias puedes recurrir tú para fortalecer tu confianza para tus propias batallas?

[Tus Notas]

## CINCO PIEDRAS LISAS

Hay ciertas cosas que sabemos que no podemos hacer.<sup>11</sup> Nadie intenta detener un tornado. Ni pelear contra un león con un palillo de dientes. Ni estornudar a favor del viento. Ni cazar osos con una pistola de juguete. Ni mandar a un pastor de ovejas a pelear contra un gigante. Nadie lo hace, a menos que no tenga otra opción. Saúl no la tuvo. Y es cuando no tenemos opciones que estamos más expuestos a las sorpresas de Dios.

El rey trató de equipar «convenientemente» a David.<sup>12</sup> «¿Qué quieres, muchacho? ¿Un escudo? ¿Una espada? ¿Unas cuantas granadas? ¿Un rifle de asalto? ¿O quizás un helicóptero? Lo que sea. Estoy dispuesto a hacer de ti un nuevo Rambo». Sin embargo, David tenía otra cosa en mente. Cinco piedras lisas y una honda.

Los hermanos de David se cubren los ojos, tanto por miedo

como por vergüenza.<sup>13</sup> Saúl suspira al imaginarse al joven hebreo yendo a una muerte segura. Muerto de la risa, Goliat echa la cabeza hacia atrás lo suficiente para que el casco se le mueva ligeramente, dejando su frente expuesta en no más de una pulgada cuadrada. Para David, este detalle no pasa desapercibido, así que mide la distancia y espera el momento. El sonido de la honda girando velozmente es el único ruido que se escucha en el valle. Zaaasss. Zaaasss. Zaaasss. La piedra, cual torpedo, surca el aire y se clava en la frente. Los ojos de Goliat no saben hacia dónde mirar; las piernas se le doblan. Cae al suelo y muere. David corre, le arranca la espada de su vaina, y de un golpe certero le corta la cabeza.<sup>14</sup>

Quizás pienses que David sabía cómo conseguir *la cabeza* de su gigante.

¿Cuándo fue la última vez que tú hiciste lo mismo? ¿Cuánto tiempo hace que corriste hacia tu desafío? Tendemos a retraernos, a sumergirnos detrás de un escritorio de trabajo, o a deslizarnos hacia un club nocturno para conseguir distracción, o a un lecho de amor prohibido.<sup>15</sup> Por un momento, un día o un año nos sentimos seguros, aislados, anestesiados, pero entonces el trabajo se agota, el licor se desvanece o el amante se va, y oímos a Goliat otra vez. Estruendoso. Ampuloso.

Prueba una táctica diferente. Enfrenta a tu gigante con un alma saturada de Dios. *¡Gigante del divorcio, tú no entras en mi casa! ¿Gigante de la depresión? Puede tomar toda una vida, pero no me conquistarás. Gigante del alcohol, el fanatismo, el abuso infantil, la inseguridad. . . ¡fuera!* ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que cargaste tu honda y apuntaste a la frente de tu gigante?

5. En 2 Corintios 10.3-5, Pablo escribió: «Pues aunque vivimos en el mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo. Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas. Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo». ¿Qué entendió David acerca de las armas que le habían sido entregadas que lo hizo rechazar la armadura de Saúl?

[Tus Notas]

- 6.** Piensa en un momento en que confiaste en las armas de Dios en lugar de en tus propias fuerzas. ¿Qué circunstancias estabas enfrentando? ¿Cómo te equipó Dios para la batalla? ¿Qué lecciones aprendiste de esas experiencias?

[Tus Notas]

- 7.** Lee 1 Samuel 17.38-51. ¿Cómo insultó Goliat a David? ¿Cuál fue la respuesta a sus desafíos?

[Tus Notas]

- 8.** Piensa en un gigante que se cierne sobre ti actualmente. ¿Cómo se burla de ti? ¿Te sientes como en un callejón sin salida? ¿Estás evitando enfrentarlo en batalla? ¿Te encuentras curando las heridas que te dejó tu reciente derrota? ¿Qué puedes aprender de la historia de David sobre cómo proceder mejor?

[Tus Notas]

La victoria de David debió dejarlo en una posición privilegiada entre los que ejercían el poder en Israel. Después de todo, la derrota de Goliat les propinó un golpe aplastante a los odiados filisteos. Sin embargo, pronto aprendió que el éxito de una persona provoca los celos de otras. Como veremos en el siguiente estudio, cuando la persona cuyos sentimientos se sienten amenazados es el rey de Israel, hay pocos lugares donde refugiarse.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Como David, necesitamos ver más allá de nuestros Goliats y no olvidarnos de que servimos a un Dios que puede derribar a nuestro peor enemigo.
- Cuando no tenemos ninguna opción es que estamos mejor preparados para las sorpresas de Dios.
- Ignorar las amenazas de nuestros Goliats puede hacernos sentir seguros a corto plazo, pero la única manera de alcanzar una victoria real es confrontándolos con un alma saturada de Dios.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por estar al lado de los débiles y por inclinar a nuestro favor la balanza del poder en las confrontaciones con nuestros gigantes.*

*Te rogamos que guíes nuestras decisiones y que nos ayudes a mirarte a ti como nuestra fuente de poder. Danos la confianza y el valor que David tuvo cuando se enfrentó a Goliat. Que nuestras victorias sean tan decisivas como la suya. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día dos: En busca de un refugio

### LA IRA DE SAÚL

¿Qué ogros deambulan por tu mundo?<sup>16</sup> ¿Mamás controladoras? ¿Entrenadores salidos de la escuela de Stalin? ¿El profesor de matemáticas tipo pit bull? ¿El que se nombra a sí mismo comandante del cubículo? ¿El rey que decide clavar de un lanzazo al pastor contra la pared?

Este último ogro tiene que ver con David.<sup>17</sup> ¡Pobre David! El valle de Ela probó ser su campo de entrenamiento para sus batallas en la corte del rey. Cuando Goliat perdió su cabeza, los hebreos convirtieron a David en su héroe. El pueblo organizó un desfile en su honor y cantó: «Saúl mató a sus miles, ¡pero David a sus diez miles!» (1 Samuel 18.7).

Saúl explota como el Vesubio.<sup>18</sup> El rey ya es un alma atribulada, propenso a explosiones de ira, lo suficiente loco como para comer abejas. La popularidad de David salpica gasolina sobre el temperamento de Saúl. El rey trata de matar al niño de oro de Belén en seis diferentes ocasiones.<sup>19</sup> Primero, invita a David a casarse con su hija Mical. Parece un gesto amable, hasta que descubrimos la grosera dote que Saúl le exige: nada menos que cien prepucios filisteos. Seguro de que uno de los filisteos matará a David, Saúl



espera. Ellos no logran matarlo. David duplica la demanda y regresa con la prueba. Doscientos prepucios en lugar de cien.<sup>20</sup>

Saúl no se rinde. Les ordena a sus siervos y a su hijo Jonatán que acaben con David, pero ellos se niegan a hacerlo. Trata con la lanza de nuevo, pero falla. Envía mensajeros a la casa de David para que lo maten, pero su esposa, Mical, lo ayuda a escapar bajándolo por una ventana. David, el corre caminos, siempre va un paso adelante de Saúl, el coyote.

La ira de Saúl desconcierta a David.<sup>21</sup> ¿Qué ha hecho? Ha llevado tranquilidad musical al espíritu torturado de Saúl, esperanza a la debilitada nación. Él es el Abraham Lincoln de la calamidad hebrea, salvando a la república y haciéndolo de forma modesta y con honestidad. Sin embargo, el Monte Saúl sigue lanzando lava, recompensando los hechos portentosos de David con lanzas voladoras e intrigas para asesinarlo. Entendemos la pregunta de David a Jonatán: «¿Qué he hecho yo? ¿Cuál es mi maldad, o cuál mi pecado contra tu padre, para que busque mi vida?» (20.1, RVR-60).

1. Lee 1 Samuel 18.1-9. ¿Qué causó que Saúl se pusiera celoso de David? ¿Qué lo llevaron a hacer esos pensamientos?

[Tus Notas]

2. De todas las personas que has conocido, ¿quién tiene la personalidad más parecida a la del rey Saúl? ¿Cómo es vivir con una persona así? Explica.

[Tus Notas]

3. Los escritores de la Biblia a menudo advierten sobre los peligros de la envidia y los celos. Lee los siguientes pasajes y escribe lo que Dios te está diciendo acerca de no caer presa de estos sentimientos negativos.

Salmo 37.1-3: «No te irrites a causa de los impíos ni envidies a los que cometen injusticias; porque pronto se marchitan, como la hierba; pronto se secan, como el verdor del pasto. Confía en el SEÑOR y haz el bien; establécete en la tierra y

mantente fiel».

[Tus Notas]

Proverbios 14.30: «El corazón tranquilo da vida al cuerpo, pero la envidia corroe los huesos».

[Tus Notas]

1 Corintios 13.4: «El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso».

[Tus Notas]

Filipenses 2.3: «No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos».

[Tus Notas]

Santiago 3.13-16: «¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? Que lo demuestre con su buena conducta, mediante obras hechas con la humildad que le da su sabiduría. Pero, si ustedes tienen envidias amargas y rivalidades en el corazón, dejen de presumir y de faltar a la verdad. Esa no es la sabiduría que descende del cielo, sino que es terrenal, puramente humana y diabólica. Porque donde hay envidias y rivalidades, también hay confusión y toda clase de acciones malvadas».

[Tus Notas]

4. ¿Por qué David siguió exponiéndose a una situación tan volátil? ¿En qué punto terminó su responsabilidad con el rey y comenzó su responsabilidad de protegerse a sí mismo?

[Tus Notas]

## NINGÚN LUGAR A DONDE IR

Después del sexto ataque contra su vida, David se dijo: *Parece que*

*el rey no me quiere.*<sup>22</sup> Con un precio sobre su cabeza y una pandilla de asesinos tras él, besa a Mical, le dice adiós a la vida en la corte y huye. Sin embargo, ¿a dónde puede ir? ¿A Belén y poner en peligro a su familia? ¿Al territorio enemigo y arriesgar su propia vida? Esa sería más tarde una opción. Por ahora, elige otro escondite. Se va a la iglesia. «Cuando David llegó a Nob, fue a ver al sacerdote Ajimélec» (1 Samuel 21.1).

David tropieza en esta historia.<sup>23</sup> Las almas desesperadas siempre lo hacen. La ciudad era santa; David era cualquier cosa menos eso. Mintió cada vez que abrió la boca. Y le fue peor en lugar de irle mejor. Él escapa a Gat, la ciudad natal de Goliat. Trata de forjar una amistad basada en un adversario mutuo. Si tu enemigo es Saúl y mi enemigo es Saúl, nos convertimos en amigos, ¿verdad?

En este caso, eso no resulta cierto.<sup>24</sup> La gente de Gat no se muestra hospitalaria. David entra en pánico. Se siente como un cordero en medio de lobos. Hombres altos, murallas más altas. Miradas penetrantes. Lanzas aún más penetrantes. David no ve a Dios; en lugar de eso, ve problemas. Así que toma las cosas en sus propias manos. Finge estar loco, haciendo garabatos en las puertas y dejando que la saliva le corriera por la barba. Finalmente, el rey de Gat les dice a sus hombres: «¡Ese hombre está loco! ¿Para qué me lo traen? ¿Acaso me hacen falta más locos, que encima me traen a este para hacer sus locuras en mi presencia? ¡Sáquenlo de mi palacio! Así que David salió de Gat y escapó a la cueva de Adulán» (21.14—22.1).<sup>25</sup>

David no tiene a dónde ir.<sup>26</sup> No puede ir a la corte de Saúl o a la casa de Mical, a la ciudad de Samuel o a la seguridad de Nob. Así que va al único lugar donde puede ir, un lugar al que nadie va, porque allí nadie sobrevive. Se va al desierto, al lugar lleno de laberintos y cavidades que miran hacia el Mar Muerto. Allí encuentra una cueva, la cueva llamada Adulán, donde gozará de sombra, silencio y seguridad. Se acuesta sobre la tierra fresca, cierra los ojos y comienza su década en el desierto.

¿Ves alguna similitud entre tu propia historia y la de David? ¿Te sacó tu propio Saúl de la posición que tenías y de en medio de la gente que amas? En un esfuerzo por mantenerte de pie, ¿has estirado la verdad? ¿Has distorsionado los hechos?

¿Estás buscando refugio en Gat? Bajo circunstancias normales nunca irías allí.<sup>27</sup> Pero estas no son circunstancias normales, así que merodeas por ese criadero de gigantes. La ciudad natal de los problemas. Los brazos de esa persona o ese bar. Caminas por calles oscuras y lugares de dudosa reputación. Y mientras estás allí, te vuelves loco. Así la multitud podrá aceptarte, el estrés no te matará, tú enloquecerás. Despiertas en una cueva del Mar Muerto, en las grutas de Adulán, en el punto más bajo de tu vida, sintiéndote tan mudo como un cuarto lleno de yunques. Observas un futuro árido, áspero, desprotegido y te preguntas: «¿Y ahora, qué hago?».

Te sugiero que dejes que David sea tu maestro. Seguro, él te va a parecer medio loco en algunos versos, pero en la cueva de Adulán se encuentra a sí mismo. El niño pastor fiel surge de nuevo. El matador de gigantes redescubre el valor. Sí, le han puesto precio a su cabeza. Sí, no tiene donde recostarse, pero de alguna manera conserva la cabeza en su lugar.

Él retoma su enfoque en Dios y encuentra refugio.

5. Goliat había querido matar a David, pero David valientemente lo enfrentó en el campo de batalla. ¿Por qué entonces, poco tiempo después, David entra en pánico y huye cuando se da cuenta de que Saúl lo quiere matar?

[Tus Notas]

6. ¿Cómo explicas el hecho de que David mintiera para protegerse a sí mismo en lugar de confiar en Aquel que lo había mantenido a salvo de un león, un oso y un gigante asesino?

[Tus Notas]

7. ¿Cuál es la cosa más desesperada que has hecho para escapar de una situación peligrosa? ¿Cuáles fueron los resultados? Haciendo uso del beneficio de la retrospectiva, ¿cuál pudo haber sido un mejor curso de acción? Explica.

[Tus Notas]

8. ¿Cómo te puedes proteger contra el tipo de miopía espiritual

que hace que la gente busque refugio donde no debería hacerlo?

[Tus Notas]

El rey Saúl usó cada brizna de su poder para liquidar a David. No lo logró. Cuando su vida llegó al final en un campo de batalla, David todavía estaba vivo y bien posicionado para ascender al trono de Saúl. En el siguiente estudio, veremos cómo David encarnó la noción de que lo que no te mata te hace más fuerte.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Después de una victoria, nuestro enemigo volverá al ataque intentando llevarnos a un punto donde dudemos del amor y la provisión de Dios.
- Es cuando nos encontramos aislados y en un lugar solitario que seremos tentados a buscar refugio en cosas que no sean Dios.
- Cuando experimentamos un revés y las cosas no marchan como planeamos, necesitamos reorganizarnos, redescubrir nuestro valor y reenfocarnos en Dios.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, tú eres nuestro refugio y nuestra fuente de seguridad cuando las situaciones se vuelven peligrosas y están fuera de control. Danos la claridad de pensamiento para buscarte cuando nos sentimos amenazados. Protégenos, como lo hiciste con David, de aquellos que nos quieren hacer daño. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día tres: Fortalezas

### FRÍO EN EL VALLE

Posiblemente habrás escuchado la noticia de boca de un policía: «Lo siento.<sup>28</sup> No sobrevivió al accidente». O habrás devuelto la llamada de un amigo solo para escuchar que te dicen: «El cirujano tiene malas noticias». Demasiados padres y madres han recibido la visita de soldados con rostros serios que les han dicho «Lamentamos informarles. . .» En esos momentos, la primavera se convierte en invierno, el azul se vuelve gris, los pájaros callan y el frío de la tristeza se instala. Hace frío en el valle de sombra de muerte.<sup>29</sup>

El mensajero de David no es un policía, ni un amigo, ni un soldado.<sup>30</sup> Es un amalecita que llega sin aliento, con las ropas desgarradas y el cabello lleno de suciedad, irrumpiendo en el campamento de Siclag con la noticia: «Nuestro ejército ha huido de la batalla, y muchos han caído muertos [. . .] entre los caídos en combate se cuentan Saúl y su hijo Jonatán» (2 Samuel 1.4).

David sabe que los hebreos están peleando contra los filisteos, que Saúl y Jonatán están en la batalla por sus vidas.<sup>31</sup> Ha estado esperando el resultado. Cuando el mensajero le presenta la corona y el brazalete de Saúl, David ya no duda: Saúl y Jonatán han muerto.

Jonatán. Más cercano que un hermano. Había salvado la vida de David y jurado proteger a sus hijos.

Saúl. El elegido de Dios. El ungido de Dios. Sí, había perseguido a David. Lo había acosado, pero seguía siendo el ungido de Dios.

El rey escogido por Dios, muerto.

El mejor amigo de David, muerto.

Dejemos que David se enfrente aun a otro gigante, el gigante de la pena y del dolor.

David llora tan creativamente como adora.<sup>32</sup> Él «compuso un canto fúnebre por Saúl y Jonatán, y ordenó que se lo enseñaran al pueblo de Judá» (1.17-18, NTV). Llamó a la nación al duelo. Hizo del lamento una política pública. No quiso pasar por alto o restarle importancia a la muerte. La enfrentó, la combatió, la desafió. Sin embargo, no la negó. Como lo habría de explicar su hijo Salomón: «Hay [. . .] un tiempo para llorar» (Eclesiastés 3.1, 4).

1. Lee 1 Samuel 20.1-42. ¿Cómo describirías la relación entre David y Jonatán? ¿Qué hizo Jonatán para demostrar su lealtad a

David?

[Tus Notas]

2. Lee Salmos 103.13-22. ¿Qué indicios de duelo y pena encuentras en las palabras de David? ¿Cómo adora David a Dios en medio de su dolor?

[Tus Notas]

3. ¿Quién juega el papel de Jonatán en tu vida? ¿Qué significaría para ti la pérdida de esa persona? Si ya la perdiste, ¿qué impacto tuvo en tu vida? ¿Cómo describirías tu proceso de duelo?

[Tus Notas]

4. En Lucas 6.27-28, Jesús dice: «Pero a ustedes que me escuchan les digo: Amen a sus enemigos, hagan bien a quienes los odian, bendigan a quienes los maldicen, oren por quienes los maltratan». ¿Cómo David demostró su amor al rey Saúl a pesar de que tenían una relación complicada y contenciosa?

[Tus Notas]

## UNA SERPIENTE CASCABEL ENROSCADA

David no puede permanecer en luto para siempre, porque hay trabajo que hacer. Como ungido de Dios, debe dar el siguiente paso para convertirse en rey de Israel. Eso implica tomar la fortaleza de Jerusalén.

Fortalezas: desafíos viejos, difíciles y desalentadores.<sup>33</sup> Esto es lo que David ve cuando dirige su mirada hacia Jerusalén. Cuando tú y yo pensamos en la ciudad, imaginamos templos y profetas. Nos imaginamos a Jesús enseñando, a una iglesia del Nuevo Testamento en crecimiento. Nos imaginamos a una ciudad próspera, la capital de la historia.

Cuando David observa a Jerusalén en el año 1000 a. c., ve otra cosa.<sup>34</sup> Percibe una fortaleza milenial, una fortaleza sombría, ocupando desafiante la espina dorsal de una cadena de colinas. Un

afloramiento escarpado la eleva. Altos muros la protegen. Los jebuseos la habitan. Nadie los molesta. Los filisteos luchan contra los amalecitas. Los amalecitas luchan contra los hebreos. ¿Pero los jebuseos? Son una serpiente de cascabel enroscada en el desierto. Todos se alejan de ellos.

Todos, excepto David. El recién coronado rey de Israel tiene sus ojos puestos en Jerusalén. Ha heredado un reino dividido. La gente no solo necesita un líder fuerte, sino también un cuartel general fuerte. La actual base de David en Hebrón se encuentra demasiado al sur para obtener la lealtad de las tribus del norte. No obstante, si se mueve al norte, aislará al sur. Por lo tanto, él busca una ciudad neutral y centralizada.

Quiere a Jerusalén. Solo nos podemos preguntar cuántas veces ha visto sus murallas. Creció en Belén, a solo un día de camino hacia el sur. Se escondió en las cuevas en la región de Engadi, no mucho más al sur. Seguramente supo de Jerusalén. En algún punto la vio como la capital perfecta. La corona apenas la habían ajustado a su cabeza cuando ya tenía en la mira a su nuevo Goliat.

Los jebuseos colmaron de desprecio a David de la misma manera que Satanás vacía baldes de desaliento sobre ti: «Nunca superarás tus malos hábitos».<sup>35</sup> «Naciste siendo basura; vas a morir como basura». «¿Crees que puedes superar tu adicción? Piénsalo dos veces». Si has escuchado las burlas que David oyó, tu historia necesita la palabra que la de David contiene. ¿Ya la advertiste?

«*Pero* David logró capturar la fortaleza».<sup>36</sup> Concedido. La ciudad era vieja. Las murallas eran complicadas. Las voces eran desalentadoras... *Pero*, David tomó la fortaleza. ¿No te gustaría que Dios escribiera un *pero* en tu biografía? Hijo de padres alcohólicos, *pero* vivió una vida sobria. Nunca fue a la universidad, *pero*, dirigía con destreza su negocio. No leyó la Biblia sino hasta que se jubiló, *pero* llegó a tener una fe profunda y perdurable.

Todos necesitamos un *pero*. Y Dios tiene muchos. Las fortalezas no significan nada para él.

5. Lee Eclesiastés 3.1-8. ¿Cómo sabemos cuándo un tiempo en particular —es decir, el tiempo para llorar— ha terminado? ¿Cómo sabemos, como David, cuándo es el momento de pasar



a la siguiente etapa de la vida?

[Tus Notas]

6. Seguir adelante es exactamente lo que hizo David. Después de ascender al trono de Israel, vemos que emergen algunos de los rasgos más prominentes de su carácter. Lee 2 Samuel 5.6-11. ¿A qué conclusión podemos llegar acerca de David basándonos en su plan de atacar la aparentemente inexpugnable fortaleza de Jerusalén?

[Tus Notas]

7. En 2 Samuel 5.12 leemos: «Con esto David se dio cuenta de que el SEÑOR, por amor a su pueblo, lo había establecido a él como rey sobre Israel y había engrandecido su reino». ¿Cómo explica esto los primeros éxitos de David como rey de Israel?

[Tus Notas]

8. David derribó una fortaleza que muy pocos habían intentado confrontar. ¿Qué fortalezas están esperando a ser derribadas en tu vida? ¿Qué principios de la campaña de David para tomar Jerusalén puedes aplicar a tus propias luchas?

[Tus Notas]

La popularidad de David durante los primeros años de su reinado —con Dios y con el pueblo de Israel— quizás no tenga rival en el Antiguo Testamento. Por un momento, el hombre aparentemente no podía equivocarse. No obstante, algo comenzó de pronto a cambiar en él. Perdió de vista quién era, de dónde había venido y cuáles eran sus responsabilidades. Como veremos en el siguiente estudio, cuando cayó, lo hizo de manera estrepitosa.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Dios nos llama a respetar a los que él ha ungido, aunque no estemos de acuerdo con ellos o no nos caigan bien.
- Como David, debemos enfrentar nuestras pérdidas con entereza,

sin dejar de darles importancia o tratarlas como si fueran poca cosa.

- Las fortalezas no significan nada para Dios, y él puede escribir un «pero» en nuestra biografía.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, sabemos que ninguna fortaleza puede resistir tu poder. Danos el valor y la imaginación para soñar en grande en lo que se refiere a tu obra. Permítenos ver las fuerzas impenetrables en nuestra vida como lo que realmente son: meros obstáculos que podremos superar con tu ayuda. Te damos todo el honor y la gloria por nuestras victorias. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día cuatro: Mal de altura

### EN SU PUNTO MÁS ALTO

Puedes subir demasiado alto para tu propio bien.<sup>37</sup> Es posible ascender, posicionarte y elevarte mucho. Sin embargo, no hay que olvidar que si te quedas demasiado tiempo en las alturas, dos de tus sentidos sufren. Te costará más oír. Es difícil escuchar a las personas cuando estás más alto que ellas. Las voces se vuelven distantes. Además, cuando te encuentras en las alturas, tu vista se nubla. Es difícil enfocarse en las personas cuando se está tan por encima de ellas. Parecen muy pequeñas. Figuras diminutas y sin rostro. Apenas se puede distinguir una de la otra. Todas se ven iguales.

No los escuchas. No los ves. Estás por encima de ellos.

Y es ahí exactamente donde David se hallaba.<sup>38</sup> Nunca había llegado tan alto. La ola de su éxito había alcanzado su punto más elevado a sus cincuenta años. Israel se estaba expandiendo. En sus dos décadas en el trono, se había destacado como guerrero, músico, estadista y rey. Su gabinete era fuerte, y sus límites se extendían por más de ciento cincuenta y cinco mil kilómetros cuadrados. No había

sufrido derrotas en el campo de batalla. Ninguna mancha en su administración. Era amado por su pueblo. Servido por sus soldados. Seguido por las multitudes. David estaba en su punto máximo histórico.

Nunca se había encontrado más alto, pero nunca había sido tan débil.<sup>39</sup> David se hallaba en el punto más alto de su vida, en la posición más alta del reino, en el lugar más alto de la ciudad. Desde la terraza de su palacio puede deleitarse con la vista de Jerusalén. Debería estar con sus soldados en batalla, montado en su corcel y peleando contra sus enemigos. Pero no. Está en casa.

Es primavera en Israel.<sup>40</sup> Las noches son cálidas y el aire es dulce. David tiene tiempo en sus manos, amor en su mente y a las personas a su disposición. Sus ojos caen sobre una mujer mientras se baña. Siempre nos preguntaremos si Betsabé fue a bañarse a un lugar al que no debería haber ido esperando que David se fijara en lo que no debía. Nunca lo sabremos. No obstante, sí sabemos que él la mira y le gusta lo que ve. Así que pide que le informen quién es ella.<sup>41</sup>

El siervo une su información a una advertencia.<sup>42</sup> Le indica no solo el nombre de la mujer, sino también su estado civil y el nombre de su marido. ¿Por qué decirle a David que está casada si no es para que se cuide? ¿Y por qué darle el nombre del marido a menos que David esté familiarizado con él? Las probabilidades son que David sabía quién era Urías. Hábilmente, el sirviente espera disuadir al rey. Sin embargo, David no hace caso de la advertencia. El siguiente versículo describe el primer paso que da por una pendiente resbaladiza. «Así que David envió mensajeros para que la trajeran y cuando llegó al palacio, se acostó con ella» (2 Samuel 11.4, NTV).

Hay muchas «órdenes» en esta historia.<sup>43</sup> David envía a Joab a la batalla (véase el v. 1). Manda al siervo a preguntar acerca de Betsabé (véase el v. 3). Ordena que traigan a Betsabé (véase el v. 4). Cuando David se entera de su embarazo, le manda un mensaje a Joab (véase el v. 6) para que envíe a Urías de vuelta a Jerusalén. Ya estando Urías en Jerusalén, David le ordena que vaya con Betsabé para que descanse, pero Urías es demasiado noble.<sup>44</sup> David opta por enviar a Urías de regreso a un lugar en la batalla donde es seguro que va a perder la vida. Pensando que su encubrimiento está

completo, David manda a buscar a Betsabé y se casa con ella (véase el v. 27).<sup>45</sup>

No nos gustan tantas órdenes de parte del exigente David. Preferimos al pastor David, cuidando sus ovejas; al valiente David, huyendo de Saúl; al culto David, escribiendo salmos. No estamos preparados para el David que ha perdido el control de su autocontrol, que peca mientras da órdenes.

1. «Aconteció al año siguiente, en el tiempo que salen los reyes a la guerra, que [ . . . ] David se quedó en Jerusalén» (2 Samuel 11.1, RVR-60). Los problemas de David comenzaron cuando él mismo se posicionó en el lugar equivocado en el momento equivocado. ¿Cuándo fue que cometiste un error similar? ¿Qué consecuencias tuviste que enfrentar por tus acciones?

[Tus Notas]

2. En Efesios 4.27, Pablo nos aconseja: «. . . ni den cabida al diablo». ¿Cómo le dio David al diablo una manera de derrotarlo?

[Tus Notas]

3. La tentación es un problema para todos nosotros. Lee los siguientes pasajes y escribe lo que Dios te esté diciendo sobre cómo evitarla.

Mateo 26.41: «Estén alerta y oren para que no caigan en tentación. El espíritu está dispuesto, pero el cuerpo es débil».

[Tus Notas]

Efesios 6.11: «Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo».

[Tus Notas]

Hebreos 2.18: «Por haber sufrido él mismo la tentación, puede socorrer a los que son tentados».

[Tus Notas]

Santiago 1.13: «Que nadie, al ser tentado, diga: “Es Dios quien me tienta”. Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni tampoco tienta él a nadie».

[Tus Notas]

Santiago 4.7: «Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes».

[Tus Notas]

1 Juan 4.4: «Ustedes, queridos hijos, son de Dios y han vencido a esos falsos profetas, porque el que está en ustedes es más poderoso que el que está en el mundo».

4. Evidentemente, las advertencias del siervo tuvieron poca influencia en David. ¿Qué pudo un consejero de confianza haberle dicho al rey para llamar su atención?

[Tus Notas]

## EN SU PUNTO MÁS BAJO

¿Qué le ha pasado a David? Sencillo. Mal de altura. Ha estado demasiado alto demasiado tiempo. El aire enrarecido ha perturbado sus sentidos. No pudo oír como acostumbraba. No pudo oír las advertencias del siervo o la voz de su conciencia. Tampoco pudo oír a su Señor. El pináculo había embotado sus oídos y cegado sus ojos.

¿Vio David a Betsabé? No. Vio a Betsabé bañándose. Vio el cuerpo y las curvas de Betsabé. Vio la conquista de Betsabé, ¿Pero vio a Betsabé, el ser humano? ¿A la mujer de Urías? ¿A la hija de Israel? ¿A la creación de Dios? No. David había perdido su visión. Demasiado tiempo en las alturas te causará lo mismo a ti también. Demasiadas horas bajo el sol brillante y el aire enrarecido te dejará sin aliento y mareado.

Por supuesto, ¿quién de nosotros podría ascender tan alto como

David? ¿Quién de nosotros podría conseguir una cita con cualquiera solo chasqueando los dedos? Los presidentes y los reyes pueden mandar a la gente a cumplir sus órdenes; nosotros tenemos suerte si podemos ordenar comida china.<sup>46</sup> No tenemos ese tipo de influencia. Podemos entender las otras luchas de David. Su miedo a Saúl. Sus largos períodos escondido en el desierto. Hemos estado allí. ¿Pero al David grande y poderoso? La terraza de David es un lugar en el que nunca hemos estado. ¿O sí?

¿Cómo está tu capacidad auditiva? ¿Oyes a los siervos que Dios envía? ¿Oyes a la conciencia que Dios remueve? ¿Y tu visión? ¿Cómo anda tu visión? ¿Todavía ves a las personas? ¿O solo ves la función que desempeñan? ¿Ves a aquellos que necesitan de ti, o solo ves a gente que está por debajo de ti? La historia de David y Betsabé es menos una historia de lujuria y más una historia de poder. Una historia de un hombre que sube demasiado alto para su propio bien. Un hombre que necesitaba escuchar estas palabras: «Baja antes de que te caigas».

Este debe ser el motivo de que Dios rechace la arrogancia.<sup>47</sup> A él no le gusta ver a sus hijos caer. No le gusta ver a sus Davides seduciendo ni a sus Betsabés victimizadas. No le gusta lo que el orgullo les hace a sus hijos. Le disgusta la arrogancia. No la soporta. Es mucho más sabio bajar de la montaña que caer.

Persigue la humildad.<sup>48</sup> La humildad no significa que pienses menos de ti mismo, sino que pienses menos en ti mismo. Abraza tu pobreza. Todos estamos igualmente quebrantados y bendecidos. Rechaza el lugar de la celebridad. Como Jesús dijo: «Más bien, cuando te inviten, siéntate en el último lugar, para que cuando venga el que te invitó, te diga: “Amigo, pasa más adelante a un lugar mejor”. Así recibirás honor en presencia de todos los demás invitados» (Lucas 14.10).

¿No te sentirías mejor siendo invitado que siendo degradado?

Dios tiene una cura para los importantes y poderosos: desciende de la montaña. Te vas a sorprender de lo que oigas y veas. Y respirarás con mucha más facilidad.

5. David había visto lo que le sucedió al rey Saúl. ¿Cómo no reconoció las señales de peligro de la arrogancia y el orgullo en

su propia vida?

[Tus Notas]

6. Proverbios 11.2 dice: «Con el orgullo viene el oprobio; con la humildad, la sabiduría». ¿Cómo el poder corrompió la relación de David con Dios? ¿Cómo el poder, o incluso solo la ilusión del poder, corrompe a la gente hoy?

[Tus Notas]

7. A menudo, le pedimos a Dios suficientes provisiones, suficiente riqueza, suficiente salud, suficiente sabiduría y suficiente fortuna simplemente para vivir independientemente de él. La humildad requiere que admitamos que Dios es nuestra única fuente de fuerza y apoyo en esta vida, y que sin él no tenemos nada. Esta búsqueda de la humildad empieza sobre nuestras rodillas, agradeciéndole a Dios por sus bendiciones y reconociendo simplemente lo poco dignos que somos de ellas. Teniendo en cuenta estas observaciones, ¿qué cambios necesitas hacer a tu vida de oración?

[Tus Notas]

8. En Lucas 14.11, Jesús dijo: «Todo el que a sí mismo se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido». ¿Qué necesitas hacer para alcanzar un mayor nivel de humildad. . .

en tu matrimonio o tu noviazgo?

[Tus Notas]

en tus amistades?

[Tus Notas]

en tu vecindario?

[Tus Notas]

en tu trabajo o escuela?

[Tus Notas]

en tu iglesia?

[Tus Notas]

en los medios sociales?

[Tus Notas]

en tus interacciones con los extraños?

[Tus Notas]

El plan de David para encubrir su pecado era casi infalible. Había ideado una explicación plausible para cualquiera que se volviera demasiado curioso en cuanto a su relación con Betsabé y había eliminado a la persona que podría haber hecho sonar el silbato. Claro, los criados del palacio probablemente lo sabrían, pero él habría sido capaz de mantener al pueblo de Israel en la oscuridad. Sin embargo, había un hilo suelto: David no contó con Dios. El Señor había visto todo lo que David había hecho y no estaba dispuesto a dejar que se saliera con la suya.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Es cuando estamos en lo más alto que tendemos a ser más débiles en cuanto a la tentación y el pecado.
- Dios rechaza la arrogancia, porque no le gusta ver caer a sus hijos.
- La humildad no significa que pensemos menos de nosotros mismos, sino que pensemos menos en nosotros.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, ¿a dónde podemos huir de tu presencia? ¿Qué podemos hacer que escape a tu conocimiento? Tú ves cuando no estamos a la altura de tus demandas. Ves cuando cedemos a nuestros impulsos y*



*tentaciones. Ves el efecto que nuestras transgresiones tienen, no solo en las personas a las que les hacemos mal, sino en nosotros mismos, nuestra relación contigo y nuestra propia imagen. En tu santa misericordia te niegas a dejarnos sumidos en nuestro pecado.*

*Expones nuestras faltas y nos obligas a hacer las cosas bien. Gracias por tu firme amor y por el perdón que ofreces a todos los que se arrepienten. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día cinco: Confesión

### UNA PARÁBOLA SENCILLA

Si existiera una caja llena de archivos documentando cada segundo de tu vida, y tuvieras la oportunidad de destruir uno, ¿cuál sería? ¿Has experimentado una temporada en la que te complaciste, te emborrachaste o inhalaste sustancias prohibidas? El rey David tuvo y lo hizo. ¿Podría un colapso ser más terrible que el suyo? Él seduce y deja embarazada a Betsabé, manda a su marido a una muerte segura, engaña a su general y sus soldados, y luego se casa con ella mientras lleva en su seno a un bebé.

La trama que armó David para encubrir la situación parece perfecta.<sup>49</sup> Un observador superficial no detectaría ningún motivo de preocupación. David tiene una nueva esposa y una vida feliz. Todo parece bien en el trono. Sin embargo, en su corazón no todo está bien. Hay sentimientos de culpa. El tipo es una ruina andante. ¿Por qué? Porque Dios se mantiene trayendo esto a colación.

Dios ya no guardará más silencio.<sup>50</sup> David, el que da órdenes, espera mientras Dios toma el control. Él le envía a Natán. Natán es un profeta, un predicador, un capellán de la Casa Blanca. El hombre merece una medalla por atreverse a ir ver al rey en tales circunstancias. Él sabe lo que le sucedió a Urías. Sabe que David había mandado a la muerte a un soldado inocente. ¿Cómo reaccionará David cuando el predicador lo confronte?

Aun así, Natán va.<sup>51</sup> En lugar de referirse al hecho puntual, le

cuenta la historia de un hombre pobre que tenía una oveja. David se conecta instantáneamente. Él había sido pastor de ovejas antes de dirigir a las personas. Sabe lo que es ser pobre. Es el hijo menor de una familia demasiado limitada económicamente como para contratar a un pastor. Natán le dice cuánto amaba aquel pobre pastor a su oveja. La sostenía en su regazo y le daba de comer de su propio plato. Ella era todo lo que tenía.

Al proseguir la historia, entra en escena un rico imbécil.<sup>52</sup> Un viajero llega a su mansión, así que se impone celebrar un festín. Sin embargo, en lugar de matar una oveja de su propio rebaño, el rico envía a sus guardaespaldas para que roben el animal del pobre. Ellos irrumpen en su propiedad, regresan con la oveja y preparan el asado.

Mientras David escucha, se le erizan los pelos. Se agarra fuertemente de los brazos del trono. Da su veredicto sin un juicio: carnada para la pesca de la noche. «Quien hizo esto merece la muerte» (2 Samuel 12.5).

Ah, David.<sup>53</sup> Nunca lo viste venir. Nunca viste a Natán mientras preparaba la horca ni lanzaba la cuerda sobre la viga. Nunca sentiste cómo te ataba las manos a tu espalda y te conducía por los peldaños del cadalso hasta que te pararas exactamente sobre la tapa de la trampa. Solo cuando apretó el nudo alrededor de tu cuello viniste a darte cuenta. Solo cuando Natán apretó la cuerda con cuatro palabras de escasas quince letras:

«Tú eres ese hombre» (v. 7).

1. Lee 1 Samuel 12.1-31. Recuerda que David tenía el poder y la autoridad para mandar a matar a Natán. Ya había dado muestras más que suficientes de hacer lo que fuera con tal de encubrir sus pecados. ¿Cómo crees que se sintió Natán con la asignación que le hizo Dios? ¿Qué podemos aprender de su ejemplo?

[Tus Notas]

2. ¿Quién crees que podría llevar a cabo ese tipo de llamada de atención que Natán le hizo a David? ¿Qué se necesitaría hacer para poner en práctica esa llamada de atención?

[Tus Notas]

3. ¿Por qué crees que Dios escogió a Natán para que le fuera a contar a David la historia del hombre rico que tomó la ovejita del hombre pobre? ¿Por qué esta estrategia resultó más efectiva para que David reconociera su pecado que habérselo echado en cara directamente? ¿Qué nos dice esto sobre las formas en que Dios nos convence de nuestro pecado?

[Tus Notas]

4. ¿Cómo pudo David no haberse reconocido en la historia de Natán? ¿Cómo su orgullo tuvo en parte algo que ver con su miopía?

[Tus Notas]

## ONDEANDO BANDERA BLANCA

David palidece.<sup>54</sup> Su manzana de Adán sube y baja. Gotas de sudor le empiezan a cubrir la frente. Se hunde en su silla. No se defiende. No argumenta. Ninguna palabra sale de su boca. No tiene nada que decir. Sin embargo, Dios se está aclarando la garganta.

A través de Natán, le dice:

Yo te ungué como rey sobre Israel, y te libré del poder de Saúl. Te di el palacio de tu amo, y puse sus mujeres en tus brazos. También te permití gobernar a Israel y a Judá. Y por si esto hubiera sido poco, te habría dado mucho más. ¿Por qué, entonces, despreciaste la palabra del SEÑOR haciendo lo que le desagrada? ¡Asesinaste a Urías el hitita para apoderarte de su esposa! ¡Lo mataste con la espada de los amonitas! (2 Samuel 12.7-9).

Las palabras de Dios reflejan dolor, no odio; desconcierto, no menosprecio. Tu rebaño llena las colinas. ¿Por qué robar? Las mujeres bellas pueblan tu palacio, ¿por qué tomar la de otro? ¿Por qué tienen que robar los ricos? David no tiene excusa.

Así que Dios impone su sentencia:<sup>55</sup>

Por eso la espada jamás se apartará de tu familia, pues me despreciaste al tomar la esposa de Urías el hitita para hacerla tu mujer. Pues bien, así dice el SEÑOR: «Yo haré que el desastre que mereces surja de tu propia familia, y ante tus propios ojos tomaré a tus mujeres y se las daré a otro, el cual se acostará con ellas en pleno día. Lo que tú hiciste a escondidas, yo lo haré a plena luz, a la vista de todo Israel» (vv. 10-12).

A partir de este día, la agitación y la tragedia marcan a la familia de David.<sup>56</sup> Incluso el niño que resulta de este adulterio morirá. Debe ser así. Las naciones circundantes ahora cuestionan la santidad del Dios de David. Él había ensuciado la reputación de Dios, manchado el honor de Dios. Y Dios, que guarda celosamente su gloria, castiga el pecado público de David en público. El niño perece. El rey de Israel descubre la dura verdad de Números 32.23: «Pueden estar seguros de que no escaparán de su pecado».

¿Has encontrado que esto es cierto en tu vida? Los colapsos colosales no vienen solos.<sup>57</sup> Los pecados no confesados se instalan en nuestros corazones como llagas, intoxicando, expandiéndose. Y Dios, gentilmente aplica presión con sus pulgares.<sup>58</sup>

Dios se hace cargo de tu sueño, de tu paz, de tu descanso. ¿Por qué? Porque quiere quitar tu pecado. ¿Crees que una mamá no va a hacer nada si su hijo se intoxica? ¿Crees que Dios se va a sentar tranquilamente si un hijo suyo se envenena? No. Él no descansará hasta que hagamos lo que David hizo: confesar nuestra falta. «¡He pecado contra el SEÑOR!», reconoció David ante Natán. «El SEÑOR ha perdonado ya tu pecado, y no morirás», contestó Natán (2 Samuel 12.13).

Interesante. David condenó a muerte al supuesto ladrón de ovejas. Dios fue más misericordioso. Él perdonó el pecado de David. En lugar de encubrirlo, lo expuso y entonces lo desechó. «Tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones como lejos del oriente está el occidente. Tan compasivo es el SEÑOR con los que le temen como lo es un padre con sus hijos» (Salmos 103.12-13).

David negó sus malas acciones por al menos nueve meses hasta que el niño nació.<sup>59</sup> Se necesitó a un profeta para traer la verdad a la superficie, pero cuando lo hizo, David finalmente sacó la bandera blanca. No más combate con Dios. No más discusiones con el cielo. Estaba limpio ante Dios. ¿Cuál fue el resultado de esta sinceridad? «Finalmente te confesé todos mis pecados y ya no intenté ocultar mi culpa. Me dije: “Le confesaré mis rebeliones al SEÑOR”, ¡y tú me perdonaste! Toda mi culpa desapareció» (Salmos 32.5, NTV).

¿Quieres deshacerte de tu culpa? Entonces ve y confiéasela a Dios.

5. ¿Qué le hicieron los gigantes de la lujuria y el orgullo a David que Goliat no pudo hacerle? ¿Cuáles fueron las consecuencias a largo plazo para David? ¿Y para su familia? ¿Y para el pueblo de Israel y las naciones circundantes?

[Tus Notas]

6. En Salmos 139.23-24, David escribió: «Examíname, oh Dios, y sondea mi corazón; ponme a prueba y sondea mis pensamientos. Fíjate si voy por mal camino, y guíame por el camino eterno». ¿Por qué fue importante para David —y para cualquiera que haya caído— asumir la responsabilidad ante Dios?

[Tus Notas]

7. Lee Gálatas 6.1-10. ¿Qué advertencias les da Pablo a los que piensan demasiado alto de sí mismos? ¿Qué nos aconseja hacer cuando un hermano en la fe ha caído en pecado? ¿De qué manera podemos ser como Natán a fin de confrontarlo y ayudarlo en su restauración? ¿Quién piensas que sería el candidato ideal para llenar ese papel en tu vida?

[Tus Notas]

8. Si invitas a Dios a buscarte y examinar tu corazón para probarte y conocer tus pensamientos, ¿qué crees que encontraría?

[Tus Notas]

La Biblia nos indica que Dios dijo de David que era «un hombre conforme a mi corazón» (Hechos 13.22).<sup>60</sup> De nadie más se afirmó eso. Ni de Abraham, ni de Moisés, ni de José. Él dijo que Pablo era un apóstol, y que Juan era su discípulo amado, pero ningún otro fue catalogado como un hombre conforme al corazón de Dios.

Uno podría leer la historia de David y preguntarse qué vio Dios en él. Caía tan rápido como se ponía de pie. Tropezaba con tanta frecuencia como conquistaba. Se enfrentó a Goliat, pero deseó a Betsabé; desafió a los que se burlaban de Dios en el valle, pero se unió a ellos en el desierto. Un día, un soldado condecorado. Al siguiente, un amigo de la mafia. Podía dirigir ejércitos, pero no podía manejar a una familia. Un David furioso. Un David lloroso. Sanguinario. Anhelante de Dios. Ocho esposas. Un Dios.

¿Un hombre según el corazón de Dios? Que Dios lo viera como tal nos da alguna esperanza a todos nosotros. La vida de David tiene poco que ofrecer al santo impecable. Las almas rectas encontrarían la historia de David decepcionante. El resto de nosotros la encontramos tranquilizadora. Vamos montados en la misma montaña rusa. Alternamos entre las elegantes inmersiones de los cisnes y los panzazos; entre los suflés y las tostadas quemadas.

En sus buenos momentos, nadie mejor que David. En los malos, ¿podría encontrarse otro peor? El corazón que Dios amaba era un corazón de luces y sombras.

Necesitamos la historia de David. Los gigantes acechan en nuestros vecindarios. Rechazo. Fracaso. Venganza. Remordimiento. Gigantes. Debemos enfrentarlos, pero no solos. Concéntrate primero, y siempre, en Dios. Las veces que David lo hizo, los gigantes cayeron. Cuando no lo hizo, fue él el que cayó.

En la batalla que libró contra Goliat, sus pensamientos sobre Dios superaron a los pensamientos sobre Goliat en una proporción de nueve a dos. ¿Cómo se compara esta proporción con la tuya? ¿Reflexionas sobre la gracia de Dios cuatro veces más que sobre tu culpa? ¿Es tu lista de bendiciones cuatro veces más larga que tu lista de quejas? ¿Es tu archivo mental de esperanza cuatro veces más grueso que tu archivo mental de miedos? ¿Estas cuatro veces más listo a describir la fuerza de Dios que las exigencias de tu día?

¿No? Entonces David es tu hombre.

Algunos hacen notar la ausencia de milagros en su historia. Nada

de aguas separadas del Mar Rojo, nada de carros de fuego ni Lazaros muertos y vueltos a la vida. Ningún milagro.

Pero hay uno.<sup>61</sup> David. Una maravilla de Dios de caminar escabroso cuyas luces de neón iluminan esta verdad:

Concéntrate en los gigantes. . . y tropezarás. Concéntrate en Dios. . . tropezarán tus gigantes.

¿Le temes a un gigante? Acuérdate del león y el oso. Acuérdate de las veces en que Dios ha venido a ti en el pasado. No mires hacia adelante con miedo; mira hacia atrás en actitud de reconocimiento. La prueba de Dios es el pasado de Dios. El olvido engendra miedo, pero un buen recuerdo da lugar a un buen corazón.

Así que alza tus ojos por sobre el gigante asesino. El Dios que hizo un milagro con David está listo para hacer uno contigo.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Podemos pensar que hemos encubierto nuestros pecados, pero Dios promete que siempre cosecharemos lo que sembramos.
- Dios perdona nuestros pecados, pero todavía tendremos que enfrentar las consecuencias de nuestras acciones.
- La vida de David demuestra que no tenemos que ser «santos perfectos» para ser personas conformes al corazón de Dios.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Señor, gracias por las historias de hombres como David que encontramos en la Biblia. Gracias por mostrarnos que incluso en nuestro peor momento nunca estamos apartados de tu amor. Ayúdanos a concentrarnos en nuestras bendiciones en lugar de en nuestras quejas, en nuestras esperanzas en lugar de en nuestros temores, y en tu bondad en lugar de en nuestros propios defectos y debilidades. En el nombre de Jesús, amén.*

## VERSÍCULO DE LA SEMANA PARA MEMORIZAR

*Por eso, confíense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz.*

SANTIAGO 5.16.

## Para lectura adicional

Las selecciones que aparecen en esta lección se tomaron de *Enfrente a sus gigantes* (Nashville: Grupo Nelson, 2009); y *Aplauso del cielo* (Nashville: Grupo Nelson, 1996).



# LECCIÓN 6

## JOSÉ

### RAMAS TAMBALEANTES Y PREGUNTAS SIN RESPUESTAS

**G**abriel debió de haberse rascado la cabeza en esta ocasión.<sup>1</sup> Él no estaba para cuestionar las misiones que le encomendaba Dios. Dejar caer fuego y dividir los mares era parte de su trabajo. Cuando Dios lo enviaba, Gabriel iba.

Y cuando se esparció la noticia de que Dios se iba a convertir en hombre, Gabriel se entusiasmó. Podía imaginárselo: el Mesías en un carro ardiente. El Rey descendiendo sobre una nube de fuego. Una explosión de luz de la que el Mesías emergería imponente y majestuoso.

Eso era lo que esperaba que ocurriera; sin embargo, lo que no se esperaba fue lo que obtuvo: una hoja de papel con una dirección nazarena. «Dios se convertirá en un bebé», decía la nota. «Dile a la madre que le ponga por nombre al niño Jesús. Y que no tenga miedo».

Gabriel nunca había sido alguien que cuestionara las cosas, pero estas instrucciones lo dejaron perplejo.<sup>2</sup>

¿Dios convertido en un bebé? Gabriel había visto bebés antes. Había sido jefe de pelotón en la Operación Juncos. Recordó al pequeño Moisés.

*Eso está bien para los humanos, se dijo. ¿Pero para Dios?*

Si los cielos no lo pueden contener, ¿cómo podría un cuerpo? Además, ¿ha visto lo que viene con esos bebés? Difícil imaginarlo con respecto al Creador del universo.<sup>3</sup> A los bebés hay que llevarlos,

alimentarlos, mecerlos y bañarlos. Pensar en una madre cargando en sus brazos a Dios era algo que estaba más allá de lo que incluso un ángel podía imaginar.

¿Y el nombre? ¿Cómo era? ¿Jesús? Terriblemente común. Hay un Jesús en cada cuadra. ¡Vamos! Hasta *Gabriel* tiene más aceptación que Jesús. Está bien llamar al niño Eminencia o Majestad o Enviado Celestial. ¿*Pero Jesús?*

Gabriel se rascó la cabeza. ¿Qué había pasado con los viejos buenos días? Sodoma y Gomorra. El diluvio. Las espadas flameantes. Esa era la acción que le gustaba.

Sin embargo, se le había dado una orden. Llevarle el mensaje a María. *Debe ser una joven muy especial*, pensó mientras iniciaba el viaje. Pero a Gabriel le esperaba otra sorpresa. Con solo una ojeada se dio cuenta de que María no era una reina. La futura madre de Dios no pertenecía a la realeza. Era una campesina judía que apenas había superado su acné y que, para empeorar las cosas, estaba enamorada de un tipo llamado José.

Y hablando de José, ¿quién conocía a ese personaje? Bien pudo haber sido un tejedor en España o un zapatero en Grecia.<sup>4</sup> Era un carpintero. Con la barba llena de aserrín y el delantal alrededor de la cintura. ¿Me estás diciendo que Dios va a cenar todas las noches con él? ¿Qué la fuente de la sabiduría le va a llamar a este tipo «papá»? ¿Me estás diciendo que un simple artesano va a tener la responsabilidad de alimentar a Dios?

¿Y si pierde su trabajo?

¿Y si resulta una persona de mal genio que por todo se molesta?

¿Y si, de la noche a la mañana, decide abandonar todo e irse con una chica más joven de la otra calle? Si tal cosa ocurriera, ¿cómo quedaríamos nosotros? Eso era todo lo que Gabriel podía hacer para no pensar en negarse a cumplir la orden.

«¡Oh, Dios, tú tienes unas ideas tan peculiares!», debe haber murmurado para sí mismo.

¿Pueden los guardianes de Dios entregarse a tales reflexiones? ¿Podemos nosotros?

Solo el cielo sabe cuánto tiempo Gabriel revoloteó sin ser visto por encima de María antes de respirar hondo y darle la noticia.<sup>5</sup> Pero lo hizo. Le indicó el nombre. Le explicó el plan. Le dijo que no

tuviera miedo. Y cuando anunció: «¡Con Dios nada es imposible!», lo declaró tanto para sí como para ella.

Porque aunque no podía responder a las preguntas, sabía quién podía hacerlo, y eso era suficiente.<sup>6</sup> Y a pesar de que nosotros tampoco podemos contestarlas todas, tomarnos un tiempo para preguntar aunque sea un poco sería un buen comienzo.

1. ¿Qué crees que vio Dios en José, más allá del aserrín y el delantal de carpintero, que le hizo decir: «Este es el hombre al que confiaré criar a mi Hijo en la tierra»?

[Tus Notas]

2. ¿Qué es lo que Dios ve más allá de *tu* exterior que le hace decir: «Oh, sí, con este puedo hacer grandes cosas»?

[Tus Notas]

El llamado de José fue extraordinario y absolutamente único. A nadie, antes o desde entonces, se le ha pedido que críe al Mesías —a Dios mismo— como su propio hijo. No obstante, el llamado de José fue también bastante típico en el sentido que Dios no le exigió que alterara radicalmente su personalidad o que cambiara de actividad. Sin que José se diera cuenta, Dios lo había preparado para la tarea que le esperaba. Ahora podía pedirle a José que se valiera de lo que le había dado y se preocupara de que el plan llegara a completarse felizmente.

Eso es lo que implica el llamado de Dios: usar los dones que nos ha dado con un propósito específico, para su gloria. Sin embargo, en cuanto a dónde su llamado nos puede conducir, todas las apuestas están cerradas. Como veremos en este primer estudio, el llamado de Dios llevó a José a lugares que nunca había imaginado y lo expuso a situaciones que nunca hubiera podido anticipar.

## ORACIÓN PARA LA SEMANA

*Padre, gracias por el inspirador ejemplo de José, una persona común y corriente que se encontró de pronto en circunstancias*

*extraordinarias. Gracias por darnos la oportunidad de ser parte de algo mucho más grande que nosotros mismos. Ayúdanos a usar nuestros talentos y habilidades de tal manera que podamos causar un impacto positivo en tu reino. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día uno: Sentado en su rama

### UNA VIDA EN UN LUGAR ESTABLE

Cuando se trata de preguntas, nada despierta tantas como el nacimiento de Cristo.<sup>7</sup> Los personajes aparecen y desaparecen antes de que podamos preguntarles nada. ¿Se habrá percatado el posadero, demasiado ocupado para darle la bienvenida a Dios, de a quién fue que le volvió las espaldas? ¿Alguna vez habrían tarareado los pastores la canción que cantaron los ángeles? ¿Cómo se sentirían los sabios que siguieron la estrella adorando a un recién nacido? ¿Y José? Especialmente José. Tengo preguntas para José.<sup>8</sup>

¿Alguna vez echó un pulso con Jesús? ¿Alguna vez él dejó a José ganar?

¿Alguna vez levantó la vista mientras oraba y vio a Jesús escuchándolo?

¿Cómo se dice «Jesús» en egipcio?

¿Qué les pasó a los sabios? ¿Qué le sucedió al propio José?

No sabemos qué le ocurrió a José. Su papel en el Acto I es tan relevante que esperábamos verlo en el resto del drama, pero con la excepción de una corta escena con Jesús a los doce años en Jerusalén, no vuelve a aparecer. El resto de su vida se deja a la especulación, y nosotros nos quedamos con las preguntas sin hacer.

Sabemos que José tenía un lugar estable en la vida cuando Dios lo llamó a abandonar su comodidad.<sup>9</sup> Se encontraba firmemente instalado en la rama de su árbol. Gruesa, confiable y perfecta para sentarse. Era tan fuerte que no temblaba cuando las tormentas llegaban, y tampoco cuando soplaban los vientos. No, esta rama era predecible y sólida, y José no tenía ninguna intención de

abandonarla.

Mientras permanecía sentado con seguridad en su rama, miró a la que Dios quería que él se pasara.<sup>10</sup> ¡Nunca la había visto tan delgada! *¡Ese no es un lugar para un hombre!*, se dijo. *No hay sitio para sentarse. No hay protección contra el mal tiempo. ¿Y cómo podría alguien dormir colgando de esa rama temblorosa?*

Puedo verlo echándose para atrás, apoyado en el tronco, y reflexionando sobre la situación. El sentido común le dijo que no se soltara de su rama. *¿Concebido por el Espíritu Santo? ¡Vamos!* La autodefensa le dijo que no lo hiciera. *¿Quién me va a creer? ¿Qué pensarán nuestras familias?* La conveniencia le dijo que no lo hiciera. *Justo cuando yo estaba pensando en formar una familia.* El orgullo le dijo que no lo hiciera. *Si ella espera que yo le crea. . .*

Sin embargo, Dios le había dicho que lo hiciera. Y eso era lo que le molestaba. Le molestaba porque se sentía feliz donde estaba. La vida cerca del tronco era buena. Su rama era lo suficiente grande como para permitirle sentarse cómodamente. Él estaba cerca de decenas de otros que, como él, vivían cómodamente y habían hecho algunas contribuciones válidas a la comunidad del árbol. Seguramente Dios no querría que se fuera. Él había. . . bueno, se podría decir que había echado raíces aquí.

Además, conocía a la clase de gente con la que se encontraría si se soltaba de su rama: sujetos radicalizados, extremistas, liberales. Tipos que siempre estaban exagerando. Siempre agitando las hojas. Tipos con sus cabezas llenas de extrañas ideas buscando fruta extranjera. Las personas estables son las únicas que saben cómo permanecer cerca de casa y dejar las cosas como están.

Tengo la sensación de que algunos de ustedes pueden identificarse con José.<sup>11</sup> Saben cómo se siente porque ya han estado allí. Conocen el desequilibrio que se produce al tener un pie en nuestra propia voluntad y el otro en la voluntad de Dios. También han clavado las uñas en la corteza de su rama a fin de lograr un mejor agarre. Igualmente saben bien del enjambre de mariposas que revolotean en su estómago cuando se dan cuenta que los cambios están en el aire.

1. José estaba en la flor de su vida y parecía estar en un buen

lugar. Tenía una prometida. Tenía una carrera. Tenía una buena reputación en la comunidad. ¿Cómo crees que imaginaba su futuro?

[Tus Notas]

2. Lee Mateo 1.18-24. A José sin duda lo embargaba el miedo mientras estaba en presencia del mensajero de Dios. No obstante, cuando el ángel se fue y volvió a estar solo, ¿cuál crees que fue su primer pensamiento? Explica.

[Tus Notas]

3. La palabra *ángel* proviene de la palabra griega *angelos*, que significa «mensajero de Dios». En la Biblia hay registrados muchos ejemplos de ángeles que se encuentran con gente a las que les entregan las palabras de Dios. Fíjate en los versículos siguientes. ¿Cuál fue el mensaje del ángel en cada caso? ¿Cómo respondió el receptor?

[Tus Notas]

Agar en el desierto: Génesis 16.7-13

[Tus Notas]

Lot en Sodoma: Génesis 19.12-25

[Tus Notas]

Gedeón en el lagar: Jueces 6.11-18

[Tus Notas]

Elías en el desierto: 1 Reyes 19.3-9

[Tus Notas]

Zacarías en el templo: Lucas 1.8-22

[Tus Notas]

Felipe en el camino del desierto: Hechos 8.26-31

[Tus Notas]

4. ¿Qué preguntas provocó en José la visita del ángel durante su encuentro? ¿Cómo fue capaz él de enfrentarse al extraordinario plan de Dios para su vida?

[Tus Notas]

## ABANDONA TU RAMA

Tal vez ahora mismo estás en medio de una decisión.<sup>12</sup> Es perturbador, ¿no? Te gusta tu rama. Te has acostumbrado a ella, y ella a ti. Y, como José, te sientes muy cómodo en ese lugar. Sin embargo, de pronto escuchas que te están llamando.

«Necesito que vengas porque hay trabajo para ti. Algunas iglesias de la vecindad están organizando una campaña contra la pornografía y necesitan voluntarios».

«Quiero que abandones tu comodidad y vayas y perdones a aquella persona. No te detengas a pensar quién tuvo la culpa. Lo que importa es que vayas y construyas el puente».

«Necesito que entres en acción y evangelices. ¿Te has fijado en aquella familia que acaba de mudarse a tu calle? Pues anda. No conocen a nadie. Ellos te necesitan».

«Necesito que dejes tu comodidad y te sacrifiques. El orfanato no tiene el dinero para pagar la cuota de este mes de la hipoteca. ¿Recuerdas el bono que recibiste la semana pasada?».

Independientemente de la naturaleza del llamado, las consecuencias son las mismas: guerra civil.<sup>13</sup> Aunque tu corazón diga que sí, tus pies dicen que no. Las excusas vuelan como las hojas doradas en un viento de otoño. «Ese no es mi talento». «Es tiempo de que alguien más se haga cargo». «Ahora no. Lo haré mañana». No obstante, finalmente te quedarás mirando a un árbol desnudo y una decisión difícil: ¿la voluntad de Dios o la tuya?

José hizo su decisión.<sup>14</sup> Después de todo, era la única opción. Él sabía que lo único peor que una aventura a lo desconocido era el pensamiento de negarse a su Señor. Así que, resuelto, se agarró de

aquella rama que le parecía tan debilucha. Con los labios apretados y un brillo de determinación en sus ojos, puso una mano después de la otra y se quedó colgando en el aire con solo su fe en Dios a modo de red de seguridad.<sup>15</sup>

Según resultaron las cosas, los temores de José estaban justificados.<sup>16</sup> La vida no era tan cómoda como lo había sido. La rama de la que se había agarrado, en efecto, era delgada: el Mesías debía nacer de María y ser criado en su casa. Para que el bebé naciera de una virgen, se dio duchas bien frías durante nueve meses. Tuvo que acomodar a las ovejas y limpiar las plastas de vaca de modo que su esposa tuviera un lugar limpio para dar a luz. Se convirtió en un fugitivo de la ley. Pasó dos años tratando de entender la lengua egipcia.

A veces esa rama debe haber sido vapuleada furiosamente por el viento. Sin embargo, José solo cerró los ojos y se aferró. Puedes estar seguro de una cosa: él nunca lo lamentó. La recompensa por su valor fue dulce. Bastaba una mirada al rostro de ese niño celestial y él sabía que lo haría de nuevo si las circunstancias se lo pedían.

¿Te han llamado a dejar tu comodidad por Dios? Puedes apostar a que no será fácil. Dejar la comodidad nunca lo ha sido. Si no lo crees, pregúntaselo a José. O, mejor aún, pregúntaselo a Jesús. Él sabe mejor que nadie el costo de verse colgando de un árbol.

5. La zona de confort de José estaba en su lugar y posición en la sociedad. ¿Cuál es tu zona de confort: las personas, las situaciones, las circunstancias? ¿Y alrededor de cuál te sientes más a gusto?

[Tus Notas]

6. ¿Cuál es el punto más alejado de tu zona de confort en el que te has encontrado? ¿Cuáles fueron las circunstancias que te llevaron a ese punto?

[Tus Notas]

7. ¿Por qué los planes de Dios frecuentemente nos sacan de nuestra zona de confort?



[Tus Notas]

8. ¿Cuáles son los beneficios de abandonar tu zona de confort?  
¿Cómo se comparan con los riesgos y las molestias?

[Tus Notas]

Los planes de José para el futuro —sus esperanzas de una vida al estilo tradicional y confortable con María— no fueron las únicas cosas que recibieron un golpe cuando el ángel se le apareció. Como veremos en el siguiente estudio, el buen nombre de José —su posición en la comunidad, algo por lo cual probablemente se había esforzado mucho— fue repentinamente amenazado debido al embarazo de María. José descubrió que cuando te comprometes con un plan de Dios, la gente te va a mirar de manera diferente. Y a menudo hablarán también de ti.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Es cuando estamos en un lugar seguro y estable que Dios a menudo nos da un empujoncito para ayudarnos a crecer en nuestra fe.
- En algún momento, cuando nos enfrentamos a una elección difícil, tendremos que decidir si vamos a hacer la voluntad de Dios o la nuestra.
- Obedecer el llamado de Dios para dejar nuestra comodidad resulta estresante, pero es algo de lo que nunca nos vamos a arrepentir.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por sacarnos de nuestra zona de confort, por llevarnos a lugares que nunca iríamos por nuestra cuenta y dejarnos experimentar cosas que no experimentaríamos sin ti. Gracias por ampliar nuestra perspectiva de lo que somos capaces. Fortalece nuestros corazones, oh Señor. Danos el valor y la confianza para cumplir tu voluntad, sin importar a dónde nos lleve. En el nombre de Jesús, amén.*

# Día dos: Arruinando tu reputación

## ATRAPADO EN EL MEDIO

No podemos, al mismo tiempo, promover dos reputaciones. O promovemos la de Dios y nos olvidamos de la nuestra, o promovemos la nuestra y nos olvidamos de la de Dios. Debemos elegir. José lo hizo.

Mateo describe al padre terrenal de Jesús como un artesano.<sup>17</sup> «¿No es acaso el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María; y no son sus hermanos Jacobo, José, Simón y Judas?» (Mateo 13.55). José vive en Nazaret, un pequeño punto en el mapa al borde del aburrimiento. Y aunque en todo el Nuevo Testamento no encontramos ni una sola palabra que él pronunciara, en cambio, hace mucho. Ve a un ángel, se casa con una joven embarazada, lleva a su familia primero a Belén y luego a Egipto. Hace mucho, pero no dice nada.<sup>18</sup>

Un carpintero de una pequeña ciudad que nunca dijo una palabra digna de la Escritura.<sup>19</sup> ¿No tendría Dios a alguien mejor al que recurrir? ¿A un sacerdote elocuente de Jerusalén o un erudito de los fariseos? ¿Por qué José? Una parte importante de la respuesta radica en su reputación: él lo da todo por Jesús. «José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente» (Mateo 1.19, RVR-60).

Al decir que José era un hombre «justo», Mateo reconoce el estatus de José. Él era un *tsadiq*, un estudiante serio de la Torá. Nazaret veía a José como nosotros podríamos ver a un anciano, un diácono o un profesor de Biblia. Los *tsadiqs* estudiaban la ley de Dios. Recitaban y vivían el *Shema* diariamente. Apoyaban a las sinagogas, observaban los días santos y seguían las restricciones alimentarias. Que un carpintero fuera conocido como *tsadiq* no era poca cosa. José probablemente se sentía orgulloso de su posición, pero el anuncio de María lo ponía en una situación difícil. *Estoy embarazada*.

En este punto, los padres ya habrían firmado un contrato

sellándolo con una dote.<sup>20</sup> María pertenecía a José; José pertenecía a María. Legal y matrimonialmente obligados.

¿Y ahora qué? ¿Qué le corresponde hacer a un *tsadiq*? Su novia está embarazada, manchada, contaminada. . . él es un hombre justo, piadoso. Por un lado, tiene la ley. Por el otro, tiene su amor. La ley dice, apedréenla. El amor dice, perdónenla. José se encuentra atrapado en el medio. Sin embargo, «José, su prometido, era un hombre bueno y no quiso avergonzarla en público; por lo tanto, decidió romper el compromiso en privado» (v. 19).

Un divorcio secreto. ¿Cuánto tiempo permanecería oculto? Probablemente no mucho. No obstante, por un tiempo, esa era la solución.

1. Lee Deuteronomio 22.13-21. ¿Qué tenía que hacer José, un *tsadiq*, para cumplir esta ley? ¿Por qué crees que eligió una vía alternativa de acción?

[Tus Notas]

2. ¿Qué podía perder José si continuaba su relación con María? ¿Qué estás dispuesto a perder tú si acatas el llamado de Dios como lo hizo José, ya sea que eso implique compartir tu fe con la gente o enfrentar a un amigo o ser querido con respecto a algún hábito destructivo?

[Tus Notas]

3. En Santiago 1.17, leemos: «Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, donde está el Padre que creó las lumbreras celestes, y que no cambia como los astros ni se mueve como las sombras». ¿Cómo cambiaría este versículo la perspectiva de aquellos que están preocupados por lo que perderían si obedecen el llamado de Dios?

[Tus Notas]

4. ¿Qué «buenas dádivas y dones perfectos» has recibido cuando te sometiste a la voluntad de Dios para tu vida como lo hizo José?

## RENDICIÓN DE LA VIDA COMÚN

Así que José formuló un plan para salvar su reputación como *tsadiq*.<sup>21</sup> Sin embargo, todo cambió, porque «pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es» (Mateo 1.20, RVR-60).

El vientre de María en franco proceso de crecimiento no era una causa de preocupación, sino que era una razón para regocijarse. «Ella lleva al Hijo de Dios en su vientre», anunció el ángel. ¿Pero quién iba a creer ese cuento? La versión de José sería sometida a un interrogatorio por parte de los líderes de la ciudad.

«José, hermano», le dicen. «Entendemos que María está embarazada, ¿no es así?».

José asiente.

«¿Es tuyo el hijo?».

Con un movimiento de cabeza, José dice que no.

«¿Sabes cómo quedó embarazada?».

José traga.<sup>22</sup> Una gota de sudor se le forma debajo de la barba. Tiene ante sí un dilema. Inventar una mentira y preservar su lugar en la comunidad o darle un beso de despedida a su *tsadic*. Rápidamente, toma su decisión. «José [ . . . ] hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS» (vv. 24-25, RVR-60).

José echó por tierra su reputación. Trocó sus credenciales de *tsadiq* por una novia embarazada y un hijo ilegítimo y tomó la gran decisión del discipulado. Puso el plan de Dios por delante del suyo.

¿Estarías tú dispuesto a hacer lo mismo? Dios nos concede una vida extraordinaria para que depongamos nuestra vida ordinaria.<sup>23</sup> «Si tratas de aferrarte a la vida, la perderás, pero si entregas tu vida por mi causa, la salvarás» (Mateo 16.25, NTV). ¿Estarías dispuesto a perder tu reputación con tal de ver a Jesús naciendo en tu mundo?

5. Lee Mateo 13.53-56, Marcos 6.1-3, Lucas 4.16-22 y Juan 6.41-42. De acuerdo con estos relatos, ¿qué pensaba de Jesús la gente de su ciudad natal? ¿Qué te dice esto sobre la forma en que lo criaron José y María?

[Tus Notas]

6. Los relatos de los Evangelios no dicen que José haya pronunciado un discurso al pueblo de Nazaret para defenderse o explicar la posición extraordinaria en que se encontraban él y María. En cambio, José parece haberse transformado en un compañero amoroso y solidario para María y un padre para Jesús. ¿A qué conclusión podemos llegar en cuanto al desempeño de José basándonos en estos hechos?

[Tus Notas]

7. Fue necesario que José asumiera una actitud humilde y estuviera dispuesto a sacrificar su reputación al decidirse a seguir el llamado de Dios. En cuanto a nosotros, si vamos a seguir el ejemplo de José, tendremos también que revestirnos de humildad. Lee Filipenses 2.5-11. ¿Qué dice este pasaje acerca de Jesús, nuestro modelo de humildad? ¿Cómo dio Dios el ejemplo, enviando a Jesús a este mundo para pagar el precio por nuestros pecados?

[Tus Notas]

8. ¿Cuándo recibió tu reputación un impacto debido a tu relación con Jesús? ¿Cómo respondiste?

[Tus Notas]

José pudo haber asumido que sabía a dónde lo llevaría el plan de Dios, pero pronto descubriría que de eso no tenía ni la menor idea. ¿Cómo habría podido verse en un pesebre en Belén, siendo testigo —con diversos animales de corral— del nacimiento del Hijo de Dios? ¿Cómo pudo haber adivinado la orden de Herodes del infanticidio y preparado la huida desesperada de su familia hacia Egipto? Como veremos en el próximo estudio, José no se

comprometió simplemente a asumir un papel de una sola vez en el plan de Dios. Con su actitud, le dijo a Dios en realidad: «Mi vida es tuya. Haz lo que quieras con ella». Y Dios lo hizo.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Podemos elegir promover la reputación de Dios o la nuestra, pero no podemos promover ambas al mismo tiempo.
- Seguir a Dios requiere dar pasos de fe y ver las cosas desde una perspectiva eterna en lugar de terrenal.
- Dios nos otorga una vida extraordinaria en la medida que nosotros estemos dispuestos a deponer nuestra vida ordinaria.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, te alabamos por tu sabiduría y lo intrincado de tu plan, por la forma en que produces orden en el caos y sacas el bien del mal. Danos el valor de José para comprometernos a cumplir tu voluntad. Concédenos la paz mental para aceptar el hecho de que aunque no sepamos lo que nos depara el futuro, sabemos en manos de Quien el futuro está. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día tres: Un lugar humilde

### DIOS ENTRA EN EL MUNDO

El ruido y el bullicio comenzaron antes de lo habitual en el pueblo.<sup>24</sup> Mientras la noche daba paso al amanecer, la gente ya estaba en las calles. Los vendedores se instalaban en las esquinas de las avenidas más transitadas. Los dueños de las tiendas abrían sus puertas. Los niños despertaban debido a los ladridos de los perros y las quejas de los burros tirando sus carros.

El dueño de la posada se había despertado antes que la mayoría de la ciudad.<sup>25</sup> Después de todo, el hotelito estaba lleno. Todas las

camas ocupadas. Cada estera o manta disponible había sido ya asignada a la clientela. Pronto todo el mundo estaría revoloteando por ahí, lo que significaba que habría mucho trabajo por hacer.

La imaginación se enciende pensando en la conversación del posadero y su familia en la mesa del desayuno. ¿Alguien mencionó la llegada de la joven pareja la noche anterior? ¿Alguien preguntó por su bienestar? ¿Alguien comentó sobre el embarazo de la joven en el burrito? Quizás. Tal vez alguien sacó a relucir el tema. Sin embargo, en el mejor de los casos, se mencionó sin llegar a discutirlo. No había nada especial en ellos. Posiblemente eran una de las varias familias que habían tenido que rechazar aquella noche.

Además, ¿quién iba a tener tiempo para hablar de esa pareja cuando había tanta excitación en el ambiente? Augusto le había hecho un gran favor a la economía de Belén al ordenar el censo.<sup>26</sup> ¿Quién podría recordar cuándo les había ido tan bien a los comerciantes de la aldea?

No, es dudoso que alguien haya mencionado la llegada de esa pareja o se haya interesado por la condición de la joven. Estaban demasiado ocupados. Las horas pasaban rápido. Había que hornear el pan. Había que atender las tareas de la mañana. Había mucho que hacer para imaginarse que lo imposible hubiera ocurrido.

Dios había entrado en el mundo como un bebé.<sup>27</sup> Sin embargo, si alguien tuviera la oportunidad de ver Sin embargo, si alguien tuviera la oportunidad de observar el establo de ovejas en las afueras de Belén esa mañana, qué peculiar escena contemplaría. El establo apesta como todos los establos. El hedor de la orina, el estiércol y las ovejas inunda el aire. El suelo es duro, el heno escaso. Las telarañas cuelgan del techo y una rata corre a través del piso de tierra.

Un lugar de nacimiento más humilde no podría existir.

1. Setecientos años antes de que Jesús naciera, el profeta Miqueas escribió: «Pero tú, oh Belén Efrata, eres solo una pequeña aldea entre todo el pueblo de Judá. No obstante, en mi nombre, saldrá de ti un gobernante para Israel, cuyos orígenes vienen desde la eternidad» (Miqueas 5.2). Lee Lucas 2.1-7. ¿Qué sucesos ocurrieron para cumplir esta profecía?

[Tus Notas]

2. El profeta Isaías escribió: «¡Escuchen ahora ustedes, los de la dinastía de David! ¿No les basta con agotar la paciencia de los hombres, que hacen lo mismo con mi Dios? Por eso, el Señor mismo les dará una señal: La doncella concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamará Emanuel» (7.13-14). El pueblo de Israel conocía estas profecías del Mesías venidero. ¿Por qué crees entonces que muchos de los israelitas perdieron el significado del nacimiento de Jesús cuando sucedió?

[Tus Notas]

3. Lee Mateo 25.1-13. ¿Qué dice esta parábola sobre la importancia de mantenerse vigilante ante lo que Dios está haciendo? ¿Por qué esto es importante para nosotros hoy día mientras esperamos el retorno de Jesús a esta tierra?

[Tus Notas]

4. ¿Cómo podemos permanecer vigilantes y atentos en lo que respecta a los asuntos espirituales?

[Tus Notas]

## MAJESTAD EN LO MUNDANO

Cansado, José se sienta junto a la joven madre. Si alguien merece dormir, es él. No puede recordar la última vez que tuvo un momento de reposo. Y ahora que la emoción ha cedido un poco, y que María y el bebé están cómodos, busca el apoyo de la pared del pesebre y deja que sus ojos se cierren. José todavía no lo ha comprendido todo. El misterio de lo que ha sucedido y de lo cual ha sido protagonista y testigo sigue desconcertándolo. Pero no tiene la energía para luchar con las preguntas.

Lo importante es que el bebé está bien y María se encuentra a salvo.<sup>28</sup> Cuando el sueño se aproxima, recuerda el nombre que el ángel le dijo que le pusiera al niño: Jesús. «Lo llamaremos Jesús».

María está bien despierta.<sup>29</sup> Su cabeza descansa sobre el suave



tapiz de piel de la silla de montar de José. El dolor ha sido eclipsado por el asombro. Observa el rostro del bebé. Su hijo. Su Señor. Su Majestad. En este punto de la historia, el ser humano que mejor entiende quién es Dios y qué es lo que está haciendo es una adolescente en un establo que huele a paja, forraje y animales. No puede dejar de mirarlo. De alguna manera, sabe que está sosteniendo en sus brazos a Dios. Porque eso es él. Recuerda las palabras del ángel: «Su reinado no tendrá fin» (Lucas 1.33).

El bebé se parece a cualquier cosa menos a un rey. Su rostro luce arrugado y rojo. Su llanto, aunque fuerte y saludable, sigue siendo el llanto indefenso y penetrante de un bebé. Y él es absolutamente dependiente de María y José en cuanto a su bienestar.

Majestad en medio de lo mundano.<sup>30</sup> Santidad en medio del estiércol y el sudor de los animales del establo. La Divinidad que entra al mundo en medio de la paja de un pesebre a través del vientre de una joven adolescente y la presencia de un carpintero.

Ella toca el rostro del niño-Dios. ¡Qué largo fue tu viaje!

Este bebé ha desechado el universo. Los trapos que lo mantienen en calor eran las túnicas de la eternidad. Ha abandonado su salón del trono de oro a cambio de un corral de animales malolientes. Y a los ángeles adoradores se les ha reemplazado por pastores amables, pero desorientados.

Mientras tanto, el trajín de la ciudad no cesa.<sup>31</sup> Los mercaderes y comerciantes no saben que Dios ha visitado su planeta. El posadero nunca creería que había enviado a Dios al frío de un pesebre. Y la gente se burlaría de cualquiera que les dijera que el Mesías estaba en los brazos de una adolescente en las afueras del pueblo. Estaban todos demasiado ocupados para considerar esa posibilidad.

Los que se perdieron la llegada de Su Majestad esa noche no lo hicieron debido a actos malvados o por malicia; no, ellos se la perdieron porque simplemente no estaban mirando. Poco ha cambiado en los últimos dos mil años, ¿cierto?

5. Ver a María tan cerca de dar a luz después de llevar al bebé a término tiene que haber hecho que José se sintiera como un actor de apoyo en los planes de Dios. No había tenido nada que ver con la concepción y tendría poco que hacer en cuanto al

parto. Si, por ejemplo, el posadero se hubiera presentado en la escena, quizás le habría preguntado: «¿Con qué propósito está usted aquí?». ¿Qué crees que José le hubiera contestado?

[Tus Notas]

6. ¿Qué tipo de personalidad sobresale en un papel de apoyo? ¿Por qué hay personas en el papel de apoyo que son tan vitales para el cumplimiento de los planes de Dios?

[Tus Notas]

7. Los pastores llegarían pronto, los sabios un poco después. Sin embargo, en el momento del nacimiento de Jesús, José y María estaban solos, salvo por una colección de animales de granja. Ese momento constituyó una prueba para José. La profecía se había hecho realidad. El Mesías había llegado. Y la responsabilidad de criarlo, protegerlo y cuidarlo recaía en él. ¿Qué pensamientos crees que estaban corriendo por su mente en esos momentos?

[Tus Notas]

8. ¿Qué responsabilidades habrá sentido José?

[Tus Notas]

9. La historia del nacimiento de Jesús es la historia de Dios trabajando a través de personas, lugares y acontecimientos ordinarios. ¿De qué maneras ha venido él trabajando a través de las experiencias diarias de tu vida? ¿Cómo has podido ver lo milagroso en lo mundano?

[Tus Notas]

En aquel pesebre de Belén, José fue testigo de las horas finales de la era del Antiguo Testamento.<sup>32</sup> Sin duda se sentía confundido, asustado, inseguro, abrumado y quizás hasta un poco entusiasmado. Después de todo, el pueblo judío había estado esperando al Mesías por siglos y José estaba a punto de verlo cara a cara. Y llamarlo hijo.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Dios decide entrar al mundo no en medio del esplendor, sino en medio de ambientes tremendamente modestos.
- Dios decide usar a quienes el mundo considera necios para humillar a los que se creen sabios.
- Si no estamos vigilantes, podemos perdernos las cosas milagrosas que Dios está haciendo a nuestro alrededor todos los días.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, te damos gracias por darnos participación a todos en tus planes, desde las personas Tipo A y Tipo B hasta aquellas que desafían la categorización. Ayúdanos a que seamos siempre conscientes del hecho de que aunque algunas funciones son más prominentes y públicas que otras, todas son igualmente importantes y te son placenteras. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día cuatro: Obedecer o desobedecer

### DEMASIADAS PREGUNTAS

De todas las preguntas que tengo sobre el nacimiento de Cristo, me gustaría saber algo de esa noche en el establo.<sup>33</sup> Me puedo imaginar a José allí. Los pastizales iluminados por la luna. Las estrellas titilando. Belén haciéndose sentir a la distancia. Y allí está él, caminando nervioso fuera del establo.

¿Qué estaría pensando mientras Jesús nacía? ¿Qué ocuparía su mente mientras María daba a luz? Había hecho todo lo que podía hacer: poner a hervir agua, preparar un lugar cómodo donde María pudiera acostarse. Después de hacer todo lo posible para que María estuviera cómoda, había salido. Ella le había pedido estar sola, y José nunca se había sentido más solo que en ese momento.

¿Qué habría estado pensando en esa noche eterna entre el

instante del pedido de su esposa y la llegada de Jesús? ¿Se extasiaba con la vista de las estrellas? ¿Oraba?

Por alguna razón, no lo veo en silencio ni con la mente en blanco. Más bien lo veo animado, paseándose. Moviendo la cabeza en un momento, dando puñetazos al aire en otro. Esto no era lo que había tenido en mente. Me pregunto qué diría. . .

*Esto no es como lo planeé, Dios. No así. ¿Mi hijo naciendo en un pesebre? Esta no es la forma en que pensé que ocurriría. ¿Una cueva con ovejas y burros, heno y paja? ¿Mi esposa dando a luz con solo las estrellas para escuchar su dolor?*

*Esto no es lo que imaginé. No, Señor, yo lo imaginé con nuestras familias. Nuestras abuelas. Me imaginé a los vecinos agrupados fuera de la puerta y los amigos de pie a mi lado. Imaginé la casa estallando con el primer llanto del bebé. Palmoteos en la espalda. Risas y carcajadas. Júbilo.*

*Así era como me lo había imaginado.*

*La partera me entregaría a mi hijo y todo el pueblo aplaudiría. María estaría descansando y todos celebrando. Todo Nazaret celebrando.*

*Pero ahora.<sup>34</sup> ¡Mira! Nazaret está a cinco días de viaje. Y aquí estamos en un... en un pastizal de ovejas. ¿Quién celebrará con nosotros? ¿Las ovejas? ¿Los pastores? ¿Las estrellas?*

*Esto no me parece correcto. ¿Qué clase de marido soy? No proveo una partera para que ayude a mi mujer. No hay una cama para que descanse su espalda. Su almohada es una manta de mi burro. Mi casa para ella es un cobertizo de heno y paja.*

*El olor es desagradable, los animales son bulliciosos. Hasta yo huelo a pastor.*

*¿He dejado algo sin hacer? ¿Lo he hecho, Dios?*

*Cuando enviaste al ángel a hablarme del hijo que iba a nacer, esto no es lo que me imaginé. Pensé en Jerusalén, en el templo, en los sacerdotes y el pueblo reunido para observar. Todo un espectáculo quizás. Un desfile. Por lo menos un banquete. ¡Porque estamos hablando del Mesías!*

*¡O si no en Jerusalén, al menos en Nazaret! ¿No habría sido mejor Nazaret? Por lo menos allí poseo mi casa y mi taller. Aquí, ¿qué tengo? Una mula cansada, una pila de leña y una olla de agua tibia. Esta no es la forma en que yo quería que sucedieran las cosas.*

*No era lo que quería para mi hijo.*

*¡Oh, perdón! ¡Lo hice de nuevo! ¿Verdad, Padre? No fue mi intención. Se trata solo de un olvido. No es mi hijo. . . es tuyo. ¡El niño es tuyo! El plan es tuyo. La idea es tuya. Y perdóname por preguntar, pero. . . ¿es así como Dios entra en el mundo? La venida del ángel, lo acepto. Las preguntas que la gente hizo acerca del embarazo, las puedo tolerar. El viaje a Belén, bien. ¿Pero por qué un nacimiento en un establo, Dios?*

*No estoy acostumbrado a algo tan extraño, Dios. Soy carpintero. Hago que las cosas encajen. Que los bordes cuadren. Sigo la línea de la plomada. Mido dos veces antes de cortar una vez. Las sorpresas no son buenas amigas del constructor. Me gusta conocer los planos. Me gusta ver los planos antes de comenzar.*

*Sin embargo, esta vez no soy el constructor, ¿verdad? Esta vez soy una herramienta.<sup>35</sup> Un martillo en tu mano. Un clavo entre tus dedos. Un cincel en tus manos. Este proyecto es tuyo, no mío. Supongo que es una tontería preguntarte. Perdona mi impaciencia. Confiar no es fácil para mí, Dios. Pero tú nunca dijiste que sería fácil, ¿verdad?*

1. José todavía era un relativamente recién llegado al plan de Dios, pero había tenido tiempo para pensar en eso. ¿Cuál de las siguientes palabras describiría mejor cómo pudo haberse sentido cuando fue testigo de la llegada de Jesús? ¿Por qué?

- Decepcionado
- Aturdido
- Impotente
- Culpable (por no haber encontrado un lugar mejor para el nacimiento)
- Asustado
- Desorientado
- Abrumado

[Tus Notas]

2. Piensa en alguna ocasión en que tus expectativas con respecto a cómo Dios respondería a una oración estuvieron muy lejos de

la respuesta que recibiste. ¿Cuál fue tu reacción a tal respuesta?

[Tus Notas]

3. ¿Entender el plan de Dios es siempre un requisito previo para obedecer? ¿Por qué sí o por qué no? Explica.

[Tus Notas]

4. A pesar de las preguntas de José, él reconoció que no era más que «un cincel en las manos de Dios» y fue obediente a los planes divinos. ¿Cuáles de los siguientes versículos te hablan personalmente sobre la importancia de ser obediente a Dios?

Mateo 6.24: «Nadie puede servir a dos señores, pues menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro».

[Tus Notas]

Lucas 6.47-49: «Voy a decirles a quién se parece todo el que viene a mí, y oye mis palabras y las pone en práctica: Se parece a un hombre que, al construir una casa, cavó bien hondo y puso el cimiento sobre la roca. De manera que cuando vino una inundación, el torrente azotó aquella casa, pero no pudo ni siquiera hacerla tambalear porque estaba bien construida. Pero el que oye mis palabras y no las pone en práctica se parece a un hombre que construyó una casa sobre tierra y sin cimientos. Tan pronto como la azotó el torrente, la casa se derrumbó, y el desastre fue terrible».

[Tus Notas]

Juan 14.21: «¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

[Tus Notas]

Santiago 1.22-25: «No se contenten solo con escuchar la

palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llévela a la práctica. El que escucha la palabra, pero no la pone en práctica es como el que se mira el rostro en un espejo y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es. Pero quien se fija atentamente en la ley perfecta que da libertad, y persevera en ella, no olvidando lo que ha oído, sino haciéndolo, recibirá bendición al practicarla».

[Tus Notas]

## UN CIELO ENTENEBRECIDO POR LA DUDA

Me pregunto si José habrá alguna vez orado así. Quizás lo hizo. Quizás no. Pero tú probablemente lo has hecho. Has estado donde José estuvo. Atrapado entre lo que Dios dice y lo que tiene sentido. Has hecho lo que él te dijo que hicieras solo para preguntarte si era él quien te estaba hablando en realidad. Has mirado al cielo entenebrecido por la duda. Y has preguntado lo que José preguntó.

Has preguntado si todavía estás en el camino correcto. Has preguntado si se suponía que giraras a la izquierda cuando diste vuelta a la derecha. Y has preguntado si hay un plan detrás de este esquema. Las cosas no han salido como pensabas.

Todos sabemos lo que es buscar la luz en medio de la noche. No afuera de un establo, pero quizás afuera de una sala de emergencia. Sobre la grava de un borde del camino. Sobre el delicado césped de un cementerio. Hemos hecho nuestras preguntas. Hemos cuestionado el plan de Dios. Y nos hemos preguntado por qué Dios hace lo que hace.

El cielo de Belén no es el primero en oír los alegatos de un peregrino confuso.<sup>36</sup>

Si te estás preguntando qué fue lo que José preguntó, permíteme que te exhorte a que hagas lo que José hizo. Obedecer. Eso es lo que hizo. Obedeció. Obedeció cuando el ángel lo llamó. Obedeció cuando María le explicó. Obedeció cuando Dios lo envió.

José fue obediente a Dios.

Obedeció cuando el cielo brillaba.<sup>37</sup> Obedeció cuando el cielo se oscureció.

No dejó que su confusión afectara su obediencia. No lo sabía todo. Pero hizo lo que sabía. Cerró su taller, empacó, acomodó a su familia y se fue a otro país. ¿Por qué? Porque eso era lo que Dios le dijo que hiciera.

¿Y tú? Al igual que José, no puedes ver el cuadro completo. Al igual que José, tu tarea es preocuparte de que Jesús sea traído a la parte de tu mundo. Y al igual que José, tienes solo una opción: obedecer o desobedecer. Debido a que José obedeció, Dios lo usó para cambiar el mundo.

¿Podrá él hacer lo mismo contigo?

5. Si pudieras lograr que Dios responda a una de tus preguntas, ¿cuál harías? ¿Qué impacto tendría esto en tu vida si recibieras su respuesta? ¿Qué impacto tendría si nunca obtuvieses una respuesta en esta vida?

[Tus Notas]

6. En 1 Corintios 13.12, Pablo escribió: «Ahora vemos de manera indirecta y velada, como en un espejo; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de manera imperfecta, pero entonces conoceré tal y como soy conocido». ¿Qué consuelo puedes hallar en esta palabra de Pablo cuando tu situación no está clara?

[Tus Notas]

7. ¿Cuáles son algunas de las razones por las que Dios puede negarnos cierta información?

[Tus Notas]

8. Si pudieras pedirle consejo a José sobre cómo permanecer fiel cuando no puedes ver todo el plan de Dios, ¿qué crees que te diría?

[Tus Notas]

José y María pronto descubrirían que no eran los únicos que anticipaban la llegada de Jesús. Como veremos en el siguiente



estudio, un encuentro con un hombre devoto llamado Simeón les hizo darse cuenta de que otros tenían un interés en su hijo. Ellos tuvieron que enfrentarse al hecho de que el hijo de José y María era primero y ante todo el Hijo de Dios y el Hijo del Hombre.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- La mayor parte del tiempo, la forma en que imaginamos que va a resultar nuestra vida y la manera en que *Dios* la ve no coincidirán.
- A veces todos tenemos dudas y preguntas sobre el plan de Dios y por qué él hace lo que hace.
- Cuando no podemos ver la imagen completa, tenemos que decidirnos por obedecer a Dios y confiar en él para los resultados.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, te alabamos por desafiar nuestras expectativas en cada momento. las personas estuvieron esperando la llegada del Mesías durante siglos, pero nadie pensaba que viniera como lo hizo. Ayúdanos a recordar eso la próxima vez que tengamos una oración sin respuesta o una situación que no vaya como esperábamos. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día cinco: Escenas finales

### LA ESPERA DE SIMEÓN

Resulta curioso cómo las Escrituras recuerdan a algunos personajes.<sup>38</sup> Abraham es recordado porque creyó. Piensa en Moisés, y estarás pensando en un líder. Pablo se forjó su lugar en las Escrituras por medio de sus escritos, y Juan con su amor. A Simeón, curiosamente, no se le recuerda por guiar, predicar, ni amar, sino por esperar.

«En ese tiempo, había en Jerusalén un hombre llamado

Simeón.<sup>39</sup> Era justo y devoto, y *esperaba con anhelo* que llegara el Mesías y rescata a Israel. El Espíritu Santo estaba sobre él» (Lucas 2.25, NTV, énfasis del autor).

Nuestro breve encuentro con Simeón ocurre ocho días después del nacimiento de Jesús. José y María han traído a su hijo al templo. Es el día de un sacrificio, el día de la circuncisión, el día de la dedicación. Sin embargo, para Simeón, es el día de la celebración.

Imaginemos un hombre de cabeza blanca, ya marchito, caminando a paso lento por las calles de Jerusalén. La gente que se encuentra en el mercado lo saluda con respeto y él agita su mano sin detenerse. Algunos amigos suyos que charlan en la esquina lo saludan y él les devuelve el saludo, pero sigue su camino. Se dirige al lugar donde tiene que estar y no quiere ocupar el tiempo en otra cosa.

Lucas 2.27 contiene esta curiosa declaración: «El Espíritu lo guió al templo» (NTV).<sup>40</sup> Aparentemente, Simeón no había hecho planes para ir al templo. No obstante, Dios sí los había hecho para él. No sabemos cómo lo supo —la llamada de un vecino, una invitación de su esposa, un palpito— no lo sabemos. Pero de alguna manera Simeón hizo los ajustes necesarios en su agenda y se aprestó a salir.

«Creo que iré a la iglesia», dijo.

Estando de este lado del suceso, entendemos lo que le estaba pasando a Simeón.<sup>41</sup> Si él lo entendió o no, no lo sabemos. Lo que sí sabemos es que esta no fue la primera vez que Dios le dio golpecitos en el hombro. Al menos en otra ocasión en su vida había recibido un mensaje de Dios. «[El Espíritu Santo] le había revelado que no moriría sin antes ver al Mesías del Señor» (v. 26, NTV).

Simeón nos recuerda que debemos «esperar con anhelo». Pacientemente vigilantes. Aunque no tan pacientes que descuidemos la vigilancia. Ni tan vigilantes que perdamos la paciencia.

Al final, la oración de Simeón fue contestada.<sup>42</sup> «Él le tomó [al niño] en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo: Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra» (Lucas 2.28-29, RVR-60).

Una mirada al rostro de Jesús, y Simeón supo que finalmente había llegado el tiempo de ir a casa. Y una mirada al rostro de

nuestro Salvador, y nosotros sabremos lo mismo.

1. Lee Lucas 2.25-35. Como comentamos anteriormente, hubo pocas personas en Israel que reconocieron al Mesías cuando nació. Entre esos pocos, Simeón fue uno de ellos. ¿Cómo había estado vigilando durante la espera del prometido nacimiento? ¿Cómo reaccionó cuando vio a Jesús?

[Tus Notas]

2. No sabemos cuánto tiempo Simeón había estado esperando al Mesías. Pudo haber sido una semana. Un mes. Un año. Tal vez incluso veinte años. Independientemente de lo largo de la espera, él se mantuvo vigilante y actuó cuando Dios le dijo: «¡Ahora!». ¿Cuáles son los beneficios de esperar una respuesta a la oración, aunque sea algo difícil?

[Tus Notas]

3. El profeta Isaías escribió: «Aun los jóvenes se cansan, se fatigan, y los muchachos tropiezan y caen; pero los que confían en el SEÑOR RENOVARÁN SUS FUERZAS; VOLARÁN COMO LAS ÁGUILAS: CORRERÁN Y NO SE FATIGARÁN, CAMINARÁN Y NO SE CANSARÁN» (Isaías 40.30-31). ¿Cuál es la clave para mantener una paciente vigilancia? ¿Qué promesa provee este verso para aquellos que esperan y ponen su esperanza en el Señor?

[Tus Notas]

4. Piensa en las palabras de Simeón en Lucas 2.34-35 (RVR-1960): «He aquí, éste está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha (y una espada traspasará tu misma alma)». ¿Cómo habrías reaccionado a esta profecía si hubieses estado en el lugar de María y José?

[Tus Notas]

## PASANDO TIEMPO EN EL TEMPLO

Lucas nos dice que «el padre y la madre del niño se quedaron

maravillados por lo que se decía de él» (Lucas 2.33).<sup>43</sup> Él continúa relatando una última historia con la familia en el templo de Jerusalén antes de que José saliera para siempre de los Evangelios. Ocurre doce años después, durante la fiesta de la Pascua. «Cuando cumplió doce años, fueron allá según era la costumbre. Terminada la fiesta, emprendieron el viaje de regreso, pero el niño Jesús se había quedado en Jerusalén, sin que sus padres se dieran cuenta» (Lucas 2.42-43).<sup>44</sup>

Durante tres días José y María habían estado separados de Jesús.<sup>45</sup> «Al cabo de tres días lo encontraron en el templo, sentado entre los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían se asombraban de su inteligencia y de sus respuestas» (vv. 46-47). El templo era el último lugar donde pensaban buscar. No obstante, era el primero al que Jesús fue.

Jesús no había ido a la casa de un primo ni a jugar con otros muchachitos de su edad.<sup>46</sup> El hijo de José el carpintero no estaba entre los carpinteros, sino entre los maestros e intérpretes de la Torá. Había buscado el lugar del pensamiento piadoso. Aunque era imberbe y sin adornos, los pensamientos de este muchacho resultaban profundos. Solo les hacía preguntas a los teólogos con quienes conversaba, confundiéndolos. No pensaba como un niño.

¿Por qué? ¿Qué hacía a Jesús diferente? La Biblia calla acerca de su cociente de inteligencia (CI).<sup>47</sup> Cuando se trata del tamaño de RAM de su computadora mental, no se nos dice nada. Sin embargo, cuando se trata de la pureza de su mente, se nos da esta asombrosa afirmación: Cristo «no cometió pecado» (2 Corintios 5.21). Pedro dice que Jesús «no cometió ningún pecado, ni hubo engaño en su boca» (1 Pedro 2.22). Juan vivió a su lado por tres años y concluyó: «Él no tiene pecado» (1 Juan 3.5).

La frase *sin pecado* nunca ha sobrevivido a la convivencia con otra persona. Sin embargo, aquellos que conocieron mejor a Cristo hablaron al unísono y con convicción de su pureza. Y debido a que él no cometió pecado, su mente era intachable. No es de extrañar que se nos diga que «la gente se asombraba de su enseñanza» (Marcos 1.22). Su mente estaba libre de virus.

¿El niño de doce años en el templo, el que tiene pensamientos genuinos y una mente sin mancha? Adivina esto: ¡él representa la

meta de Dios para ti! ¡Tú fuiste hecho para ser como Cristo! La prioridad de Dios es que seas transformado mediante la renovación de tu mente (véase Romanos 12.2).<sup>48</sup> Tú pudiste haber nacido propenso a los virus, pero no tienes que vivir de esa manera. ¡Hay esperanza para tu mente!

¿Eres tú una persona víctima de las preocupaciones? ¡No tienes que serlo! ¿Plagado de culpa y manchado de vergüenza? ¿Propenso a la ira? ¿A los celos? Dios puede hacerse cargo de eso. Dios puede cambiar tu forma de pensar. El cielo es la tierra de las mentes sin pecado. Pensamientos libres de virus. Confianza absoluta. Ni miedo ni enojo. La vergüenza y las segundas intenciones son prácticas de una vida anterior. El cielo será maravilloso, no porque las calles sean de oro, sino porque nuestros pensamientos serán puros.

Entonces, ¿qué estás esperando? Aplica el antivirus de Dios.<sup>49</sup> «Concentren su atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra» (Colosenses 3.2). Dale a Dios tus mejores pensamientos, y observa si él no cambia tu mente.

5. Lee Lucas 2.41-52. ¿Cómo perdieron José y María de vista a Jesús durante tres días? ¿Qué te dice esto sobre el sistema familiar en ese momento?

[Tus Notas]

6. Lucas nos dice que «Jesús siguió creciendo en sabiduría y estatura, y cada vez más gozaba del favor de Dios y de toda la gente» (v. 52). Esta afirmación es prácticamente la suma total de la información bíblica sobre Jesús desde el momento en que los padres lo encontraron en el templo de Jerusalén hasta que comenzó su ministerio público a los treinta años. Resume más de dos décadas de su vida. Piensa en esos «años desaparecidos». ¿Qué papel pudo haber tenido José en ayudar a Jesús a crecer en sabiduría? ¿En estatura? ¿En el gozo del favor de Dios? ¿En el gozo del favor de los hombres? Explica.

[Tus Notas]

7. El templo fue el último lugar donde José y María pensaron buscarlo, pero fue el primero al que Jesús se dirigió. ¿Qué

quiso decir Jesús cuando declaró: «¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?» (v. 49). ¿Qué dice esto sobre sus prioridades? ¿Qué dice acerca de las nuestras?

[Tus Notas]

8. ¿Cómo está haciéndote Dios más parecido a Cristo en tus pensamientos? ¿Cómo te está transformando mediante la renovación de tu mente?

[Tus Notas]

Dios sigue buscando personas como José. Hombres y mujeres que crean que él no ha terminado con este mundo. Gente común que sirva a un Dios fuera de lo común.

¿Serás tú ese tipo de persona? ¿Servirás incluso cuando no entiendas? ¿Aceptarás el consejo que nos da la Escritura: «Confía en el SEÑOR de todo corazón, y no en tu propia inteligencia»? (Proverbios 3.5).

El cielo de Belén no ha sido el primero en escuchar las súplicas de un corazón honesto, ni será el último.<sup>50</sup> Tal vez Dios no respondió a todas las preguntas que José tenía. Pero respondió a la más importante: «¿Todavía estás conmigo, Dios?».

Y a través de los primeros llantos del Dios-niño llegó la respuesta: «Sí. Sí, José. Estoy contigo».

Hay muchas preguntas sobre la Biblia que no podremos ver contestadas sino hasta que llegemos a casa. Hay muchos agujeros e imágenes instantáneas. Muchas veces vamos a musitar: «Me pregunto. . .».

No obstante, entre todas nuestras preguntas, hay algunas que nunca deberíamos hacer. ¿Le importa a Dios? ¿Le importo yo a Dios? ¿Aún él ama a sus hijos?

A través del pequeño rostro del bebé nacido en el pesebre, Dios dice que sí.

Sí, tus pecados están perdonados.

Sí, tu nombre está escrito en el cielo. Sí, la muerte ha sido derrotada.

Y sí, Dios ha entrado en tu mundo.<sup>51</sup> Emanuel. Dios está con

nosotros.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- La historia de Simeón nos recuerda que debemos «esperar con anhelo» en Dios y vigilar con paciencia la obra que está haciendo en medio de nosotros.
- La prioridad de Dios es que seamos como Jesús a los doce años en el templo, teniendo pensamientos sanos y una mente libre de virus.
- Dios sigue buscando a hombres y mujeres que crean que él aún no ha terminado con este mundo y que sean obedientes para acatar su llamado.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Dios, ayúdanos a esperar anhelantes y vigilantes en ti. Renueva nuestras mentes y danos tus pensamientos. Ayúdanos a ser como José para ti y a responder obedientemente al llamado que haces a nuestras vidas. Gracias porque nunca renuncias a nosotros, sino que renuevas nuestras fuerzas cada día. En el nombre de Jesús, amén.*

## VERSÍCULO DE LA SEMANA PARA MEMORIZAR

*Depositen en él toda ansiedad, porque él cuida de ustedes.*  
1 PEDRO 5.7

## Para lectura adicional

Las selecciones que aparecen en esta lección se han tomado de *Cuando Dios susurra tu nombre* (Nashville: Grupo Nelson, 1995);

*Todavía remueve piedras* (Nashville: Grupo Nelson, 1994); *Dios se acercó* (Editorial Vida, 1992); *Cuando Cristo venga* (Nashville: Grupo Nelson, 1999); *Mi Salvador y Vecino* (Grupo Nelson, 2003); y *Cura para la vida común* (Nashville: Grupo Nelson, 2006).



# LECCIÓN 7

## MATEO

### REDEFINICIÓN DE LA FAMILIA DE DIOS

**E**n cierta ocasión en que Jesús iba caminando, vio a Mateo sentado a su mesa de recolector de impuestos.<sup>1</sup> «“Sígueme y sé mi discípulo”, le dijo Jesús. Entonces Mateo se levantó y lo siguió» (Mateo 9.9, NTV).

La sorpresa en esta invitación recae en el invitado: un recaudador de impuestos. Combina a un ejecutivo codicioso con la presunción de un evangelista de televisión de pacotilla. La audacia de un abogado ambulante y la cobardía de un francotirador. Agrégale una pizca de la moral de un proxeneta, y termina mezclándolo todo con el código de ética de un vendedor de drogas. . . ¿y qué tienes?

Un recaudador de impuestos del primer siglo.

Los judíos calificaban a estos sujetos apenas por sobre el plancton en la cadena alimenticia.<sup>2</sup> César les permitía a estos ciudadanos judíos gravar casi todo: tu embarcación, el pescado que atrapabas, tu vivienda, tus cosechas. Mientras que le aseguraran a César su parte, podían quedarse con el resto.

Mateo era un recaudador de impuestos *público*. Los cobradores de impuestos privados contrataban a otros para que hicieran el trabajo sucio. Los publicanos públicos, como Mateo, estacionaban sus limusinas en el lado pobre de la ciudad y allí montaban su negocio. Eran más torcidos que un sacacorchos.

El apellido de Mateo era Leví, un nombre sacerdotal. ¿Habrán

aspirado sus padres a que entrara en el sacerdocio? De haber sido así, Mateo era un fracaso en el círculo familiar.

Puedes apostar a que era rechazado.<sup>3</sup> ¿A las parrilladas del barrio? Cero invitaciones. ¿A las reuniones de la escuela secundaria? De alguna manera su nombre siempre quedaba fuera de la lista. Lo evitaban como a un estreptococo tipo A. Todos se mantenían alejados de Mateo.

Todos, excepto Jesús. «Sígueme. Y se levantó y le siguió» (Mateo 9.9, RVR-60).

Mateo debe de haber estado maduro y listo.<sup>4</sup> Jesús no tuvo ni que ejercer mucha presión. Llenos de interrogantes, los amigos sombríos de Mateo y los seguidores verdes de Jesús intercambian correos electrónicos. «Más tarde, Leví dio un banquete en su casa, con Jesús como invitado de honor. Muchos de los cobradores de impuestos, compañeros de Leví, y otros invitados comieron con ellos» (Lucas 5.29, NTV).

1. ¿Qué vio Jesús en Mateo? ¿Qué vio Mateo en Jesús?

[Tus Notas]

2. ¿Por qué crees que Mateo estuvo tan dispuesto a dejarlo todo y seguir a Jesús? ¿Qué pudo haberlo llevado a dar un giro tan drástico en su vida?

[Tus Notas]

La historia de Mateo arroja luz sobre nuestro propio discipulado. Después de todo, si estamos mejor que él, es solo por pequeñas cantidades. Si la gente pudiera conocer nuestros corazones y los pensamientos que a veces tenemos, verían que estamos lejos del material de un discípulo. Sin embargo, Jesús nos ve, y aun así nos llama a seguirlo. Él ve el valor en nuestras personas. Quiere una relación con nosotros. Por esa razón, podemos buscar en la historia de Mateo indicios sobre cómo maximizar el potencial de esa relación.

## ORACIÓN PARA LA SEMANA

*Padre, gracias por mirar más allá de nuestra reputación, nuestras debilidades y nuestras fallas. Gracias por ver el potencial en nosotros como lo viste en Mateo. Bendice nuestros esfuerzos para entenderte mejor. Profundiza nuestra relación contigo. En el nombre de Jesús, amén.*

### Día uno: Una fiesta de despedida

#### UN AMIGO ES UN AMIGO

¿Qué crees que fue lo que condujo a esa fiesta? Vamos a tratar de imaginárnoslo.<sup>5</sup> Puedo ver a Mateo regresando a su oficina y empacando sus cosas. Quitó el Premio al Traidor del Año de la pared y guarda en una caja su diploma de la Escuela de Negocios Turbios. Sus compañeros de trabajo comienzan a hacer preguntas.

«¿Qué pasa, Matt? ¿Te vas a un crucero?».

«¡Muchacho! ¡No me digas que tu mujer te puso de patitas en la calle!».

Mateo no sabe qué decir. Murmura algo sobre un cambio de trabajo. No obstante, cuando llega a la puerta, se detiene. Sosteniendo su caja llena de artículos de oficina, mira hacia atrás. Sus compañeros lo están mirando entre tristes y desconcertados.

Siente un nudo en la garganta.<sup>6</sup> Estos tipos no son gran cosa. Los padres les advierten a sus hijos sobre esa clase de individuos. Lenguaje soez. Moralidad de carnaval. Ellos conservan a mano el número telefónico del corredor de apuestas. El portero del Club para Caballeros no deja de enviarles tarjetas de saludo de cumpleaños. Sin embargo, un amigo es un amigo. Aunque, ¿qué puede hacer él? ¿Invitarlos a un encuentro con Jesús? ¡Sí, claro! A ellos les gustan los predicadores de la misma manera que a las ovejas les gustan los carniceros. ¿Decirles que sintonicen el canal religioso en la televisión? Van a pensar que el pelo pintado es un requisito para seguir a Cristo. ¿Y si les dejara unos folletos con versos de la Torá

en sus escritorios? No los leerían.

De modo que, sin saber qué más hacer, se encoge de hombros y les hace un movimiento de cabeza. «Esta estúpida alergia», les dice, frotándose los ojos y la nariz.

Más tarde ese día sucede lo mismo. Se dirige al bar para liquidar su cuenta. La decoración es modesta: un lugar sórdido, oscurecido por el humo de los cigarrillos con una lámpara de la Budweiser sobre la mesa de billar y una rocola en la esquina. No es un club de campo, pero para Mateo, es su casa camino a casa.

Y cuando le dice al dueño que se va, el camarero responde: «¡Vaya, Mateo! ¿Te ha ocurrido algo?».

Mateo musita una excusa acerca de una transferencia y sale con una sensación de vacío en el estómago.

1. En 2 Corintios 3.18, Pablo escribió: «Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor» (RVR-60). Te sugiero que pienses en este proceso de ser transformado en la imagen de Cristo. ¿Es esto algo que según tu opinión ocurre de una sola vez, o tiene lugar gradualmente? Explica.

[Tus Notas]

2. En 2 Corintios 5.17, Pablo agregó: «De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas» (RVR-60). ¿Cómo llega a ser Mateo una «nueva criatura» después de encontrarse con Jesús? ¿Qué partes de nosotros «mueren» y quedan atrás con la vieja vida?

[Tus Notas]

3. ¿Cómo supones que Mateo les explicó su decisión de seguir a Jesús a su familia, amigos y conocidos?

[Tus Notas]

4. ¿Han percibido tus familiares, amigos y conocidos que una nueva vida ha comenzado en ti? En caso afirmativo, ¿qué

reacciones o comentarios has recibido de parte de ellos? Si no, ¿cómo explicas eso?

[Tus Notas]

## LOS INVITADOS

Más tarde, Mateo se encuentra con Jesús en una cafetería y le habla de su problema.

—Se trata de mis colegas. . . los de la oficina. Y de los tipos del bar.

—¿Qué pasa con ellos?

—Bueno. . . estoy acostumbrado a su compañía.<sup>7</sup> ¿Sabes? Los voy a extrañar. Josué, por ejemplo, tan escurridizo como un cubito de hielo, pero los domingos visita los orfanatos. ¿Y Bruno el del gimnasio? Te puede hacer crujir como a una cucaracha, pero nunca he tenido un amigo como él. Me ha pagado la fianza tres veces.

Jesús hace un gesto para que continúe.

—¿Cuál es el problema?

—Bueno, voy a extrañar a esos tipos. Es decir, no tengo nada contra Pedro, Santiago y Juan, pero ellos son gente del domingo por la mañana y yo soy de los sábados por la noche. Tengo mi propio círculo, ¿sabes?

Jesús empieza a sonreír y mueve la cabeza.

—Mateo, Mateo, ¿crees que yo vine a ponerte en cuarentena? Seguirme no significa olvidar a tus amigos, sino todo lo opuesto. Quiero conocerlos.

—¿En serio?

—¿Es judío el sumo sacerdote?

—Pero, Jesús, estos tipos. . . la mitad de ellos están en libertad condicional y Josué no ha usado calcetines desde su *bar mitzvah*. . .

—No estoy hablando de un servicio religioso, Mateo. Déjame preguntarte. ¿Qué te gusta hacer? ¿Jugar boliche? ¿Monopolio? ¿Golf?

Los ojos de Mateo brillan.

—Deberías verme cocinar.<sup>8</sup> Me trago los filetes como la ballena a Jonás.

—Perfecto —Jesús sonríe—. Entonces, haz una pequeña fiesta e invita a tus amigos.

Mateo se ocupa de todo. Llama al servicio de comidas, a su ama de llaves, a su secretaria. «Corre la voz, Thelma. Bebidas y comida en mi casa esta noche. Llama a los muchachos y diles que vengan y que traigan compañía».

5. Cuando Mateo invitó a Jesús a su casa, la fiesta incluyó a muchos de sus compañeros recaudadores de impuestos y «pecadores». Lee 2 Corintios 6.14-18. En este pasaje, Pablo les dice a los creyentes que no se unan en un yugo desigual con los incrédulos. ¿Significa esto que no debemos asociarnos con alguien que no sea cristiano? ¿Cómo conciliar este pasaje con la decisión de Jesús de estar rodeado de los amigos de Mateo?

[Tus Notas]

6. El problema al que Pablo se estaba refiriendo en Corinto era a la tendencia de los creyentes a involucrarse en prácticas pecaminosas que correspondían a sus vidas anteriores, prácticas que les estaba resultando difíciles de abandonar. Cuando las personas toman la decisión de seguir Cristo como lo hizo Mateo, ¿por qué es importante para ellas eliminar de sus vidas ciertas situaciones? ¿Qué requiere esto a menudo en términos de su relación con la gente de su «vieja vida», personas que *no* siguen a Cristo?

[Tus Notas]

7. En Juan 10.10, Jesús dice: «El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia». ¿Cómo llega Jesús hasta donde estamos para ofrecernos esta vida? ¿Qué es lo que nos induce eso a hacer después de haberlo recibido?

[Tus Notas]

8. ¿Cómo le presentas la abundancia que Jesús ofrece a alguien que parece estar disfrutando de la «buena vida» de las fiestas y adquiriendo riqueza y posesiones?

[Tus Notas]

Jesús estaba interesado en los amigos de Mateo no porque compartiera sus gustos por el libertinaje, sino porque podía visualizar su potencial. Vio su pasión, su energía, sus anhelos. También vio su dolor, su culpa y su autoimagen dañada. Jesús sabía que podía ofrecerles algo que sus vicios no podrían darles. Podía ofrecerles verdadera alegría y plenitud. Podría ofrecerles libertad. Podría ofrecerles un nuevo comienzo. Como veremos en el siguiente estudio, Jesús estuvo más que dispuesto a relacionarse con los amigos de Mateo donde vivían. . . y festejaban.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Jesús llega a aquellos que son rechazados por la sociedad y los invita a venir a él y ser sus discípulos.
- Cuando Jesús nos llama, debemos dejarlo todo y seguirlo.
- Seguir a Jesús no significa olvidarnos de nuestros amigos; él quiere alcanzarlos a ellos también.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por la nueva vida que ofreces. Que nunca perdamos de vista el sacrificio, el perdón y la gracia que fueron necesario para que hicieras posible nuestro nuevo comienzo. Guía nuestras actitudes y acciones para que podamos ser portavoces efectivos de la abundante vida que tú nos das. Obra en nosotros y a través de nosotros para causar un impacto positivo en la vida de las personas que aún no han experimentado tu abundancia. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día dos: Ser normal

## UNA BRISA HEL ADA

Y así, Jesús termina en la casa de Mateo, una vivienda clásica de dos pisos con vista al Mar de Galilea.<sup>9</sup> Estacionados frente a la casa hay vehículos de todo tipo, desde BMWs hasta Harleys y limosinas. Y la multitud adentro te dice que esto es cualquier cosa menos una reunión de iglesia.

Aretes en los hombres y tatuajes en las mujeres. Cabellos peinados con laca. Música que taladra hasta las raíces de los dientes. Y moviéndose de forma incesante en medio del grupo, Mateo, haciendo más conexiones que un electricista.

Conecta a Pedro con el club de recaudadores de impuestos y a Marta con el personal de la cocina. Simón el zelote se reúne con un socio de debate en la escuela secundaria. ¿Y Jesús? Radiante. ¿Que podría ser mejor? Pecadores y santos en el mismo salón y nadie tratando de determinar quién es quién.

Sin embargo, cuando ya ha entrado la noche, la puerta se abre y una brisa helada se hace presente.<sup>10</sup> «Los fariseos y los maestros de la ley que eran de la misma secta les reclaman a los discípulos de Jesús: “¿Por qué comen y beben ustedes con recaudadores de impuestos y pecadores?”» (Lucas 5.30). Entra la policía religiosa y su poca piedad. Grandes libros negros bajo los brazos. Alegres como guardias de una prisión siberiana. Cuellos clericales tan apretados que hinchan las venas. También les gusta asar a la parrilla. Pero no filetes.

Mateo es el primero en sentir el calor. «Algunos amigos religiosos debes tener», dice alguien, estirando un músculo de las cejas. «Mira a la gente con la que te reúnes».

Mateo no sabe si enfadarse o salir.<sup>11</sup> Antes de que tenga tiempo para tomar una decisión, interviene Jesús, explicando que Mateo está justo donde necesita estar. «Jesús les contestó: “La gente sana no necesita médico, los enfermos sí. No he venido a llamar a los que se creen justos, sino a los que saben que son pecadores y necesitan arrepentirse”» (vv. 31-32, NTV).

1. Lee Lucas 5.27-32. No hay duda de que en esta historia los fariseos se consideraban los héroes. Eran, después de todo, los



líderes religiosos más eruditos de Israel, e intentaban evitar que la gente violara la ley de Dios. Entonces, ¿por qué Jesús les responde de la manera en que lo hace? ¿Qué hizo que los fariseos se equivocaran?

[Tus Notas]

2. Muchos de los fariseos eran expertos en la letra de la ley de Dios, pero no en el espíritu de la gracia y la misericordia divinas detrás de esas leyes. ¿Cómo intenta Jesús en los siguientes versículos corregir algunas de estas actitudes?

Mateo 15.3, 6-9: «Jesús les contestó: “¿Y por qué ustedes quebrantan el mandamiento de Dios a causa de la tradición? [. . .] anulan ustedes la palabra de Dios. ¡Hipócritas! Tenía razón Isaías cuando profetizó de ustedes: ‘Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me adoran; sus enseñanzas no son más que reglas humanas’”».

[Tus Notas]

Mateo 23.13-14: «¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Les cierran a los demás el reino de los cielos, y ni entran ustedes ni dejan entrar a los que intentan hacerlo».

[Tus Notas]

Lucas 15.1-4, 7: «Los fariseos y los maestros de la ley se pusieron a murmurar: “Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos”. Él entonces les contó esta parábola: “Supongamos que uno de ustedes tiene cien ovejas y pierde una de ellas. ¿No deja las noventa y nueve en el campo, y va en busca de la oveja perdida hasta encontrarla? [. . .] Les digo que así es también en el cielo: habrá más alegría por un solo pecador que se arrepienta que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse”».

[Tus Notas]

Lucas 18.10-14: «Dos hombres subieron al templo a orar; uno era fariseo, y el otro, recaudador de impuestos. El fariseo se puso a orar consigo mismo: “Oh Dios, te doy gracias porque no soy como otros hombres —ladrones, malhechores, adúlteros— ni mucho menos como ese recaudador de impuestos. Ayuno dos veces a la semana y doy la décima parte de todo lo que recibo”. En cambio, el recaudador de impuestos, que se había quedado a cierta distancia, ni siquiera se atrevía a alzar la vista al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: “¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!” Les digo que este, y no aquel, volvió a su casa justificado ante Dios. Pues todo el que a sí mismo se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

3. D. T. Niles describió al cristianismo como «un mendigo que le dice a otro mendigo dónde encontró pan». ¿Qué significa eso para ti?

[Tus Notas]

4. ¿Cómo afecta (o cómo debería hacerlo) esa imagen del mendigo la forma en que hablamos con los demás acerca de Jesús y nuestra relación con él?

[Tus Notas]

## EN QUÉ LADO DE LA MESA

Toda una historia. Mateo va de doble distribuidor a discípulo. Organiza una fiesta en la que los religiosos están tensos aunque Jesús se siente muy cómodo. Los buenos lucen bien y los malos se van. Toda una historia en realidad.

¿Qué hacemos, entonces?

Eso depende de en qué lado de la mesa del recaudador de impuestos te encuentres.<sup>12</sup> Tú y yo somos Mateo. No me mires así. Hay bastante de estafador en el mejor de nosotros que nos permita calificar para la mesa de Mateo. Tal vez nunca te has quedado con los impuestos, pero te has tomado ciertas libertades con la verdad, te

has atribuido créditos que no te correspondían, te has aprovechado de los débiles. ¿Tú y yo? Mateo.

Si todavía estás sentado a la mesa, recibes una invitación.<sup>13</sup> «Sígueme». ¿Y qué tal si tienes la reputación de ser un patán? Ese fue el caso de Mateo. Puedes terminar escribiendo tu propio evangelio.

Si has abandonado la mesa, recibes una aclaración.<sup>14</sup> No tienes que ser alguien fuera de lo común para seguir a Jesús. No tienes que dejar de ser amigo de tus amigos para seguirlo. Todo lo contrario. Unas pocas manifestaciones de tus destrezas serían útiles. ¿Sabes cómo preparar un asado?

Hace algún tiempo me pidieron que participara en un juego de golf. El grupo incluía a dos predicadores, un líder de la iglesia y un «Mateo antes de Cristo». Para Mateo, el pensamiento de pasar cuatro horas con tres cristianos, dos de los cuales eran predicadores, no le hacía mucha gracia. Su mejor amigo, un seguidor de Cristo y su jefe, insistió, de modo que aceptó.

Me agrada decir que este amigo consideró la experiencia no dolorosa. Sobre el noveno hoyo se volvió hacia uno de nosotros y dijo sonriendo: «¡Me alegro de que ustedes sean personas normales!». Lo que creo que quiso decir fue: «Me alegro de que no me hayan atacado con un palo de la Nueva Versión Internacional. Gracias por reírse de mis bromas y agregar algunas ustedes mismos. Les repito, gracias por ser personas normales». Nosotros no bajamos nuestros estándares. Pero tampoco los elevamos. Estuvimos bien. Normales y agradables.

El discipulado se define a veces por ser normal.<sup>15</sup>

Una mujer en una pequeña comunidad de Arkansas era una madre soltera con un bebé que requería mucha atención. Su vecina iba algunos días a cuidar a la criatura mientras su madre salía de compras. Después de algunas semanas, la vecina le dedicó más que su tiempo; ella le compartió su fe, y la mujer hizo lo que hizo Mateo. Siguió a Cristo. Contrariados, sus amigos le dijeron «¿Sabes lo que esa gente enseña?».

«Esto es lo que sé», les respondió. «Ella me ayudó cuidando a mi bebé». Supongo que a Jesús le gustó esa respuesta, ¿cierto?

5. Jesús les dijo a sus discípulos: «Ustedes son la luz del mundo, como una ciudad en lo alto de una colina que no puede esconderse. Nadie enciende una lámpara y luego la pone debajo de una canasta. En cambio, la coloca en un lugar alto donde ilumina a todos los que están en la casa» (Mateo 5.14-15, NTV). ¿Qué significa dejar que tu luz alumbre al mundo? ¿Cómo podrían tus buenas obras hacer que alguien glorifique a Dios?

[Tus Notas]

6. ¿En qué situaciones o circunstancias te sientes más tentado a ocultar tu luz?

[Tus Notas]

7. Ser testigo de Cristo no significa bajar tus estándares, pero tampoco quiere decir subirlos. ¿De qué maneras puedes ser un ejemplo para Cristo al compartir tu vida con los demás? ¿De qué forma las acciones a menudo hablan más que las palabras cuando les muestran a otros lo que es ser un cristiano?

[Tus Notas]

8. Jesús una vez hizo esta oración por sus discípulos: «No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno. Ellos no son del mundo, como tampoco lo soy yo» (Juan 17.15-16). ¿Cómo la obra de Dios quiere que nos relacionemos con las personas donde están? ¿Qué significa estar en este mundo, pero no ser del mundo?

[Tus Notas]

El interés de Jesús por Mateo fue más que correspondido. Mateo se mostró ansioso por conocer a Cristo y aprender todo lo que pudiera acerca de este extraordinario maestro. Él no estaba solo en su curiosidad. A medida que la fama de Jesús se extendía, muchas personas lo buscaban. Y la pasión y el celo con que lo hacían revelaban algo sobre ellos.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- A la hora de la verdad, ninguno de nosotros es realmente santo. Todos somos pecadores necesitados de la gracia de Dios.
- Jesús vino a ayudar a los enfermos (que somos todos nosotros), nos llama al arrepentimiento, y nos sana.
- A veces el discipulado se define por solo ser normal y vivir todos los días con los que nos rodean.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por la luz que enciendes en nosotros. Ayúdanos a reconocer la importancia de proyectar esa luz en todo momento y toda circunstancia, especialmente en nuestras interacciones cotidianas. Cuando la gente te vea en nosotros, concédenos la sabiduría y la humildad para darte toda la gloria y el honor a ti. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día tres: Buscando a Cristo

### HAMBRE EN EL CORAZÓN

Lo fascinante de la historia de Mateo es que él no se contentó con *encontrarse* con Jesús, sino que quiso *conocer* a Jesús.<sup>16</sup> Como recordarás, la conversión de Mateo tuvo lugar mientras trabajaba. Estaba sentado ante la mesa donde cobraba los impuestos cuando el Maestro le dijo: «Sígueme». En el versículo siguiente encontramos a Jesús sentado a la mesa en el comedor de la casa de Mateo. «Jesús estaba comiendo en casa de Mateo» (Mateo 9.10).

Un intercambio de palabras y miradas no podía satisfacer el corazón de Mateo, así que invitó a Jesús a su casa.<sup>17</sup> La forma en que transcurren las cosas ante una mesa de comer es diferente a cómo suceden ante un escritorio en la oficina. Nos quitamos la corbata, encendemos la parrilla, destapamos los refrescos y pasamos

la noche bajo el cielo estrellado. «Discúlpame por preguntarte, Jesús, pero siempre he querido saber. . .». Mateo quería conocer a Jesús, y debido a que Dios «recompensa a quienes lo buscan» (Hebreos 11.6), él fue recompensado con la presencia de Cristo en su hogar.

Por supuesto, tenía sentido que Jesús pasara tiempo con Mateo. Después de todo, Mateo estaba llamado a escribir el primer libro del Nuevo Testamento. Jesús solo pasaba el rato con los grandes como Mateo, Andrés y Juan. ¿Cierto?

¿Puedo contrarrestar esa opinión con un ejemplo? Zaqueo estaba lejos de ser un tipo grande.<sup>18</sup> En realidad, era tan pequeño que no podía ver por encima de la multitud que se alineaba en la calle el día en que Jesús vino a Jericó. Por supuesto, pudo haberse abierto paso a codazos entre la muchedumbre hasta llegar a la primera línea, solo que, al igual que Mateo, era un recaudador de impuestos que no disfrutaba de la simpatía de la gente. Sin embargo, también al igual que Mateo, su deseo de ver a Jesús resultó irresistible.

No le hubiera servido de nada quedarse al fondo de la multitud.<sup>19</sup> Ni haber recurrido a uno de esos telescopios de cartón que se usan para casos como este. Ni escuchar a alguien describiendo al Mesías. Él lo quería ver con sus propios ojos.

Así que, sin más, buscó un árbol apropiado y de un brinco se instaló cómodamente en una de sus ramas.<sup>20</sup> Vistiendo un traje Armani de tres piezas y calzando mocasines italianos nuevos, se subió a un árbol con la esperanza de ver a Cristo.

Me pregunto si tú estarías dispuesto a hacer lo mismo. ¿Te subirías a un árbol para ver a Jesús? No todo el mundo lo haría.

1. Lee Lucas 19.1-10. Mateo siguió a Jesús porque el Señor le dijo que lo hiciera. Sin embargo, en esta situación, fue Zaqueo el que buscó a Jesús. ¿Qué lo motivó a ir tan lejos para ver a Jesús? ¿Qué buscaba Zaqueo en Cristo?

[Tus Notas]

2. Cuando Jesús vio a Zaqueo encaramado en el árbol, le dijo: «Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa» (v. 5, RVR-60). ¿Qué nos dice acerca del

Señor lo que le dijo a Zaqueo?

[Tus Notas]

3. ¿Cómo respondían las multitudes cuando escuchaban la invitación de Jesús? ¿Cómo respondió Zaqueo?

[Tus Notas]

4. ¿Qué crees que Zaqueo y Mateo descubrieron acerca de Jesús en este encuentro cara a cara que cambió para siempre el curso de sus vidas?

[Tus Notas]

## NO SATISFECHO

En la misma Biblia donde leemos acerca de Zaqueo encaramado en la rama de un sicómoro, leemos sobre un joven gobernante.<sup>21</sup> A diferencia de la reacción de la multitud ante Zaqueo, en su caso parece que la gente le abrió camino para que llegara hasta donde estaba Jesús. Él era. . . bueno. . . un joven con autoridad y *rico*. Al saber que Jesús estaba de paso por allí, montó en su limusina, pasó por entre la gente y se acercó al carpintero.

Considera la pregunta que el joven gobernante rico tenía para Jesús: «Maestro, ¿qué buena acción tengo que hacer para tener la vida eterna?» (Mateo 19.16). ¡Al grano de una vez! No hay tiempo para formalidades ni conversaciones. «Vamos derecho al asunto. Tu agenda está llena, así como también la mía. Dime cómo puedo ser salvo, y te dejaré en paz».

No había nada malo con la pregunta, pero había un problema con el corazón. Compare su deseo con el de Zaqueo: «¿Puedo subirme a ese árbol?».

O el de Juan y Andrés: «¿Dónde te alojas?».

O el de Mateo: «¿Puedes venir a mi casa?».

O el de Simeón: «¿Puedo seguir con vida hasta que lo vea?».

O el de los sabios: «¡A los camellos y salgamos! No nos detendremos hasta encontrarlo».

O el de los pastores: «Vamos a ver».

¿Ves la diferencia? El joven gobernante rico quería la medicina.<sup>22</sup> Los demás querían al Médico. El gobernante quería una respuesta. Los otros querían al Maestro. Él estaba apurado. Los otros tenían todo el tiempo del mundo. Él pidió un café por la ventanilla, al pasar. Los otros no se conformarían con nada menos que una comida completa en la mesa de los banquetes. Ellos querían más que la salvación. Querían al Salvador. Querían ver a Jesús.

Ellos asumieron su búsqueda con toda seriedad. La versión que hemos venido usando, la Nueva Versión Internacional, traduce así Hebreos 11.6: «Dios [. . .] recompensan a los que lo buscan». Y otra lo traduce: «Dios [. . .] recompensa a los que lo buscan con *sinceridad*» (NTV, énfasis del autor). Me gusta esta última traducción, pero prefiero la versión en inglés *King James*, que usa la palabra *diligentemente*.

*Diligentemente*, qué gran palabra.<sup>23</sup> Sé diligente en tu búsqueda. Ten hambre en tu búsqueda. Sé implacable en tu peregrinaje. Aléjate de los que van tras las posesiones y posiciones pequeñas y busca a tu Rey.

No te sientas satisfecho con los ángeles.<sup>24</sup> No te contentes con las estrellas en el cielo. Búscalos como lo hicieron los pastores. Anhélalos como lo anheló Simeón. Adóralos como lo adoraron los sabios. Haz lo que hicieron Juan y Andrés: pregunta dónde vive. Haz como hizo Mateo: invita a Jesús a tu casa. Imita a Zaqueo. Arriesga lo que sea con tal de ver a Cristo.

5. Lee Mateo 19.16-30. Ten en cuenta que en el Israel del siglo primero ser rico se consideraba una señal de la bendición de Dios. Este joven no solo tenía riquezas en abundancia, sino que también fue rápido en asegurar que había obedecido todos los mandamientos. ¿Qué palabras de encomio esperaba recibir de Jesús?

[Tus Notas]

6. ¿Por qué Jesús le dijo al hombre que vendiera sus posesiones y repartiera lo obtenido entre los pobres? ¿Cómo su respuesta reveló la condición de su corazón y sus prioridades reales?



[Tus Notas]

7. Después de que el joven rico se hubo marchado, Pedro dijo: «¡Mira, nosotros lo hemos dejado todo por seguirte! [. . .] ¿Y qué ganamos con eso?» (v. 27). ¿Qué habían dejado los discípulos para seguir a Jesús? ¿Qué recompensa aseguró Jesús que estaba reservada para los que lo han dejado todo a fin de seguirlo?

[Tus Notas]

8. Al detenerte a pensar en estas historias, ¿consideras que tú también tienes la tendencia a conformarte con la «medicina» como el joven rico, o quieres al Médico como Mateo y Zaqueo? ¿Cuán diligente crees que eres en lo que respecta a buscar más de Jesús?

[Tus Notas]

Mateo y los discípulos no se contentaron con ser espectadores cuando llegaron a ser parte del grupo íntimo de Jesús, sino que dejaron atrás sus vidas anteriores y lo siguieron. Sin embargo, a pesar de todo el tiempo que pasaron aprendiendo acerca de Jesús y pese a todos los milagros y las sanidades que presenciaron, nunca captaron plenamente la enorme magnitud de su poder y autoridad. Como veremos en el siguiente estudio, en ninguna parte eso resulta más evidente que en el relato que hace Mateo sobre la travesía en la barca a través del Mar de Galilea.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Hay una gran diferencia entre sentirse satisfecho simplemente por *encontrarse* con Jesús y en realidad desear *conocerlo*.
- A menudo nos conformamos con la medicina cuando Dios quiere que conozcamos al Médico.
- Ser un seguidor de Cristo implica ser diligentes en nuestra búsqueda e incesantes en nuestro peregrinaje.

# ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por la oportunidad de seguirte, de compartir tu trabajo y de esforzarnos por alcanzar tus metas. Gracias por darnos un propósito más profundo —y en última instancia, una satisfacción más profunda— que cualquier otra cosa que la vida nos pueda ofrecer. Enfoca nuestros pensamientos y guía nuestra perspectiva. Que nunca perdamos de vista que los «sacrificios» que hacemos por ti serán recompensados más allá de todo lo que podamos imaginar.*  
*En el nombre de Jesús, amén.*

## Día cuatro: La tormenta

### TERREMOTO EN EL MAR

Mateo, según resultó, terminaría escribiendo uno de los cuatro relatos que tenemos sobre la vida de Jesús en la tierra.<sup>25</sup> El suyo es el primero de los cuatro en nuestra Biblia, el Evangelio que lleva su nombre. Como uno de los discípulos de Jesús, Mateo fue testigo ocular de todo aquello sobre lo cual escribe, incluyendo una escena impresionante que tuvo lugar un día en el Mar de Galilea. Él registró: «Luego Jesús entró en la barca y comenzó a cruzar el lago con sus discípulos. De repente, se desató sobre el lago una fuerte tormenta, con olas que entraban en el barco» (Mateo 8.23-24, NTV).

Mateo, que recordaba muy bien la súbita tempestad y cómo la barca amenazaba con zozobrar, fue muy cuidadoso en la terminología que usó para relatar el suceso.<sup>26</sup> No empleó cualquier sustantivo. Echó mano a su diccionario griego y buscó la mejor forma de describir cómo las olas explotaban en la proa. Evitó términos comunes como lluvia de primavera, ráfaga, chaparrón o aguacero. Él recordaba más que solo los vientos y las olas espumosas. Su dedo siguió bajando por la columna de sinónimos, hasta que aterrizó en una palabra que le pareció la adecuada: «¡Esta es!», se dijo. *Sismo*. Un terremoto, una erupción que había hecho temblar al mar y el cielo. «Un gran *sismo* se levantó en el lago».

El término todavía ocupa un lugar en nuestra lengua vernácula.<sup>27</sup> Un sismólogo estudia los terremotos, un sismógrafo los mide, y Mateo, junto con unos tripulantes recién reclutados, sintieron uno de ellos hasta la médula. Él usa la palabra en solo otras dos ocasiones: una vez durante la muerte de Jesús cuando el Calvario tembló (véase Mateo 27.51-54) y de nuevo en la resurrección de Jesús cuando en el cementerio se produjo un terremoto violento (véase 28.2).<sup>28</sup> Aparentemente, la tempestad aquietada comparte la categoría de importante en la trilogía de las grandes sacudidas de Jesús: derrotando al pecado en la cruz, a la muerte en la tumba, y aquí silenciando los horrores del mar.<sup>29</sup>

Pedro y Juan, marineros experimentados, luchan por conservar la vela. Mateo, marinero de agua dulce, lucha por mantener el desayuno en el estómago. La tormenta no es algo por lo que el recaudador de impuestos hubiera negociado. Mientras tanto, «Jesús dormía» (Mateo 8.24, NTV).

Ahora, tiene lugar toda una escena. Mientras los discípulos gritan, Jesús sueña. Mientras los truenos rugen, Jesús ronca. No se trata de un sueñito superficial, no es una siesta, ni un poco de descanso. Jesús duerme. ¿Podrías tú dormir en una situación así? ¿Podrías dormir en un momento como este? ¿Podrías dormir durante una montaña rusa que sube y baja? ¿En un túnel de viento? ¿En un concierto de timbales? ¡Jesús duerme en medio de las tres cosas reunidas en una!

1. En el Nuevo Testamento, la palabra griega *sismo* se usa casi siempre para referirse a un terremoto (véase, por ejemplo, Hechos 16.26 y Apocalipsis 6.12). ¿Qué nos dice el hecho de que Mateo usara esta palabra para describir a la tormenta en el mar con respecto a su furia? ¿Qué nos dice sobre cómo se sintió después de haber sido un testigo ocular del incidente?

[Tus Notas]

2. Dada la fuerza de la tormenta, ¿por qué la respuesta de Jesús resulta tan sorprendente?

[Tus Notas]

3. ¿Recuerdas algún momento en tu vida en que te hayas visto enfrentando una «tormenta» y te pareció que Jesús estaba durmiendo? ¿Cómo reaccionaste?

[Tus Notas]

4. Al recordar esa situación, ¿cómo ves que Jesús estaba en control todo el tiempo?

[Tus Notas]

## AMNESIA ESPIRITUAL

La siesta de Jesús inquieta a los discípulos.<sup>30</sup> «“Señor, ¡sálvanos! ¡Nos vamos a ahogar!”, gritaron» (Mateo 8.25). Ellos no preguntaron sobre la fuerza de Jesús: «¿Puedes controlar la tormenta?». Sobre su conocimiento: «¿Cuánto sabes acerca de tormentas?». O si sabría cómo hacerlo: «¿Tienes alguna experiencia con las tormentas?».

Mateo y los otros discípulos tenían razones para confiar en Jesús. Lo habían visto «sanando toda enfermedad y dolencia entre la gente» (Mateo 4.23). Acababan de ver cómo sanaba a un leproso con un toque y a un siervo con una orden (véase 8.3, 13). Pedro vio a su suegra recuperarse (véase vv. 14-15), y todos ellos observaron a los demonios salir de un endemoniado como salen los murciélagos de una cueva. «Le llevaron muchos endemoniados, y con una sola palabra expulsó a los espíritus, y sanó a todos los enfermos» (Mateo 8.16).

¿No debería alguien mencionar el historial de Jesús o revisar su currículum? ¿Recordar los logros de Cristo? Es posible que no.<sup>31</sup> El miedo crea una forma de amnesia espiritual. Apaga nuestro recuerdo de los milagros. Nos hace olvidar lo que Jesús ha hecho y cuán bueno es Dios.

La respuesta de Jesús que Mateo registra es buena.<sup>32</sup> Jesús levanta la cabeza de donde reposaba, se incorpora, sale de la popa, enfrenta a la tempestad y pregunta: «Hombres de poca fe [. . .] ¿por qué tienen tanto miedo?» (Mateo 8.26). ¿Será que Dios ve todas nuestras tormentas y sismos de la misma manera? «Entonces se

levantó y reprendió a los vientos y a las olas, y todo quedó completamente tranquilo» (v. 26).<sup>33</sup>

Jesús maneja los grandes sismos con una gran calma.<sup>34</sup> El mar se vuelve tan apacible como un lago congelado, y los discípulos se quedan preguntándose: «¿Qué clase de hombre es este, que hasta los vientos y las olas le obedecen?» (v. 27).

¡Qué clase de hombre, sin duda!

5. A primera vista y considerando las circunstancias, la reacción de los discípulos parece razonable. ¿Por qué Jesús los llamó «hombres de poca fe»? ¿De qué manera diferente hubiera actuado alguien con mucha fe?

[Tus Notas]

6. El miedo crea una forma de amnesia espiritual dentro de nosotros. ¿Qué nos dicen que hagamos los siguientes pasajes con respecto a nuestros temores?

Deuteronomio 7.21: «No te asustes [. . .] pues el SEÑOR tu Dios, el Dios grande y temible, está contigo».

[Tus Notas]

Josué 1.9: «Ya te lo he ordenado: ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimas! Porque el SEÑOR tu Dios te acompañará dondequiera que vayas».

[Tus Notas]

Salmos 56.3-4: «Cuando siento miedo, pongo en ti mi confianza. Confío en Dios y alabo su palabra; confío en Dios y no siento miedo. ¿Qué puede hacerme un simple mortal?».

[Tus Notas]

Proverbios 29.25: «Temer a los hombres resulta una trampa, pero el que confía en el SEÑOR sale bien librado».

[Tus Notas]

2 Timoteo 1.7: «Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio».

[Tus Notas]

1 Juan 4.18: «El amor perfecto echa fuera el temor. El que teme espera el castigo, así que no ha sido perfeccionado en el amor».

[Tus Notas]

7. ¿Por qué es tan fácil caer en un enfoque de «qué has hecho por mí últimamente» con respecto a nuestra fe cristiana? ¿Cuál es el problema de tener este tipo de actitud?

[Tus Notas]

8. Al final de esta historia, los discípulos dijeron: «¿Quién es este hombre? ¡Hasta el viento y las olas lo obedecen!» (Mateo 8.27, NTV). ¿Cómo esta respuesta captó la comprensión de los discípulos en cuanto al poder de Jesús? ¿Cómo delinea tu comprensión de lo que Jesús puede hacer en medio de tus *sismos*?

[Tus Notas]

La habilidad de Jesús para calmar una tormenta furiosa ciertamente impresionó a los que lo vieron hacerlo. Sin embargo, menos de dos años después, Mateo y los otros discípulos se enfrentarían a una crisis aún mayor cuando los líderes romanos y judíos apresaron a Jesús y lo llevaron a la cruz. De repente, aquel al que llamaban «Maestro» se había ido de en medio de ellos. ¿Cómo reaccionarían? ¿Se acordarían de que fue Jesús el que calmó el viento y las olas y se puso valientemente a su lado? ¿O permitirían que sus viejos miedos y dudas volvieran a provocar en ellos amnesia espiritual?

**PUNTOS PARA RECORDAR**

- Cuando las tormentas de la vida arrecian alrededor de nosotros, tendemos a olvidarnos de la fuerza de Jesús, del conocimiento que él tiene de todo, y de cómo sabe hacernos pasar a través de ellas.
- A veces nos puede parecer que Dios está dormido o que no oye nuestras oraciones, pero él siempre está atento a nuestras necesidades.
- Sin importar a qué nos enfrentemos, debemos tener fe y recordar que Dios está *siempre* en control.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, como Mateo y los discípulos, ocasionalmente necesitamos recordatorios de que ninguna tormenta está más allá de tu capacidad para calmarla. Perdónanos por aquellos tiempos en los que nos olvidamos, cuando nuestra fe se desliza y nuestros antiguos miedos vienen corriendo de regreso. Dirígenos en la aventura que has establecido para nosotros. Fortalece nuestra determinación y refuerza nuestra fe para que podamos aprovecharla al máximo. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día cinco: Traicionado por todos

### SOLO EN EL HUERTO

«Levántense, vamos.<sup>35</sup> ¡Miren, el que me traiciona ya está aquí!» (Mateo 26.46, NTV). En esta orden de Jesús que Mateo registra se hace referencia a Judas, pero bien pudo haberse relacionado con cualquier otro. Por ejemplo, con Juan, Pedro o el propio Mateo. La misma pudo haberse aplicado perfectamente a los soldados romanos, a los líderes judíos. También a Pilato, Herodes o Caifás. O a cualquiera de los que le gritaban alabanzas el domingo anterior, pero lo abandonaron esa noche.

Esa noche, todos se volvieron contra Jesús. *Todos.*

Judas lo hizo.<sup>36</sup> Mateo nos dice: «El traidor les había dado esta

contraseña: “Al que le dé un beso, ese es; arréstenlo”. En seguida Judas se acercó a Jesús y lo saludó. “¡Rabí!”, le dijo, y lo besó» (vv. 48-49). ¿Cuál fue tu motivo, Judas? ¿Por qué lo hiciste? ¿Estabas tratando de ganarte su confianza? ¿Querías el dinero? ¿Estabas buscando algo de atención? ¿Y por qué, querido Judas, por qué ese beso? Pudiste haberlo señalado con la mano. Pudiste haberlo llamado por su nombre. ¡Pero poner tus labios en su mejilla y besarlo! Una serpiente mata con su boca.

Las personas lo hicieron.<sup>37</sup> «Entonces los hombres se acercaron y prendieron a Jesús» (v. 50). Nos preguntamos quién estaba en la multitud. Quiénes eran los espectadores. Mateo solo indica que eran *personas*. ¿Gente regular como tú y yo con facturas que pagar, niños que criar y trabajos por hacer? Individualmente nunca se habrían vuelto contra Jesús, pero de forma colectiva querían matarlo. Incluso la sanidad instantánea de una oreja cercenada no influyó en ellos (véase el v. 51). Sufrían de ceguera colectiva. Bloquearon entre ellos la visión de Jesús.<sup>38</sup>

Los discípulos lo hicieron.<sup>39</sup> «Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron» (v. 56, RVR-60). Mateo debe haber escrito esas palabras lentamente. Él estaba en ese grupo. *Todos* los discípulos se encontraban allí. Jesús les dijo que se escabullirían. Ellos le juraron que no lo harían, pero lo hicieron. Cuando hubo que decidir entre el pellejo propio y el del amigo, eligieron huir. Ah, se quedaron un rato. Pero su valentía fue tan ligera como sus pies. Cuando vieron que Jesús iba de bajada, ellos salieron corriendo.

Todos se volvieron contra Jesús.<sup>40</sup> Aunque el beso se lo dio Judas, la traición la cometieron todos. Todos dieron un paso al lado, nadie se quedó donde estaba. Cuando Jesús salió del huerto, iba solo. El mundo se había vuelto en su contra. Había sido traicionado.

1. Lee Mateo 26.31-56. Recuerda que el mismo Mateo es el que está relatando los acontecimientos de esa noche. ¿Cómo crees que se sentía mientras escribía esa parte de la historia? ¿Qué remordimientos estarían pasando por su mente mientras revivía los recuerdos de aquella ocasión?

[Tus Notas]



2. Después de todo lo que los discípulos habían visto y experimentado hasta este punto, ¿por qué crees que abandonaron a Jesús esa noche?

[Tus Notas]

3. No todos los abandonos son tan dramáticos como los que encontramos en esta historia. Las personas abandonan al Señor de muchas otras maneras, como cuando anteponen su voluntad a la del Señor, o dejan que un hábito los controle, o cambian lo que saben que es correcto por lo que se siente bien. ¿De qué manera has sido tú culpable de este tipo de abandono en el pasado?

[Tus Notas]

4. ¿Qué efecto tuvo eso en tu relación con Cristo? ¿Cómo te hizo él consciente de tu traición y de qué manera trató de restaurarte?

[Tus Notas]

## TODO CAMBIA

Discípulos cobardes.<sup>41</sup> Un Judas engañador. Un costado perforado. Fariseos sin carácter. Un sumo sacerdote de corazón duro. Un juicio ante Pilato. La crucifixión, muerte y sepultura. Mateo registra estos momentos finales de la vida de Jesús. Cristo rara vez habla ese viernes. No tiene que hacerlo, sus acusadores lo hacen bastante bien.

Sin embargo, ese no es el final del Evangelio de Mateo.<sup>42</sup> Tres días después de que Cristo muriera en la cruz, dos mujeres llamadas María van a ver la tumba y se encuentran con un terremoto. Un ángel ha descendido del cielo, ha removido la piedra, y les dice: «No está aquí, pues ha resucitado, tal como dijo» (Mateo 28.6).

¡Cómo han cambiado las condiciones desde el viernes! La crucifixión estuvo marcada por una oscuridad súbita, ángeles silenciosos y soldados burlones.<sup>43</sup> Ante la tumba vacía, los soldados callan, un ángel habla y la luz estalla como el Vesubio. Se dice que el que estaba muerto está vivo, y los soldados, que están vivos,

parecen como si estuvieran muertos. Las mujeres pueden asegurar que algo está pasando. Lo que no saben es que Alguien ha resucitado. El ángel les dice: «¡No teman! [. . .] Sé que buscan a Jesús, el que fue crucificado. ¡No está aquí! Ha resucitado tal como dijo que sucedería. Vengan, vean el lugar donde estaba su cuerpo» (vv. 5-6).

Dale un vistazo a la tumba vacía que describe Mateo.<sup>44</sup> ¿Sabías que los oponentes de Cristo nunca fueron a ver la tumba? ¿Que ningún fariseo o soldado romano llevó a un contingente al lugar donde había sido puesto el cuerpo del Señor y dijo: «El ángel estaba equivocado. El cuerpo está aquí. Todo no era más que un rumor»? Lo mejor que pudieron hacer los líderes religiosos fue pagarles a los soldados que guardaban la tumba e indicarles: «Digan que los discípulos de Jesús vinieron por la noche y que, mientras ustedes dormían, se robaron el cuerpo» (v. 13).

Sin embargo, eso no fue suficiente.<sup>45</sup> En unas pocas semanas, Mateo y los otros discípulos se encuentran en cada rincón de Jerusalén anunciando a un Cristo resucitado. ¿Habría habido algo mejor para los enemigos de la iglesia que, en lugar de hacerlos callar, mostrar un cuerpo frío y sin vida? Exhiban el cadáver, y el cristianismo hubiera muerto en el mismo momento de su nacimiento. Pero no tenían cadáver que mostrar.

Todo esto ayuda a explicar el posterior avivamiento en Jerusalén.<sup>46</sup> Cuando los apóstoles hablaron de la tumba vacía, el pueblo se volvió a los fariseos esperando que los desmintieran. No obstante, los fariseos no tenían nada que decir. Tan pronto como cuarenta días después de la resurrección, los mismos hombres que se habían escondido en el momento de la crucifixión eran ahora una fuerza pujante de cambio de vida. Pedro está predicando en el precinto donde Cristo había sido arrestado. Los seguidores de Cristo desafían a los enemigos del Señor. Los azotan y ellos van a adorar. Los encierran y comienzan un ministerio en la cárcel. Se muestran tan valientes después de la resurrección como cobardes habían sido antes. Explicación:

¿Codicia? No hicieron dinero.

¿Poder? Le dieron todo el crédito a Cristo.

¿Popularidad? La mayor parte de ellos fueron asesinados por sus

creencias.

Solo queda una explicación: un Cristo resucitado y su Espíritu Santo.<sup>47</sup> El valor de estos hombres y mujeres se forjó en el fuego de la tumba vacía. Los discípulos no inventaron una resurrección. La resurrección enardeció a los discípulos. La resurrección impulsó a Mateo a escribir su Evangelio y a terminarlo con esta increíble promesa de Cristo: «Estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo» (v. 20).

5. Lee 1 Corintios 15.1-28. ¿Por qué el apóstol Pablo enumera a todas las personas a las que Cristo se les apareció después de que volviera a la vida? ¿Por qué hizo tanto énfasis en la resurrección?

[Tus Notas]

6. Durante dos días —el día del arresto, juicio y crucifixión de Jesús, y el siguiente día de reposo en que su cuerpo estuvo en la tumba— Mateo y los otros discípulos encarnaron la descripción de Pablo de que «seríamos los más desdichados de todos los mortales» (v. 19). ¿Por qué fue este el caso?

[Tus Notas]

7. Algo cambió dentro de Mateo y los otros discípulos en el momento en que oyeron las dos palabras de las mujeres que habían visitado la tumba de Jesús: «Ha resucitado» (Mateo 28.6). La historia de la iglesia nos dice que Mateo se convirtió en un ferviente evangelista cristiano, ayudando a difundir la buena noticia de Jesús a través de Judea y otros países. Finalmente, su fe lo convirtió en un objetivo del gobierno romano, y fue condenado a muerte por proclamar valientemente el mensaje de Cristo. Piensa en los comienzos de Mateo como recaudador de impuestos para los romanos. ¿Cómo explicas el cambio tan repentino, profundo y duradero en su vida?

[Tus Notas]

8. ¿Qué significa la resurrección de Jesús y su promesa de «estaré

con ustedes siempre, hasta el fin del mundo» (v. 20)? ¿Cómo afecta esta promesa tu forma de enfrentar tu vida diaria?

[Tus Notas]

Si tú y yo hubiéramos estado presentes en el tiempo de Mateo, podríamos haber observado a la «familia» de Jesús y visto muy poco que nos impresionara.<sup>48</sup> Ninguno de sus seguidores había nacido en cuna de oro. Nada de billeteras gordas ni sangre azul. Pedro tenía su arrogancia y Juan su temperamento. Mateo, por supuesto, contaba con un pasado cuestionable y se rodeaba de amigos extravagantes.

Al igual que los hijos de Jacob en la corte egipcia, parecían inferiores y fuera de lugar. Sin embargo, Jesús no se avergonzó de llamarlos su familia. Él llamó a estos hombres en público. Y a nosotros también nos llama. «Tanto el que santifica como los que son santificados tienen un mismo origen, por lo cual Jesús no se avergüenza de llamarlos hermanos» (Hebreos 2.11). Jesús redefinió a su familia para incluir a todos los que se acercan a él.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Aunque el beso a Jesús se lo dio Judas, la verdad es que todos hemos traicionado al Señor en un momento u otro de nuestra vida.
- La única explicación para las acciones de los discípulos después de la muerte de Jesús es que Cristo verdaderamente resucitó de entre los muertos.
- Jesús redefinió a la familia para incluir a todos los que se acercan a él y, como Mateo y los discípulos, deciden seguirlo.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Jesús, es difícil comprender el inmenso amor que tienes por nosotros, un amor que te llevó a hacerte cargo de nuestros pecados solo y a sufrir en la cruz por nuestro bien. Gracias por tu sacrificio y el regalo de la vida que nos has dado a través de tu resurrección. Gracias por elegirnos para ser parte de tu familia. Perdónanos por nuestras traiciones y cúbreonos con tu gracia cuando fallemos en*

*nuestra relación contigo. En el nombre de Jesús, amén.*

## VERSÍCULO DE LA SEMANA PARA MEMORIZAR

*Todos ustedes son hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús.  
GÁLATAS 3.26.*

### Para lectura adicional

Las selecciones que aparecen en esta lección fueron tomadas de *Mi Salvador y Vecino* (Grupo Nelson, 2003); *Y los ángeles guardaron silencio* (Nashville: Grupo Nelson, 1992); *Como Jesús* (Nashville: Grupo Nelson, 1999); *Sin temor* (Nashville: Grupo Nelson, 2009); y *Saldrás de esta* (Nashville: Grupo Nelson, 2013).

# LECCIÓN 8

## LÁZARO

### EL TESTIGO FINAL

**I**magínate que estás en un tribunal. Una sala casi vacía. Hay cuatro personas presentes: un juez, un abogado, un huérfano y un posible tutor. El juez es Dios, Jesús es el que busca ser el tutor, y tú eres el huérfano. No tienes nombre, ni herencia, ni hogar. El abogado propone que se te ponga al cuidado de Jesús.

¿Y el abogado quién es? Es un pescador galileo de nombre Juan.<sup>1</sup>

Se han presentado seis testimonios.<sup>2</sup> Se han documentado seis milagros. Juan gesticula hacia la mesa donde se encuentran los artículos que sirven de evidencia. Las tinajas de agua que Jesús había convertido en vino. La declaración jurada firmada por el médico que había tratado al muchachito enfermo que Jesús había sanado. La camilla del lisiado que por espacio de treinta y ocho años no había caminado. La canasta del almuerzo del chico que Jesús había usado para alimentar a los cinco mil. Un remo roto para mostrar la fuerza de una tormenta en el mar. Un recipiente y un bastón que un ciego había usado para pedir limosna y movilizarse y que ya no necesitaría nunca más.

—Y ahora —dice Juan, dirigiéndose al juez—, tenemos a un último testigo que llamar y otra pieza de evidencia que presentar.<sup>3</sup>

Luego, se dirige a su mesa y regresa con una sábana de lino blanco.

—Esto es un sudario —explica colocando la sábana sobre la

mesa, y añade—, si su señoría lo permite, llamo a nuestro testigo al estrado, Lázaro de Betania.

Se abren las pesadas puertas del tribunal y entra un hombre de porte imponente. Avanza por el pasillo y hace una pausa antes de que Jesús le ponga una mano en el hombro y le diga: «Gracias». Puedes captar la ternura en su voz. Lázaro avanza y toma asiento en la silla de los testigos.

—Diga su nombre al tribunal.

—Lázaro.

—¿Ha oído hablar de un hombre llamado Jesús, de Nazaret?

—¿Quién no?

—¿Cómo lo conoce?

—Es mi amigo. Nosotros; es decir, mis hermanas y yo, vivimos en Betania. Cuando él viene a Jerusalén, a menudo se hospeda con nosotros. Mis hermanas, Marta y María, también se han convertido en creyentes de él.

—¿Creyentes?<sup>4</sup>

—Sí. Creyentes de que él es el Mesías, el Hijo de Dios.

—¿Por qué creen eso?

Lázaro sonríe.

—Si me lo permite, le voy a contar mi historia.<sup>5</sup>

1. Ubícate en este escenario de la corte. Imagina que alguien se acerca a ti y te pregunta: «¿Cómo conociste a Jesús?», ¿Qué le responderías?

[Tus Notas]

2. ¿Qué historia le contarías? ¿Cómo mostraría esa historia la relación que tienes con Cristo?

[Tus Notas]

Todos tenemos una historia que contar, pero el testimonio de Lázaro fue algo extraordinario. La mayoría de las historias tocarán *a alguien*, pero pocas tocarán *a todos*. Como veremos en el primer estudio, la resurrección de Lázaro por parte de Jesús no fue solo un momento definitorio en su ministerio terrenal, sino que también fue

un anticipo de su conquista final sobre la muerte.

## ORACIÓN PARA LA SEMANA

*Padre, gracias por darnos una historia que contar. Gracias por el final feliz que has escrito para nosotros. Danos la sabiduría, el valor y la humildad para compartir nuestra historia —junto con la de Lázaro y las de docenas de otros que encontramos en las páginas de tu Palabra— de maneras que produzcan un impacto positivo en las vidas de mucha gente. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día uno: Una historia extraordinaria

### CON UNA SANDALIA EN LA TUMBA

—Siempre he sido enfermizo —continúa Lázaro—. <sup>6</sup> Es por eso que me he quedado con mis hermanas. Ellas me cuidan. Mi corazón nunca ha sido muy fuerte, así que necesito tener cuidado. Marta, la mayor de mis dos hermanas es. . . bueno. . . ella es como una madre para mí. Fue Marta quien llamó a Jesús cuando mi corazón falló.

—Prosiga —dice Juan.

—Bueno, duré enfermo unos días, pero sabía que el fin estaba cerca. Los doctores entraban, movían la cabeza y salían. Yo tenía una sandalia en la tumba.

—¿Entonces fue cuando llegó Jesús?

—No. Seguimos esperando a que llegara. Marta se sentaba junto a la cama por la noche y me susurraba una y otra vez: “Sé fuerte, Lázaro. Jesús va a estar aquí en cualquier momento”. Solo sabíamos que vendría. Quiero decir, había sanado a todos esos extraños; seguramente me sanaría también a mí. Yo era su amigo.

—¿Qué lo retrasó?

—Durante mucho tiempo no lo supimos. <sup>7</sup> Yo pensaba que podría estar preso o algo así. Me mantuve esperando y esperando. Me ponía más débil cada día. Mi visión se nubló. Ya no podía ver.



Cada vez que alguien entraba a mi cuarto, pensaba que podría ser él. Pero no. Nunca vino.

—¿Estaba enojado usted?

—Me sentía más bien confundido que enfadado. Simplemente no lo entendía.

—¿Y luego qué pasó?

—Bueno, una noche me desperté con mi pecho tan apretado que apenas podía respirar.<sup>8</sup> Tuve que sentarme en la cama. Mis hermanas llegaron a verme. Me tomaron de la mano. Oí que pronunciaban mi nombre y entonces empecé a caer. Fue como un sueño. Estaba cayendo, girando violentamente en el aire. Sus voces se volvieron más débiles y más débiles, y luego nada. La espiral se detuvo, la caída se detuvo. Y los dolores se detuvieron. Estaba en paz.

1. Lee Juan 11.1-16. ¿Qué dijo Jesús cuando oyó que Lázaro estaba enfermo? ¿Qué quiso decir con lo que declaró? ¿Qué decidió hacer en respuesta a la noticia?

[Tus Notas]

2. ¿Cuándo fue la última vez que tuviste que mantenerte en una vigilia por un ser querido enfermo o herido, tal vez semejante a la que María y Marta soportaron junto a la cama de Lázaro? ¿Cómo te acercaste a Dios durante ese tiempo?

[Tus Notas]

3. ¿Cómo era tu estado emocional? ¿Tenías miedo por la vida de la persona a la que cuidabas? ¿Estabas enojado con Dios por permitir que tu ser querido sufriera? ¿Te sentías confundido, sin saber qué hacer? ¿Estabas luchando con la necesidad de arrepentirte por cosas que habías dicho o dejado de decir a la persona que cuidabas? ¿Estabas sintiendo pena de ti mismo? Explica.

[Tus Notas]

4. ¿Cómo terminó la situación? ¿Qué impacto tuvo en tu relación

con Jesús? Explica.

[Tus Notas]

## LA VOZ DE JESÚS

Juan hace una pausa. Deja que sea el silencio de la sala el que hable. El juez escucha. El tutor escucha. Y tú, el huérfano, no dices nada.

—¿En *paz*? —señala Juan, rompiendo el silencio.

—Como si estuviera durmiendo.<sup>9</sup> Descansando. Tranquilo. Yo estaba muerto.

—¿Y luego qué pasó?

—Bueno, Marta puede contar los detalles. Se planeó el funeral. Llegaron los familiares. Los amigos viajaron desde Jerusalén. Me pusieron en la tumba.

—¿Vino Jesús al funeral?

—No.

—¿Aún no había llegado?

—No. Cuando supo que me habían sepultado, esperó cuatro días más.

—¿Por qué?

Lázaro se detuvo y miró a Jesús.<sup>10</sup> Ninguno de los dos dijo nada. Juan entiende y sonrío.

—¿Qué pasó después?

—Oí su voz.

—¿La voz de quién?

—De Jesús.

—¿Pero no era que estaba muerto?

—Lo estaba.

—¿No dijo que se encontraba en una tumba?

—Así era.

—¿Cómo puede un hombre muerto en una tumba oír la voz de una persona?

—No la oyen. Los muertos solo escuchan la voz de Dios. Fue la voz de Dios la que escuché.

—¿Qué dijo él?

—No lo dijo. Gritó.

—¿Qué fue lo que gritó?

—¡Lázaro, ven afuera!

—¿Y usted lo oyó?

—Tan claro como si hubiese estado en la tumba conmigo.<sup>11</sup> Mis ojos se abrieron; mis dedos se movieron. Levanté la cabeza. Estaba vivo de nuevo. Oí que la piedra había sido removida. La luz entró. Me tomó un minuto ajustar los ojos.

—¿Qué vio?

—Un círculo de rostros que me miraban.

—Entonces, ¿qué hizo?

—Me puse de pie. Jesús me dio su mano y me sacó afuera. Le dije a la gente que me consiguiera ropa y así lo hicieron.

—¿Así que usted murió, estuvo en la tumba y después de cuatro días Jesús lo trajo de nuevo a la vida? ¿Hubo testigos de esto?<sup>12</sup>

Lázaro se ríe.

—Solo unos cien.

—No hay más preguntas. Gracias, puede bajar.

5. «A su llegada, Jesús se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro» (Juan 11.17). ¿Por qué Jesús esperó tanto tiempo para viajar a Betania?

[Tus Notas]

6. Lázaro oyó la voz de Cristo, aunque estaba en el sepulcro. ¿Qué nos dice esto acerca de la presencia de Dios con nosotros incluso en la muerte?

[Tus Notas]

7. ¿Cómo crees que la gente de la multitud reaccionó cuando vio a Lázaro salir de la tumba? ¿Qué pudieron haber dicho los escépticos que se encontraban entre la multitud?

[Tus Notas]

8. Dos mil años después, ¿cuál es tu reacción a la resurrección de Lázaro? ¿Qué dicen los escépticos modernos al respecto?

[Tus Notas]

Jesús vino al sitio donde estaba sepultado Lázaro gracias a los esfuerzos de un amigo que se preocupó lo suficiente como para transmitirle al Señor la noticia y los anhelos urgentes de los familiares de Lázaro. Como veremos en el siguiente estudio, el acto desinteresado de ese amigo sin nombre tiene implicaciones tremendas para cualquier persona que disfrute de una relación con Jesús.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- No siempre sabemos por qué Dios se demora en responder a nuestra petición, pero podemos confiar en que lo hará en su tiempo.
- Todo cambia cuando escuchamos la voz de Jesús.
- Nuestras historias de lo que Dios ha hecho por nosotros sirven como testimonios poderosos de la bondad y la gracia de Dios.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por el testimonio de Lázaro. Mantén frescos los detalles de su historia en nuestras mentes cuando nos encontremos cara a cara con la mortalidad. . . cuando tu forma de contar el tiempo no tenga sentido para nosotros. . . o cuando la fuerza de nuestra fe comience a menguar. Ayúdanos a entender que tú haces que todas las cosas funcionen para bien. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día dos: *Alguien fue*

### UN EMBAJADOR DILIGENTE

Si la Escritura se jactara con una lista de sus muertos famosos, Lázaro tendría que estar cerca del número uno.<sup>13</sup> Sin embargo, quisiera pensar en alguien más en esta historia. Su nombre no es

importante. Su figura resulta irrelevante. Su género no es motivo de preocupación. Su título no impresiona a nadie. Es importante no por quién es, sino por lo que hizo.

Se trata de alguien que fue a ver a Jesús en nombre de un amigo. Lázaro estaba enfermo, y Jesús podría ayudar, y alguien necesitaba acudir a Jesús, así que lo hizo. Otros se preocuparon del enfermo de otras maneras. Varios trajeron comida; algunos proporcionaron un tratamiento; e incluso otros confortaron a la familia. Todas las funciones eran importantes. Todos ayudaron, pero nadie fue más determinante que la persona que fue a ver a Jesús.

El fue porque le pidieron que lo hiciera. Un pedido serio que provenía de la familia del afligido. «Necesitamos a alguien que le diga a Jesús que mi hermano está enfermo. A alguien que le pida que venga. ¿Irás?».

La pregunta vino de María y Marta.<sup>14</sup> Habrían ido ellas mismas, pero no podían dejar a su hermano solo en cama como estaba. Necesitaban a alguien que fuera por ellas. No a cualquier persona, porque no todos podían hacerlo. Algunos estaban demasiado ocupados; otros no conocían el camino; otros se fatigarían demasiado rápido; otros eran inexpertos en cuanto a viajes largos. No todo el mundo podía ir.

Y no cualquiera podría lograrlo. No era una petición sencilla la que estaban haciendo las hermanas. Necesitaban a un embajador diligente, alguien que supiera cómo encontrar a Jesús. Alguien que no se quedara a medio camino. Que se asegurara de que el mensaje fuera entregado. Que estuviera tan convencido como ellas de que Jesús debía saber lo que había sucedido.

Ellas conocían a una persona de confianza, y a esa persona acudieron. Le confiaron su necesidad a alguien, y ese alguien llevó esa necesidad a Cristo. «Así que las dos hermanas le enviaron un mensaje a Jesús que decía: “Señor, tu querido amigo está muy enfermo”» (Juan 11.3).

*Alguien* llevó la petición. *Alguien* decidió emprender el camino. *Alguien* acudió a Jesús en nombre de Lázaro. Y debido a que *alguien* fue, Jesús respondió.

1. Si tuvieras que confiarle a alguien la responsabilidad que Marta

le confió a su amigo sin nombre, ¿a quién acudirías?  
¿Basándote en qué confiarías en esa persona?

[Tus Notas]

2. ¿Cuáles son las características de un embajador ideal? ¿Sabes de alguien que te escogería a ti como su embajador a Cristo? Explica.

[Tus Notas]

3. El amigo sin nombre de María y Marta sirvió como embajador para entregarle a Jesús la noticia de la muerte inminente de Lázaro. De la misma forma, Dios nos llama a servir como embajadores suyos, nos llama a proclamar a todos el mensaje de la vida eterna que Jesús ofrece. ¿Qué dicen los versículos siguientes acerca de cómo debes servir como embajador de Dios?

Marcos 16.15-16: «Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura. El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado».

[Tus Notas]

Lucas 10.2: «Es abundante la cosecha», les dijo, «pero son pocos los obreros. Pídanle, por tanto, al Señor de la cosecha que mande obreros a su campo».

[Tus Notas]

Romanos 10.14: «Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique?».

[Tus Notas]

2 Corintios 5.20: «Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: “En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios”».

[Tus Notas]

2 Timoteo 4.5: «Tú, por el contrario, sé prudente en todas las circunstancias, soporta los sufrimientos, dedícate a la evangelización; cumple con los deberes de tu ministerio».

4. ¿Qué acciones puedes efectuar para ser un embajador más fiel de Jesús a tus seres queridos, amigos y conocidos?

[Tus Notas]

## EL QUE AMAS

La frase que el amigo de Lázaro usa es digna de señalarse.<sup>15</sup> Cuando le informa a Jesús de la enfermedad, le dice: «Señor, he aquí el que amas está enfermo» (Juan 11.3, RVR-60). Él no basa su apelación en el amor imperfecto del necesitado, sino en el amor perfecto del Salvador. No declara: «El que te ama está enfermo», sino señala: «El que [tú] amas está enfermo».

El poder de la oración, en otras palabras, no depende de quien hace la oración, sino del que la escucha.<sup>16</sup> «Cuando Jesús oyó la noticia, dijo: “La enfermedad de Lázaro no acabará en muerte”» (v. 4, NTV, énfasis del autor). El Maestro oyó la petición. Jesús detuvo todo lo que estaba haciendo y tomó nota de las palabras del hombre. Dios escuchó a este mensajero anónimo. Su voz fue importante en el cielo.

¿Qué tan importante resultó este amigo en la sanidad de Lázaro? ¿Cuán esencial fue su papel? Alguien podría considerarlo de segunda importancia.<sup>17</sup> Al fin y al cabo, ¿Jesús no lo sabe todo? Por supuesto que él sabía que Lázaro estaba enfermo. Sin embargo, no respondió a la necesidad sino hasta que alguien vino a él con el mensaje.

¿Cuándo fue sanado Lázaro? Después de que *alguien* hizo la solicitud. Ah, sí. Sabemos que habrían de pasar varios días, pero el reloj de Dios se echó a andar cuando se hizo la petición. Todo lo que se necesitaba era que el tiempo transcurriera.

¿Habría respondido Jesús si el mensajero no hubiera hablado?

Quizás, pero no tenemos ninguna garantía.<sup>18</sup> No obstante, lo que sí tenemos es un ejemplo: el poder de Dios fue activado por la oración. Jesús miró a través de la garganta de la caverna de la muerte y llamó a Lázaro de nuevo a la vida. . . todo porque alguien oró.

En la economía del cielo, las oraciones de los santos son un bien valioso.

5. Una cuestión de vida y muerte, como la de Lázaro, debe obviamente llevarse al Señor. Sin embargo, ¿qué hacer con los problemas más pequeños? ¿Habrá algo demasiado insignificante para el Señor? Explica.

[Tus Notas]

6. En Juan 14.13-14, Jesús dijo a sus discípulos: «Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo. Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré». ¿Qué promesa se nos está dando en este pasaje? ¿De qué manera esto le trae gloria a Dios?

[Tus Notas]

7. En 1 Juan 5.14-15, leemos: «Esta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que, si pedimos conforme a su voluntad, él nos oye. Y, si sabemos que Dios oye todas nuestras oraciones, podemos estar seguros de que ya tenemos lo que le hemos pedido». ¿Qué significa orar según la voluntad de Dios? ¿Cómo nos provee esto confianza en la oración?

[Tus Notas]

8. Pablo dijo que estemos siempre alegres, que oremos sin cesar, que demos gracias a Dios en toda situación (véase 1 Tesalonicenses 5.16-18). ¿Qué medidas puedes tomar para hacer esto más efectivo en tu vida?

[Tus Notas]

Cuando Jesús finalmente llegó a Betania, Lázaro ya había permanecido en la tumba durante cuatro días. Marta estaba



desesperada, confundida, y tal vez incluso enojada con Jesús por demorar tanto tiempo. ¿Por qué había esperado tanto? La razón, como veremos en el siguiente estudio, pronto sería perfectamente clara para ella. Jesús estaba a punto de hacer una declaración rotunda y terminante sobre quién tenía la autoridad final sobre la vida y la muerte.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Jesús respondió a la solicitud de María y Marta porque *alguien* acudió a él en nombre de ellas.
- No hay funciones secundarias en el reino de Dios, porque cada uno de nosotros tiene una parte importante que desempeñar.
- En la economía del cielo, nuestras oraciones son un bien valioso.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por el privilegio de hablarte, por la oportunidad de poner a tus pies nuestros temores, preocupaciones y necesidades desesperadas. Gracias por involucrarte directamente en las cosas que nos importan. Gracias por los embajadores, conocidos y desconocidos, que llevan nuestras preocupaciones y necesidades a ti. Bendice nuestros esfuerzos por convertirnos en embajadores para otros. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día tres: El cañón de la muerte

### UN LUGAR FAMILIAR

*El cañón de la muerte.*<sup>19</sup> Este es un cañón desolado. El suelo seco está agrietado y sin vida. Un sol abrasador calienta el viento que gime espantosamente y escoce sin piedad. Los ojos arden y las palabras vienen lentamente mientras los visitantes del cañón se ven obligados a mirar hacia el barranco. El fondo de la hendidura es

invisible, el otro lado, inaccesible. Uno no puede dejar de preguntarse qué hay escondido en la oscuridad. Y no quieres hacer otra cosa que salir de allí.

¿Has estado en ese lugar? <sup>20</sup> ¿Te has visto parado en la delgada línea que separa a los vivos de los muertos? ¿Has permanecido sin dormir por la noche escuchando las máquinas que bombean el aire de tus pulmones? ¿Has visto cómo la enfermedad corroe y atrofia el cuerpo de un amigo? ¿Te has quedado en el cementerio después de que los demás se han ido, mirando con incredulidad el ataúd que contiene el cuerpo que contenía el alma del que no puedes creer que se haya ido?

Si es así, entonces este cañón te es familiar. Has oído el solitario silbido del viento. Has oído las dolorosas preguntas —¿*por qué?* y ¿*para qué?*— rebotando sin respuesta en las paredes del desfiladero. Y has pateado piedras sueltas hacia el vacío esperando escuchar el sonido al estrellarse en el fondo, el cual nunca llega.

Marta se encontró en ese cañón cuando murió su hermano.<sup>21</sup> Las palabras que dirige a Jesús están llenas de desesperación. «Señor, si hubieses estado aquí. . .» (Juan 11.21, RVR-60). Con una mirada confundida, fija sus ojos en el rostro del Maestro. Hasta ese momento había sido fuerte; ahora el dolor era muy grande. Lázaro estaba muerto. Su hermano se había ido. Y el único hombre que pudo haber cambiado las cosas no vino. Y ni siquiera estuvo presente en el funeral.<sup>22</sup>

Algo acerca de la muerte nos hace acusar a Dios de traición.<sup>23</sup> «¡Si Dios estuviera aquí, no habría muerte!», decimos. Después de todo, si Dios es Dios en cualquier parte, tiene que ser Dios ante la muerte. La psicología popular puede lidiar con la depresión. Las palabras de ánimo pueden luchar contra el pesimismo. La prosperidad puede manejar el hambre. Sin embargo, solo Dios puede lidiar con nuestro dilema supremo: la muerte. Y solo el Dios de la Biblia se ha atrevido a pararse en el borde del cañón y ofrecer una respuesta.

1. Lee Juan 11.18-21. ¿Por qué Marta se sintió con derecho a preguntar —e incluso desafiar— a Jesús por su aparente indolencia cuando su hermano estaba en su lecho de muerte?

[Tus Notas]

2. ¿Cómo crees que se sentía con respecto a Jesús en ese momento?

[Tus Notas]

3. Muchos de nosotros podemos identificarnos con Marta mientras estaba parada en el cañón de la muerte. La pérdida de nuestro ser querido es muy dolorosa, y como ella le decimos a Dios: «Si solo tú hubieras estado aquí». ¿Por qué la muerte tiende a hacernos acusar a Dios de traición?

[Tus Notas]

4. ¿Cuál es el mejor consuelo o consejo que podrías darle a alguien que se encuentre al borde de un cañón?

[Tus Notas]

## UN PUNTO DE CAMBIO EN LA HISTORIA

Jesús no estaba enojado con Marta.<sup>24</sup> Tal vez fue su paciencia la que hizo que ella cambiara su tono de frustración a sinceridad. «Pero yo sé que aun ahora Dios te dará todo lo que le pidas», le dijo.

Jesús, entonces, hizo una de esas afirmaciones que lo colocan en el trono o en el manicomio: «Tu hermano resucitará y volverá a vivir».<sup>25</sup>

Marta no supo interpretar esas palabras.<sup>26</sup> (¿Quién podría hacerlo?) «Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final» (Juan 11.21-24).

Eso no fue lo que Jesús quiso decir.<sup>27</sup> No pierdas de vista el contexto de las siguientes palabras. Imagínate el escenario: Jesús se ha metido en el terreno del enemigo; está en el territorio de Satanás, el Cañón de la Muerte. Su estómago se revuelve cuando huele el olor a azufre del antiguo ángel, y se estremece al oír los lamentos ahogados de los que se encuentran atrapados en la prisión. Satanás ha estado aquí. Ha violado una de las creaciones de Dios.

Con el pie bien firme sobre la cabeza de la serpiente, Jesús habla

lo suficiente fuerte para que sus palabras retumben en las paredes del cañón. «Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás» (vv. 25-26).

Este es un punto de cambio en la historia.<sup>28</sup> Se ha encontrado una grieta en la armadura de la muerte. Se han reclamado las llaves de los pasillos del infierno. Los buitres se dispersan y los escorpiones se escabullen cuando la Vida se enfrenta a la muerte. . . ¡y gana! Sin embargo, Jesús no ha terminado aún con Marta. Con sus ojos clavados en los de ella, hace la pregunta más grande que encontramos en las Escrituras, una pregunta tanto para ti como para mí como para Marta.<sup>29</sup>

«¿Crees esto?».

¡Vaya! Ahí está. El quid de todo. La dimensión que separa a Jesús de un millar de gurús y profetas que han aparecido por ahí. La pregunta que conduce a cualquier oyente responsable a una obediencia absoluta o a un rechazo total de la fe cristiana.

Jesús no planteó esta pregunta como tema de discusión en las escuelas bíblicas dominicales. No fue su intención que se tratara mientras se toman baños de sol o se permanece sentado en bancas acolchadas.

No. Esta es una pregunta para el cañón. Una pregunta que tiene sentido solo durante una noche de vigilia o en la quietud de las salas de espera del hospital. Una pregunta que tiene sentido cuando todos nuestros puntos de apoyo, sostén y defensa no sirven para nada. Porque es entonces cuando debemos enfrentarnos a nosotros mismos como realmente somos: seres humanos sin timón girando hacia el desastre. Y estamos obligados a volvernos a él por lo que afirma ser: nuestra única esperanza.

Haya sido por desesperación o inspiración, Marta contestó que sí.<sup>30</sup> Mientras estudiaba el rostro moreno de aquel carpintero de Galilea, algo le dijo que probablemente nunca estaría más cerca de la verdad que ahora. Así que tomó su mano y dejó que la llevara lejos de la pared del cañón.

5. Lee Juan 11.22-27. ¿De qué forma este suceso representó un «punto de cambio» en la historia? ¿Cómo invadió Jesús el

terreno del diablo en este pasaje?

[Tus Notas]

6. Piensa en un tiempo en que te has encontrado en tu propio cañón. Si Jesús hubiera estado físicamente presente durante esa experiencia como lo estuvo con Marta, ¿qué le habrías dicho o pedido?

[Tus Notas]

7. ¿Cómo podrían las palabras de Jesús a Marta aplicarse a tu situación?

[Tus Notas]

8. Los cañones son lugares precarios. No todos salen de ellos con su fe fortalecida, como ocurrió con Marta. ¿Qué podría hacer que una persona emerja de un cañón con su fe debilitada, o incluso quebrantada?

[Tus Notas]

Jesús permitió que Marta y María lucharan con la pregunta de por qué les había sucedido esto, pero no les dejó quedarse en ese lugar de incertidumbre por mucho tiempo. Con una sola orden, a los cuatro días de haber muerto Lázaro, Jesús cumpliría su plan. Sin embargo, como veremos en el próximo estudio, antes de que ese milagro ocurriera se detendría y haría algo muy humano, pero muy inesperado: *lloraría* por la pérdida que habían tenido las hermanas.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Algo acerca de la muerte nos hace acusar a Dios de traición. Después de todo, si él está en todo lugar, tiene que ser Dios también en el cañón de la muerte.
- Jesús es la resurrección y la vida, y los que creen en él nunca se enfrentarán a la muerte espiritual.
- Es cuando vemos a Jesús como nuestra única esperanza y recibimos su vida que él nos saca del cañón de la muerte.

# ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, te pedimos hoy que nos guíes a través de nuestras experiencias en el cañón. Trabaja en nuestros corazones y mentes a través del poder del Espíritu Santo para mantenernos cerca de ti cuando las circunstancias de vida o muerte amenacen con alejarnos. Ayúdanos a reconocer que solo tú puedes guiarnos a través del valle de la sombra de la muerte y llevarnos hacia la vida eterna. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día cuatro: ¡Sal fuera!

### JESÚS LLORA

Marta permanecía en un mundo húmedo, nublado, lloroso. Y Jesús estaba con ella. «Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera» (Juan 11.25). Si quieres, escucha esas palabras en el tono de Superman, con Clark Kent descendiendo de la nada, abriéndose la camisa y haciendo saltar los botones para que quede a la vista su impresionante S. «¡Yo soy LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA!». ¿Ves a un Salvador con la ternura de *Terminator* ignorando las lágrimas de Marta y María y, al hacerlo, diciéndoles a ellas y a todos los dolientes que se animen y confíen?

Yo no.<sup>31</sup> Y no lo veo así debido a lo que Jesús hace a continuación. Él llora. Se sienta en el banco entre María y Marta, rodea con sus brazos a cada una de ellas, y prorrumpe en sollozos. Entre los tres, se agita un tsunami de dolor; se libera un monzón de lágrimas. Lágrimas que reducen a manchas las concepciones de acuarela de un Cristo displicente. Jesús llora.

Llora con ellas.

Llora por ellas.<sup>32</sup>

Llora con nosotros.

Llora por nosotros.

Llora para que sepamos que el duelo no es incredulidad. Los

ojos inundados no representan un corazón sin fe. Una persona puede entrar a un cementerio segura de la vida después de la muerte y todavía tener un cráter en el corazón. Jesús lo hizo. Él lloró. Y sus lágrimas nos dan permiso para verter las nuestras. El dolor no significa que no creamos; simplemente significa que no podemos soportar la idea de otro día sin los Lazaros de nuestras vidas.

Jesús no lloró por los muertos, sino por los vivos.<sup>33</sup> No lloró por el que se encuentra en la caverna de la muerte, sino por el que se encuentra en la caverna del miedo. Lloró por los que, aunque vivos, estaban muertos. Lloró por aquellos que, aunque libres, eran prisioneros, manteniéndose cautivos por su miedo a la muerte. Él toca la mejilla de Marta, le da un abrazo a María, se pone de pie y se vuelve hacia donde está el cadáver. La tapa del ataúd está cerrada.

—Quiten la piedra —ordena con voz suave, pero firme.

—Pero, Jesús. . . ¡apesta!<sup>34</sup>

—Quita la piedra para que puedas ver a Dios.

Las piedras nunca han sido un impedimento en el camino del Señor. María se detiene un segundo. Luego, dirigiéndose al director de la funeraria, le dice: «¡Abra el ataúd!».

1. Lee Juan 11.28-37. Jesús sabía lo que iba a hacer. Lo había venido planeando desde que recibió la noticia de la enfermedad de Lázaro. ¿Por qué entonces lloró cuando vio a María y a los demás de duelo?

[Tus Notas]

2. El autor de Hebreos escribió: «Por lo tanto, ya que en Jesús, el Hijo de Dios, tenemos un gran sumo sacerdote que ha atravesado los cielos, aferrémonos a la fe que profesamos. Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado» (4.14-15). Jesús sintió el dolor —físico y emocional— que sentimos, y es capaz de simpatizar con nosotros. ¿Por qué eso fue necesario?

[Tus Notas]

3. ¿Por qué el hecho de que Jesús pueda relacionarse con nosotros es importante para alguna persona que esté luchando con la enfermedad o la pérdida de un ser querido?

[Tus Notas]

4. Pablo escribió que Jesús «se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos» (Filipenses 2.7). ¿De qué manera saber que Jesús se hizo como nosotros con todas nuestras emociones humanas afecta la forma en que nos sentimos con respecto a él? ¿Cómo afecta nuestra manera de hablar y relacionarnos con él?

[Tus Notas]

## PARA LOS QUE VIVEN

Hace algunos años, una persona que nos visitaba en nuestra casa les mostró a mis hijas algunos trucos. Actos mágicos. Simple juego de manos. Me dediqué a observar las reacciones de las niñas. Estaban asombradas. Cuando la moneda desaparecía, suspiraban. Cuando volvía a aparecer, quedaban atónitas. Al principio me causaba gracia su desconcierto.

Sin embargo, con el tiempo, mi propio desconcierto se convirtió en preocupación. Algo en mí no aprobaba lo que estaba sucediendo. Nuestro visitante estaba engañando a mis hijas. Ellas, las inocentes, estaban siendo embaucadas por él, el astuto. No me gustó eso. No me causaba ninguna gracia ver a mis hijas siendo víctimas de un engaño.

Así que les susurré. «Está en la manga». Efectivamente, ahí estaba. «Está detrás de su oreja». ¿Y sabes qué? ¡Tenía razón! Quizás fui grosero al interferir en el show, pero no me gusta ver a un tramposo tomarles el pelo a mis hijas.

Y tampoco le gusta a Dios.

Jesús no podía soportar sentarse y ver a los deudos siendo engañados.<sup>35</sup> Por favor, entiende, él no resucitó al muerto por el bien del muerto. Lo resucitó por el bien de los vivos.

«¡Lázaro, sal de ahí!» (Juan 11.43, NTV).



Marta guardó silencio ante la orden de Jesús.<sup>36</sup> Los dolientes permanecieron callados. Nadie se movió cuando Jesús se encontró cara a cara con la tumba excavada en la roca y le exigió que le entregara a su amigo.

Nadie se movió, es decir, excepto Lázaro. Todavía dentro de la tumba, se movió. Su corazón acallado, comenzó a latir de nuevo. Los ojos cubiertos se abrieron. Los dedos agarrotados se levantaron. Y un hombre momificado en una tumba se sentó. ¿Y quieres saber lo que pasó después?

Deja que Juan te lo diga.<sup>37</sup> «El muerto salió, con vendas en las manos y en los pies, y el rostro cubierto con un sudario» (v. 44).

Pregunta: ¿Qué hay de raro en esta imagen?

Respuesta: Los hombres muertos no salen de las tumbas.

Pregunta: ¿Qué clase de Dios es este?

Respuesta: El Dios que tiene las llaves de la vida y la muerte. La clase de Dios que le sube la manga al embaucador y revela dónde está el truco de la muerte. La clase de Dios que quieres que esté presente en tu funeral.

Y él lo hará de nuevo.<sup>38</sup> Lo ha prometido. Y ha demostrado que puede. «El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando [. . .] y los muertos en Cristo resucitarán» (1 Tesalonicenses 4.16).

La misma voz que despertó al cadáver de Lázaro volverá a hablar. La tierra y el mar entregarán a sus muertos. No habrá más muerte.

Jesús se aseguró de eso.

5. Lee Juan 11.38-44. Marta seguramente sabía quién era Jesús. Ella había visto lo que era capaz de hacer. Entonces, ¿por qué se resistió a seguir sus instrucciones con respecto a remover la piedra delante de la tumba de Lázaro?

[Tus Notas]

6. Lo que Marta parece haber estado preguntando era: «Señor, ¿estás seguro de que sabes lo que estás haciendo?». Antes de juzgarla con dureza, hazte la misma pregunta cuando se trate de seguir algunas de las ordenes de Jesús que van en contra de nuestra naturaleza humana. Lee los pasajes siguientes y anota

por qué es más fácil o más difícil para ti seguir esa orden específica.

«Pero yo les digo: No resistan al que les haga mal. Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, vuélvele también la otra» (Mateo 5.39).

[Tus Notas]

«Si alguien te pone pleito para quitarte la camisa, déjale también la capa [. . .] Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no le vuelvas la espalda» (Mateo 5.40, 42).

[Tus Notas]

«No juzguen a nadie, para que nadie los juzgue a ustedes. Porque tal como juzguen se les juzgará, y con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes» (Mateo 7.1-2).

[Tus Notas]

«Pero a ustedes que me escuchan les digo: Amen a sus enemigos, hagan bien a quienes los odian, bendigan a quienes los maldicen, oren por quienes los maltratan» (Lucas 6.27-28).

[Tus Notas]

«Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos; no sea que ellos, a su vez, te inviten y así seas recompensado. Más bien, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los inválidos, a los cojos y a los ciegos» (Lucas 14.12-13).

[Tus Notas]

7. La Biblia es clara en cuanto a que Dios tiene las llaves de la vida y la muerte. ¿Por qué, entonces, tiene la muerte la capacidad de engañarnos para que creamos que es el fin de todo?

[Tus Notas]

8. ¿Qué consuelo tiene para hoy —unos dos mil años después que el hecho tuvo lugar— la historia de Jesús levantando a Lázaro de la muerte?<sup>39</sup>

[Tus Notas]

La historia de Jesús resucitando a Lázaro termina con esta nota: «Muchos de los judíos que habían ido a ver a María y que habían presenciado lo hecho por Jesús creyeron en él» (Juan 11.45). La vida de Lázaro serviría como testimonio del poder de Cristo. Esa era su parte a desempeñar en la historia de Dios, pero como veremos en el siguiente estudio, sus hermanas también tenían sus asignaciones.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- El dolor ante la muerte no significa que no confiemos en Cristo, sino que no podemos soportar la idea de perder a nuestros seres amados.
- Las lágrimas de Jesús por la muerte de su amigo nos autorizan a derramar las nuestras.
- La misma voz que despertó al cadáver de Lázaro volverá a hablar y nos levantará para vida eterna.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por robarle su poder a la muerte. Eso nos hace ser conscientes de que tu victoria final sobre la muerte requirió primero sufrir y morir. Concédenos la sabiduría y la audacia para compartir la esperanza de la resurrección y la vida eterna con aquellos que luchan con el miedo a la muerte. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día cinco: Cumple con tu parte

## LA IGLESIA NOS NECESITA A TODOS

Después de que Jesús realizó este milagro, la familia de Lázaro, María y Marta decidió honrarlo con una comida.<sup>40</sup> «Marta servía, y Lázaro estaba entre los que comían con él» (Juan 12.2, NTV). En una visita anterior, Marta se había enojado porque María —horror de horrores— había estado sentada a los pies de Jesús en lugar de estar ayudándola en los quehaceres de la casa. ¡Qué poco práctico! ¡Qué irrelevante! ¡Qué innecesario!

Marta se acercó a Jesús y le dijo: «¡Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sirviendo sola? ¡Dile que me ayude!» (Lucas 10.40).<sup>41</sup> ¡Ay, no! ¿No somos nosotros también así de irritables? De repente, Marta pasó de servir a Jesús a hacerle una exigencia directa. La habitación se quedó en silencio. Los discípulos hicieron como si no hubieran escuchado nada. El rostro de María se puso rojo. Y Jesús habló.

«Marta, Marta», le contestó Jesús, «estás inquieta y preocupada por muchas cosas, pero solo una es necesaria.<sup>42</sup> María ha escogido la mejor, y nadie se la quitará» (vv. 41-42). Aparentemente, Marta entendió, porque de ahí en adelante la encontramos sirviendo de nuevo.

Todas las iglesias necesitan a una Marta.<sup>43</sup> Cambio eso. Todas las iglesias necesitan a cien Martas. Con las mangas enrolladas y listas, ellas mantienen el paso de la iglesia. Gracias a las Martas, el presupuesto de la iglesia se equilibra, los bebés de la iglesia se sienten felices, y el edificio de la iglesia se conserva bien. Las Martas son los conejitos de las baterías Energizer. Ellas se mantienen en movimiento todo el tiempo. Almacenan fuerzas como un camello almacena agua. Puesto que no buscan el centro de atención, no viven de los aplausos. Eso no quiere decir que no los necesiten. Simplemente no son adictas a ellos.

¿Y María qué está haciendo? ¿Se encuentra en la cocina? No, ella está adorando, porque eso es lo que le gusta hacer.<sup>44</sup> María trae un frasco de perfume muy caro, lo derrama sobre los pies de Jesús, y luego los seca con sus cabellos. El olor del perfume llena la casa, al igual que el sonido de la alabanza llena el templo de una iglesia.

Cada iglesia necesita desesperadamente algunas Marías.<sup>45</sup> Las

necesitamos para que pongan pasión en nuestra adoración. Las necesitamos para que escriban canciones de alabanza y canten canciones de gloria. Las necesitamos para que se arrodillen y lloren y levanten sus manos y oren. Las necesitamos porque tendemos a olvidar cuánto ama Dios la adoración. Las Marías no lo olvidan. Ellas saben que Dios quiere que se le conozca como un padre. Ellas saben que a un padre le encanta que sus hijos se sienten a sus pies y pasen tiempo con él.

1. Cualquiera que se pregunte por qué Lázaro y su familia tenían un lugar tan especial en el corazón de Jesús solo necesita repasar la historia que aparece en Lucas 10. Aunque Marta y María diferían en sus métodos, ambas enfocaban su tiempo y energía en el Señor mientras eran guiadas por sus personalidades y dones espirituales. ¿Te ves más como Marta o como María? Explica.

[Tus Notas]

2. ¿A quién conoces que ocupe el papel opuesto: la Marta para tu María, o viceversa? ¿Qué cualidades ves en esa persona?

[Tus Notas]

3. ¿Por qué es necesario un equilibrio entre esos dos roles no solo en la iglesia, sino también en tu círculo de seres queridos, amigos y conocidos?

[Tus Notas]

4. ¿Qué cosas específicas puedes hacer esta semana para alentar a la «Marta» o a la «María» que hay en ti?

[Tus Notas]

## UN LUGAR EN LA MESA

¿Y en cuanto a Lázaro? Por lo que sabemos, no hizo nada en esta cena.<sup>46</sup> Pareciera que reservó sus acciones para fuera de casa. «Mientras tanto, muchos de los judíos se enteraron de que Jesús

estaba allí, y fueron a ver no solo a Jesús, sino también a Lázaro, a quien Jesús había resucitado [. . .] pues por su causa muchos se apartaban de los judíos [los sacerdotes] y creían en Jesús (Juan 12.9, 11).

¡Qué te parece! Por causa de Lázaro muchos judíos estaban «creyendo en Jesús».<sup>47</sup> Lázaro había recibido una trompeta. Tenía un testimonio que dar. . . ¡y qué testimonio!

«Siempre fui un hombre tranquilo y ordenado», diría. «Me mantenía al día con mis cuentas. Amaba a mis hermanas e incluso me gustaba estar cerca de Jesús. Pero no me consideraba uno de sus seguidores. No estaba tan cercano a él como Pedro y Jacobo y los otros. Mantenía mi distancia. Nada personal. Simplemente no quería hacer lo que hacían los demás.

»Pero luego me enfermé. Y entonces morí. Quiero decir, que en verdad *morí*.

No quedó nada. Piedra fría. No vida. No aliento. Nada. Y luego Jesús me llamó para que saliera de la tumba. Cuando él habló, mi corazón empezó a latir de nuevo y mi alma se alborotó, y yo estaba vivo otra vez. Quiero que sepan que Jesús puede hacer lo mismo por ustedes».

En la orquesta de la vida, Dios le había dado a Marta un bombo de servicio.<sup>48</sup> A María le dio una flauta para alabar. Y a Lázaro le dio una trompeta. Y él se paró en el centro del escenario y la tocó.

Dios sigue dando trompetas. Dios sigue sacando a la gente de las cuevas. Dios sigue dándonos testimonios del tipo «pellízcame que estoy soñando» y «demasiado buenos para que sean verdad». Sin embargo, no todo el mundo tiene un testimonio tan dramático. ¿Quién querría una orquesta de solo trompetas?

Algunos convierten a los perdidos.<sup>49</sup> Otros animan a los que ya son salvos. Y otros se preocupan de que el movimiento no se detenga. Todos son necesarios.

Por lo tanto, si Dios te ha llamado a ser una Marta. . . ¡entonces sirve! Recuérdale al resto de nosotros que hay evangelización en darles alimento a los pobres y hay adoración en cuidar a los enfermos.

Si Dios te ha llamado a ser una María. . . ¡entonces adóralo! Recuérdanos a los demás que no hay que estar haciendo siempre

algo para ser santos. Aprémianos con tu ejemplo a dejar tranquilas nuestras tablillas de anotaciones y nuestros megáfonos y a permanecer en silencio en adoración.

Si Dios te ha llamado a ser un Lázaro, entonces testifica. Recuérdanos al resto que nosotros también tenemos una historia que contar. Que también tenemos vecinos que están perdidos. Que también estábamos muertos y volvimos a la vida.

Todos tenemos nuestro lugar en la mesa.

5. Ninguno de nosotros tiene un testimonio tan dramático como el de Lázaro, pero todos tenemos una historia que contar acerca de lo que Dios ha hecho en nuestra vida. ¿Qué ha hecho en tu vida que podría darle esperanza y aliento a otra persona?

[Tus Notas]

6. En Lucas 8.39, Jesús le dijo a un hombre a quien había liberado de los demonios: «Vuelve a tu casa y cuenta todo lo que Dios ha hecho por ti». ¿Cómo podría tu historia atraer a otros a Cristo, ayudándolos a darse cuenta de cuánto ha hecho Dios por ellos?

[Tus Notas]

7. Lee 1 Corintios 12.12-31. ¿Qué dice Pablo sobre cómo el don específico de una persona contribuye al cuerpo de Cristo? ¿Por qué todos los dones son importantes?

[Tus Notas]

8. ¿De qué manera te has visto tentado a no darle valor a los dones que Dios te ha dado? ¿Cómo te ves usando esos dones para su gloria?

[Tus Notas]

De vuelta al tribunal, Lázaro ha ofrecido su testimonio y regresado a su asiento.

Juan se dirige al juez para presentar sus argumentos finales.

—Ustedes han escuchado los testimonios —empieza diciendo—.

Comenzamos este caso con la boda en Caná.

Da algunos pasos mientras habla, midiendo cada palabra.

—No tenían vino. Ni una gota.<sup>50</sup> Pero cuando Jesús habló, el agua se convirtió en vino. El mejor vino. Un vino delicioso. Ustedes escucharon el testimonio de los que estaban en la boda. Ellos vieron lo que ocurrió.

»Luego oímos las palabras del funcionario extranjero. Su hijo había estado a punto de morir».

Tú asientes, recordando el testimonio del hombre.<sup>51</sup> A través de su enmarañado acento, el dignatario había explicado: «No tenía otra opción. Acudí a él movido por la desesperación. ¡Mire! Mire lo que el maestro hizo por mi hijo». El muchacho se había puesto de pie y tú lo miraste. Era difícil creer que un joven sano hubiera estado tan cerca de la muerte.

—Y, su señoría —continúa Juan—, no olvide al hombre lisiado cerca del estanque.<sup>52</sup> Durante treinta y ocho años no había podido caminar. Pero entonces vino Jesús y, bueno, el tribunal lo vio. ¿Recuerda? Lo vimos entrar en esta habitación. Escuchamos su historia.

»Y como si eso no fuera suficiente, también escuchamos el testimonio del muchacho con el almuerzo.<sup>53</sup> Era parte de una multitud de miles de personas que habían seguido a Jesús para oírlo enseñar y verlo sanar. Justo cuando el pequeño estaba a punto de abrir su canasta de almuerzo, le pidieron que se la llevara a Jesús. En un minuto esta contenía un almuerzo; al siguiente proveyó todo un festín.

»Luego escuchamos sobre la tormenta.<sup>54</sup> Pedro nos la describió. La barca siendo juguete de las olas. Truenos. Relámpagos. Tormentas así pueden matar a cualquiera. Lo sé. Yo me ganaba la vida en una barca como esa. El testimonio de Pedro sobre lo que sucedió es cierto. Yo estaba allí. El Maestro caminó sobre el agua. Y en el momento en que entró en la barca, estuvimos a salvo».

De nuevo, Juan hace una pausa.<sup>55</sup> La luz del sol entra por una ventana y dibuja en el piso una figura cuadrada. Juan se acerca y se para sobre esa zona iluminada por el sol.

—Entonces —prosigue—, ayer conocí a un hombre que nunca había visto la luz. Su mundo era oscuridad plena. Negro. Estaba



ciego. Ciego desde su nacimiento.

Juan se detiene por un segundo y luego continúa:

—Justo ahora, ustedes han escuchado el testimonio de Lázaro. Después de cuatro días desde el funeral, Jesús lo llamó. Así, literalmente: “¡Lázaro! ¡Sal fuera!”. Traten de imaginarse a Lázaro cuando escucha esas palabras. Lázaro enviado al cielo. Lázaro feliz en el cielo. Cuatro días pasados sin limitaciones de tiempo. Ahora, con un movimiento y en un parpadeo, se reúne con su cuerpo y ha despertado. Losa fría en una tumba labrada en la pared. La piedra que cubre la entrada ha sido quitada. Alguien envuelto como una momia se levanta rígidamente y empieza a caminar hacia fuera de la tumba.

Juan ha puesto término a sus argumentos finales. Se vuelve hacia el juez y le dice:

—Su señoría, la decisión queda en sus manos.

Después de esto regresa a su silla y se sienta. El tutor permanece en pie. No se identifica a sí mismo. No necesita hacerlo. Todos lo reconocen. Es Jesucristo.

Cuando habla, su voz llena la sala.

—Yo represento a un huérfano que es la suma de todo lo que ustedes han visto.<sup>56</sup> Como la fiesta donde faltó el vino, él no tiene causa para la celebración. Como el hijo del dignatario, él está espiritualmente enfermo. Como el paralítico y el mendigo, no puede caminar y es ciego. Está hambriento, pero la tierra no tiene alimentos para sustentarlo. Se enfrenta a las tormentas, pero la tierra no tiene brújula para guiarlo. Y, sobre todo, está muerto. Al igual que Lázaro. Muerto. Espiritualmente muerto. Haré por él lo que hice por ellos. Le daré alegría, fuerza, sanidad, vista, seguridad, nutrición, nueva vida. Todo eso es para él. Si ustedes me lo permiten.

El juez da su respuesta.<sup>57</sup> «Tú eres mi Hijo amado; estoy muy complacido contigo» (Lucas 3.22). Dios te mira.

—Lo permitiré —declara—, con una condición. Que el huérfano lo pida.

Juan ha presentado a los testigos. Los testigos han contado sus historias.

El Maestro se ha ofrecido a hacer por ti lo que hizo por ellos.

Traerá vino a tu mesa, vista a tus ojos, fuerza a tus pasos y, más que todo, poder sobre tu tumba. Él hará por ti lo que hizo por ellos.

El juez ha dado su bendición. El resto depende de ti. Ahora la decisión es tuya.

## Puntos para recordar

- Si Dios te ha llamado a ser una Marta, sirve a otros y recuérdanos al resto de nosotros que el trabajo de evangelización se hace cuando alimentamos a los pobres y cuidamos a los enfermos.
- Si Dios te ha llamado a ser una María, adora al Señor y recuérdanos al resto de nosotros que no tenemos que estar ocupados haciendo cosas para ser santos.
- Si Dios te ha llamado a ser un Lázaro, testifica para Cristo y recuérdanos al resto de nosotros que también tenemos una historia que contar.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, estábamos espiritualmente muertos antes de enviaras a tu Hijo al mundo para que nos diera vida. Ayúdanos de modo que nuestras vidas sean un testimonio a los demás de la obra salvadora de la gracia que has realizado dentro de nosotros. Ayúdanos para que otros vean a Jesús a través de nuestras palabras, nuestros actos, nuestros dones y nuestras vidas. Que en todas las cosas busquemos traerte gloria. En el nombre de Jesús, amén.*

## VERSÍCULO DE LA SEMANA PARA MEMORIZAR

*Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor.*

ROMANOS 8.38-39

## Para lecturas adicionales

Las selecciones que aparecen en esta lección fueron tomadas de *Dios se acercó* (Editorial Vida, 1992); *Todavía remueve piedras* (Nashville: Grupo Nelson, 1994); *El trueno apacible* (Nashville: Grupo Nelson, 1996); *La gran casa de Dios* (Nashville: Grupo Nelson, 1997); y *Mi Salvador y Vecino* (Grupo Nelson, 2003).

# LECCIÓN 9

## PEDRO

### EL EVANGELIO DE LA SEGUNDA OPORTUNIDAD

**F**ue como descubrir el premio en una caja de galletas, o encontrarse una pequeña perla en una bolsa de botones, o tropezarse con un billete de diez dólares en un cajón lleno de cartas viejas.

Era una frase lo suficiente pequeña como para pasarla por alto.<sup>1</sup> Solo tres palabras. Sé que habrás leído este pasaje cien veces. No obstante, yo nunca la había visto. Tal vez la había pasado por alto debido a la emoción de la resurrección. O, puesto que el relato de Marcos sobre la resurrección es sin dudas el más breve de los cuatro, tal vez no le había prestado demasiada atención. O quizás por encontrarse en el último capítulo del Evangelio mis ojos ya cansados por mi tendencia a leer demasiado rápido no la vieron.

Sin embargo, no me volverá a suceder. Ahora está destacada con un marcador amarillo y subrayada con tinta roja. Es posible que tú desees hacer lo mismo. Mira en Marcos, capítulo 16. Lee los primeros cinco versículos sobre la sorpresa de las mujeres cuando encontraron que alguien había quitado la piedra que cubría la entrada de la tumba. Luego siente la alegría y la emoción con esa hermosa frase que el ángel dijo: «Él no está aquí, ha resucitado». Pero no te detengas demasiado. Avanza un poco más. Ten un lápiz listo y disfruta de esta joya en el versículo siete (aquí viene). El versículo dice así: «Pero vayan a decirles a los discípulos y a Pedro: “Él va delante de ustedes a Galilea”».

¿Lo viste? Léelo de nuevo. (Esta vez he escrito en cursiva las

palabras.)

«Pero vayan a decirles a los discípulos y a Pedro: “Él va delante de ustedes a Galilea”».

Ahora dime si este no es un tesoro escondido.

Si pudiera parafrasear las palabras, diría así: «No se queden ahí parados. Vayan a decirles a los discípulos», una pausa, luego una sonrisa, «y especialmente dile a Pedro, que él va antes que ustedes a Galilea».

¡Qué frase! Es como si todo el cielo hubiera visto la caída de Pedro; y como si todo el cielo quisiera ayudarlo a que se volviera a poner de pie. «Asegúrense de decirle a Pedro que no va a ser dejado fuera. Díganle que un fracaso no hace a un fracasado».

¡Vaya!<sup>2</sup>

No es de extrañar que lo llamen el evangelio de la segunda oportunidad. No hay muchas segundas oportunidades en el mundo de hoy. Si no lo crees, pregúntale al chico al que el entrenador no seleccionó para que formara parte del equipo de fútbol, a tu compañero de oficina que recibió el aviso de despido, o a la madre de tres hijos a la que abandonaron por una «chica bonita y pizpireta».

No hay muchas segundas oportunidades. Hoy en día es más común: «Ahora o nunca». «Aquí no toleramos la incompetencia». «Tengo que ser fuerte para sobrevivir». «No hay muchas posibilidades en la parte superior del escalafón». «Tres fallos y estás fuera». «Este mundo es una jungla».

Jesús tiene una respuesta simple a nuestra manía masoquista. «Si el mundo es una jungla donde como perros hambrientos nos comemos unos a otros, entonces no vivas entre los perros». Tiene sentido, ¿verdad? ¿Por qué dejar que un montón de fracasados te digan que tú también lo eres?

Seguro que puedes tener una segunda oportunidad. Solo pregúntale a Pedro.

1. La vida puede parecer un campo minado. Un paso en falso, una decisión equivocada, un error momentáneo de juicio puede explotar en nuestra cara y cambiarlo todo. ¿Cuál fue uno de esos incidentes que te hizo sentir como un fracasado?

[Tus Notas]

2. ¿Has recibido una segunda oportunidad para lograr tu redención y aprender de tu fracaso? ¿Cómo ocurrió esto?

[Tus Notas]

El apóstol Pedro no tenía manera de saber cuán importante habría de ser su historia para las futuras generaciones de creyentes. Su caso sirve tanto de advertencia como de inspiración para todos cuando tenemos nuestros momentos difíciles. Pedro demostró hasta qué punto alguien podía caer, y aun así volverse a levantar.

## ORACIÓN PARA LA SEMANA

*Padre, gracias por impedir que nos definamos basándonos en nuestros fracasos. Gracias por la sabiduría, la experiencia y la perseverancia que encontramos incluso cuando estamos en los puntos más bajos. Abre nuestros ojos a las segundas oportunidades que nos ofreces. Danos el valor y la humildad para levantarnos y empezar de nuevo después de haber caído. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día uno: Lo que Dios puede hacer

### ¡VAMOS A PESCAR!

El Evangelio de Lucas nos cuenta que un día en que Jesús se encontraba junto al Mar de Galilea, una multitud se agolpó en torno a él para escuchar sus enseñanzas.<sup>3</sup> Jesús vio dos barcas en la orilla, una de las cuales pertenecía a un hombre llamado Simón. Más tarde, Jesús lo llamaría «Roca», pero nosotros lo conocemos como Pedro. Y aunque no sabemos qué pensamientos ocupaban la mente de este pescador en ese momento, podríamos suponer que serían algo así como lo siguiente:

*Fue una larga noche. No sé cuántas veces arrojamos la red en la oscuridad oyendo cómo golpeaba contra la superficie del mar. No sé cuántas veces sostuvimos la cuerda mientras la red se hundía en el agua. Toda la noche esperamos ese tirón que nos diría que era el momento de alzar la red. . . pero nunca se produjo. Cuando ya amanecía, sentí el dolor en los brazos. Mis ojos ardían. Casi no podía mover el cuello. Lo único que quería era regresar a casa para que mi esposa me masajeara la espalda.*

*Sin embargo, justo cuando estaba a punto de salir de la barca, me fijé en una multitud que parecía dirigirse hacia mí. Seguían a un hombre alto, más bien delgado, que se movía armoniosamente y a grandes zancadas. Él me vio y me llamó por mi nombre. «¡Buenos días, Jesús!», le respondí. Aunque estaba a unos cien metros de distancia, pude ver que sonrió. «Mucha gente, ¿cierto?», me gritó, haciendo gestos dirigidos a la multitud que lo seguía. Asentí y me senté a mirar.*

*Se detuvo justo en la orilla y comenzó a hablar.<sup>4</sup> Aunque no pude entender mucho de lo que decía, sí pude observar todo lo que ocurría. Vi a más y más gente viniendo. Con todos los empujones que recibía, me sorprendí de que no se cayera al agua. Ya estaba metido en el mar hasta las rodillas cuando me miró. No tuve que pensarlo dos veces. Se subió a mi barca y Juan y yo lo seguimos. Alejamos la embarcación un poco de la orilla. Afirmé mi espalda contra la proa, y Jesús comenzó a enseñar.<sup>5</sup>*

*Parecía que medio Israel estaba allí escuchándolo.<sup>6</sup> Los hombres habían dejado sus trabajos, las mujeres sus tareas domésticas. Incluso reconocí a algunos sacerdotes. ¡Con qué concentración escuchaban! Apenas se movían, mientras sus ojos danzaban como si de alguna manera estuvieran viendo lo que podrían ser.*

*Cuando Jesús terminó de hablar, se volvió hacia mí. Me dispuse a izar el ancla cuando me dijo: «Lleva la barca mar adentro. Vamos a pescar».*

*No me hizo ninguna gracia ese pedido.<sup>7</sup> Miré a Juan. Él y yo pensábamos lo mismo. Mientras quiso utilizar la barca como una plataforma, no hubo problema, pero querer usarla para ir a pescar, ese era nuestro territorio. Quise decirle a este maestro carpintero:*

«*Quédate con tus prédicas, que yo me quedo con mi pesca*». Sin embargo, en lugar de eso, opté por ser cortés y le dije: «*Trabajamos toda la noche y no pescamos nada*».

Él solo me miró.<sup>8</sup> Yo miré a Juan. Juan estaba esperando mi señal. . .

*Ojalá pudiera decir que lo hice por amor. O por devoción. Pero no. Todo lo que puedo decir es que hay un tiempo para preguntar y un tiempo para escuchar. Así que, entre gruñidos y oraciones, llevamos la barca mar adentro.*

*Con cada golpe del remo, murmuraba y rezongaba. «Lo siento. Esto no va a funcionar. Puede que no tenga mucha educación pero sé lo que es pescar. Y todo lo que lograremos será volver con las redes mojadas».*

1. Lee Lucas 5.1-5. El litoral de Galilea era un lugar tosco donde pululaban tipos de baja condición social. ¿Por qué Jesús iría precisamente allí a buscar a sus discípulos?

[Tus Notas]

2. ¿Por qué habrá escogido Jesús a Pedro? ¿Qué pudo haber visto en él no solo como un discípulo, sino también como un amigo cercano?

[Tus Notas]

3. ¿Qué esperanza nos da hoy eso a nosotros, la gente «común y corriente»?

[Tus Notas]

4. Jesús captó la atención de Pedro a través de la actividad que él conocía mejor: la pesca. ¿Cómo consiguió Jesús tu atención cuando te llamó?

[Tus Notas]

## PANDEMONIO

Pedro continúa su historia: *El ruido en la playa se hacía cada vez*



más distante, y pronto el único sonido que nos llegaba era el golpeteo de las olas contra el casco. Finalmente echamos el ancla. Yo agarré la pesada red, la mantuve a la altura de la cintura, y comencé a lanzarla. Fue entonces cuando miré a Jesús con el rabillo del ojo. Su expresión me detuvo a mitad del movimiento.

Estaba inclinado sobre el borde de la barca, mirando el agua en el lugar donde yo estaba a punto de lanzar la red. Y sonreía. Una sonrisa infantil parecía hinchar sus mejillas convirtiendo sus ojos redondos en medias lunas; el tipo de sonrisa que se le puede ver a un niño cuando le da un regalo a un amigo y espera ansioso que lo desenvuelva.

Él se dio cuenta de que yo lo estaba observando. Trató de ocultar su sonrisa, pero no lo consiguió. La llevó a la comisura de sus labios hasta que un destello de sus dientes apareció. Me había dado un regalo y apenas podía contenerme para abrirlo.

«Bueno, va a sufrir una decepción», pensé mientras echaba la red. Voló alto, se extendió contra el cielo azul y flotó hasta chocar contra la superficie del agua, luego se hundió. Envolví la cuerda alrededor de mi mano y me senté para una larga espera.

Sin embargo, no hubo espera. La cuerda se tensó y estuvo a punto de lanzarme por la borda. Me afirmé poniendo mis pies contra el costado de la barca y grité pidiendo ayuda. Juan y Jesús saltaron a mi lado.

Sacamos la red justo antes de que empezara a romperse.<sup>9</sup> Nunca había visto una pesca así. Fue como dejar caer un saco de rocas en la barca. Empezamos a hundirnos. Juan gritó para que desde otro bote vinieran a ayudarnos.

Era todo un espectáculo: cuatro pescadores en dos embarcaciones, con pescados hasta las rodillas, y un carpintero sentado en la proa disfrutando del pandemonio.

Fue entonces cuando me di cuenta de quién era él. Y también me di cuenta de quién era yo: ¡el que le había dicho a Dios que no lo podría hacer!

«¡Apártate de mí, Señor; soy un hombre pecador!».<sup>10</sup> No se me ocurrió otra cosa que decir.

La verdad es que no sé qué fue lo que vio en mí, pero no se alejó. Tal vez pensó que si yo lo dejaba que me dijera cómo pescar,

lo dejaría decirme cómo vivir.

*Aquella era una escena que vería muchas veces durante los próximos dos años.<sup>11</sup> En los cementerios con los muertos, en las faldas de los cerros con los hambrientos, en las tormentas con los aterrorizados, en los bordes de los caminos con los enfermos. Los personajes cambiarían, pero el tema no. Cuando nosotros dijéramos: «No hay manera», él diría: «Yo tengo una manera». Y entonces, los que dudaban se pelearían por salvarse. Y él saborearía la sorpresa.*

5. Lee Lucas 5.6-11. ¿Qué hizo Jesús cuando Pedro le demostró incluso la más pequeñísima fe? ¿Qué nos dice esto acerca de nuestra obediencia a Dios?

[Tus Notas]

6. ¿Has intentado como Pedro, aun sin darte cuenta, limitar a Dios o decirle lo que no podría hacer, ya se tratara de un problema de salud, una situación laboral, una relación personal o algo más? Explica.

[Tus Notas]

7. ¿Por qué caemos a menudo en la trampa de pensar que conocemos el alcance completo de lo que Dios es capaz de hacer? ¿Por qué tenemos dificultades para ver más allá del momento?

[Tus Notas]

8. ¿Por qué ser testigo del milagro llevó a Pedro a decir que era pecador? ¿De qué manera te ha llevado Dios a sentir esta misma convicción en tu vida?

[Tus Notas]

Este fue el primero de varios encuentros que Pedro tuvo con Jesús en o cerca del mar que cambiaron su vida. En el siguiente estudio, veremos cómo Jesús usó el mismo escenario —una barca en el Mar de Galilea— para sacar a Pedro de su zona de confort.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Nunca ha sido una buena idea decirle a Dios lo que puede y lo que no puede hacer.
- Cuando decimos: «No hay manera», Dios dice: «Yo tengo una manera».
- Si ponemos atención, veremos los milagros que Dios hace en nuestra vida todos los días.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por los milagros —grandes y pequeños, vistos y no vistos— que tú llevas a cabo todos los días. Gracias por darnos historias como las de Pedro a fin de reforzar nuestra fe y fortalecer nuestra resolución como creyentes. Que podamos estar siempre listos para «echar nuestras redes» cuando tú lo digas, de modo que podamos disfrutar de la generosidad de tus bendiciones. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día dos: Atrapados en una tormenta

### TIEMPO PARA RECIBIR AYUDA

Pedro era nitroglicerina pura.<sup>12</sup> Si lo abordaban de la manera equivocada, explotaba. Se ganaba la vida con las manos y se metía en problemas con la boca. Si se hubiera hecho un tatuaje, este habría sido una gran ancla negra en el antebrazo. Si en aquellos tiempos hubiesen existido las pegatinas, la suya en el parabarro de su auto habría dicho: «No estoy enojado aún, pero voy a estarlo». Sin embargo, aunque no hubiera sabido todo lo que se necesita saber sobre el autocontrol, como pescador sí sabía que no había nada peor que quedar atrapado en medio de una tormenta.

Y esa noche, Pedro sabe que está en problemas.<sup>13</sup>

Como un halcón sobre una rata, los vientos rugen amenazantes

sobre el Mar de Galilea.<sup>14</sup> Los relámpagos zigzaguean a través del cielo negro. Las nubes vibran con los truenos. La lluvia cae suave, luego se violenta para terminar inundando la cubierta con tal furia que todos se empapan. Olas de tres metros los elevan y los dejan caer con una fuerza que sacude los huesos.

Los hombres, atrapados en la tormenta, parecen cualquier cosa menos un equipo de apóstoles que a solo una década de distancia cambiarían el mundo.<sup>15</sup> No lucen como un ejército que marchará hasta los confines de la tierra para modificar el rumbo de la historia. No parecen un grupo de pioneros que pronto volverán el mundo al revés. No. Parecen más un puñado de marineros temblorosos que se están preguntando si la próxima ola no será la última de sus vidas.

Y puedes estar seguro de una cosa.<sup>16</sup> El que tiene los ojos más abiertos es el que tiene los bíceps más poderosos: Pedro. Él conoce estas tormentas. Ha visto los restos de las barcas y los cuerpos de los desafortunados marineros flotando cerca de la orilla. Sabe lo que la furia del viento y las olas puede hacer. Y sabe que los tiempos como este no son para dárseles de héroe: son momentos para buscar ayuda.<sup>17</sup>

Por eso, cuando ve a Jesús caminando sobre el agua hacia la barca, es el primero en gritarle: «Señor, si realmente eres tú, ordéname que vaya hacia ti caminando sobre el agua» (Mateo 14.28, NTV).

Hay quienes dicen que esta demanda de Pedro es una simple solicitud de verificación. Que él quiere estar seguro de que aquel que ven es realmente Jesús y no otra persona cualquiera a la que se le ha ocurrido andar sobre las olas sacudidas por la tormenta en medio de la noche. (No puedes ser tan meticuloso, ¿sabes?).

Así que Pedro consulta sus notas, se quita las gafas, se aclara la garganta, y hace una pregunta que cualquier buen abogado haría: «¡Ejem!. . . Jesús, si usted fuera tan amable dándome muestras de su poder y su divinidad llamándome para que vaya a su encuentro caminando sobre el agua, le estaría muy agradecido».

Yo no creo eso.<sup>18</sup> No creo que Pedro haya estado buscando confirmaciones. Pienso más bien que está tratando de salvar su cuello. Es consciente de dos cosas: él está perdido y Jesús está a salvo. Y no le toma demasiado tiempo decidir dónde prefiero estar.

Tal vez una mejor interpretación de su petición sería: «¡Jeeeeeeeeesús! ¡Si eres tú, entonces sácame de aquí!».

1. Lee Mateo 14.22-28. ¿Cuál fue la primera reacción de los discípulos cuando vieron a Jesús caminando sobre las olas? ¿Cómo les respondió Jesús?

[Tus Notas]

2. La petición de Pedro de caminar sobre el agua revela su miedo a la situación. Con respecto a esto, él se encuentra entre una larga línea de personajes de la Biblia que en un momento dado necesitaron estar seguros de que Dios estaba allí e iba a ayudarlos. Lee los pasajes siguientes y escribe cómo Dios les respondió cuando le pidieron su ayuda.

Gedeón: Jueces 6.33-40

[Tus Notas]

David: Salmos 57.1-3

[Tus Notas]

Elías: 1 Reyes 17.17-22

[Tus Notas]

Josafat: 2 Crónicas 18.28-32

[Tus Notas]

Ezequías: 2 Crónicas 32.16-21

[Tus Notas]

3. Tal vez tú nunca te has encontrado en medio de una tormenta en aguas abiertas, pero seguramente alguna vez has tenido que enfrentar situaciones como la que enfrentó Pedro. Es decir, te viste ante circunstancias que pensabas que podrías controlar,

solo para luego ver que se transformaban en remolinos aterradores y peligrosos. Piensa en esa situación hipotética. ¿Hasta qué punto te diste cuenta de que estabas en problemas? ¿Cuál fue tu primera reacción?

[Tus Notas]

4. Pedro se bajó de una barca en medio de una tormenta furiosa en el mar. ¿Cuánto estás dispuesto a arriesgar en lo que respecta a tu fe?

[Tus Notas]

## NINGUNA OTRA OPCIÓN

¿Cuál es la respuesta de Jesús a la petición de Pedro? «Sí, ven» (Mateo 14.29, NTV).<sup>19</sup>

A Pedro no se lo tienen que decir dos veces. No es cosa de todos los días caminar sobre el agua con olas que son más grandes que tú. Sin embargo, al enfrentarse con la alternativa de una muerte segura o de seguir viviendo, Pedro no tiene dudas sobre qué elegir.

Los primeros pasos van bien.<sup>20</sup> No obstante, avanza un poco sobre el agua y se olvida de mirar a Aquel que lo había llevado hasta allí, y comienza a hundirse.

Pedro se da cuenta de que está en problemas y sabe que Jesús es el único que lo puede salvar.<sup>21</sup> Para decir algo a su favor, él no deja que su orgullo se interponga en el camino de admitir que ha cometido un error. Y aunque su reacción puede parecer tan burda que difícilmente conseguiría aparecer en la portada de la revista *Gentlemen's Quarterly* o incluso de *Sports Illustrated*, lo libra de perderse bajo las aguas profundas.

«¡Sálvame, Señor!».

Y puesto que Pedro prefirió tragarse su orgullo en lugar del agua, una mano llega a través de la lluvia y lo hala hacia arriba.

El mensaje es claro.

Mientras Jesús sea una de muchas opciones, él no es una opción.<sup>22</sup> Mientras puedas llevar tus cargas solo, no vas a necesitar a alguien que te ayude. Mientras tu situación no te traiga dolor, no vas

a recibir consuelo. Mientras puedas tomar o dejar a Jesús, bien podrás decidirte a dejarlo, porque él no se puede tomar a la ligera.

Sin embargo, cuando estás angustiado, cuando llegas al punto de sufrir por tus pecados, cuando necesitas admitir que no tienes otra opción que echar todas tus preocupaciones sobre él, y cuando no hay otro nombre al que puedes acudir, entonces echarás todas tus cargas sobre él, porque él te estará esperando en medio de la tormenta.

5. Lee Mateo 14.29-36. Sin duda que Pedro había visto de todo en el Mar de Galilea durante sus años como pescador, pero que viera antes a alguien caminando por sobre el agua es absolutamente improbable. ¿Qué le hizo pensar que él podría hacer algo sin precedentes como eso?

[Tus Notas]

6. Nadie más intentó saltar por la borda imitando a Pedro. ¿En qué se diferencia Pedro del resto de los discípulos?

[Tus Notas]

7. ¿Cuándo fue la última vez que te arriesgaste por Jesús? ¿Cuáles fueron los resultados? ¿Empezaste alguna vez a hundirte? Si tu respuesta es sí, ¿qué hiciste?

[Tus Notas]

8. ¿Qué significa que si Jesús es una de muchas opciones, él no es una opción?

[Tus Notas]

El vínculo entre Jesús y Pedro se solidificó durante su paseo por el Mar de Galilea. Una evidencia de ese vínculo puede verse en la invitación de Jesús a Pedro para que fuera testigo de la Transfiguración, uno de los acontecimientos más profundos del ministerio terrenal de Jesús. Como veremos en el siguiente estudio, la reacción de Pedro a ese suceso —así como al posterior arresto y juicio de Jesús— aseguran su lugar como una de las personas más fáciles de identificar entre los personajes de la Escritura.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Las tormentas de la vida pueden ayudarnos a darnos cuenta de que mientras estamos expuestos a perecer, Jesús se mantiene firme.
- Mientras Jesús sea una de muchas opciones, él no es una opción.
- Dios siempre nos espera en medio de una tormenta.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por llamarnos a reunirnos contigo aun en situaciones tan difíciles como la que experimentó Pedro, sacándonos de nuestra zona de confort, llevándonos más allá de lo que nos parece el límite de lo posible, y llenando nuestras vidas con propósito y un sentido de aventura. Danos el valor para desprendernos de las cosas que parecen seguras y seguirte aun en medio de la tormenta. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día tres: Traición y redención

### RETIRO DE ORACIÓN

Esta es la primera escena del acto final de su vida terrenal.<sup>23</sup> Jesús ha llevado a tres de sus seguidores a un retiro de oración. «Jesús llevó a Pedro, a Juan y a Santiago a una montaña para orar. Y mientras oraba, la apariencia de su rostro se transformó y su ropa se volvió blanca resplandeciente» (Lucas 9.28-29, NTV).

¡Ah, si hubiéramos podido escuchar lo que decía en su oración! ¿Qué palabras habrán hecho que su rostro se transformara? ¿Habrá visto su hogar? ¿Escuchado algo proveniente de allá?

Tal vez Jesús necesitaba consuelo.<sup>24</sup> Sabiendo que su camino a casa pasaría a través del Calvario, hace una llamada. Dios se apresura a responder. «De repente aparecieron dos hombres, Moisés y Elías, y comenzaron a hablar con Jesús» Y (v. 30).

Los dos eran perfectos para darle ánimo.<sup>25</sup> Moisés entendía de



viajes difíciles. Elías, de viajes excepcionales. Así que Jesús, Moisés y Elías discutieron «sobre la partida de Jesús de este mundo, lo cual estaba a punto de cumplirse en Jerusalén» (v. 31, NTV).

Pedro, Jacobo y Juan, por su parte, se tomaron una buena siesta.<sup>26</sup> Al rato despertaron y vieron la apariencia gloriosa de Jesús. También vieron a los dos hombres que estaban con él.

Moisés y Elías estaban a punto de irse cuando Pedro, sin saber lo que estaba diciendo, le propuso a Jesús: «Maestro, ¡es maravilloso que estemos aquí! Hagamos tres enramadas como recordatorios: una para ti, una para Moisés y la otra para Elías» (vv. 32-33, NTV).<sup>27</sup>

¿Qué haríamos nosotros sin Pedro? El tipo no tiene idea de lo que está diciendo, pero eso no le impide hablar.<sup>28</sup> No tiene ni idea de lo que está diciendo, pero de todos modos se ofrece a hacer lo que está proponiendo. Esta es su idea: tres monumentos para tres héroes. ¿Fabuloso plan? No en el libro de Dios. Cuando Pedro todavía está hablando, Dios comienza a aclararse la garganta.

El error de Pedro no es que hablara, sino que profiere una herejía.<sup>29</sup> Tres monumentos igualarían a Moisés y Elías con Jesús. Nadie comparte la plataforma con Cristo. Dios se hace presente como una ráfaga de viento polar y deja a Pedro tragando saliva. «Este es mi Hijo», dice (v. 35). No es *un hijo* como si fuera parte del resto de nosotros. No *el mejor hijo* como si fuera el más destacado de la raza humana. Jesús es, según Dios, «mi Hijo, mi escogido» (v. 35), absolutamente único y diferente a cualquiera otra persona.

En los Evangelios sinópticos, Dios habla solo dos veces: en el bautismo de Jesús y luego aquí, en la Transfiguración.<sup>30</sup> En ambos casos comienza diciendo: «Este es mi Hijo amado» (RVR-60). Pero en el río Jordán, cierra su afirmación con un «estoy muy complacido con él» (Mateo 3.17). En el monte, concluye diciendo: «Escúchenlo».

1. Lee Lucas 9.28-36. ¿Cuál crees que fue la razón de Jesús para llevar a Pedro (junto con Jacobo y Juan) a su cita con Moisés y Elías? ¿Qué habría querido que concluyeran estos tres discípulos a partir de la experiencia?

[Tus Notas]

2. Pedro le dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bien que estemos aquí! Podemos levantar tres albergues: uno para ti, otro para Moisés y otro para Elías [sin saber lo que estaba diciendo]» (v. 33). ¿Qué te dice la reacción de Pedro y el comentario de Lucas sobre la personalidad de este discípulo?

[Tus Notas]

3. Lee Éxodo 20.3-6. Basándote en este pasaje, ¿cuál fue el problema con el plan de Pedro de construir tres monumentos para Moisés, Elías y Jesús?

[Tus Notas]

4. Mientras escriben sobre los acontecimientos relacionados con la Transfiguración, los escritores de los Evangelios tienden a retratar a Pedro con «todos sus defectos», en lugar de enfocarse solo en las admirables características propias de él. ¿Por qué crees que utilizaron este enfoque? ¿Qué partes de ti mismo ves en Pedro? Explica.

[Tus Notas]

## INVITACIÓN A DESAYUNAR

¿Ves a ese sujeto escondido en las sombras? Ese es Pedro.<sup>31</sup> Pedro el apóstol. Pedro el impetuoso. Pedro el apasionado. El que una vez caminó sobre el agua. Se bajó del bote y echó a andar. Sin miedo ante amigos y enemigos. Sin embargo, esta noche está llorando de dolor. «Señor, estoy dispuesto a ir a prisión contigo y aun a morir contigo», había dicho horas antes. Pero Jesús le contestó: «Pedro, déjame decirte algo. Mañana por la mañana, antes de que cante el gallo, negarás tres veces que me conoces» (Lucas 22.33-34, NTV).

Sus recuerdos lo hacen revivir los acontecimientos de la noche angustiada: el traqueteo de la guardia romana, el destello de una espada, un corte a Malco, un reproche para Pedro, los soldados llevándose a Jesús.<sup>32</sup> Había seguido el ruido hasta que vio la antorcha del jurado encendida en el patio de Caifás. Allí se había detenido cerca de un fuego para calentarse las manos. La noche

había estado fría. El fuego le proveyó calor. Pero Pedro no estaba ni caliente ni frío. Estaba tibio.<sup>33</sup>

«Pedro los seguía de lejos» (Lucas 22.54). Era leal. . . pero a la distancia.

Esa noche se acercó lo suficiente para ver, pero no lo suficiente como para que lo vieran.<sup>34</sup> No obstante, el problema fue que lo vieron. Otras personas que estaban cerca del fuego lo reconocieron. «Tú estabas con él», le dijeron. «Tú estabas con el nazareno». Tres veces se lo dijeron y tres veces Pedro lo negó. Y Jesús lo había oído en cada ocasión.

Negar a Cristo la noche de su traición era bastante malo, ¿pero no se había jactado de que no lo haría? Una negación era lamentable, ¿pero tres? Tres negaciones resultaba algo horrible, ¿y tenía además que maldecir? «Y comenzó a echarse maldiciones, y les juró: “¡A ese hombre ni lo conozco!”» (Mateo 26.74).<sup>35</sup> Y ahora, inmerso en un torbellino de tristeza, Pedro se esconde. Él está llorando. Y pronto estará pescando.

Nos preguntamos por qué va a pescar.<sup>36</sup> Sabemos por qué va a Galilea. Le habían dicho que el Cristo resucitado se reuniría allí con los discípulos. Sin embargo, el lugar de reunión no sería el mar, sino una montaña (véase Mateo 28.16). Si los seguidores iban a encontrarse con Jesús en una montaña, ¿qué están haciendo en una barca? Dos años antes, cuando Jesús había llamado a Pedro para que fuera pescador de hombres, había dejado las redes para seguirlo. Desde entonces no lo hemos visto pescar. Nunca lo volvimos a ver pescando. ¿Por qué hacerlo ahora?

¡Especialmente ahora! Jesús ha resucitado de entre los muertos. Pedro ha visto la tumba vacía. ¿Quién podría pescar en un momento como ese? ¿Tenían hambre? Tal vez eso es la razón de todo. Tal vez la expedición haya nacido debido a sus estómagos gruñones.

O a lo mejor nació debido a un corazón quebrantado.

Como ves, Pedro no pudo olvidar su negación. La tumba vacía no borró el canto del gallo. Cristo había regresado, pero Pedro se preguntó, debe haberse preguntado: *¿Después de lo que hice, va a volver en busca de alguien como yo?*

Nosotros nos hemos preguntado lo mismo.<sup>37</sup> ¿Es Pedro la única persona que hace lo que juró que nunca haría? Entonces el gallo

canta, y la convicción nos taladra, y Pedro tiene a un compañero en las sombras. Lloramos como lloraba Pedro, y hacemos lo que Pedro hizo. Nos vamos a pescar. Volvemos a nuestra antigua manera de vivir. A nuestro estilo de vida anterior a Jesús. Hacemos lo que viene naturalmente en lugar de lo que viene espiritualmente. Y nos preguntamos si Jesús tiene un lugar para gente como nosotros.

Jesús responde a esa pregunta.<sup>38</sup> Te la responde a ti y a mí y a todos los que tienden a «escondarse» de Cristo. Su respuesta llegó a la orilla del mar como un regalo para Pedro. ¿Sabes lo que hizo Jesús? ¿Dividir las aguas? ¿Hacer que el bote fuera de oro y las redes de plata? No, Jesús hizo algo mucho más significativo. Invitó a Pedro a desayunar.

Jesús preparó una comida.<sup>39</sup> Por supuesto, el desayuno fue un momento especial entre varios que ocurrieron esa mañana. Había tenido lugar una gran pesca y el reconocimiento de Jesús. La zambullida de Pedro y el remar de los discípulos. Y ahora era el momento en que llegaban a la orilla para encontrar a Jesús junto a un fuego hermoso. El pescado chisporroteaba sobre las brasas y el pan estaba esperando, y el vencedor del infierno y gobernante del cielo invitó a sus amigos a sentarse y compartir el desayuno.

Nadie podría haber estado más agradecido que Pedro.<sup>40</sup> Aquel al que Satanás había tamizado como a trigo, estaba comiendo pan de la mano de Dios. Pedro fue recibido con gozo en la mesa de Cristo.

5. Lee Mateo 26.31-75. Para Pedro, su colapso épico cuando Jesús más lo necesitaba significaba el fin de su carrera como discípulo. ¿De qué manera tropezó Pedro en este pasaje? ¿Qué emociones habrá experimentado en las horas que siguieron a su traición?

[Tus Notas]

6. Pedro había pertenecido al «círculo íntimo» de Jesús junto con Santiago y Juan y había sido uno de los discípulos más intrépidos. ¿Qué sería lo que hizo que abandonara a su mejor amigo cuando vio que a Jesús se lo llevaban detenido?

[Tus Notas]

7. Lee Juan 21.1-14. El sentimiento de culpa y la pena habían hecho que Pedro volviera a su antiguo modo de vida como pescador. ¿Cómo las acciones de Jesús le muestran a Pedro que lo acepta y aún tiene un lugar para él en el plan de Dios?

[Tus Notas]

8. Supongamos que te encuentras en la barca con Pedro, lamentándote por lo que hiciste y pensando que Jesús ha decidido terminar toda relación contigo. ¿Qué crees que te diría Pedro? ¿Qué pasos crees que te indicaría dar para reincorporarte a la acción y regresar al lado de Jesús?

[Tus Notas]

Quizás tú también hayas tropezado y te hayas preguntado si Jesús volvería a mirarte a la cara.<sup>41</sup> Quizás dudaste de que todavía tuviera un plan para tu vida. Si es así, no tienes más que fijarte en la historia de Pedro. Él abandonó a Jesús y fracasó miserablemente como discípulo; sin embargo, Jesús lo encontró en la playa, lo invitó a desayunar, le sirvió el desayuno y restauró la comunión con él. Es más, como veremos en el siguiente estudio, los planes que Jesús tenía para Pedro apenas habían comenzado. Y cuando Jesús le dio una segunda oportunidad de ser el discípulo que juró que sería, la aprovechó por completo.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Nunca debemos olvidar que nadie comparte el estrado con Cristo.
- Como Pedro, todos somos culpables de hacer las cosas que juramos que nunca haríamos.
- Dios es bondadoso y misericordioso para restaurarnos cuando caemos.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, concédenos la sabiduría para aprender del ejemplo de Pedro. Haznos conscientes cuando te traicionemos con nuestras*

*palabras o acciones, y ayúdanos a comprender las consecuencias de nuestra traición. Perdona nuestros fracasos. Devuélvenos a tu servicio. Y danos la oportunidad de compartir con otros la gracia que nos has mostrado. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día cuatro: Se abren las compuertas

### ESPERANDO EN EL LUGAR CORRECTO

La palabra de Jesús para los discípulos que dudaban antes de su ascensión al cielo fue «esperen».<sup>42</sup> Antes de irse, tranquilícense. Antes de dar un paso, siéntense. «Quédense aquí en la ciudad hasta que el Espíritu Santo venga y los llene con poder del cielo» (Lucas 24.49, NTV). Y así lo hacen ellos.

Pedro y el resto de los discípulos van a la habitación de arriba de la casa donde se hospedan y esperan.<sup>43</sup> Tendrían más de una razón para irse. Alguien tiene un negocio que atender o un campo que cuidar. Además, los mismos soldados que mataron a Cristo siguen en las calles de Jerusalén. Los discípulos tendrían argumentos para irse, pero no lo hacen. Se quedan.

Y se quedan juntos.<sup>44</sup> Hasta ciento veinte personas se reúnen en la misma casa. ¿Cuántos conflictos potenciales podrían existir en un grupo así? Es como estar sentado en un barril de pólvora. Natanael podría haber mirado de mala manera a Pedro por haber negado a Jesús cuando estaba calentándose en el fuego del patio. Sin embargo, por lo menos Pedro estuvo allí. Él podría estar resentido con los demás por haber abandonado la escena. Y las mujeres también pudieron haber estado resentidas. Estas mujeres fieles que se habían mantenido cerca de la cruz permanecían en la habitación junto con los cobardes que se habían ido. Amargura, arrogancia, desconfianza, machismo. La habitación es un montón de leña seca por los cuatro costados. Pero nadie enciende un fósforo. Permanecen unidos y, más que eso, oran juntos.<sup>45</sup>

Pasa un día.<sup>46</sup> Dos. Una semana. Por todo lo que saben podrían

pasar cien más. No obstante, ellos se quedan. Persisten en la presencia de Cristo.

Entonces, diez días después, agárrese el turbante: «El día de Pentecostés, todos los creyentes estaban reunidos en un mismo lugar. De repente, se oyó un ruido desde el cielo parecido al estruendo de un viento fuerte e impetuoso que llenó la casa donde estaban sentados. Luego, algo parecido a unas llamas o lenguas de fuego aparecieron y se posaron sobre cada uno de ellos. Y todos los presentes fueron llenos del Espíritu Santo» (Hechos 2.1-4, NTV).

Los dudosos se convirtieron en profetas. Dios abrió las compuertas para que se produjera el más grande movimiento de la historia. Y comenzó porque los seguidores estuvieron dispuestos a hacer una cosa: esperar en el lugar correcto la llegada del poder.

1. Lee Hechos 1.12-15. La noche del arresto de Jesús, Pedro y el resto de los discípulos habían huido. ¿Qué crees que fue lo que esta vez los indujo a quedarse y seguir las instrucciones de Jesús a pesar de los riesgos que enfrentaban?

[Tus Notas]

2. ¿Qué estaban haciendo los discípulos y los demás mientras esperaban? ¿Por qué esto es tan significativo?

[Tus Notas]

3. Vivimos en un mundo apresurado y lleno de deberes que cumplir, pero en la Biblia encontramos instrucciones para simplemente detenernos y esperar en el Señor. Lee cada uno de los siguientes pasajes y anota lo que te dicen sobre la importancia de esperar en Dios.

Salmo 27.13-14: «Pero de una cosa estoy seguro: he de ver la bondad del Señor en esta tierra de los vivientes. Pon tu esperanza en el Señor; ten valor, cobra ánimo; ¡pon tu esperanza en el Señor!».

[Tus Notas]

Lamentaciones 3.25: «Bueno es el SEÑOR con quienes en él confían, con todos los que lo buscan».

[Tus Notas]

Miqueas 7.7: «Pero yo he puesto mi esperanza en el SEÑOR; yo espero en el Dios de mi salvación. ¡Mi Dios me escuchará!».

[Tus Notas]

Santiago 5.7-8: «Por tanto, hermanos, tengan paciencia hasta la venida del Señor. Miren cómo espera el agricultor a que la tierra dé su precioso fruto y con qué paciencia aguarda las temporadas de lluvia. Así también ustedes, manténganse firmes y aguarden con paciencia la venida del Señor, que ya se acerca».

[Tus Notas]

2 Pedro 3.9: «El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza. Más bien, él tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se arrepientan».

[Tus Notas]

4. Esperar no es lo mismo que poner tu vida en espera. En realidad, esperar no tiene que ser un pasatiempo pasivo. ¿Qué puedes hacer mientras esperas en el Señor? ¿Cómo recompensa Dios a los que lo esperan?

[Tus Notas]

## PERMANECER EN LA PRESENCIA DE DIOS

En las primeras horas de la mañana de Pentecostés, se escuchó un nuevo ruido en los atrios del templo: los galileos hablaban varios idiomas, alabando a Dios en lenguas distintas a las suyas.<sup>47</sup> Una multitud se reunió. Se empezaron a escuchar opiniones y



conclusiones entre la gente. Entonces uno de los discípulos dio un paso al frente y se dispuso a hablar. Era Pedro, el que había negado a su Señor. Pronunciaba el primer sermón, explicando con las Escrituras quién era Jesús realmente y por qué había muerto. Los resultados fueron notables.<sup>48</sup>

Un grupo transformado estaba al lado de un Pedro transformado mientras anunciaba: «Por lo tanto, que todos en Israel sepan sin lugar a dudas, que a este Jesús, a quien ustedes crucificaron, ¡Dios lo ha hecho tanto Señor como Mesías!» (Hechos 2.36, NTV).<sup>49</sup> No hay timidez en sus palabras. No hay renuencia.

¿Qué fue lo que abrió las puertas de los corazones de los apóstoles? Sencillo. Habían visto a Jesús. Habían encontrado al Cristo. Sus pecados se enfrentaron a su Salvador. . . ¡y su Salvador ganó!

Nosotros nos mostramos reacios a hacer lo que hicieron los discípulos.<sup>50</sup> ¿Quién tiene tiempo para esperar? Rechazamos tal pensamiento. Sin embargo, esperar no significa inactividad. Esperar significa esperarlo a él. Si estás esperando el autobús, esperas que lo que llegue sea el autobús. Si estás esperando a Dios, esperas que sea Dios el que llegue, ¿no es cierto? Hay grandes promesas para aquellos que lo hacen.

A los que todavía luchan, Dios les dice: «Espérenme».<sup>51</sup> Y hay que esperar en el lugar correcto. Jesús no nos dice que nos quedemos en Jerusalén, sino nos dice que seamos honestos, fieles, auténticos. «Pero si se rebelan contra los mandatos del SEÑOR y rehúsan escucharlo, entonces su mano será tan dura con ustedes como ha sido con sus antepasados» (1 Samuel 12.15, NTV). ¿Estás llenándote los bolsillos de forma ilegal? ¿Estás entregándole tu cuerpo a alguien que no comparte tu nombre y lleva tu anillo? ¿Es tu boca un río Amazonas de chismes? Si estás esperando a sabiendas en la parada del autobús de la desobediencia, necesitas saber algo: el autobús de Dios no se detiene allí. Anda al lugar donde se detiene: en la parada de la obediencia. «El Espíritu Santo, [es] dado por Dios a todos los que lo obedecen» (Hechos 5.32, NTV).

Mientras esperas en el lugar correcto, llévate bien con los demás.<sup>52</sup> ¿Habría el Espíritu Santo ungido a discípulos contenciosos? Según Pedro, la desarmonía obstruye las oraciones. Él

les dice a los maridos: «Sean comprensivos en su vida conyugal, tratando cada uno a su esposa con respeto, así nada estorbará las oraciones de ustedes» (1 Pedro 3.7). Esperar en Dios significa obrar a través de los conflictos, perdonar ofensas, resolver disputas. «Hagan todo lo posible por mantenerse unidos en el Espíritu y enlazados mediante la paz» (Efesios 4.3, NTV).<sup>53</sup>

Durante diez días los discípulos oraron.<sup>54</sup> Diez días de oración y unos minutos de predicación llevaron a tres mil almas a ser salvadas. Quizás nosotros invirtamos los números: oramos unos minutos y predicamos diez días. Los apóstoles no lo hicieron así. Como cuando esperaban en la barca a Jesús, ellos permanecían en su presencia. Nunca abandonaron el lugar de la oración.

5. Lee Hechos 2.5-21. ¿Cuál fue la respuesta de la multitud a la obra del Espíritu Santo entre los discípulos? ¿Cuál fue la respuesta de Pedro?

[Tus Notas]

6. Suponiendo que algunos de los que formaban parte de esta multitud hubieran estado fuera de la residencia del sumo sacerdote la noche del arresto de Jesús y sido testigos de las veces que Pedro negó conocer a Jesús, ¿cómo habrían reaccionado al verlo ahora hablando con tanta autoridad espiritual?

[Tus Notas]

7. Si hubiese tenido que hacerlo, ¿cómo crees que Pedro habría explicado este cambio? ¿Qué tendrías que hacer tú para cambiar como él lo hizo?

[Tus Notas]

8. ¿Qué significa «esperar en el lugar correcto»? ¿Por qué esperar en Dios implica obrar a través de los conflictos, perdonar ofensas y resolver disputas?

[Tus Notas]

Pedro y los otros creyentes permanecieron en la presencia de Cristo. Se quedaron en el lugar de oración, y como resultado fueron llenos del poder del Espíritu Santo, lo que les permitió proclamar valientemente el mensaje de Jesús. No obstante, ese tipo de audacia en el Israel del primer siglo conllevaba graves consecuencias. Como veremos en el siguiente estudio, la segunda oportunidad que recibió Pedro para honrar su compromiso con Cristo implicó gran peligro y riesgo. Sin embargo, esta vez Pedro no falló.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Esperar en Dios no significa inactividad, sino más bien esperar activamente su respuesta.
- Mientras esperas con tus compañeros creyentes en el lugar correcto, es importante que te lleves bien con ellos.
- Las cosas increíbles suceden cuando permanecemos en la presencia de Dios y en el lugar de oración.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por tus reacciones increíbles. Solo tú viste el potencial en Pedro. Solo tú viste más allá de sus defectos para encontrar el diamante que había en él. Humildemente te pedimos que hagas lo mismo con nosotros. Fórmanos y capacitáanos para que nos puedas usar de maneras que jamás nos imaginaríamos, todo para tu gloria. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día cinco: El poder de la oración

### LA ESTRATEGIA

En una de las últimas historias sobre Pedro que aparecen en el libro de Hechos, encontramos al discípulo sentado (o mejor dicho, durmiendo) en la cárcel.<sup>55</sup> El rey Herodes, que sufría de una

obsesión por la popularidad al nivel de la de Hitler, acababa de matar al apóstol Jacobo para congraciarse con el populacho. La ejecución elevó su nivel de aprobación, así que decidió encarcelar a Pedro y decapitarlo en el aniversario de la muerte de Jesús. (¿Quieres que apliquemos un poco de sal en esa herida?)

Herodes puso al apóstol bajo el ojo atento de dieciséis miembros de las fuerzas especiales y les dijo sin pelos en la lengua: «Si se escapa, ustedes mueren».<sup>56</sup> (Control de calidad, al estilo de Herodes.) Así que ataron a Pedro con cadenas y lo encerraron en el fondo de la cárcel. Para llegar allí había que pasar tres grandes portones.

¿Y qué podría hacer la iglesia al respecto? Para aquella humilde comunidad, que Pedro estuviera preso representaba un problema del tamaño de Goliat. No tenían ningún recurso al que echar mano: sin influencias, sin políticos para sobornar. No tenían nada más que miedo a lo que les podría venir. «¿Quién será el siguiente? Primero fue Jacobo, ahora Pedro. ¿Pensará Herodes eliminar a todo los líderes de la iglesia?».

La iglesia aún enfrenta a sus Goliats.<sup>57</sup> Hambre mundial. Escándalo del clero. Cristianos tacaños. Funcionarios corruptos. Dictadores con cerebro de guisante y corazón de piedra. Pedro en prisión es solo el primero de una larga lista de retos demasiado grandes para la iglesia. No obstante, nuestros antepasados de Jerusalén nos dieron como herencia una estrategia. Cuando el problema es mayor que nosotros. . . ¡oramos! «Pero, mientras mantenían a Pedro en la cárcel, la iglesia oraba constante y fervientemente a Dios por él» (Hechos 12.5).

No fueron a hacer manifestaciones frente a la cárcel, no le presentaron una petición al gobierno, ni se pronunciaron contra el arresto ni empezaron a preparar el funeral del apóstol preso. Ellos oraron. Oraron como si la oración fuera su única esperanza, pues de hecho lo era. Oraron fervientemente por él.

«La misma noche en que Herodes estaba a punto de sacar a Pedro para someterlo a juicio, este dormía entre dos soldados, sujeto con dos cadenas.<sup>58</sup> Unos guardias vigilaban la entrada de la cárcel. De repente, apareció un ángel del Señor y una luz resplandeció en la celda. Despertó a Pedro con unas palmaditas en el costado y le dijo:

“¡Date prisa, levántate!” Las cadenas cayeron de las muñecas de Pedro. Le dijo además el ángel: “Vístete y cálzate las sandalias”. Así lo hizo, y el ángel añadió: “Échate la capa encima y sígueme”» (Hechos 12.5-8).

Vamos a darle a esta escena el humorismo que se merece. Un ángel desciende del cielo a la tierra. Solo Dios sabe con cuántos demonios tuvo que luchar en el camino. Avanza por las calles de Jerusalén hasta que llega a la prisión de Herodes. Pasa a través de tres poderosas puertas de hierro y entre un escuadrón de soldados hasta que se detiene frente a Pedro. La luz brillante explota como un sol de julio en Death Valley, California. Sin embargo, Pedro duerme en medio de todo. El viejo pescador sueña con los róbalo del Mar de Galilea.

1. Lee Hechos 12.1-8. ¿Cuáles fueron los temores de los primeros creyentes después de escuchar que Herodes había ejecutado a Jacobo y encerrado a Pedro en la cárcel? ¿Cómo respondieron ellos?

[Tus Notas]

2. Lo más probable es que si has seguido a Cristo por un período de tiempo, habrás tenido que hacerle frente a alguna forma de reacción negativa de otros debido a tus creencias. ¿Cuál es la consecuencia más difícil que has tenido que soportar? ¿Cómo te afectó?

[Tus Notas]

3. ¿Cómo te habla la historia de Pedro acerca de la forma en que Dios puede obrar en tu situación? ¿Qué esperanza recibes al leerla?

[Tus Notas]

4. Piensa en una prueba que estés enfrentando en este momento. ¿Cuáles son algunas de las oraciones que estás haciendo con relación a la situación? ¿Quién más está orando por ti? ¿Qué respuesta has recibido?

## RESULTADOS GARANTIZADOS

El apóstol, que una vez se preguntó cómo Cristo podría dormir en una tormenta, ahora hace lo propio en medio de la suya.

«Pedro», dice el ángel.

No hay respuesta.

«¡Pedro!». Zzzzzz. «¡¡¡Pedro!!!».

Todavía medio dormido, Pedro se pone de pie.<sup>59</sup> Los grilletes caen al suelo. El ángel tiene que recordarle que debe vestirse. Primero, las sandalias; luego, la túnica. Las puertas se abren en sucesión, una por una. Y en algún lugar de la calle que lo lleva a la casa de María, Pedro se da cuenta de que no está soñando. El ángel le indica hacia dónde dirigirse y se va, sin antes mascullar por lo bajo que la próxima vez tendrá que traer una trompeta.<sup>60</sup>

Aun dando tumbos, Pedro camina hacia la casa de María.<sup>61</sup> A esa misma hora todos se encuentran reunidos orando por él. Sus amigos llenan el lugar con sus oraciones de intercesión. Al escuchar el murmullo de las oraciones, Pedro seguramente sonríe. Golpea la puerta. Una sirvienta acude al llamado, pero en lugar de abrirle, regresa corriendo al círculo de oración y anuncia: «¡Pedro está a la puerta!».

«¡Estás loca!», le dicen, pero ella insiste.<sup>62</sup> Así que deciden: «Debe ser su ángel» (véase vv. 14-15, NTV).

Confieso que experimento una sensación de alivio al leer este pasaje de la historia.<sup>63</sup> Incluso los primeros cristianos tenían problemas para creer que Dios escuchaba sus oraciones. Incluso cuando la respuesta llamó a la puerta, dudaron. A nosotros nos sucede lo mismo. La mayoría de nosotros luchamos con la oración. Nos olvidamos de orar, y cuando nos acordamos de hacerlo, pronunciamos unas oraciones rápidas, breves, y muchas veces llenas de palabras huecas.

Nuestra mente divaga; nuestros pensamientos se dispersan como una bandada de codornices. ¿Por qué nos ocurrirá esto? La oración requiere un esfuerzo mínimo. No hay un lugar específico donde

orar. No hace falta una vestimenta especial. No hay que tener un título o un oficio. Sin embargo, a veces pareciera que orar es como tratar de controlar a un cerdo engrasado.

Así que antes de hacer cualquiera cosa, ora. ¿Vas llevar ayuda a los desamparados? Asegúrate de bañar tu misión con oración. ¿Trabajas para desentrañar los nudos de la injusticia? Ora. ¿Estás cansado de un mundo lleno de racismo y división? Dios también lo está. Y a él le encantaría hablar contigo sobre eso.

De modo que antes de hacer cualquier cosa, ora.<sup>64</sup> ¿Te llamó Dios a predicar sin cesar? ¿O a enseñar sin cesar? ¿O a reunirte en sesiones de algún comité sin cesar? ¿O a cantar sin cesar? ¿No? Bueno, pero recuerda que él sí te llamó a «orar sin cesar» (véase 1 Tesalonicenses 5.17).

¿Dijo Jesús acaso: Mi casa será llamada casa de estudio? ¿De compañerismo? ¿De música? ¿De exposición? ¿De actividades? No. Él declaró: «Mi casa será llamada casa de oración» (Marcos 11.17).<sup>65</sup>

Ninguna otra actividad espiritual garantiza los resultados. «Además les digo que, si dos de ustedes en la tierra se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan, les será concedida por mi Padre que está en el cielo» (Mateo 18.19). Él es motivado por los corazones humildes de oración.

El mismo Dios que oyó las oraciones en Jerusalén y liberó a Pedro escucha nuestras oraciones y nos hace libres.<sup>66</sup> Él sigue escuchando. ¿Seguimos nosotros orando?

5. Lee Hechos 12.9-19. La aparición de Pedro en la puerta de María fue un regalo de Dios, una prueba positiva de que las oraciones de los creyentes habían sido oídas y contestadas. ¿Por qué dudarían entonces del informe de Rode en cuanto a que *realmente* Pedro se encontraba en la puerta?

[Tus Notas]

6. Dios pudo haber enviado a Pedro a cualquier lugar después de su liberación, pero escogió la casa de María, una guerrera de oración que en ese preciso momento estaba dirigiendo una vigilia de oración por la liberación del apóstol. ¿Qué medidas

puedes tomar esta semana para transformarte en un guerrero de oración como los primeros creyentes?

[Tus Notas]

7. ¿Qué pasos puedes dar para *primero* orar cuando te encuentras en una situación difícil? ¿Qué harías para poder orar *más*?

[Tus Notas]

8. Escuchar es quizás la parte más importante de la oración. ¿Qué podrías hacer tú para crear un «tiempo de escucha» en tu rutina diaria?

[Tus Notas]

Tienes que apreciar realmente la historia de Pedro. Luego de haber traicionado a Cristo, el pobre se sintió más bajo que el vientre de una serpiente. Después de que Jesús le dio una segunda oportunidad, se sintió tan feliz como un cerdo en el barro. Incluso los ángeles esperaban que este angustiado lanzador de redes supiera que no todo se había acabado. El mensaje llegó fuerte y claro desde el Salón del Trono celestial a través del mensajero divino: «Asegúrate de decirle a Pedro que tiene que batear de nuevo».

Los que saben de este tipo de cosas aseguran que el Evangelio de Marcos es realmente una transcripción de las notas y los pensamientos dictados de Pedro. Si esto es cierto, entonces fue el mismo Pedro quien incluyó esas dos palabras que encontramos en Marcos 16.7: «Ahora vayan y cuéntenles a sus discípulos, *incluido Pedro*, que Jesús va delante de ustedes a Galilea» (NTV, énfasis del autor). Si estas son realmente sus palabras, no puedo evitar imaginar que el viejo pescador tuvo que limpiarse una lágrima y tragar cuando llegó a este punto de la historia.

No es cosa de todos los días conseguir una segunda oportunidad.<sup>67</sup> Pedro debe haberlo sabido. La siguiente vez que vio a Jesús se emocionó tanto que apenas consiguió saltar al agua fría del Mar de Galilea. También eso fue suficiente, según dicen ellos, para hacer que este galileo pueblerino llevara el evangelio de la segunda oportunidad a un lugar tan lejano como Roma, donde lo



mataron. Si alguna vez te has preguntado qué hizo que un hombre estuviera dispuesto a ser crucificado boca abajo, quizás ahora lo sepas.<sup>68</sup>

No se encuentra a cada rato a alguien que esté dispuesto a brindarte una segunda oportunidad, mucho menos a alguien que te la dé cada día.

Sin embargo, en Jesús, Pedro encontró a ambos.

Muchas cosas les habrían de suceder a los primeros creyentes en las próximas décadas.<sup>69</sup> Tendrían que pasar muchas noches lejos de casa. El hambre roería sus vientres. La lluvia empaparía sus cuerpos. Las piedras les provocarían magulladuras en la piel. Naufragios, latigazos, martirio. No obstante, hay una escena en el repertorio de recuerdos que los obligaba a nunca mirar atrás: el traicionado volvía a reunirse con sus traidores, no para castigarlos, sino para enviarlos. No para criticarlos por olvidarse, sino para encargarles que recordaran que el que había estado muerto se encontraba vivo y los culpables habían sido perdonados.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- La iglesia primitiva nos dejó una estrategia: cuando el problema es más grande que nosotros. . . ¡oramos!
- Aun los primeros seguidores, que presenciaron milagros maravillosos en medio de ellos, lucharon a veces para creer que Dios los oiría.
- No hay otra actividad espiritual, ya sea la comunión, la música o incluso la predicación, que garantice los mismos resultados que la oración.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por las promesas que nos das en cuanto a la oración. Gracias por poder hablar contigo en cualquier lugar y cualquier momento. Ayúdanos a venir a ti primero, a venir a ti más a menudo, y a orar con decisión, confiados en que nos escucharás.*

*En el nombre de Jesús, amén.*

## VERSÍCULO DE LA SEMANA PARA MEMORIZAR

*He disipado tus transgresiones como el rocío, y tus pecados como la bruma de la mañana. Vuelve a mí, que te he redimido.*

ISAÍAS 44.22.

### Para lectura adicional

Las selecciones que se encuentran en esta lección fueron tomadas de *Con razón lo llaman el Salvador* (Unilit, 1997); *Aplauso del cielo* (Nashville: Grupo Nelson, 1996); *En el ojo de la tormenta* (Nashville: Grupo Nelson, 2003); *Todavía remueve piedras* (Nashville: Grupo Nelson, 1994); *Aligere su equipaje* (Grupo Nelson, 2001); *Mi Salvador y Vecino* (Grupo Nelson, 2003); *Seis horas de un viernes* (Editorial Vida, 1998); *Acércate sediento* (Nashville: Grupo Nelson, 2004); y *Más allá de tu vida* (Nashville: Grupo Nelson, 2010).

# LECCIÓN 10

## PABLO

### NUNCA SE HA LLEGADO DEMASIADO LEJOS PARA UN CAMBIO

«**M**i poder actúa mejor en la debilidad» (2 Corintios 12.9, NTV).<sup>1</sup> Dios pronunció esas palabras. Pablo las escribió. Dios dijo que estaba buscando vasos vacíos más que músculos fuertes. Pablo lo corroboró.

Antes de encontrarse con Cristo, Pablo había sido un héroe entre los fariseos.<sup>2</sup> Se podría decir que era el alguacil de los fariseos. Mantenía la ley y el orden. . . o mejor dicho, veneraba la ley y daba órdenes. Las buenas madres judías lo ponían de ejemplo como un buen hijo judío. Se le dio el asiento de honor en el almuerzo del miércoles en el Club de Leones de Jerusalén. Tenía en su escritorio, cumpliendo las funciones de un pisapapeles, un «Quién es quién en el judaísmo». Había sido escogido como «La persona más probable para alcanzar el éxito» de su clase. Él se estaba perfilando rápidamente como el más seguro heredero de su maestro, Gamaliel.

Si existiera tal cosa como una fortuna religiosa, Pablo la tenía.<sup>3</sup> Él era un multimillonario espiritual. Había nacido con un pie en el cielo. De sangre azul y ojos salvajes, este zelote estaba empeñado en mantener el reino puro, y eso implicaba deshacerse de los cristianos. Se desplazaba por el país como un general exigiendo que los judíos que iban a morir saludaran la bandera de la patria y se despidieran con un beso de sus familias y esperanzas.

Sin embargo, todo esto se detuvo en el medio de un carretera.<sup>4</sup> Provisto con citas, esposas y una tropa, Pablo estaba en camino

a Damasco para llevar a cabo un poco de evangelismo personal. Fue entonces cuando alguien apagó de golpe las luces del estadio y escuchó la voz.

Cuando supo quién era el que hablaba, su mandíbula rodó por el suelo seguida de su cuerpo.<sup>5</sup> Se preparó para lo peor. Sabía que todo había terminado. Sintió el nudo alrededor de su cuello. Olió las flores en el coche fúnebre. Rogó que la muerte fuera rápida e indolora.

Sin embargo, lo único que consiguió fue el silencio y la primera de toda una vida de sorpresas.<sup>6</sup>

Terminó desconcertado y confundido en una habitación prestada. Dios lo dejó allí unos días con escamas tan gruesas en los ojos que lo único que podía hacer era mirar hacia dentro. Así lo hizo, y no le gustó lo que vio.

Se percibió a sí mismo como lo que realmente era. Para usar sus propias palabras, el peor de los pecadores (véase 1 Timoteo 1.15). Un legalista. Un desvergonzado. Un fanfarrón presuntuoso que afirmaba haber dominado el código de Dios. Un dispensador de justicia que pesaba la salvación en una balanza de dos platillos.

Fue entonces cuando Ananías lo encontró.

1. Un *legalista*, como Pablo lo era antes de encontrarse con Cristo, cree que seguir reglas y regulaciones conducirá a la salvación y el crecimiento espiritual. ¿Qué está fundamentalmente equivocado con esta forma de pensar?

[Tus Notas]

2. ¿Recuerdas alguna vez en el pasado en que adoptaste una actitud legalista? ¿Cómo Dios captó tu atención y te mostró el poder de su gracia?

[Tus Notas]

Para Ananías, tales proyectos de renovación resultaban desalentadores. Saulo de Tarso no solo había quemado los puentes con los cristianos, sino que los había hecho explotar, y por lo general aun antes de siquiera haberlos alcanzado. En opinión de los

seguidores de Jesús, era un Enemigo Público #1. Un hombre al que había que tenerle miedo y de ninguna manera abrazarlo como a un hermano. Sin embargo, como veremos en el siguiente estudio, Ananías fue llamado exactamente a abrazarlo. Fue llamado a llevar a cabo la tarea de preparar a uno de los enemigos más notorios de la cristiandad del primer siglo para. . . el servicio cristiano.

## ORACIÓN PARA LA SEMANA

*Padre, te alabamos por el poder de tu perdón y redención, por tu gran capacidad de recuperar vidas sin importar lo que hayamos hecho con ellas. Gracias por el ejemplo de Saulo en tu Palabra.*

*Que podamos alcanzar, durante los próximos cinco días, una profunda comprensión de tu obra en las vidas de las personas. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día uno: Una asignación difícil

### NO PUEDE SER CIERTO

Ananías caminaba apresuradamente por las estrechas calles de Damasco.<sup>7</sup> Su barba densa y erizada no podía ocultar la seriedad de su rostro. Sus amigos intentaban hablarle cuando pasaba, pero él seguía avanzando sin detenerse. Ensimismado, iba diciendo por lo bajo: «¿Saulo. . . Saulo? De ninguna manera. ¡No puede ser!».

Se preguntaba si no habría escuchado mal las instrucciones. Se preguntaba si no debería devolverse e informarle a su esposa. Se preguntaba si no sería mejor detenerse y decirle a alguien hacia dónde se dirigía por si acaso no regresaba. Sin embargo, no hizo nada de eso. Sus amigos lo llamarían loco. Su mujer le habría dicho que no fuera.

No obstante, él tenía que ir. Pasó corriendo por el patio de las gallinas, los grandes camellos y los pequeños asnos. Pasó por delante de la tienda del sastre y no respondió al saludo del curtidor.

Siguió avanzando hasta que llegó a la calle llamada Derecha. La posada tenía arcos bajos y habitaciones grandes con colchones. Un lugar elegante de Damasco, ideal para cualquier persona de importancia o poderosa, y Saulo era ciertamente ambas cosas.

Ananías y los otros cristianos se habían preparado para cuando llegara.<sup>8</sup> Algunos habían salido de la ciudad. Otros se habían escondido. La reputación de Saulo como un asesino de cristianos lo había precedido. ¿Pero la idea de Saulo como seguidor de Cristo?

Ese había sido el mensaje de la visión.<sup>9</sup> Ananías volvió a repetírselo una vez más. «Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora, y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista» (Hechos 9.11-12, RVR-60).

Ananías casi se ahoga con su pan ácimo.<sup>10</sup> ¡Esto no era posible! Le había recordado a Dios lo duro de corazón que era Saulo. «He oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén» (v. 13, RVR-60). ¿Saulo un cristiano? Seguro, tan pronto como una tortuga aprenda a bailar.

Sin embargo, Dios no estaba bromeando. «Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel» (v. 15, RVR-60).

Ananías revive las palabras mientras camina. El nombre de Saulo no compagina bien con ser un instrumento escogido. Saulo, el incontrolable. . . sí. Saulo, el agresor. . . de acuerdo. ¿Pero Saulo el instrumento escogido? Ante esos pensamientos, Ananías se limita a mover la cabeza de un lado a otro.

1. Lee Hechos 9.1-16. ¿Qué le pidió Dios específicamente a Ananías que hiciera? ¿Cuál fue la reacción de Ananías? ¿Cómo le dijo Dios a Ananías que tenía planes para Saulo?

[Tus Notas]

2. La misión de Ananías se parece mucho a la que Dios le dio al profeta Jonás. Lee Jonás 1.1-5. ¿Qué le dijo Dios a Jonás que hiciera? ¿Cuál fue la primera reacción de Jonás?

[Tus Notas]

3. Lee Jonás 4.1-3. ¿Cuál era el problema de Jonás con su misión?  
¿Por qué trató de desoír el mandato de Dios huyendo a Tarsis?

[Tus Notas]

4. ¿Qué podemos aprender de las historias de Ananías y Jonás acerca de la importancia de obedecer a Dios, independientemente de si nos guste o no hacer lo que nos ordena?

[Tus Notas]

## ALGO HA OCURRIDO

Mientras Ananías se encontraba a mitad de camino en la calle Derecha, estaba considerando seriamente regresar a su casa. Lo hubiera hecho, pero ya dos guardias lo habían visto.

«¿Qué te trae por aquí?», le gritaron desde la segunda planta, donde se hallaban.<sup>11</sup> Esperaron atentos la respuesta. Sus rostros demostraban inquietud y desasosiego.

Ananías sabía quiénes eran: soldados del templo.<sup>12</sup> Compañeros de viaje de Saulo. «Me han enviado para ayudar al rabinu».

Los soldados bajaron sus lanzas. «Ojalá que puedas. Algo le ha ocurrido. No come ni bebe. Y casi no habla».

Ya Ananías no podía devolverse. Subió las escaleras de piedra. Los guardias le abrieron paso, y Ananías traspuso la puerta. Lo que vio fue impresionante. Un hombre macilento estaba sentado en el suelo con las piernas cruzadas. Un rayo de sol rompía la oscuridad del cuarto. Las mejillas hundidas y los labios secos. Él movía su cuerpo adelante y atrás mientras musitaba una oración.

«¿Cuánto tiempo ha estado así?».

«Tres días».

La cabeza de Saulo se mantenía inmóvil sobre los hombros. Tenía una nariz picuda y cejas espesas. El plato con la comida y el vaso lleno de agua permanecían sin tocar a su lado en el suelo. Sus ojos salidos de sus cuencas miraban en dirección a una ventana

abierta. Una película escamosa los cubría. Ni siquiera se preocupaba de espantar las moscas que hacían piruetas alrededor de su rostro.

Ananías vaciló. Si esto era un montaje, entonces él era historia. Si no, era el momento.

Nadie hubiera podido criticar la renuencia de Ananías. Saulo había visto a los cristianos como transmisores de una plaga. Había estado cerca del sumo sacerdote en el juicio de Esteban. Había cuidado la ropa de los que le lanzaron piedras hasta matarlo. Había asentido con algún grado de satisfacción cuando Esteban dejó de existir. Y cuando el Sanedrín necesitó a un matón para aterrorizar a la iglesia, Saulo había dado un paso al frente. Se había convertido en el Ángel de la Muerte. Caía sobre los cristianos con furia, «respirando aún amenazas de muerte» (Hechos 9.1). «Perseguía a la iglesia de Dios, tratando de destruirla» (Gálatas 1.13).

Ananías sabía lo que Saulo le había hecho a la iglesia en Jerusalén. Sin embargo, de lo que estaba a punto de enterarse era de lo que Jesús le había hecho en el camino a Damasco.

5. Lee Hechos 9.17-19. ¿Por qué razón Ananías dijo que Dios lo había enviado?

[Tus Notas]

6. En Mateo 5.46-47, Jesús dijo: «Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa recibirán? ¿Acaso no hacen eso hasta los recaudadores de impuestos? Y, si saludan a sus hermanos solamente, ¿qué de más hacen ustedes? ¿Acaso no hacen esto hasta los gentiles?». ¿Por qué los planes de Dios a menudo nos ponen en contacto con personas que de otro modo podríamos considerar enemigos?

[Tus Notas]

7. ¿Cuáles son los mayores obstáculos que enfrentamos a la hora de mostrarles amor y misericordia a nuestros enemigos? ¿Qué sucede cuando empezamos a mostrarles amor y misericordia a ellos?

[Tus Notas]



8. ¿Qué crees que aprendió Saulo acerca de los cristianos —la gente a la que había estado persiguiendo— por el modo en que Ananías lo trató?

[Tus Notas]

Si la situación resultó tan inquietante para Ananías, imagínate cómo habrá sido para Saulo. Él era un exterminador de cristianos que iba en camino a erradicar un brote de conversiones en Damasco. Como veremos en el siguiente estudio, esa oposición tan llena de celo duró hasta el momento en que Jesús se le dio a conocer personalmente.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- A veces, Dios nos llama a ir a lugares que no esperábamos y a buscar a personas que nunca nos hubiéramos imaginado que veríamos.
- Los instrumentos escogidos por Dios no siempre tienen sentido para nosotros, pero tenemos que recordar que Dios no mira lo externo, sino el corazón.
- No siempre podemos conocer la transformación que Jesús ha comenzado en la vida de otra persona.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, ayúdanos a guardar tu Palabra en nuestros corazones para que podamos producir un cambio positivo siendo tus embajadores. Recuérdanos la historia de Saulo cuando nos sintamos tentados a juzgar o despreciar a otros basándonos en su reputación. Danos la visión para ver su potencial y reconocer lo que tú puedes hacer en sus vidas, así como la sabiduría y la paciencia para interactuar con ellos en consecuencia. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día dos: Cambio de planes

## UN ENCUENTRO CON CRISTO

El viaje había sido una idea de Saulo.<sup>13</sup> La ciudad había visto un gran número de conversiones. Cuando la palabra del avivamiento llegó a oídos de Saulo, hizo su petición: «Envíenme». Así, el fogoso joven hebreo salió de Jerusalén en su primer viaje misionero, totalmente resuelto a acabar con la iglesia. El viaje a Damasco era de unos doscientos cuarenta kilómetros. Es probable que Saulo viajara a caballo, evitando pasar por los poblados gentiles. Este era un viaje santo.

También era un viaje caluroso. En la llanura entre el Monte Hermón y Damasco se podía derretir la plata. El sol golpeaba como lanzas; el calor producía reflejos y espejismos a la distancia. En algún punto de este ardiente camino, Jesús tiró a Saulo al suelo al tiempo que le decía: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?» (Hechos 9.4).

Saulo se llevó las manos a las cuencas de los ojos.<sup>14</sup> Los sentía como si estuvieran llenos de arena. Se puso de rodillas y bajó la cabeza hasta tocar el suelo. «¿Quién eres, Señor?». Entonces el Señor le contestó: «Yo soy Jesús, a quien tú persigues» (v. 5). Cuando Saulo levantó la cabeza para mirar, los centros vivos de sus ojos habían desaparecido. Estaba ciego. Tenía la mirada vacía de una estatua romana.

Sus guardias corrieron a socorrerlo.<sup>15</sup> Lo llevaron a la posada de Damasco y lo ayudaron a subir la escalera. Cuando Ananías llegó, el ciego Saulo había empezado «a ver» a Jesús bajo una luz diferente. Cristo ya había llevado a cabo la obra, y todo lo que le quedaba por hacer a Ananías era guiar a Saulo en el siguiente paso. «Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo» (v. 17, RVR-60).<sup>16</sup>

Las lágrimas corrían como una marea por sobre las costras que se habían formado en los ojos de Saulo.<sup>17</sup> La cubierta escamosa se aflojó y cayó. Saulo parpadeó y vio el rostro de su nuevo amigo.

1. Lee Hechos 9.1-2. ¿Por qué Saulo estaba haciendo este viaje a Damasco? ¿Por qué se encontraba tan decidido a terminar con

los seguidores de «el Camino»?

[Tus Notas]

2. Los primeros creyentes tuvieron que soportar persecuciones y pruebas de parte de personas como Saulo, que creían que el cristianismo era una amenaza para su fe. ¿Qué revelan los versículos siguientes sobre lo que podríamos tener que soportar por Cristo y acerca de los propósitos que habría en ello?

Lucas 6.22-23: «Dichosos ustedes cuando los odien, cuando los discriminen, los insulten y los desprestigien por causa del Hijo del hombre. Alégrese en aquel día y salten de gozo, pues miren que les espera una gran recompensa en el cielo. Dense cuenta de que los antepasados de esta gente trataron así a los profetas».

[Tus Notas]

Juan 15.18-19: «Si el mundo los aborrece, tengan presente que antes que a ustedes, me aborreció a mí. Si fueran del mundo, el mundo los amaría como a los suyos. Pero ustedes no son del mundo, sino que yo los he escogido de entre el mundo. Por eso el mundo los aborrece».

[Tus Notas]

1 Juan 3.13-14: «Hermanos, no se extrañen si el mundo los odia. Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama permanece en la muerte».

[Tus Notas]

2 Timoteo 3.12-14: «Así mismo serán perseguidos todos los que quieran llevar una vida piadosa en Cristo Jesús, mientras que esos malvados embaucadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. Pero tú permanece firme en lo que has aprendido y de lo cual estás convencido, pues sabes de

quiénes lo aprendiste».

[Tus Notas]

1 Pedro 3.17-18: «Si es la voluntad de Dios, es preferible sufrir por hacer el bien que por hacer el mal. Porque Cristo murió por los pecados una vez por todas, el justo por los injustos, a fin de llevarlos a ustedes a Dios».

[Tus Notas]

1 Pedro 4.12-14: «Queridos hermanos, no se extrañen del fuego de la prueba que están soportando, como si fuera algo insólito. Al contrario, alégrese de tener parte en los sufrimientos de Cristo, para que también sea inmensa su alegría cuando se revele la gloria de Cristo. Dichosos ustedes si los insultan por causa del nombre de Cristo, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre ustedes».

[Tus Notas]

3. En Filipenses 4.6 leemos: «No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias». ¿Qué nos dice este versículo sobre la mejor manera de hacerles frente a las pruebas?

[Tus Notas]

4. ¿Qué podemos aprender de la historia de Saulo para ayudarnos a interactuar con personas que se oponen a nuestra fe?

[Tus Notas]

## HA NACIDO EL LIBERTADOR

Vale la pena detenerse a analizar las instrucciones que le da Ananías a Saulo: «¿Qué esperas? Levántate, bautízate y lávate de tus pecados, invocando su nombre» (Hechos 22.16).<sup>18</sup> No fue necesario decirlo dos veces. El legalista Saulo fue enterrado y nació Pablo el libertador. En una hora estaba saliendo de las aguas del bautismo y

en pocos días se hallaba predicando en una sinagoga el primero de un millar de sermones.<sup>19</sup>

Pronto estaría predicando desde las colinas de Atenas, escribiendo cartas desde el interior de las prisiones, y en última instancia engendrando a una genealogía de teólogos, como Tomás de Aquino, Lutero y Calvino.<sup>20</sup> Él se mantendría dando sermones, formando discípulos dedicados y recorriendo caminos por miles de kilómetros. Cuando sus sandalias no estaban llenándose de polvo, su pluma estaba escribiendo. Si no estaba explicando el misterio de la gracia, estaba articulando la teología que determinaría el curso de la civilización occidental.

Todas sus palabras podrían reducirse a una frase.<sup>21</sup> «Nosotros predicamos a Cristo crucificado» (1 Corintios 1.23). No se trataba de que no pudiera preparar otro sermón; era simplemente que aún no había agotado por completo el primero.

Lo absurdo de todo el asunto lo mantenía en acción.<sup>22</sup> Jesús debió haber terminado con él en el camino. Debió habérselo dejado a los buitres. Debió haberlo enviado de paseo al infierno. Pero no lo hizo. Lo envió a los perdidos.

Pablo mismo consideró que esto era un desatino. Describió su mensaje con frases como «motivo de tropiezo» y «locura», pero terminó llamándole «gracia» (1 Corintios 1.23; Efesios 2.8). Y su inquebrantable lealtad la defendió diciendo: «El amor de Cristo nos obliga» (2 Corintios 5.14).

Él nunca tomó un curso en misiones. Nunca participó en una reunión del comité. Nunca leyó un libro sobre el crecimiento de la iglesia. Solo fue inspirado por el Espíritu Santo y motivado por el amor que hace posible lo imposible: la salvación.

El mensaje resulta fascinante: muéstrale a un hombre sus fracasos sin Jesús, y el resultado se encontrará en la cuneta de un camino.<sup>23</sup> Dele a un hombre religión sin recordarle su inmundicia, y el resultado será la arrogancia personificada en un traje de tres piezas. Sin embargo, pon las dos cosas en un mismo corazón —para que el pecado se encuentre con el Salvador y el Salvador con el pecado— y el resultado solo podría ser otro fariseo convertido en predicador que pone al mundo en llamas.

5. Saulo el legalista había sido sepultado y había nacido Pablo el libertador. Lee Juan 3.3-8. ¿Qué dijo Jesús acerca de enterrar nuestro pasado y «nacer de nuevo»?

[Tus Notas]

6. ¿Qué significa «nacer de agua y del Espíritu» (v. 5)?

[Tus Notas]

7. Lee Salmos 103.11-12. ¿Qué significa para ti que Dios elija no recordar lo que éramos antes de llegar a Cristo?

[Tus Notas]

8. Pablo siempre recordó su vida antes de Jesús: «Fui circuncidado cuando tenía ocho días de vida. Soy un ciudadano de Israel de pura cepa y miembro de la tribu de Benjamín, ¡un verdadero hebreo como no ha habido otro! Fui miembro de los fariseos, quienes exigen la obediencia más estricta a la ley judía» (Filipenses 3.5, NTV). ¿Por qué es también importante para nosotros recordar lo que éramos antes de conocer a Cristo?

[Tus Notas]

La perspectiva de Pablo cambió en ciento ochenta grados cuando se encontró con Jesús resucitado. Sin embargo, su celo y su pasión por la tarea que tenía que llevar a cabo se mantuvieron inalterables. Como veremos en el siguiente estudio, el Señor ayudó a Pablo a redirigir la energía que había gastado persiguiendo a la iglesia para ayudar a edificarla y expandirla.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Jesús debió habernos entregado a todos «a los buitres», pero en vez de eso, nos escogió y nos llamó para que fuéramos suyos.
- Cuando el Espíritu Santo está a cargo, no hay nada que no podamos lograr.
- La transformación que altera la vida sucede cuando el pecado se encuentra con el Salvador.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por alejar de ti nuestros pecados, tanto como lejos está el oriente del occidente. Gracias por darnos una hoja de servicio limpia y un momento que al mirar atrás podamos considerar como el punto cuando ocurrió el giro de ciento ochenta grados en nuestra vida. Obra en nuestras mentes y corazones. Ayúdanos a mantener una perspectiva equilibrada de quiénes somos, suficiente para mantener un espíritu de humildad, pero no tanto como para que luchemos con sentimientos de culpa y vergüenza por las cosas que tú nos perdonaste. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día tres: El impacto de una vida

### EL LLAMADO DE PABLO

A Pablo, su llamamiento lo llevó primero a la ciudad de Antioquía, donde ministró con Bernabé.<sup>24</sup> A partir de ahí, la pareja emprendió un viaje misionero a través de Chipre y lo que hoy se conoce como Turquía. Volviendo a Antioquía, Pablo y Bernabé tuvieron una seria discusión que terminó con Pablo llevando como compañeros a Silas y Timoteo en el próximo viaje. Esta vez se dirigieron a Grecia.<sup>25</sup>

En Filipos, una mujer llamada Lidia llega a ser la primera convertida a partir de la obra de Pablo en Europa.<sup>26</sup> A Pablo y Silas los encierran en la cárcel, pero alrededor de la medianoche, cuando los dos están cantando alabanzas a Dios, un terremoto rompe las puertas de la prisión. El carcelero le dice a alguien que traiga una luz. Luego corre adentro y, temblando de miedo, cae ante Pablo y Silas. Los saca de allí y les dice: «Señores, ¿qué tengo que hacer para ser salvo?» (Hechos 16.29-30). El carcelero se convierte en creyente y Pablo y Silas recuperan la libertad.<sup>27</sup>

Desde allí se dirigen a la ciudad de Tesalónica, donde él, Timoteo y Silas pasan tres fructíferas semanas.<sup>28</sup> El resultado de su

estancia resulta en un núcleo de creyentes. En una sola frase, Lucas nos da un perfil de la iglesia cuando escribe: «Algunos judíos que escuchaban fueron persuadidos y se unieron a Pablo y Silas, junto con muchos hombres griegos temerosos de Dios y un gran número de mujeres prominentes» (Hechos 17.4, NTV).<sup>29</sup>

Un grupo ecléctico asistió al primer servicio de la iglesia: Algunos eran judíos, algunos eran griegos, algunos eran mujeres influyentes, pero todos estaban convencidos de que Jesús era el Mesías.<sup>30</sup> Y en poco tiempo, todos pagaron un precio por su creencia. Literalmente. Los jóvenes creyentes fueron arrastrados a la presencia de los líderes de la ciudad y forzados a pagar una fianza para que los dejaran libres. Esa noche ellos ayudaron a Pablo, Timoteo y Silas a escabullirse fuera de la ciudad.

Pablo siguió viajando, pero parte de su corazón todavía estaba en Tesalónica.<sup>31</sup> La iglesia era muy joven y frágil, pero también muy especial. De solo pensar en ellos se sentía orgulloso. Ansiaba volver a verlos. Él escribió: «Siempre damos gracias a Dios por todos ustedes cuando los mencionamos en nuestras oraciones» (1 Tesalonicenses 1.2). Soñaba con el día en que los volvería a ver y, aun más, soñaba con el día que verían a Cristo juntos.

1. ¿Qué fue lo que hizo que Pablo, antes Saulo y enemigo de la fe cristiana, se convirtiera en un evangelista cristiano tan eficaz?

[Tus Notas]

2. Lee 1 Tesalonicenses 1.2-6. ¿Por cuáles tres cosas Pablo recordaba a los creyentes de Tesalónica? ¿Qué quiso decir Pablo cuando dijo que el evangelio había llegado a ellos «no solo con palabras, sino también con poder» (v. 5)?

[Tus Notas]

3. Jesús les dijo a sus discípulos: «Cuando él venga, convencerá al mundo de pecado y de la justicia de Dios y del juicio que viene» (Juan 16:8, NTV). ¿Por qué es importante recordar que el Espíritu Santo es el que hace que las personas sean conscientes de su pecado y su necesidad de perdón?



[Tus Notas]

4. Pablo describió su trabajo al fundar otra iglesia de esta manera: «Yo sembré, Apolos regó, pero Dios ha dado el crecimiento. Así que no cuenta ni el que siembra ni el que riega, sino solo Dios, quien es el que hace crecer» (1 Corintios 3.6-7). ¿Cuál es nuestro papel al llegar a otros con las buenas noticias de Jesús? ¿Cuál es el papel del Espíritu Santo?

[Tus Notas]

## CUANDO CRISTO VENGA

Observa lo que Pablo también le dice a la iglesia en Tesalónica: «¿Cuál es nuestra esperanza, alegría o motivo de orgullo delante de nuestro Señor Jesús para cuando él venga? ¿Quién más sino ustedes?» (1 Tesalonicenses 2.19).<sup>32</sup> El versículo evoca la imagen de un encuentro entre los liberados y Aquel que los condujo a la libertad. Un momento en el que estos salvados pueden encontrarse con Aquel que los llevó a la salvación. No se trata de un orgullo arrogante, como si Pablo dijera: «Miren lo que he hecho», sino más bien constituye una exclamación de asombro con la que quisiera decir: «Estoy muy orgulloso de su fe».

En este caso, Pablo se reunirá con los tesalonicenses. Ahondará en el mar de rostros de sus hermanos. Ellos lo encontrarán, y él los encontrará a ellos. Y en la presencia de Cristo, disfrutarán de un compañerismo eterno.

Imagínate haciendo lo mismo.<sup>33</sup> Piensa en el día cuando Cristo venga. Allí estarás en el gran círculo de los redimidos. Tu cuerpo ha sido hecho nuevo. No más dolores, no más problemas. Tu mente se ha renovado. Lo que una vez entendiste en parte, ahora lo entiendes claramente. No sientes miedo, no hay peligro, no hay dolor. Aunque eres uno entre una multitud, es como si tú y Jesús estuvieran solos.

Y él te hace esta pregunta. Estoy haciendo suposiciones, pero me pregunto si Cristo podría decirte estas palabras: «Estoy muy orgulloso de que me dejaras usarte. Gracias a ti, otros están aquí hoy. ¿Te gustaría conocerlos?».

Quizás te sorprendan esas palabras.<sup>34</sup> Una cosa es que se las digan al apóstol Pablo. Al fin y al cabo, él era un *apóstol*. Podemos imaginar a un misionero, un predicador o un evangelista de renombre escuchando tales palabras, ¿pero que nos las digan a nosotros? ¿A ti? ¿A mí? Y nos preguntamos: ¿cuándo fui yo de influencia para otros? (lo cual es bueno, porque si lo supiéramos, podríamos volvernos orgullosos). La mayoría nos sentimos más cómodos con las palabras de Mateo 25.37: «Señor, ¿cuándo hemos hecho algo por ti?» (paráfrasis).

En ese momento Jesús podría —y esto es solo producto de mi imaginación— volverse a la multitud y, con su mano puesta sobre tu hombro, preguntar: «¿Tenemos aquí a alguien que haya sido influenciado por este hijo mío?».

Y uno a uno, ellos empiezan a dar un paso al frente y a avanzar.

5. Pablo podía ver a la congregación de Tesalónica como un padre que está orgulloso de la fe de sus hijos.<sup>35</sup> ¿Quién ha cumplido la función de padre o madre cristianos en tu vida? ¿Qué crees que dirían al ver de qué forma vives tu vida como creyente?

[Tus Notas]

6. ¿Cuántas personas en el cielo podrían recibir un reconocimiento por presentarte a Cristo o ayudarte a madurar como creyente? ¿Qué influencia tuvo cada una en ti?

[Tus Notas]

7. ¿Por cuáles personas se te pediría que dieras un paso al frente a fin de recibir un reconocimiento por haber sido una influencia cristiana para ellas?

[Tus Notas]

8. Piensa en tres personas a las que *te gustaría* influir hacia (o en) la fe cristiana. ¿Qué estrategia específica utilizarías para ejercer sobre ellas una influencia?

[Tus Notas]

La preocupación del apóstol Pablo por los miembros de sus congregaciones no se detuvo en el momento de sus bautismos. Como veremos en el siguiente estudio, él exhortó a los creyentes del primer siglo a vivir sus vidas de tal manera que trajeran honor y gloria a Aquel que los había salvado. En algunos casos, eso significaba confrontar a otros creyentes que se hubieran extraviado o negado a renunciar a sus antiguas vidas pecaminosas.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Hay un costo asociado a seguir a Jesús, pero las recompensas eternas superan con creces las pruebas terrenales que tengamos que soportar.
- Cuando Cristo regrese, nuestras mentes y cuerpos serán hechos nuevos, y allí no habrá más dolor, miedo, peligro, tristeza o problemas.
- Quizás nunca lleguemos a conocer a las personas a las que influenciamos para que conozcan el evangelio o el verdadero impacto que nuestras vidas han tenido a favor del reino de Dios.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por traer a las personas adecuadas a nuestra vida justo en el momento preciso para que nos influencien y guíen. Gracias por darnos, a nuestra vez, oportunidades de causar un impacto positivo en las vidas de otras personas. Ayúdanos de modo que nunca demos esas oportunidades por sentado. Concédenos la sabiduría, la compasión y el valor a fin de intervenir en las vidas de otros, para tu bien y tu gloria. En el nombre de Jesús, amén.*

# Día cuatro: No te deleites en el mal

## PAL ABRAS FUERTES

No todas las congregaciones de Pablo le dieron tanta satisfacción como la de Tesalónica.<sup>36</sup> La iglesia en Corinto, por ejemplo, presentó ante el apóstol todo tipo de problemas. Una cuestión en particular, a la que Pablo se refirió en su primera carta, resulta impactante incluso hoy. Si este caso fuera el tema para un programa de entrevistas televisivas en la actualidad, transcurriría más o menos como lo que sigue.

—De modo que —dice Christy Adams, el presentador del programa—, usted descubrió que su novio había estado durmiendo con su madre.

El público ríe.<sup>37</sup> La joven sentada en el escenario agacha la cabeza ante el estallido de la audiencia.

Junto a ella se sienta su madre, una mujer de mediana edad vestida con un traje negro muy ceñido, su brazo entrelazado con el de un muchacho delgado que viste una camiseta sin mangas. Ella saluda a la multitud mientras él sonríe.

Christy no pierde tiempo.

—¿En *realidad* ustedes dos se están acostando?

La madre, todavía con la mano del muchacho tomada, lo mira.

—Sí —dice.

Entonces comienza a explicar lo sola que se ha sentido después de su divorcio. El novio de su hija había estado pasando tiempo en su casa a toda hora, tanto en el día como en la noche. Y, bueno, una tarde se sentó a su lado en el sofá, comenzaron a hablar, una cosa llevó a la otra, y al momento siguiente ella supo que estaban. . .

Su cara se enrojece, y el muchacho se encoge de hombros mientras dejan que la audiencia complete la frase.<sup>38</sup> La joven permanece sentada sin expresión y en silencio.

—¿No le preocupa lo que esto podría enseñarle a su hija? —le pregunta Christy.

—Solo le estoy enseñando cómo son las cosas en este mundo.

—¿Y tú? —le pregunta al muchacho—. ¿No le estás siendo infiel a tu novia? El chico parece sorprendido.

—Todavía la amo —afirma—. Yo lo único que hago es ayudarla amando a su madre. Somos una familia feliz. ¡No hay nada malo en eso!

El público irrumpe en silbidos y aplausos. Cuando el bullicio

comienza a calmarse, Christy les dice a los amantes:

—No todos estarían de acuerdo con ustedes. He invitado a alguien para que exprese su opinión con respecto a su estilo de vida. Se trata del teólogo más famoso del mundo. ¡Haciendo su primera aparición en este programa, démosle la bienvenida al controversial autor, erudito y teólogo, al polémico apóstol Pablo!

Se escuchan algunos aplausos mientras entra en escena un hombre más bien bajo, calvo, con lentes y vistiendo una chaqueta de lana. Se afloja un poco la corbata mientras toma asiento en la silla reservada para él. Christy se salta la bienvenida y le pregunta de una vez:

—¿Tiene problemas con lo que estas personas estás haciendo?

Pablo mantiene las manos en su regazo, mira al trío y luego de nuevo a Christy.<sup>39</sup>

—No es lo que yo sienta lo que importa. Es cómo se siente Dios.

Christy hace una pausa para que los telespectadores puedan oír el «¡oooh!» a través del estudio.

—Entonces —continúa—, díganos, por favor, ¿cómo se siente Dios con respecto a este caso que estamos considerando hoy?

—Esto lo irrita.

—¿Y por qué?

—Lo malo irrita a Dios porque lo malo destruye a sus hijos. Lo que estas personas están haciendo es *malo*.

1. Algunas personas podrían decir que las palabras del apóstol Pablo reflejan intolerancia. ¿Cómo crees que él respondería a eso?

[Tus Notas]

2. ¿En qué otros asuntos se le pide hoy a la gente que muestre tolerancia? ¿Cómo lidiar con problemas como este cuando surgen en una conversación?

[Tus Notas]

3. El profeta Isaías escribió: «Son las iniquidades de ustedes las que los separan de su Dios. Son estos pecados los que lo llevan a ocultar su rostro para no escuchar» (Isaías 59.2). ¿Cuál es el

efecto del pecado en nuestra relación con Dios?

[Tus Notas]

4. Lee Salmos 51.7-14. ¿Cómo describe David la sensación de ser perdonado luego de lo malo que ha hecho en su vida? ¿Qué lo obliga esto a hacer?

[Tus Notas]

## ENOJADO CON EL MAL

Las fuertes palabras de Pablo desencadenan unos pocos silbidos, algunos aplausos y una gran cantidad de manos levantadas.<sup>40</sup> Antes de que Christy pueda retomar la palabra, Pablo continúa:

—Dios ha dejado que estos dos, como resultado de sus acciones, sigan su camino pecaminoso. Su pensamiento es oscuro, sus actos son malos, y por eso Dios está disgustado.

Un hombre larguirucho, desde una de las primeras filas, grita su objeción.

—Es su cuerpo. ¡Ellos pueden hacer lo que quieran con su cuerpo!

—Ah, pero ahí es donde usted está equivocado. Su cuerpo le pertenece a Dios y se debe utilizar para él.

—Lo que hacemos es inofensivo —interviene la madre.

—Mire a su hija —le responde Pablo, señalando a la muchacha desde cuyos ojos brotan las lágrimas—. ¿No ve que le ha hecho daño? Usted cambió un amor saludable por la lujuria. El amor de Dios por el amor de la carne. Verdad por mentira, lo natural por lo antinatural. . .

Christy ya no puede contenerse.<sup>41</sup> Y visiblemente molesto, casi le grita a Pablo.

—¿Sabe lo tonto que suena todo lo que ha dicho? ¿Toda esta charla sobre Dios y el bien y el mal y la inmoralidad? ¿No le parece que está bastante desconectado de la realidad actual?

—¿Desconectado? No. ¿Fuera de lugar? Sí. ¿Pero desconectado? Dios no se sienta en silencio mientras sus hijos se entregan a la perversión. Él nos deja con nuestra pecaminosidad para que

cosechemos las consecuencias. Cada corazón roto, cada niño abortado, cada guerra y cada tragedia se remontan a nuestra rebelión contra Dios.

La gente se pone de pie, la madre pone el dedo en la cara de Pablo, y Christy se vuelve hacia la cámara, deleitándose en el pandemonio que se ha producido.

—Tenemos que hacer una pausa —grita para hacerse oír por sobre el ruido que llena el lugar—. No se vayan que ya regresamos. Tenemos algunas otras preguntas para nuestro amigo el apóstol.

¿Qué te pareció lo que acabas de leer? ¿Duro? ¿En realidad te pareció que Pablo estaba fuera de contexto? ¿Irreal? ¿Te pareció demasiado extraña la escena? ¿Extravagante? ¿Piensas que nadie aceptaría sus argumentos y convicciones?

Independientemente de cuál sea tu respuesta, debo decirte que aunque el guión es ficticio, las palabras de Pablo no lo son.

«La ira de Dios [es] [. . .] contra toda impiedad e injusticia de los seres humanos» (Romanos 1.18).<sup>42</sup> Aquel que nos dice «aborrezcan el mal» (Romanos 12.9) odia lo que es malo.

En tres escalofrantes versículos, Pablo declara: «Dios los entregó a los malos deseos» (Romanos 1.24).<sup>43</sup> «Dios los entregó a pasiones vergonzosas» (Romanos 1.26). «Dios [. . .] los entregó a la depravación mental» (Romanos 1.28).

A Dios lo enfada el mal.

Para muchos, esto es una revelación. Algunos asumen que Dios es un director de escuela secundaria demasiado ocupado en observar los planetas como para fijarse en nosotros. No es así.

Otros suponen que es un padre adorable que no ve el mal en sus hijos. Error.

Aun hay otros que insisten en que Dios nos ama tanto que no puede enojarse cuando hacemos el mal.<sup>44</sup> Estos no entienden que el amor *siempre* está enojado con el mal. Como dijo Pablo: «[El amor] no se alegra de la injusticia sino que se alegra cuando la verdad triunfa. El amor nunca se da por vencido, jamás pierde la fe, siempre tiene esperanzas y se mantiene firme en toda circunstancia» (1 Corintios 13.6-7, NTV).

5. Lee 1 Corintios 5.1-5. Los creyentes en esta iglesia —como la

audiencia del programa ficticio de Christy Adams— estaban realmente *orgullosos* de este mal que había entre ellos. ¿Cómo reacciona Pablo ante tal actitud?

[Tus Notas]

6. Pablo es claro al señalar que los creyentes necesitan separarse de este tipo de mal. ¿Qué les dice que hagan con el hombre? ¿Por qué crees que les ordena actuar de tal manera?

[Tus Notas]

7. Pablo instó a los creyentes: «Vivan de una manera digna del llamamiento que han recibido» (Efesios 4.1). ¿Cuáles son nuestras responsabilidades hacia aquellos que no están viviendo una vida así? ¿Cómo hablamos la verdad con amor a esas personas?

[Tus Notas]

8. ¿Cómo puedes mostrar tú que el amor *nunca* tolera el mal? ¿Cómo puedes mostrar que el amor siempre confía, siempre espera y siempre perdura?

[Tus Notas]

Las exhortaciones de Pablo para que los cristianos confronten el pecado y vivan vidas piadosas son solo una pequeña parte de su legado. Como veremos en el siguiente estudio, este enemigo de la iglesia se convirtió en un héroe de la fe escuchando el llamado de Dios y siguiendo sus indicaciones, incluso cuando resultaron en la prisión y el martirio.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- El mal enoja a Dios, porque el mal destruye a sus hijos.
- Dios no se sienta en silencio mientras sus hijos participan en el pecado.
- Siempre cosecharemos dolor cuando sembramos el mal.



# ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Padre, gracias por establecer un sistema de controles y equilibrios dentro del cuerpo de Cristo para asegurarnos de que vivamos vidas dignas de nuestro llamamiento. Danos la sabiduría y el valor para decirles la verdad con amor a nuestros seres queridos, amigos y conocidos que necesitan oírlos. Y danos la sabiduría y la humildad para escuchar cuando otros nos dicen las verdades a nosotros. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día cinco: Héroes auténticos

### EN LA PRISIÓN

No es fácil identificar a los verdaderos héroes. Ellos no lo parecen. Considera a Pablo, por ejemplo.

Lo encontramos terminando su ministerio en una cárcel romana.<sup>45</sup> Sus días están contados. El hombre que moldeó la historia moriría en la cárcel de un déspota. Ninguna nota de prensa daría cuenta de su ejecución. No habría observadores que registraran el acontecimiento. Cuando el hacha le cercenó el cuello, los ojos de la sociedad ni pestañaron. Para ellos, Pablo era un vendedor peculiar de una fe extraña.

Asómate a la prisión y obsérvalo tú mismo: doblado y frágil, encadenado al brazo de un guardia romano.<sup>46</sup> He ahí al apóstol de Dios. Quién sabe cuándo fue la última vez que sus espaldas reposaron en una cama o su boca degustó una buena comida. Tres décadas de viajes y problemas, ¿y qué es lo que le queda para mostrar?

Hay disputas en Filipos y rivalidades en Corinto.<sup>47</sup> Los legalistas abundan en Galacia. Creta está plagada de acaparadores de dinero. Éfeso es acosada por mujeriegos. Incluso algunos de sus amigos se han vuelto en su contra.

En bancarrota. Sin familia. Sin propiedades. Corto de vista y agotado.

Sin embargo, no todo fue tan malo. Una vez habló con un emperador, pero no pudo lograr que se convirtiera. Dio una conferencia en el club de hombres del Areópago, pero no lo volvieron a invitar. Pasó unos días con Pedro y los muchachos en Jerusalén, pero parece que no se llevaron muy bien, así que Pablo se marchó.

Y nunca se detuvo.<sup>48</sup> Éfeso, Tesalónica, Atenas, Siracusa, Malta. La única lista más larga que la de sus viajes fue la lista de sus desgracias. Lo apedrearon en una ciudad y lo abandonaron en otra. Varias veces estuvo a punto de morir ahogado y otras tantas casi muere de hambre. Si pasaba más de una semana en el mismo lugar, probablemente era porque estaba preso.

Nunca recibió un salario. Sus gastos de viaje corrieron siempre por su cuenta. Tenía un trabajo a tiempo parcial con lo que lograba llegar al fin de mes.

Él no luce como un héroe.

Tampoco suena como tal.<sup>49</sup> Se presentó a sí mismo como el peor pecador de la historia. Se dedicó a perseguir, encarcelar y matar a los cristianos antes de llegar a ser el líder que conocemos. A veces se sentía tan apesadumbrado que parecía que su pluma escribía sola. «¡Soy un pobre desgraciado! ¿Quién me libertará de esta vida dominada por el pecado y la muerte?» (Romanos 7.24, NTV).

Solo el cielo sabe cuánto tiempo meditó en esta pregunta antes de contar con las fuerzas para desafiar la lógica y escribir: «¡Gracias a Dios! La respuesta está en Jesucristo nuestro Señor» (v. 25, NTV). En un momento se siente culpable; al siguiente, lo asalta la duda. Un día está predicando, al siguiente se encuentra en la cárcel. Y ahí es donde quería que lo vieras. En la cárcel.

1. Lee 2 Corintios 11.16-31. ¿Cómo resume Pablo su ministerio en estos versículos? ¿Cómo puede «jactarse» en sus sufrimientos?

[Tus Notas]

2. Pablo escribió: «Aunque soy libre respecto a todos, de todos me he hecho esclavo para ganar a tantos como sea posible» (1 Corintios 9.19). ¿De qué manera la actitud de Pablo resultó

fundamental para su éxito como discípulo?

[Tus Notas]

3. ¿Qué características en la vida del apóstol Pablo te gustaría emular? ¿Qué rasgos preferirías evitar? Explica.

[Tus Notas]

4. ¿Qué crees que, en opinión de Pablo, fue su mayor éxito? ¿Qué pudo haber identificado como su mayor pesar? Explica.

[Tus Notas]

## UN LEGADO ÚNICO

Imagínate que no conoces a Pablo. Que eres un guardia, un cocinero o un amigo del verdugo, y has venido a darle una última mirada al condenado mientras afilan la cuchilla.

Lo que percibes al mirar en su celda no es mucho. No obstante, lo que me siento inclinado a decirte es: «Ese hombre que ves ahí influirá en el curso de la historia».

Tú sonríes, pero yo continúo.

«La fama de Nerón se desvanecerá a la luz de este hombre». Tú te vuelves y miras. Continúo.

«Sus iglesias morirán. ¿Pero que tal sus pensamientos? Dentro de doscientos años sus pensamientos influirán en la enseñanza de las escuelas en este continente».

Sacudes tu cabeza.

«¿Ves esas cartas? ¿Esas letras garabateadas en el pergamino? Se leerán en miles de idiomas y causarán un impacto en cada credo y constitución importante del futuro. Personajes importantes las leerán. Todos lo harán».

Ya no soportas más, así que me dices: «No lo creo. Este hombre no es más que un anciano que sustenta una fe extraña. Quedará en el olvido antes de que su cabeza ruede por el suelo».

¿Quién podría estar en desacuerdo? Nadie con dos dedos de frente contrarrestaría esa opinión. Como el polvo en que se convertirían sus huesos, al nombre de Pablo se lo llevaría el viento.

Ninguna persona sensata pensaría lo contrario.<sup>50</sup> Valiente, pero pequeño. Radical, pero ignorado. Nadie —repito, *nadie*— que se hubiera despedido de este hombre lo habría hecho pensando que su nombre sería recordado por más de una generación.

Sus compañeros simplemente no tenían forma de saberlo, y nosotros tampoco. Por esa razón, al lado de tu casa podría vivir un héroe y tú quizás nunca lo sabrías.

El empleado que cambia el aceite de tu coche podría ser uno. ¿Un héroe en overol? ¿Por qué no? A lo mejor, mientras trabaja, ora pidiéndole a Dios que haga con el corazón del dueño del auto lo que él hace con el motor.

¿La cuidadora de la guardería donde dejas a tus hijos? Quizás. Tal vez en sus oraciones de la mañana incluye el nombre de cada niño para que el sueño de ellos llegue a cambiar el mundo. ¿Quién puede decir que Dios no la escucha?

¿La oficial del servicio de libertad condicional? Podría ser un héroe.<sup>51</sup> Ella bien podría ser la que desafía al antiguo convicto para que desafíe a los adolescentes a desafiar a las pandillas. Sí. Lo sé. Estas personas no se ajustan a nuestra imagen de un héroe. Parecen demasiado, demasiado. . . normales. Las condecoraciones, los grados académicos y los titulares en la prensa son lo que cuenta. Sin embargo, algo me dice que por cada héroe que ocupa el centro de atención, hay docenas de ellos en las sombras. No atraen a la prensa. Ni a las multitudes. ¡Ni siquiera escriben libros!

No obstante, detrás de cada avalancha hay un copo de nieve. Detrás de un deslizamiento de rocas hay un guijarro. Una explosión atómica comienza con un átomo. Y un avivamiento puede comenzar con un sermón.

Los héroes como Pablo rara vez lo perciben cuando están siendo heroicos. Los momentos históricos en pocas ocasiones se reconocen cuando ocurren. (Si no lo crees, una visita al pesebre de Belén te lo podría recordar.) Casi nunca vemos la historia cuando está sucediendo y rara vez reconocemos a los héroes. Lo cual está bien, porque si lo hiciéramos, podríamos estropear a ambas cosas.

Sin embargo, es bueno mantener los ojos bien abiertos. El héroe del mañana podría ser el que está cortando el césped de tu patio. Y el héroe que lo inspira a él podría estar más cerca de lo que crees.

Podrías verlo cuando te miras en el espejo.

5. Nadie en los días de Pablo podría haber adivinado el tremendo impacto que él causaría en el cristianismo y el mundo. Piensa en los hombres de la Biblia que has estudiado en estas lecciones. ¿De qué maneras fueron también héroes poco probables?

Noé (Génesis 6.9-22; 9.20-23)

[Tus Notas]

Job (Job 2.11-13; 42.1-6)

[Tus Notas]

Jacob (Génesis 25.29-34; 27.15-29; 30.31-43)

[Tus Notas]

Moisés (Éxodo 2.11-15, 4.10-17)

[Tus Notas]

David (1 Samuel 16.1-13, 2 Samuel 11.1-27)

[Tus Notas]

José (Mateo 1.18-24, Lucas 2.1-21)

[Tus Notas]

Mateo (Mateo 9.9-13, Marcos 2.13-17)

[Tus Notas]

Lázaro (Juan 11.17-45)

[Tus Notas]

Pedro (Mateo 26.69-75, Marcos 14.66-72, Lucas 22.54-62)

[Tus Notas]

6. ¿Quiénes son algunas de las personas con las que te encuentras cada día que podrían ser de manera incógnita «héroes cristianos»? ¿Por qué crees que podrían serlo?

[Tus Notas]

7. Si has comenzado a pensar en esas personas como héroes cristianos potenciales, ¿cómo afectaría esto la forma en que interactúas con ellos?

[Tus Notas]

8. Si supieras que la gente te mira como a un héroe cristiano, ¿cómo podría eso afectarte en. . .

tu toma de decisiones y tus prioridades?

[Tus Notas]

tu relación con los demás?

[Tus Notas]

tus opciones en cuanto al estilo de vida?

[Tus Notas]

tu vida de oración y tu vida espiritual?

[Tus Notas]

tu autoimagen?

[Tus Notas]

Dios usó a Pablo para alcanzar al mundo. No obstante, recuerda que primero usó a Ananías para alcanzar a Pablo. ¿Te ha dado a ti

una tarea similar? ¿Te ha dado un Saulo del cual ocuparte?

Una madre me habló una vez de su hijo, que estaba cumpliendo una condena en una cárcel de máxima seguridad por robo.<sup>52</sup> Todos los demás, incluso su padre, le habían dado las espaldas. Sin embargo, su madre tenía una perspectiva diferente. Ella pensaba que los mejores años de su hijo estaban aún por llegar. «Es un buen chico», me dijo con convicción. «Cuando salga, va a hacer algo con su vida».

Otro Saulo, otro Ananías.

Hace poco me encontré con un amigo en una librería. Me contó que estaba celebrando sus cincuenta años de casado. Me habló emocionado de la santa con quien se había casado y del idiota con quien se había casado ella. «Yo no creía en Dios», me dijo. «Era irrespetuoso al tratar a los demás. Seis semanas después del matrimonio, llegué a casa un día para encontrarla llorando en el baño, acongojada por el error que había cometido al casarse conmigo. Pero nunca se dio por vencida».

Otro Saulo, otro Ananías.

¿Y qué me dices de tí? Todos los demás se han rendido ante tu Saulo. «Ha ido demasiado lejos». «Es demasiado complicada. . . demasiado adicto. . . demasiado viejo. . . demasiado frígida». Nadie hace una oración por tu Saulo. No obstante, tú estás empezando a darte cuenta de que tal vez Dios está actuando entre bastidores. Tal vez es demasiado pronto para tirar la toalla. . . tú empiezas a creer.

No rechaces estos pensamientos.

José no lo hizo. Sus hermanos lo vendieron para que fuera un esclavo en Egipto, pero él los recibió en su palacio con los brazos abiertos.

David no lo hizo.<sup>53</sup> El rey Saúl quería matarlo por venganza y odio, pero David no dejó de respetarlo y quererlo porque era «el ungido del SEÑOR» (1 Samuel 24.10).

Oseas no lo hizo. Su esposa, Gómer, era la reina del barrio de los prostíbulos, pero Oseas nunca le cerró la puerta cuando se fue. Y Gómer volvió a casa.

Por supuesto, nadie creía en las personas más que Jesús. Él vio algo en Pedro digno de cultivar, en la mujer adúltera digno de perdonar, y en Juan digno de aprovechar. Vio algo en el ladrón en la

cruz, y lo que vio valía la pena salvarlo. Y en la vida de un sanguinario extremista, vio a un apóstol de la gracia. Él creyó en Saulo. Y creyó en Saulo a través de Ananías.

No te rindas con tu Saulo. Cuando otros lo hagan, dale otra oportunidad. Mantente firme. Llámalo hermano. Llámala hermana. Háblale a tu Saulo de Jesús. Y ora. Y recuerda esto: Dios nunca te manda a donde él no haya estado antes. Para cuando llegues a tu Saulo, solo Dios sabe lo que encontrarás.

## PUNTOS PARA RECORDAR

- Los héroes como Pablo rara vez saben cuándo están siendo heroicos. Ellos simplemente obedecen el llamado de Dios y cumplen su voluntad.
- Los compañeros de Pablo no tenían manera de saber que era un héroe, al igual que nosotros. No tenemos manera de saber a quién Dios levantará cerca de nosotros.
- Los héroes que nos inspiran pueden estar más cerca de nosotros de lo que pensamos.

## ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY

*Dios, gracias por nunca rendirte. Ayúdanos a ver a otros de la manera en que tú nos ves a nosotros y haz que nunca los abandonemos como si fueran una causa perdida. Ayúdanos a hacer tu voluntad en todas las cosas para que podamos realmente producir un cambio en este mundo. En el nombre de Jesús, amén.*

## VERSÍCULO DE LA SEMANA PARA MEMORIZAR

*En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia.*

EFESIOS 1.7



## Para lectura adicional

Las selecciones usadas en esta lección fueron tomadas de *Aplauso en el cielo* (Nashville: Grupo Nelson, 1996); *En manos de la gracia* (Grupo Nelson, 1997); *Cuando Cristo venga* (Nashville: Grupo Nelson, 1999); *Cuando Dios susurra tu nombre* (Nashville: Grupo Nelson, 2005); y *Más allá de tu vida* (Nashville: Grupo Nelson, 2010).

# Diez hombres *de la Biblia*

## GUÍA PARA EL LÍDER

**G**racias por tu buena disposición a dirigir un grupo a través de *Diez hombres de la Biblia*. Las recompensas de ser un líder son diferentes a las de los que participan, y esperamos que profundices tu propio caminar con Jesús por medio de esta experiencia. Durante las diez lecciones de este estudio estarás ayudando a tu grupo a explorar las vidas de diez personajes fascinantes de la Biblia a través de lecturas inspiradoras de Max Lucado, preguntas para discusión que provocarán deseos de pensar, y ejercicios prácticos para profundizar. Hay varios elementos en esta guía del líder que te ayudarán a estructurar tu estudio y tus tiempos de reflexión, así que sigue adelante y aprovecha cada uno de ellos.

## Antes de comenzar

Antes de la primera reunión, preocúpate de que los integrantes del grupo hayan conseguido un ejemplar de *Diez hombres de la Biblia* para que puedan seguir adecuadamente la guía de estudio y escribir sus preguntas con anticipación. Alternativamente, puedes repartir las guías de estudio en tu primera reunión y darles a los miembros del grupo tiempo para que revisen el material y hagan preguntas preliminares. Durante tu primera reunión, asegúrate de hacer circular una hoja por la sala para que todos escriban su nombre, número de teléfono y correo electrónico de modo que puedas

mantenerse en contacto con ellos durante la semana.

Por lo general, el tamaño ideal para un grupo es de entre ocho y diez personas, lo que garantiza que todos tengan tiempo suficiente para participar en las discusiones. Si tienes más alumnos, tal vez necesites dividirlos en subgrupos más pequeños. Anima a quienes se presenten a la primera reunión a que se comprometan a asistir a todas las sesiones que dure el estudio, ya que esto ayudará a que se conozcan mejor y se cree un sentido de estabilidad entre ellos, y te ayudará a ti a prepararte cada semana.

Ten en cuenta que todas las lecciones comienzan con una historia de apertura de Max Lucado que se enfoca en el personaje bíblico de esa semana. Las dos preguntas que siguen sirven para romper el hielo, de modo que los miembros del grupo piensen sobre la persona y el tema en cuestión. Es posible que algunos deseen contar una historia relacionada con una de estas preguntas, pero trata de que las respuestas sean breves. Lo ideal es que todos tengan la oportunidad de responder al menos a una de estas preguntas iniciales, así que trata de que las respuestas duren un minuto o menos. Si tienes a uno o más miembros del grupo a los que les gusta hablar, advierte desde el comienzo que las respuestas no deben pasar de un minuto.

Procura que todos tengan la oportunidad de responder, pero que se sientan libres de no hacerlo si así lo prefieren. Con el resto del estudio, generalmente no es una buena idea que todos respondan cada pregunta. Es preferible una discusión grupal. Sin embargo, con las preguntas rompehielos de apertura puedes variar la estrategia. Anima a las personas tímidas a compartir ideas, pero cuida de que no se sientan obligados a hacerlo.

Antes de tu primera reunión, preocúpate de que los miembros del grupo sepan que las lecciones están divididas en cinco días. El objetivo de estructurar el material en este formato es alentarlos a pasar tiempo cada día con la Palabra de Dios. Durante tu discusión grupal, los participantes tendrán la ocasión de utilizar las respuestas que escribieron durante la semana, así que alienta a completarlas anticipadamente. También invítalos a que traigan a la próxima reunión cualquiera pregunta o asunto que hayan descubierto, en especial si no entendieron algo.

# Preparación para cada semana

En tu condición de líder, hay algunas cosas que debes hacer al prepararte para cada reunión:

- *Lee completamente la lección.* Eso te ayudará a familiarizarte con el contenido y saber cómo estructurar los tiempos de discusión.
- *Decide qué preguntas querrás someter a discusión.* Cada lección contiene cuarenta preguntas relacionadas con el estudio bíblico (generalmente ocho por día), de modo que no podrás cubrirlas todas. En lugar de eso, selecciona dos o tres, en especial aquellas que te hayan parecido destacadas.
- *Familiarízate con las preguntas que deseas discutir.* Cuando el grupo se encuentre reunido, vas a tener que estar pendiente del reloj, así que asegúrate de estar familiarizado con las preguntas que hayas seleccionado. Luego puedes pasar tiempo en el pasaje nuevamente cuando el grupo se reúna. De este modo, te asegurarás de tener el pasaje más claro en tu mente que los miembros del grupo.
- *Ora por tu grupo.* Ora por ellos a lo largo de la semana y pídele a Dios que los guíe mientras estudian su Palabra.
- *Trae material de trabajo adicional a tu reunión.* Los miembros deben traer sus propios bolígrafos para escribir las notas, pero es una buena idea tener lápices disponibles para los que se olvidaron de traerlos. También puedes disponer de papel y algunos ejemplares adicionales de la Biblia.

Ten en cuenta que en muchos casos las respuestas a las preguntas no serán las «correctas». Las respuestas variarán, en especial cuando se les solicite a los miembros del grupo que compartan sus experiencias personales.

## Cómo estructurar el tiempo de discusión

Necesitarás determinar con tu grupo qué duración en cuánto a tiempo tendrá cada reunión semanal. Esto te permitirá planificar tu propio tiempo. Por lo general, se prefieren sesiones de entre sesenta y noventa minutos. Revisa los horarios sugeridos a continuación

SECCIÓN	60 MINUTOS	90 MINUTOS
<b>Bienvenida</b> (los miembros del grupo llegan y ocupan sus asientos)	5 minutos	10 minutos
<b>Romper</b> el hielo (discusión de las dos preguntas de apertura para la lección)	10 minutos	15 minutos
<b>Discusión</b> (discusión de las preguntas del estudio bíblico que seleccionaste de antemano)	35 minutos	50 minutos
<b>Oración/Clausura</b> (oración como grupo y despedida)	10 minutos	15 minutos

Como líder, es parte de tu responsabilidad mantener el control del tiempo y cuidar de que el plan de trabajo se cumpla de acuerdo con el horario establecido de antemano. Puedes establecer una cantidad de minutos para cada segmento de modo que todos sepan cuándo se ha agotado su tiempo. (Actualmente, la tecnología ha provisto instrumentos que reemplacen la antigua campanilla con algún sonido agradable que sea efectivo, aunque no perturbador.) No te sientas obsesionado por cubrir todas las preguntas que hayas seleccionado si surge una buena discusión. Una vez más, no es necesario cubrir todo ni esperar que todos participen.

No te preocupes si algunos miembros del grupo se mantienen callados o son demasiado lentos para reaccionar. A menudo, las personas no hablan cuando están concibiendo sus ideas. Participar

en este tipo de grupo de estudio bíblico podría ser una experiencia nueva para ellos. Simplemente haz una pregunta y déjala flotando en el ambiente hasta que alguien hable. Luego puedes decir: «Gracias. ¿Y a los demás? ¿Qué les vino a la mente cuando leyeron el pasaje?».

## Dinámica de grupo

Liderar un grupo a través de *Diez hombres de la Biblia* resultará altamente gratificante tanto para ti como para los integrantes. Sin embargo, eso no significa que no te vayas a encontrar con desafíos en el camino. Las discusiones pueden descarrilarse. Es posible que haya quienes no sean sensibles a las necesidades y las ideas de los demás. Quizás haya algunos que se preocupen de que se espere que hablen de algo que los hace sentir incómodos. Otros pueden hacer comentarios que den lugar a desacuerdos. Para ayudar a aliviar este tipo de tensiones, analiza las siguientes reglas básicas:

- Cuando alguien haga una pregunta o un comentario que esté fuera del tema principal, sugiérele que lo plantee en otro momento o, si te sientes animado a ir en esa dirección, comunícale al grupo que van a dedicarle algún tiempo a ese asunto.
- Si alguien hace una pregunta que no sabes cómo responder, admítelo y sigue adelante. A tu discreción, siéntete en libertad de invitar a los miembros del grupo para que comenten preguntas que requieran algún grado de experiencia personal.
- Si ves que una o dos personas están dominando el tiempo de discusión, fórmulas directamente algunas preguntas a otros. Fuera del tiempo asignado al grupo principal, pídeles a quienes tienden a acaparar el tiempo que te ayuden a animar a los que no participan. Esfuérzate para hacer de ellos parte de la solución en lugar de parte del problema.
- Cuando se presente un desacuerdo, anima a los miembros del grupo a procesar el asunto con amor. Pídeles a los que están en lados opuestos que repitan lo que le escucharon decir al otro

grupo sobre el asunto, y luego invita a cada lado a evaluar si esa percepción es correcta. Guíalos para examinar otras citas bíblicas relacionadas con el tema y busca un punto de acuerdo.

Cuando surja alguno de estos problemas, anímalos a seguir las palabras de la Biblia, la cual exhorta a «que se amen los unos a los otros» (Juan 13.34), a que «si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos» (Romanos 12.18), y a que «todos deben estar listos para escuchar, y ser lentos para hablar y para enojarse» (Santiago 1.19).

# Notas

## Lección 1: Noé

1. *[Dios] le dijo a Noé: «He decidido acabar con toda la gente, pues por causa de ella la tierra está llena de violencia. Así que voy a destruir a la gente junto con la tierra. Constrúyete un arca de madera resinosa, hazle compartimentos, y cúbrela con brea por dentro y por fuera» (Génesis 6.13-14).*
2. *El diluvio cayó sobre la tierra durante cuarenta días. Cuando crecieron las aguas, elevaron el arca por encima de la tierra (7.17).*
3. *Después de cuarenta días, Noé abrió la ventana del arca que había hecho y soltó un cuervo, el cual estuvo volando de un lado a otro, esperando a que se secara la tierra (8.6-7).*
4. *Luego soltó una paloma, para ver si las aguas que cubrían la tierra ya se habían retirado (v. 8).*
5. *«Y ahora, Señor, ¿qué esperanza me queda? ¡Mi esperanza he puesto en ti!» (Salmos 39.7).*
6. *Esperó siete días más y volvió a soltar la paloma fuera del arca (Génesis 8.10).*
7. *Caía la noche cuando la paloma regresó, trayendo en su pico una ramita de olivo recién cortada (v. 11).*
8. *Caía la noche cuando la paloma regresó, trayendo en su pico una ramita de olivo recién cortada (v. 11).*
9. *Al amanecer [Jesús] se presentó de nuevo en el templo [. . .] Los maestros de la ley y los fariseos llevaron entonces a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola en medio del grupo. . . (Juan 8.2-3).*
10. *Y, como ellos lo acosaban a preguntas, Jesús se incorporó y les dijo: «Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra» (v. 7).*



11. *Al oír esto, se fueron retirando uno tras otro (v. 9).*
12. *Vete, y no vuelvas a pecar (v. 11)..*
13. *A su llegada, Jesús se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro (Juan 11.17).*
14. *[Marta le dijo a Jesús:] «Señor [. . .] yo sé que aun ahora Dios te dará todo lo que le pidas» (vv. 21-22).*
15. *Entonces Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida» (v. 25).*
16. *«Sí, Señor; yo creo que tú eres el Cristo» (v. 27).*
17. *El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley. ¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo! (1 Corintios 15.56-57).*
18. *La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la doy a ustedes como la da el mundo. No se angustien ni se acobarden (Juan 14.27).*
19. *«Porque mis pensamientos no son los de ustedes, ni sus caminos son los míos —afirma el SEÑOR—. Mis caminos y mis pensamientos son más altos que los de ustedes; ¡más altos que los cielos sobre la tierra!» (Isaías 55.8-9).*
20. *Alégrese en la esperanza, muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración (Romanos 12.12).*
21. *Por la fe Noé, advertido sobre cosas que aún no se veían, con temor reverente construyó un arca para salvar a su familia. Por esa fe condenó al mundo y llegó a ser heredero de la justicia que viene por la fe (Hebreos 11.7).*
22. *Por eso, anímense y edifíquense unos a otros, tal como lo vienen haciendo (1 Tesalonicenses 5.11).*
23. *«Pero, en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe [. . .] solo el Padre. La venida del Hijo del hombre será como en tiempos de Noé» (Mateo 24.36-37).*
24. *«Por eso también ustedes deben estar preparados, porque el Hijo del hombre vendrá cuando menos lo esperen» (v. 44).*
25. *Así Noé se dio cuenta de que las aguas habían bajado hasta dejar la tierra al descubierto [. . .] Noé quitó la cubierta del arca y vio que la tierra estaba seca (Génesis 8.11, 13).*
26. *Dios les habló otra vez a Noé y sus hijos y les dijo: «Yo establezco mi pacto con ustedes, con sus descendientes. . .» (Génesis 9.8-9).*
27. *«Este es el pacto que establezco con todos los seres vivientes*

que hay en la tierra» (v. 17).

## Lección 2: Job

1. «Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre» (Mateo 6.9).
2. *En la región de Uz había un hombre que se llamaba Job [. . .] Entre todos los habitantes del oriente era el personaje de mayor renombre (Job 1.1, 3).*
3. «Mientras los bueyes araban y los asnos pastaban por allí cerca, nos atacaron los de Sabá y se los llevaron [. . .] Del cielo cayó un rayo que calcinó a las ovejas y a los criados [. . .] Unos salteadores caldeos vinieron y, dividiéndose en tres grupos, se apoderaron de los camellos y se los llevaron [. . .] Los hijos y las hijas de usted estaban celebrando un banquete en casa del mayor de todos ellos [. . .] y la casa cayó sobre los jóvenes, y todos murieron» (Job 1.13-19).
4. *Satanás se retiró de la presencia del Señor para afligir a Job con dolorosas llagas desde la planta del pie hasta la coronilla [. . .] Su esposa le reprochó: «¿Todavía mantienes firme tu integridad? ¡Maldice a Dios y muérete!» (Job 2.7-9).*
5. *Tres amigos de Job se enteraron de todo el mal que le había sobrevenido, y de común acuerdo salieron de sus respectivos lugares para ir juntos a expresarle a Job sus condolencias y consuelo (v. 11).*
6. «Porque ustedes son unos incriminadores; ¡como médicos no valen nada! ¡Si tan solo se callaran la boca!» (13.4-5)
7. «¡Que me mate! ¡Ya no tengo esperanza! Pero en su propia cara defenderé mi conducta» (Job 13.15).
8. *Eliú había estado esperando antes de dirigirse a Job, porque ellos eran mayores de edad (Job 32.4).*
9. «Todo esto Dios lo hace [. . .] para salvarnos de la muerte» (33.29-30).
10. «Juro por Dios, el Todopoderoso, quien se niega a hacerme justicia, quien me ha amargado el ánimo, que [. . .] mis labios no pronunciarán maldad alguna, ni mi lengua proferirá mentiras. Jamás podré admitir que ustedes tengan la razón» (Job 27.2, 4-5).

11. *El SEÑOR le respondió a Job desde la tempestad (Job 38.1).*
12. *«Yo te instruiré, yo te mostraré el camino que debes seguir; yo te daré consejos y velaré por ti. No seas como el mulo o el caballo, que no tienen discernimiento» (Salmos 32.8-9).*
13. *«¿Quién es este, que oscurece mi consejo con palabras carentes de sentido? Prepárate a hacerme frente; yo voy a interrogarte, y tú me responderás» (Job 38.2-3).*
14. *El SEÑOR dijo también a Job: «¿Corregirá al Todopoderoso quien contra él contiene? ¡Que le responda a Dios quien se atreve a acusarlo!» (Job 40.1-2).*
15. *Entonces Job le respondió: «¿Qué puedo responderte, si soy tan indigno?» (vv. 3-4).*
16. *«¡Me tapo la boca con la mano! Hablé una vez, y no voy a responder; hablé otra vez, y no voy a insistir» (Job 40.4-5).*
17. *Guarda silencio ante el SEÑOR, y espera en él con paciencia (Salmos 37.7).*
18. *Nadie es santo como el SEÑOR; no hay roca como nuestro Dios. ¡No hay nadie como él! (1 Samuel 2.2).*
19. *«¿Y quién tiene alguna cuenta que cobrarme? ¡Mío es todo cuanto hay bajo los cielos!» Job 41.11).*
20. *Job respondió entonces al SEÑOR. Le dijo: «Yo sé bien que tú lo puedes todo [. . .] Reconozco que he hablado de cosas que no alcanzo a comprender, de cosas demasiado maravillosas que me son desconocidas» (Job 42.1-3).*
21. *«Dijiste: “Ahora escúchame, yo voy a hablar; yo te cuestionaré, y tú me responderás”. De oídas había oído hablar de ti, pero ahora te veo con mis propios ojos» (Job 42.4-5).*
22. *El SEÑOR lo hizo prosperar de nuevo [a Job] y le dio dos veces más de lo que antes tenía [. . .] Tuvo también catorce hijos y tres hijas (vv. 10, 13).*
23. *Job vivió ciento cuarenta años. Llegó a ver a sus hijos, y a los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generación. Disfrutó de una larga vida y murió en plena ancianidad (Job 42.16-17).*

### Lección 3: Jacob

1. *Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él. En amor nos*

*predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de su voluntad (Efesios 1.4-5).*

2. *Jacob, por su parte, le dio a Esaú pan y guiso de lentejas [. . .] Esaú [. . .] menospreció sus derechos de hijo mayor (Génesis 25.34).*
3. *«¡Con toda razón le pusieron Jacob!», replicó Esaú. «Ya van dos veces que me engaña: primero me quita mis derechos de primogénito, y ahora se lleva mi bendición» (27.36).*
4. *Así los animales débiles eran para Labán y los robustos eran para Jacob. De esta manera Jacob prosperó muchísimo (30.42-43).*
5. *Cuando los mensajeros regresaron, le dijeron a Jacob: «Fuimos a hablar con su hermano Esaú, y ahora viene al encuentro de usted, acompañado de cuatrocientos hombres» (Génesis 32.6).*
6. *De esta manera los regalos lo precedieron, pero Jacob se quedó esa noche en el campamento (v. 21).*
7. *Aquella misma noche Jacob se levantó, tomó a sus dos esposas, a sus dos esclavas y a sus once hijos, y cruzó el vado del río Jaboc [. . .] quedándose solo (Génesis 32.22, 24).*
8. *Cuando ese hombre se dio cuenta que no podía vencer a Jacob, lo tocó en la coyuntura de la cadera, y esta se le dislocó mientras luchaban (v. 25).*
9. *«¡No te soltaré hasta que me bendigas!», respondió Jacob (v. 26).*
10. *Tus ojos vieron mi cuerpo en gestación: todo estaba ya escrito en tu libro; todos mis días se estaban diseñando, aunque no existía uno solo de ellos (Salmos 139.16).*
11. *Tú eres nuestro Padre [. . .] ¡tu nombre ha sido siempre «nuestro Redentor»! (Isaías 63.16).*
12. *En el sueño, el SEÑOR estaba de pie junto a él y le decía: «[. . .] A ti y a tu descendencia les daré la tierra sobre la que estás acostado [. . .] Yo estoy contigo. Te protegeré por dondequiera que vayas, y te traeré de vuelta a esta tierra» (Génesis 28.13, 15).*
13. *Entonces el hombre le dijo: «Ya no te llamarás Jacob, sino Israel» (32.28).*
14. *Por esta razón los israelitas no comen el tendón que está en la*

*coyuntura de la cadera, porque a Jacob se le tocó en dicho tendón (v. 32).*

15. *Luego nació su hermano, agarrado con una mano del talón de Esaú. A este lo llamaron Jacob (25.26).*
16. *«¿Por qué me preguntas cómo me llamo?», le respondió el hombre. Y en ese mismo lugar lo bendijo (Génesis 32.29).*
17. *De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas (Proverbios 22.1, RVR-60).*
18. *«He aquí que yo soy Jehová [Yahweh], Dios [Elohim] de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí?» (Jeremías 32.27, RVR-60).*
19. *Dios es amor (1 Juan 4.8)*
20. *El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes pastos me hace descansar (Salmos 23.1-2).*
21. *Ten compasión de mí, oh Dios, conforme a tu gran amor; conforme a tu inmensa bondad, borra mis transgresiones. Lávame de toda mi maldad y límpiame de mi pecado (Salmos 51.1-2).*
22. *Quien encubre su pecado jamás prospera; quien lo confiesa y lo deja halla perdón (Proverbios 28.13).*
23. *Cuando Jacob alzó la vista y vio que Esaú se acercaba con cuatrocientos hombres [. . .] se adelantó a ellos, inclinándose hasta el suelo siete veces mientras se iba acercando a su hermano (Génesis 33.1, 3).*
24. *Jacob tuvo doce hijos: Los hijos de Lea fueron Rubén, que era el primogénito de Jacob, Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón. Los hijos de Raquel fueron José y Benjamín. Los hijos de Bilhá, la esclava de Raquel, fueron Dan y Neftalí. Los hijos de Zilpá, la esclava de Lea, fueron Gad y Aser (Génesis 35.22-26).*
25. *Israel amaba a José más que a sus otros hijos [. . .] Por eso mandó que le confeccionaran una túnica muy elegante (37.3).*
26. *Israel le dijo a José: «Tus hermanos están en Siquén apacentando las ovejas. Quiero que vayas a verlos» (v. 13).*
27. *Así que cuando los mercaderes madianitas se acercaron, sacaron a José de la cisterna y se lo vendieron a los ismaelitas por veinte monedas de plata (v. 28).*
28. *Así que el faraón le informó a José: «Mira, yo te pongo a cargo de todo el territorio de Egipto» (Génesis 41.41).*

29. *Y el faraón le dijo a José: «Ordena a tus hermanos que carguen sus animales y vuelvan a Canaán. Que me traigan a su padre y a sus familias. Yo les daré lo mejor de Egipto, y comerán de la abundancia de este país» (45.17-18).*
30. *Jacob quedó atónito y no les creía (v. 26).*
31. *Y cuando su padre Jacob vio los carros [. . .] se reanimó (Génesis 45.27).*
32. *Entonces [Jacob] exclamó: «¡Mi hijo José aún vive! Iré a verlo antes de morirme» (v. 28).*
33. *Luego Jacob salió de Berseba, y los hijos de Israel hicieron que su padre Jacob, y sus hijos y sus mujeres, subieran en los carros que el faraón había enviado para trasladarlos (Génesis 46.5).*
34. *José hizo que prepararan su carruaje, y salió a Gosén para recibir a su padre Israel (v. 29).*
35. *José instaló a su padre y a sus hermanos, y les entregó terrenos en la mejor región de Egipto, es decir, en el distrito de Ramsés, tal como lo había ordenado el faraón. José también proveyó de alimentos a su padre y a sus hermanos, y a todos sus familiares, según las necesidades de cada uno (47.11-12).*

## Lección 4: Moisés

1. *Ya crecido el niño, se lo llevó a la hija del faraón, y ella lo adoptó como hijo suyo (Éxodo 2.10).*
2. *Al no ver a nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena (v. 12).*
3. *«¿Y quién te nombró a ti gobernante y juez sobre nosotros?» (v. 14).*
4. *Moisés huyó del faraón y se fue a la tierra de Madián (Éxodo 2.15).*
5. *Moisés estaba cuidando el rebaño de Jetro, su suegro (3.1).*
6. *Moisés fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios, y era poderoso en palabra y en obra (Hechos 7.22).*
7. *Pero Moisés le dijo a Dios: «¿Y quién soy yo para presentarme ante el faraón y sacar de Egipto a los israelitas?» (Éxodo 3.11).*
8. *Pasados cuarenta años, se le apareció un ángel en el desierto [. . .] en las llamas de una zarza que ardía (Hechos 7.30).*
9. *Moisés convino a quedarse a vivir en casa de aquel hombre,*

quien le dio por esposa a su hija Séfora (Éxodo 2.21).

10. «Disponte a partir. Voy a enviarte al faraón para que saques de Egipto a los israelitas, que son mi pueblo» (Éxodo 3.10).
11. «Supongamos que me presento ante los israelitas [. . .] ¿Qué les respondo si me preguntan “Y cómo se llama?”» (v. 13).
12. «YO SOY EL QUE SOY», respondió Dios a Moisés (v. 14).
13. Sea alabado su nombre grandioso e imponente: ¡él es santo! Salmos 99.3).
14. Por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra (Colosenses 1.16).
15. Moisés volvió a preguntar: «¿Y qué hago si no me creen ni me hacen caso?» (Éxodo 4.1).
16. Moisés la dejó caer al suelo, y la vara se convirtió en una serpiente. Moisés trató de huir de ella (v. 3).
17. El SEÑOR le mandó que la agarrara por la cola (v. 4).
18. En cuanto Moisés agarró la serpiente, esta se convirtió en una vara en sus propias manos (v. 4).
19. «Para los hombres es imposible [. . .] mas para Dios todo es posible» (Mateo 19.26).
20. «Yo formo la luz y creo las tinieblas, traigo bienestar y creo calamidad; Yo, el, SEÑOR, hago todas estas cosas» (Isaías 45.7).
21. Después de eso, Moisés y Aarón se presentaron ante el faraón y le dijeron: «Así dice el SEÑOR, Dios de Israel: “Deja ir a mi pueblo. . .”» (Éxodo 5.1).
22. Él los sacó de Egipto haciendo prodigios y señales milagrosas (Hechos 7.36).
23. Al recobrar las aguas su estado normal, se tragaron a todos los carros y jinetes del faraón, y a todo el ejército que había entrado al mar para perseguir a los israelitas (Éxodo 14.28).
24. Allí, en el desierto, toda la comunidad murmuró contra Moisés y Aarón (Éxodo 16.2).
25. «Voy a hacer que les llueva pan del cielo. El pueblo deberá salir todos los días a recoger su ración diaria» (v. 4).
26. Al desaparecer el rocío, sobre el desierto quedaron unos copos muy finos, semejantes a la escarcha que cae sobre la tierra (v. 14).
27. En la madrugada del tercer día hubo truenos y relámpagos, y una densa nube se posó sobre el monte (Éxodo 19.16).

28. *Tan terrible era este espectáculo que Moisés dijo: «Estoy temblando de miedo» (Hebreos 12.21).*
29. *Cuando Moisés se acercó al campamento y vio el becerro [. . .] ardió en ira y arrojó de sus manos las tablas de la ley (Éxodo 32.19).*
30. *Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «Baja, porque ya se ha corrompido el pueblo que sacaste de Egipto» (v. 7).*
31. *«Demasiado pronto se han apartado del camino que les ordené seguir» (Éxodo 32.8).*
32. *[El Señor le dijo a Moisés:] «Tú no te metas. Yo voy a descargar mi ira sobre ellos, y los voy a destruir» (Éxodo 32.10).*
33. *Moisés intentó apaciguar al SEÑOR, su Dios (v. 11).*
34. *Entonces el SEÑOR se calmó (v. 14).*
35. *«Por eso les digo: Crean que ya han recibido todo lo que estén pidiendo en oración, y lo obtendrán» (Marcos 11.24).*
36. *Y Moisés respondió: . . . «¿Y en qué se conocerá aquí que he hallado gracia en tus ojos, yo y tu pueblo, sino en que tú andes con nosotros» (Éxodo 33.15-16).*
37. *«Déjame verte en todo tu esplendor», insistió Moisés (Éxodo 33.18).*
38. *Una sola cosa le pido al SEÑOR, y es lo único que persigo: habitar en la casa del SEÑOR todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del SEÑOR y recrearme en su templo (Salmos 27.4).*
39. *Y el SEÑOR le respondió: «Voy a darte pruebas de mi bondad, y te daré a conocer mi nombre» (Éxodo 33.19).*
40. *«Cerca de mí hay un lugar sobre una roca», añadió el SEÑOR. «Puedes quedarte allí» (v. 21).*
41. *Cuando Moisés descendió del monte Sinaí [. . .] no sabía que, por haberle hablado el SEÑOR, de su rostro salía un haz de luz (34.29).*
42. *Los israelitas no podían mirar la cara de Moisés debido a la gloria que se reflejaba en su rostro (2 Corintios 3.7).*
43. *Por la fe Moisés [. . .] renunció a ser llamado hijo de la hija del faraón. Prefirió ser maltratado con el pueblo de Dios a disfrutar de los efímeros placeres del pecado (Hebreos 11.24-25).*
44. *Por la fe el pueblo cruzó el Mar Rojo como por tierra seca;*



*pero, cuando los egipcios intentaron cruzarlo, se ahogaron (v. 29).*

45. *Allí en Moab murió Moisés, siervo del SEÑOR [. . .] Desde entonces no volvió a surgir en Israel otro profeta como Moisés, con quien el SEÑOR tenía trato directo (Deuteronomio 34.5, 10).*

## Lección 5: David

1. *Un famoso guerrero, oriundo de Gat, salió del campamento filisteo. Su nombre era Goliat, y tenía una estatura de casi tres metros (1 Samuel 17.4).*
2. *Dijo además el filisteo: «¡Yo desafío hoy al ejército de Israel!» (v. 10).*
3. *David [. . .] después de encargarle el rebaño a un pastor, tomó las provisiones y se puso en camino. Llegó [. . .] en el momento en que los soldados, lanzando gritos de guerra, salían a tomar sus posiciones (v. 20).*
4. *Le echó una mirada a David y, al darse cuenta de que era apenas un muchacho, trigueño y buen mozo, [le habló] con desprecio (v. 42).*
5. *Nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra [. . .] fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales (Efesios 6.12).*
6. *En aquel tiempo Josué destruyó a los anaquitas del monte Hebrón [. . .] Ningún anaquita quedó con vida en la tierra que ocupó el pueblo de Israel. Su presencia se redujo solo a Gaza, Gat y Asdod (Josué 11.21-22).*
7. *Todos los israelitas se consternaron y tuvieron mucho miedo (1 Samuel 17.11).*
8. *El filisteo salía mañana y tarde a desafiar a los israelitas, y así lo estuvo haciendo durante cuarenta días (v. 16).*
9. *«¿Quién se cree este filisteo pagano, que se atreve a desafiar al ejército del Dios viviente?» (v. 26).*
10. *Entonces David le dijo a Saúl: «¡Nadie tiene por qué desanimarse a causa de este filisteo! Yo mismo iré a pelear contra él» (v. 32).*
11. *«¡Cómo vas a pelear tú solo contra este filisteo!», replicó Saúl. «No eres más que un muchacho, mientras que él ha sido un*

*guerrero toda la vida» (1 Samuel 17.33).*

12. *Luego Saúl vistió a David con su uniforme de campaña. Le entregó también un casco de bronce y le puso una coraza (v. 38).*
13. *[Goliat] le dijo: «¿Soy acaso un perro para que vengas a atacarme con palos?» (v. 43).*
14. *Con la honda se la lanzó [la piedra] al filisteo, hiriéndolo en la frente. Con la piedra incrustada entre ceja y ceja, el filisteo cayó de bruces al suelo (v. 49).*
15. *Así fue como David triunfó sobre el filisteo: lo hirió de muerte con una honda y una piedra (1 Samuel 17.50).*
16. *Cualquier encargo que David recibía de Saúl, lo cumplía con éxito (1 Samuel 18.5).*
17. *Disgustado por lo que decían, Saúl se enfureció (v. 8).*
18. *Lo único que el rey quiere es vengarse de sus enemigos, y como dote por su hija pide cien prepucios de filisteos (v. 25).*
19. *Saúl les comunicó a su hijo Jonatán y a todos sus funcionarios su decisión de matar a David (1 Samuel 19.1).*
20. *[Mical] descolgó a David por la ventana, y así él pudo escapar (v. 12).*
21. *«¿Qué he hecho [. . .] contra tu padre, para que él quiera matarme?» (20.1).*
22. *«Puedes irte tranquilo», le dijo Jonatán a David [. . .] Así que David se fue, y Jonatán regresó a la ciudad (1 Samuel 20.42).*
23. *David le respondió: «Vengo por orden del rey» (1 Samuel 21.2).*
24. *David [. . .] huyendo de Saúl, se dirigió a Aquis, rey de Gat (v. 10).*
25. *[David] fingió perder la razón (v. 13).*
26. *David se fue de Gat y huyó a la cueva de Adulán (22.1).*
27. *Dichoso el que resiste la tentación (Santiago 1.12).*
28. *Entonces los filisteos se fueron en persecución de Saúl, y lograron matar a sus hijos Jonatán, Abinadab y Malquisúa (1 Samuel 31.2).*
29. *Saúl mismo tomó su espada y se dejó caer sobre ella (v. 4).*
30. *Al tercer día, llegó [. . .] un hombre que venía del campamento de Saúl [. . .] con la ropa rasgada y la cabeza cubierta de ceniza (2 Samuel 1.2).*
31. *Le quité la diadema de la cabeza y el brazaletes que llevaba en el*

brazo (v. 10).

32. *David compuso este lamento en honor de Saúl y de su hijo Jonatán* (v. 17).
33. *Ungieron a David para que fuera rey sobre Israel* (2 Samuel 5.3).
34. *El rey y sus soldados marcharon sobre Jerusalén para atacar a los jebuseos, que vivían allí* (v. 6).
35. *Los jebuseos [. . .] le dijeron a David: «Aquí no entrarás; para ponerte en retirada, nos bastan los ciegos y los cojos»* (2 Samuel 5.6).
36. *Pero David logró capturar la fortaleza* (v. 7).
37. *Al orgullo le sigue la destrucción; a la altanería, el fracaso* (Proverbios 16.18).
38. *En todas sus campañas, el SEÑOR le daba la victoria* (2 Samuel 8.14).
39. *En la primavera, que era la época en que los reyes salían de campaña [. . .] David se quedó en Jerusalén* (11.1).
40. *[Desde la azotea] vio a una mujer que se estaba bañando* (v. 2).
41. *Le informaron: «Se trata de Betsabé, que es hija de Elián y esposa de Urías el hitita»* (v. 3).
42. *Entonces David ordenó que la llevaran a su presencia* (v. 4).
43. *David se enteró de que Urías no había ido a su casa* (v. 10).
44. *Entre los oficiales de David que cayeron en batalla también perdió la vida Urías el hitita* (2 Samuel 11.17).
45. *Y la tomó por esposa. Con el tiempo, ella le dio un hijo* (v. 27).
46. *¿Te has fijado en quien se cree muy sabio? Más se puede esperar de un necio que de gente así* (Proverbios 26.12).
47. *El Señor se burla de los burlones, pero muestra su favor a los humildes* (Proverbios 3.34).
48. *Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los exalte a su debido tiempo* (1 Pedro 5.6).
49. *Lo que David había hecho le desagradó al SEÑOR* (2 Samuel 11.27).
50. *El SEÑOR envió a Natán para que hablara con David* (12.1).
51. *Cuando se presentó ante David, le dijo: «Dos hombres vivían en un pueblo. El uno era rico, y el otro pobre»* (2 Samuel 12.1).
52. *Grande fue el enojo de David contra aquel hombre* (v. 5).
53. *Entonces Natán le dijo a David: «¡Tú eres ese hombre!»* (v. 7).

54. «¿Por qué, entonces, despreciaste la palabra del SEÑOR haciendo lo que le desagradaba?» (2 Samuel 12.9).
55. «Lo que tú hiciste a escondidas, yo lo haré a plena luz, a la vista de todo Israel» (v. 12).
56. Siete días después, el niño murió (v. 18).
57. «¡He pecado contra el SEÑOR!», reconoció David ante Natán (v. 13).
58. «El SEÑOR ha perdonado ya tu pecado, y no morirás», contestó Natán (v. 13).
59. Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará (1 Juan 1.9).
60. Tras destituir a Saúl, les puso por rey a David, de quien dio este testimonio: «He encontrado en David, hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón; él realizará todo lo que yo quiero» (Hechos 13.22).
61. Cuídate de no olvidarte del SEÑOR, que te sacó de Egipto, la tierra donde viviste en esclavitud (Deuteronomio 6.12).

## Lección 6: José

1. Ustedes sus ángeles, paladines que ejecutan su palabra y obedecen su mandato (Salmos 103.20).
2. Por eso, el SEÑOR mismo les dará una señal: La doncella concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamará Emanuel (Isaías 7.14).
3. ¿Será posible que tú, Dios mío, habites en la tierra con la humanidad? [. . .] los cielos, por altos que sean, no pueden contenerte (2 Crónicas 6.18).
4. Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, pueblo de Galilea, a visitar a una joven virgen comprometida para casarse con un hombre que se llamaba José (Lucas 1.26-27).
5. Le dijo el ángel [. . .] Quedarás encinta y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús (vv. 30-31).
6. Para Dios no hay nada imposible (v. 37).
7. De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios (Lucas 2.13).
8. «¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos?», preguntaron. «Vimos levantarse su estrella y hemos venido a adorarlo»

(Mateo 2.2).

9. *José, su esposo, era un hombre justo (1.19).*
10. *Nadie conoce los pensamientos de Dios sino el Espíritu de Dios (1 Corintios 2.11).*
11. *No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente (Romanos 12.2).*
12. *Vivan de una manera digna del llamamiento que han recibido (Efesios 4.1).*
13. *No se cumpla mi voluntad, sino la tuya (Lucas 22.42).*
14. *José [. . .] hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y recibió a María por esposa (Mateo 1.24).*
15. *Pero no tuvo relaciones conyugales con ella (v. 25).*
16. *[José] tomó al niño y a su madre, y partió para Egipto (Mateo 2.14).*
17. *¿No es acaso el hijo del carpintero? (Mateo 13.55).*
18. *«¡De Nazaret!», replicó Natanael. «¿Acaso de allí puede salir algo bueno?» (Juan 1.46).*
19. *Como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a vergüenza pública, resolvió divorciarse de ella en secreto (Mateo 1.19).*
20. *María, estaba comprometida para casarse con José (v. 18).*
21. *«José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo» (Mateo 1.20).*
22. *Hizo lo que el ángel le había mandado (v. 24).*
23. *«Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la encontrará» (Mateo 16.25).*
24. *También José, que era descendiente del rey David, subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a Judea. Fue a Belén, la Ciudad de David, para inscribirse junto con María su esposa. Ella se encontraba encinta (Lucas 2.4-5).*
25. *Y, mientras estaban allí, se le cumplió el tiempo. Así que dio a luz a su hijo primogénito (Lucas 2.6-7).*
26. *Por aquellos días Augusto César decretó que se levantara un censo en todo el imperio romano (v. 1).*
27. *[María] lo envolvió en pañales y lo acostó [a Jesús] en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada (v. 7).*
28. *«Quedarás encinta y darás a luz un hijo, y le pondrás por*

nombre Jesús» (Lucas 1.31).

29. «Y reinará sobre el pueblo de Jacob para siempre. Su reinado no tendrá fin» (v. 33).
30. Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros, y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz (Isaías 9.6).
31. Pero Dios escogió lo insensato del mundo para avergonzar a los sabios, y escogió lo débil del mundo para avergonzar a los poderosos (1 Corintios 1.27).
32. «Pero de ti, Belén Efrata, pequeña entre los clanes de Judá, saldrá el que gobernará a Israel; sus orígenes se remontan hasta la antigüedad, hasta tiempos inmemoriales» (Miqueas 5.2).
33. [Herodes] les preguntó dónde había de nacer el Cristo. «En Belén de Judea», [los magos] le respondieron (Mateo 2.4-5).
34. En esa misma región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, turnándose para cuidar sus rebaños. Sucedió que un ángel del Señor se les apareció. La gloria del Señor los envolvió en su luz, y se llenaron de temor. Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy les ha nacido en la Ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor. Esto les servirá de señal: Encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre» (Lucas 2.8-12).
35. SEÑOR, tú eres nuestro Padre; nosotros somos el barro, y tú el alfarero. Todos somos obra de tu mano (Isaías 64.8).
36. Confía en el SEÑOR de todo corazón (Proverbios 3.5).
37. «Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida» (Juan 8.12).
38. Cuando se cumplió el tiempo en que, según la ley de Moisés, ellos debían purificarse, José y María llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor (Lucas 2.22).
39. En Jerusalén había un hombre llamado Simeón (v. 25).
40. Movidó por el Espíritu, fue al templo (v. 27).
41. Y le había revelado que no moriría sin antes ver al Cristo del Señor (v. 26)
42. Simeón lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios (v. 28).

43. *Simeón les dio su bendición y le dijo a María [ . . . ] «Este niño está destinado a causar la caída y el levantamiento de muchos en Israel» (Lucas 2.34).*
44. *Cuando cumplió doce años, fueron allá según era la costumbre (Lucas 2.42).*
45. *Al cabo de tres días lo encontraron en el templo (v. 46).*
46. *«¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?» (v. 49).*
47. *Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado. (Hebreos 4.15).*
48. *Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu (2 Corintios 3.18).*
49. *Concentren su atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra (Colosenses 3.2).*
50. *«Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo» (Mateo 28.20).*
51. *Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros (Juan 1.14).*

## Lección 7: Mateo

1. *Al irse de allí, Jesús vio a un hombre llamado Mateo, sentado a la mesa de recaudación de impuestos. «Sígueme», le dijo (Mateo 9.9).*
2. *Muchos recaudadores de impuestos y pecadores se acercaban a Jesús para oírlo (Lucas 15.1).*
3. *Al pasar [Jesús] vio a Leví hijo de Alfeo, donde este cobraba impuestos (Marcos 2.14).*
4. *Luego Leví le ofreció a Jesús un gran banquete en su casa (Lucas 5.29).*
5. *Estando Jesús a la mesa en casa de Leví, muchos recaudadores de impuestos y pecadores se sentaron con él y sus discípulos (Marcos 2.15).*
6. *En todo tiempo ama el amigo; para ayudar en la adversidad nació el hermano (Proverbios 17.17).*

7. *Más valen dos que uno, porque obtienen más fruto de su esfuerzo. Si caen, el uno levanta al otro. ¡Ay del que cae y no tiene quien lo levante!* (Eclesiastés 4.9-10).
8. *Sobre todo, ámense los unos a los otros profundamente, porque el amor cubre multitud de pecados* (1 Pedro 4.8).
9. *Mientras Jesús estaba comiendo en casa de Mateo, muchos recaudadores de impuestos y pecadores llegaron y comieron con él y sus discípulos* (Mateo 9.10).
10. *Cuando los maestros de la ley que eran fariseos vieron con quién comía, les preguntaron a sus discípulos: «¿Y este come con recaudadores de impuestos y con pecadores?»* (Marcos 2.16).
11. *Al oír esto, Jesús les contestó: «No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos»* (Mateo 9.12).
12. *Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios* (Romanos 3.23).
13. *«Mis ovejas oyen mi voz; yo las conozco y ellas me siguen»* (Juan 10.27).
14. *Me hice todo para todos, a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles. Todo esto lo hago por causa del evangelio, para participar de sus frutos* (1 Corintios 9.22-23).
15. *Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos* (Hebreos 10.24-25).
16. *Llegando al lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: «Zaqueo, baja enseguida. Tengo que quedarme hoy en tu casa»* (v. 5).
17. *Leví se levantó y lo siguió* (Marcos 2.14).
18. *Dios [. . .] recompensa a quienes lo buscan.* (Hebreos 11.6).
19. *Jesús llegó a Jericó y comenzó a cruzar la ciudad. Resulta que había allí un hombre llamado Zaqueo, jefe de los recaudadores de impuestos, que era muy rico* (Lucas 19.1-2).
20. *Estaba tratando de ver quién era Jesús, pero la multitud se lo impedía, pues era de baja estatura. Por eso se adelantó corriendo y se subió a un árbol sicómoro* (vv. 3-4).
21. *Cierto dirigente le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?»* (Lucas 18.18).
22. *«No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos», les contestó Jesús* (Lucas 5.31).



23. *Sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio* (Filipenses 3.14).
24. *«¡Mira, nosotros lo hemos dejado todo por seguirte!», le reclamó Pedro* (Mateo 19.27).
25. *Un día subió Jesús con sus discípulos a una barca. «Crucemos al otro lado del lago», les dijo. Así que partieron* (Lucas 8.22).
26. *De repente, se levantó en el lago una tormenta tan fuerte que las olas inundaban la barca* (Mateo 8.24).
27. *La tierra tembló y se partieron las rocas* (Mateo 27.51).
28. *Hubo un terremoto violento* (28.2).
29. *Jesús[. . .] estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal* (Marcos 4.38).
30. *Los discípulos lo despertaron. «¡Maestro!», gritaron, «¿no te importa que nos ahogemos?»* (Marcos 4.38).
31. *Prefiero recordar las hazañas del SEÑOR, traer a la memoria sus milagros de antaño* (Salmos 77.11).
32. *«Hombres de poca fe [. . .] ¿por qué tienen tanto miedo?»* (Mateo 8.26).
33. *Él se levantó y reprendió al viento y a las olas; la tormenta se apaciguó* (Lucas 8.24).
34. *Ellos se decían unos a otros: «¿Quién es este. . .?»* (v. 25).
35. *«El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de pecadores. ¡Levántense! ¡Vámonos! ¡Ahí viene el que me traiciona!»* (Mateo 26.45-46).
36. *«Al que le dé un beso, ese es; arréstenlo»* (v. 48).
37. *Entonces los hombres se acercaron y prendieron a Jesús* (v. 50).
38. *Uno de los que estaban con él [. . .] sacó la espada* (v. 51).
39. *Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron* (v. 56).
40. *Hasta mi mejor amigo, en quien yo confiaba y que compartía el pan conmigo, me ha puesto la zancadilla* (Salmos 41.9).
41. *Llegaron a un lugar llamado Gólgota [. . .] allí [. . .] lo crucificaron* (Mateo 27.33, 35).
42. *Después del sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro* (28.1).
43. *Sucedió que hubo un terremoto violento, porque un ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose al sepulcro, quitó la piedra y se sentó sobre ella* (v. 2).

44. *El ángel dijo a las mujeres [. . .] No está aquí, pues ha resucitado (Mateo 28.5-6).*
45. *Después de reunirse estos jefes con los ancianos y de trazar un plan, les dieron a los soldados una fuerte suma de dinero y les encargaron: «Digan que los discípulos de Jesús vinieron por la noche y que, mientras ustedes dormían, se robaron el cuerpo» (vv. 12-13).*
46. *No dejaban de reunirse en el templo ni un solo día. De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad, alabando a Dios y disfrutando de la estimación general del pueblo. Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos (Hechos 2.46-47).*
47. *«No se asusten», les dijo. «Ustedes buscan a Jesús el nazareno, el que fue crucificado. ¡Ha resucitado! No está aquí. Miren el lugar donde lo pusieron» (Marcos 16.6).*
48. *Y ustedes no recibieron un espíritu que de nuevo los esclavice al miedo, sino el Espíritu que los adopta como hijos y les permite clamar: «¡Abba! ¡Padre!» (Romanos 8.15).*

## Lección 8: Lázaro

1. *Tenemos ante el Padre a un intercesor, a Jesucristo (1 Juan 2.1).*
2. *Jacobo y Juan [. . .] estaban con su padre en una barca (Mateo 4.21).*
3. *Jesús recorría toda Galilea [. . .] sanando toda enfermedad y dolencia entre la gente (v. 23).*
4. *Lázaro [. . .] era de Betania, el pueblo de María y Marta, sus hermanas (Juan 11.1).*
5. *Si alguien reconoce que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él (1 Juan 4.15).*
6. *Había un hombre enfermo llamado Lázaro (Juan 11.1).*
7. *Cuando [Jesús] oyó que Lázaro estaba enfermo, se quedó dos días más donde se encontraba (v. 6).*
8. *«Nuestro amigo Lázaro duerme, pero voy a despertarlo». «Señor», respondieron sus discípulos, «si duerme, es que va a recuperarse». Jesús les hablaba de la muerte de Lázaro, pero sus discípulos pensaron que se refería al sueño natural (vv. 11-*

13).

9. *Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir* (Apocalipsis 21.4).
10. *«Lázaro ha muerto, y por causa de ustedes me alegro de no haber estado allí, para que crean»* (Juan 11.14-15).
11. *[Jesús] gritó con todas sus fuerzas: «¡Lázaro, sal fuera!»* (Juan 11.43).
12. *«Quítenle las vendas y dejen que se vaya», les dijo Jesús* (v. 44).
13. *Las dos hermanas mandaron a decirle a Jesús* (Juan 11.3).
14. *Entonces oí la voz del Señor que decía: «¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros?» Y respondí: «Aquí estoy. ¡Envíame a mí!»* (Isaías 6.8).
15. *«Señor, tu amigo querido está enfermo»* (Juan 11.3).
16. *Cuando Jesús oyó esto, dijo: «Esta enfermedad no terminará en muerte»* (v. 4).
17. *Ahora bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno es miembro de ese cuerpo* (1 Corintios 12.27).
18. *«Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá»* (Mateo 7.7).
19. *Aun si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno porque tú estás a mi lado* (Salmos 23.4).
20. *[Jesús respondió:] «El que anda de día no tropieza, porque tiene la luz de este mundo. Pero el que anda de noche sí tropieza, porque no tiene luz* (Juan 11.9-10).
21. *A su llegada, Jesús se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro* (Juan 11.17).
22. *«Señor», le dijo Marta a Jesús, «si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto»* (v. 21).
23. *[Yo soy] el que vive [ . . . ] y tengo las llaves de la muerte* (Apocalipsis 1.18).
24. *[Marta le dijo al Señor:] «Yo sé que aun ahora Dios te dará todo lo que le pidas»* (Juan 11.22).
25. *—Tu hermano resucitará —le dijo Jesús* (Juan 11.23).
26. *—Yo sé que resucitará. . . —respondió Marta* (v. 24).
27. *Entonces Jesús le dijo: —Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera* (v. 25).
28. *La muerte ha sido devorada por la victoria* (1 Corintios 15.54).

29. *¿Crees esto? (Juan 11.26).*
30. —*Sí, Señor; yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo (v. 27).*
31. *Al ver llorar a María y a los judíos que la habían acompañado, Jesús se turbó y se conmovió profundamente (Juan 11.33).*
32. *Jesús lloró (v. 35).*
33. *«¡Miren cuánto lo quería!», dijeron los judíos (v. 36).*
34. *«Quiten la piedra», ordenó Jesús. Marta, la hermana del difunto, objetó: «Señor, ya debe oler mal. . .». «¿No te dije que si crees verás la gloria de Dios?», le contestó Jesús (Juan 11.39-40).*
35. *Conmovido una vez más, Jesús se acercó al sepulcro (Juan 11.38).*
36. *«¡Lázaro, sal fuera!» (v. 43).*
37. *El muerto salió, con vendas en las manos y en los pies, y el rostro cubierto con un sudario (v. 44).*
38. *Los muertos en Cristo resucitarán (1 Tesalonicenses 4.16).*
39. *Muchos de los judíos [. . .] creyeron en él (Juan 11.45).*
40. *Seis días antes de la Pascua llegó Jesús a Betania, donde vivía Lázaro, a quien Jesús había resucitado (Juan 12.1).*
41. *Marta, por su parte, se sentía abrumada porque tenía mucho que hacer (Lucas 10.40).*
42. *«María ha escogido la mejor» (v. 42).*
43. *En la iglesia Dios ha puesto [. . .] dones para sanar enfermos, los que ayudan a otros, los que administran. . . (1 Corintios 12.28).*
44. *María tomó entonces como medio litro de nardo puro, que era un perfume muy caro, y lo derramó sobre los pies de Jesús, secándoselos luego con sus cabellos. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume (Juan 12.3).*
45. *Adoren al SEÑOR con regocijo. Preséntense ante él con cánticos de júbilo (Salmos 100.2).*
46. *Allí se dio una cena en honor de Jesús. Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban a la mesa con él (Juan 12.2).*
47. *Pues por su causa [de Lázaro] muchos se apartaban de los judíos y creían en Jesús (v. 11).*
48. *Proclamen su gloria entre las naciones, sus maravillas entre todos los pueblos (Salmos 96.3).*

49. *Tenemos dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado. Si el don de alguien es el de profecía, que lo use en proporción con su fe; si es el de prestar un servicio, que lo preste; si es el de enseñar, que enseñe; si es el de animar a otros, que los anime; si es el de socorrer a los necesitados, que dé con generosidad; si es el de dirigir, que dirija con esmero; si es el de mostrar compasión, que lo haga con alegría* (Romanos 12.6-8).
50. *El encargado del banquete probó el agua convertida en vino* (Juan 2.9).
51. *«Vuelve a casa, que tu hijo vive», le dijo Jesús* (4.50).
52. *«Levántate, recoge tu camilla y anda», le contestó Jesús* (5.8).
53. *Jesús tomó entonces los panes, dio gracias y distribuyó a los que estaban sentados todo lo que quisieron* (6.11).
54. *Vieron que Jesús se acercaba a la barca, caminando sobre el agua* (v. 19).
55. *El ciego fue y se lavó, y al volver ya veía* (9.7).
56. *«Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso», le contestó Jesús* (Lucas 23.43).
57. *«Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos», le contestaron* (Hechos 16.31).

## Lección 9: Pedro

1. *«Miren el lugar donde lo pusieron. Pero vayan a decirles a los discípulos y a Pedro: “Él va delante de ustedes a Galilea”»* (Marcos 16.6-7).
2. *Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos* (Hebreos 4.16).
3. *Un día estaba Jesús a orillas del lago de Genesaret, y la gente lo apretujaba para escuchar el mensaje de Dios. Entonces vio dos barcas que los pescadores habían dejado en la playa mientras lavaban las redes* (Lucas 5.1-2).
4. *Subió a una de las barcas, que pertenecía a Simón, y le pidió que la alejara un poco de la orilla* (v. 3).
5. *Luego se sentó, y enseñaba a la gente desde la barca* (v. 3).
6. *Le dijo a Simón: «Lleva la barca hacia aguas más profundas, y echen allí las redes para pescar»* (v. 4).

7. *«Maestro, hemos estado trabajando duro toda la noche y no hemos pescado nada», le contestó Simón (v. 5).*
8. *«Pero, como tú me lo mandas, echaré las redes» (v. 5).*
9. *Recogieron una cantidad tan grande de peces que las redes se les rompían. Entonces llamaron por señas a sus compañeros de la otra barca para que los ayudaran. Ellos se acercaron y llenaron tanto las dos barcas que comenzaron a hundirse (Lucas 5.6-7).*
10. *Al ver esto, Simón Pedro cayó de rodillas delante de Jesús y le dijo: «¡Apártate de mí, Señor; soy un pecador!». Es que él y todos sus compañeros estaban asombrados ante la pesca que habían hecho (vv. 8-9).*
11. *«Desde ahora serás pescador de hombres», le dijo Jesús a Simón (v. 10).*
12. *Cuando ya anochecía, sus discípulos bajaron al lago y subieron a una barca, y comenzaron a cruzar el lago (Juan 6.16-17).*
13. *Y la barca ya estaba bastante lejos de la tierra, zarandeada por las olas (Mateo 14.24).*
14. *[Jesús] vio que los discípulos hacían grandes esfuerzos para remar, pues tenían el viento en contra (Marcos 6.48).*
15. *Por causa del fuerte viento que soplabá, el lago estaba picado (Juan 6.18).*
16. *Vieron que Jesús se acercaba a la barca, caminando sobre el agua (v. 19).*
17. *«Señor, si eres tú», respondió Pedro, «manda que vaya a ti sobre el agua» (Mateo 14.28).*
18. *Oh Dios, escucha mi clamor y atiende a mi oración (Salmos 61.1).*
19. *«Ven», dijo Jesús. Pedro bajó de la barca y caminó sobre el agua en dirección a Jesús. (Mateo 14.29).*
20. *Pero, al sentir el viento fuerte, tuvo miedo y comenzó a hundirse. Entonces gritó: «¡Señor, sálvame!» (v. 30).*
21. *Enseguida Jesús le tendió la mano y, sujetándolo, lo reprendió: «¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?» (v. 31).*
22. *Depositén en él toda ansiedad, porque él cuida de ustedes (1 Pedro 5.7).*
23. *Jesús tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó a una montaña alta, donde estaban solos. Allí se transfiguró en*

*presencia de ellos (Marcos 9.2).*

24. *Y se les aparecieron Elías y Moisés (v. 4).*
25. *Y hablaban de la partida de Jesús (Lucas 9.31).*
26. *Pedro y sus compañeros estaban rendidos de sueño, pero, cuando se despabilaron, vieron su gloria y a los dos personajes que estaban con él (v. 32).*
27. *Pedro le dijo a Jesús: «Rabí, ¡qué bien que estemos aquí! Podemos levantar tres albergues: uno para ti, otro para Moisés y otro para Elías» (Marcos 9.5).*
28. *No sabía qué decir, porque todos estaban asustados (v. 6).*
29. *[Nosotros damos] testimonio de su grandeza, que vimos con nuestros propios ojos. Él recibió honor y gloria de parte de Dios el Padre, cuando desde la majestuosa gloria se le dirigió aquella voz que dijo: «Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él» (2 Pedro 1.16-17).*
30. *«¡Escúchenlo!» (Marcos 9.7).*
31. *«Señor [. . .] por ti daré hasta la vida». «¿Tú darás la vida por mí? ¡De veras te aseguro que antes de que cante el gallo, me negarás tres veces!» (Juan 13.37-38).*
32. *Llevaron a Jesús ante el sumo sacerdote [. . .] Pedro lo siguió de lejos (Marcos 14.53-54).*
33. *Simón Pedro [. . .] hirió al siervo del sumo sacerdote (Juan 18.10).*
34. *«¡Hombre, no sé de qué estás hablando!», replicó Pedro (Lucas 22.60).*
35. *[Entonces Pedro] comenzó a echarse maldiciones (Mateo 26.74).*
36. *«Me voy a pescar», dijo Simón Pedro (Juan 21.3).*
37. *Se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos (Efesios 4.22).*
38. *«Vengan a desayunar», les dijo Jesús (Juan 21.12).*
39. *Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio a ellos, e hizo lo mismo con el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de haber resucitado (vv. 13-14).*
40. *Dijo Jesús [. . .] «¡Sígueme!» (v. 19).*
41. *«Yo te restauraré y sanaré tus heridas», afirma el Señor, «porque te han llamado la Desechada» (Jeremías 30.17).*

42. *Les ordenó: «No se alejen de Jerusalén, sino esperen la promesa del Padre» (Hechos 1.4).*
43. *Regresaron a Jerusalén [. . .] cuando llegaron, subieron al lugar donde se alojaban (vv. 12-13).*
44. *Por aquellos días Pedro se puso de pie en medio de los creyentes, que era un grupo como de ciento veinte personas (v. 15).*
45. *Todos, en un mismo espíritu, se dedicaban a la oración (v. 14).*
46. *Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar (2.1).*
47. *Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas (Hechos 2.4).*
48. *Al oír aquel bullicio, se agolparon y quedaron todos pasmados (v. 6).*
49. *Entonces Pedro, con los once, se puso de pie y dijo a voz en cuello. . . (v. 14).*
50. *Por eso, dispónganse para actuar con inteligencia; tengan dominio propio; pongan su esperanza completamente en la gracia que se les dará cuando se revele Jesucristo. (1 Pedro 1.13).*
51. *Así que comete pecado todo el que sabe hacer el bien y no lo hace (Santiago 4.17).*
52. *Esposos, sean comprensivos [. . .] tratando cada uno a su esposa con respeto (1 Pedro 3.7).*
53. *Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz (Efesios 4.3).*
54. *Así, pues, los que recibieron su mensaje fueron bautizados, y aquel día se unieron a la iglesia unas tres mil personas (Hechos 2.41).*
55. *A Jacobo, hermano de Juan, lo mandó matar a espada. Al ver que esto agradaba a los judíos, [Herodes] procedió a prender también a Pedro (Hechos 12.2-3).*
56. *[A Pedro,] después de arrestarlo, lo metió en la cárcel y lo puso bajo la vigilancia de cuatro grupos de cuatro soldados cada uno. [Herodes] tenía la intención de hacerlo comparecer en juicio público después de la Pascua (vv. 4-5).*
57. *La iglesia oraba constante y fervientemente a Dios por él (Hechos 12.5).*



58. *De repente apareció un ángel del Señor y una luz resplandeció en la celda. Despertó a Pedro con unas palmadas en el costado y le dijo: «¡Date prisa, levántate!» (v. 7).*
59. *Le dijo además el ángel: «Vístete y cálzate las sandalias» (Hechos 12.8).*
60. *Entonces Pedro volvió en sí y se dijo: «Ahora estoy completamente seguro de que el Señor ha enviado a su ángel para librarme» (v. 11).*
61. *Cuando cayó en cuenta de esto, fue a casa de María, la madre de Juan (v. 12).*
62. *«¡Estás loca!», le dijeron. Ella insistía en que así era, pero los otros decían: «Debe de ser su ángel» (v. 15).*
63. *Entre tanto, Pedro seguía llamando. Cuando abrieron la puerta y lo vieron, quedaron pasmados (v. 16).*
64. *Estén siempre alegres, oren sin cesar (1 Tesalonicenses 5.16-17).*
65. *«Mi casa será llamada casa de oración» (Marcos 11.17).*
66. *Se produjo un gran alboroto entre los soldados respecto al paradero de Pedro (Hechos 12.18).*
67. *Jesús le preguntó a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?» (Juan 21.15).*
68. *«Sí, Señor, tú sabes que te quiero», contestó Pedro (v. 15).*
69. *Cinco veces recibí de los judíos los treinta y nueve azotes. Tres veces me golpearon con varas, una vez me apedrearon, tres veces naufragué, y pasé un día y una noche como náufrago en alta mar. Mi vida ha sido un continuo ir y venir de un sitio a otro (2 Corintios 11.24-26).*

## Lección 10: Pablo

1. *Si cualquier otro cree tener motivos para confiar en esfuerzos humanos, yo más [. . .] hebreo de pura cepa; en cuanto a la interpretación de la ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que la ley exige, intachable (Filipenses 3.4-6).*
2. *Bajo la tutela de Gamaliel recibí instrucción cabal en la ley de nuestros antepasados (Hechos 22.3).*
3. *Admito que yo soy el más insignificante de los apóstoles [. . .]*

*porque perseguí a la iglesia de Dios (1 Corintios 15.9).*

4. *Al acercarse [Pablo] a Damasco, una luz del cielo relampagueó de repente a su alrededor (Hechos 9.3).*
5. *«Yo soy Jesús, a quien tú persigues» (v. 5).*
6. *Saulo se levantó del suelo [. . .] así que lo tomaron de la mano y lo llevaron a Damasco (v. 8).*
7. *Había en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor llamó en una visión. «¡Ananías!» (Hechos 9.10).*
8. *[El Señor le dijo a Ananías:] «Anda, ve a la casa de Judas, en la calle llamada Derecha, y pregunta por un tal Saulo de Tarso. Está orando» (Hechos 9.11).*
9. *Entonces Ananías respondió: «Señor, he oído hablar mucho de ese hombre y de todo el mal que ha causado a tus santos en Jerusalén» (v. 13).*
10. *«¡Ve!», insistió el Señor, «porque ese hombre es mi instrumento escogido» (v. 15).*
11. *Ananías se fue y, cuando llegó a la casa, le impuso las manos a Saulo (Hechos 9.17).*
12. *Ustedes ya están enterados de mi conducta cuando pertenecía al judaísmo, de la furia con que perseguía a la iglesia de Dios, tratando de destruirla (Gálatas 1.13).*
13. *Saulo [. . .] se presentó al sumo sacerdote y le pidió cartas de extradición para las sinagogas de Damasco. Tenía la intención de encontrar y llevarse presos a Jerusalén a todos los que pertenecieran al Camino, fueran hombres o mujeres (Hechos 9.1-2).*
14. *Él cayó al suelo y oyó una voz que le decía: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?» (v. 4).*
15. *Cuando abrió los ojos no podía ver (v. 8).*
16. *Ananías se fue y, cuando llegó a la casa, le impuso las manos a Saulo y le dijo: «Hermano Saulo, el Señor Jesús [. . .] me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo» (v. 17).*
17. *Al instante cayó de los ojos de Saulo algo como escamas (v. 18).*
18. *Y ahora, ¿qué esperas? Levántate, bautízate y lávate de tus pecados, invocando su nombre (Hechos 22.16).*
19. *Cuando volví a Jerusalén, mientras oraba en el templo tuve una visión (v. 17).*

20. *Pero el Señor me replicó: «Vete; yo te enviaré lejos, a los gentiles» (v. 21).*
21. *Nosotros predicamos a Cristo crucificado (1 Corintios 1.23).*
22. *Si estamos locos, es por Dios [. . .] [porque] el amor de Cristo nos obliga (2 Corintios 5.13-14).*
23. *Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios (Efesios 2.8).*
24. *Bernabé y Saulo, [fueron] enviados [. . .] a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre (Hechos 13.4).*
25. *Se produjo entre ellos un conflicto tan serio que acabaron por separarse (15.39).*
26. *El Señor le abrió el corazón [a Lidia] para que respondiera al mensaje de Pablo (16.14).*
27. *Al salir de la cárcel, Pablo y Silas se dirigieron a la casa de Lidia (v. 40).*
28. *Llegaron a Tesalónica (17.1).*
29. *Algunos de los judíos se convencieron y se unieron a Pablo y a Silas, como también lo hicieron [. . .] muchos griegos que adoraban a Dios (v. 4).*
30. *Arrastraron a Jasón y a algunos otros hermanos ante las autoridades de la ciudad [. . .] los hermanos enviaron a Pablo y a Silas a Berea (vv. 6, 10).*
31. *Sí, deseábamos visitarlos [. . .] yo mismo, Pablo, más de una vez intenté ir (1 Tesalonicenses 2.18).*
32. *Ustedes son nuestro orgullo y alegría (1 Tesalonicenses 2.20).*
33. *[Agradecemos] bastante a nuestro Dios por ustedes y por toda la alegría que nos han proporcionado delante de él (3.9).*
34. *«¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!» (Mateo 25.23).*
35. *«Ustedes son la sal de la tierra» (5.13).*
36. *No les escribo esto para avergonzarlos, sino para amonestarlos, como a hijos míos amados (1 Corintios 4.14).*
37. *Es ya del dominio público que hay entre ustedes un caso de inmoralidad sexual que ni siquiera entre los paganos se tolera, a saber, que uno de ustedes tiene por mujer a la esposa de su padre (1 Corintios 5.1).*

38. *¡Y de esto se sienten orgullosos! ¿No debieran, más bien, haber lamentado lo sucedido? (v. 2).*
39. *Yo [. . .] ya he juzgado, como si estuviera presente, al que cometió este pecado (v. 3).*
40. *Entreguen a este hombre a Satanás para destrucción de su naturaleza pecaminosa a fin de que su espíritu sea salvo en el día del Señor (1 Corintios 5.5).*
41. *Dios juzgará a los de afuera. «Expulsen al malvado de entre ustedes» (v. 13).*
42. *Aborrezcan el mal; aférrense al bien (Romanos 12.9).*
43. *Dios los entregó a los malos deseos de sus corazones (1.24).*
44. *El amor no se deleita en la maldad, sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta (1 Corintios 13.6-7).*
45. *Pablo, prisionero de Cristo Jesús (Filemón 1.1).*
46. *Se ha hecho evidente a toda la guardia del palacio y a todos los demás que estoy encadenado por causa de Cristo (Filipenses 1.13).*
47. *Todos los de la provincia de Asia me han abandonado (2 Timoteo 1.15).*
48. *He pasado muchos trabajos y fatigas, y muchas veces me he quedado sin dormir; he sufrido hambre y sed, y muchas veces me he quedado en ayunas; he sufrido frío y desnudez (2 Corintios 11.27).*
49. *Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero (1 Timoteo 1.15).*
50. *La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón (1 Samuel 16.7).*
51. *[Pablo] predicaba el reino de Dios y enseñaba acerca del Señor Jesucristo sin impedimento y sin temor alguno (Hechos 28.31).*
52. *«Mi Padre aún hoy está trabajando, y yo también trabajo» (Juan 5.17).*
53. *«Vayan y hagan discípulos de todas las naciones» (Mateo 28.19).*

1. Charles Swindoll, *The Tale of the Tardy Oxcart and 1,501 Other Stories* (Nashville: Word Publishing, 1998).